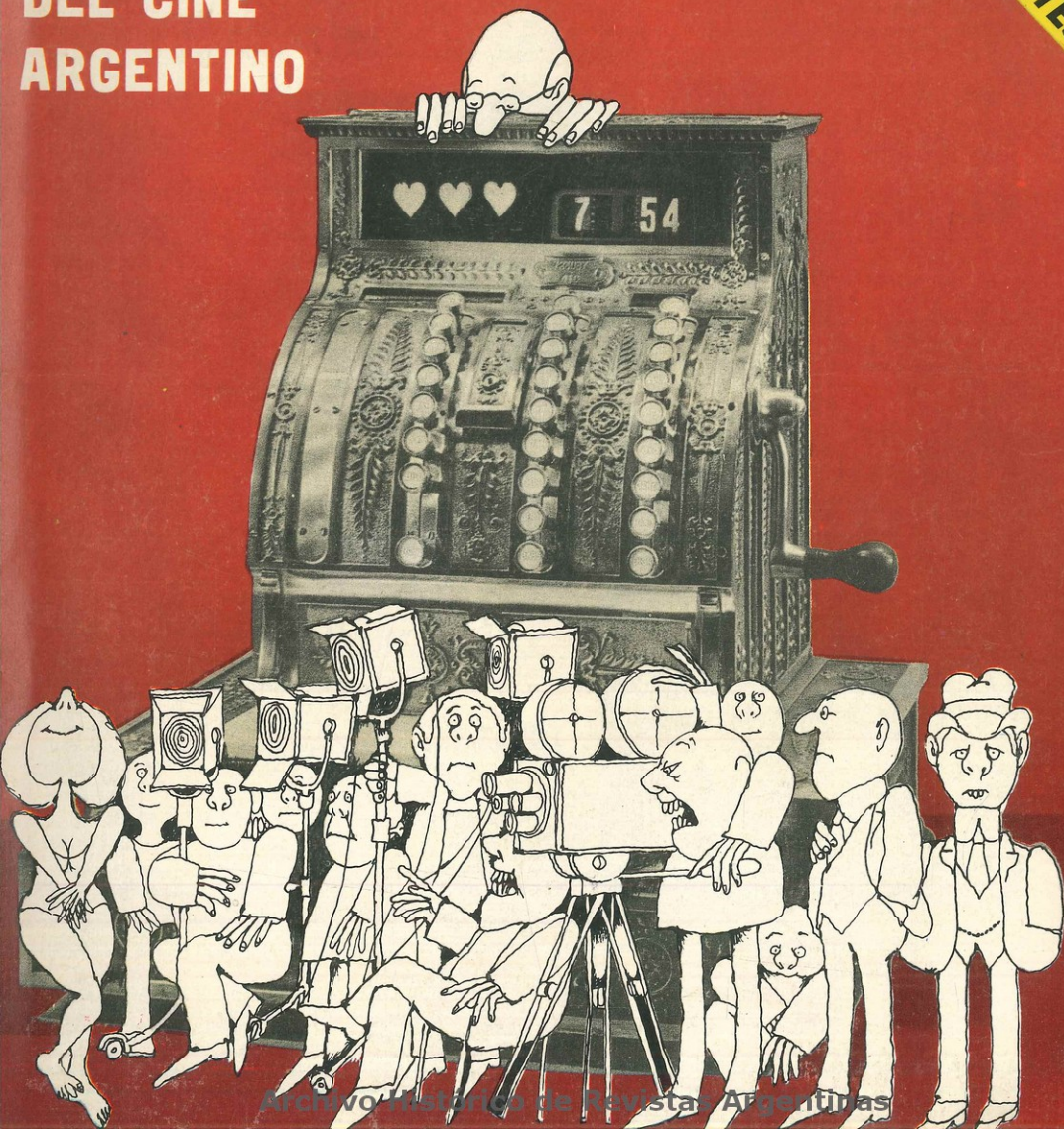


PRIMERA PÁGINA

EDICION DE 80 PAGINAS - Año III - Buenos Aires, 8 de junio de 1965 - Nº 135 - \$ 60

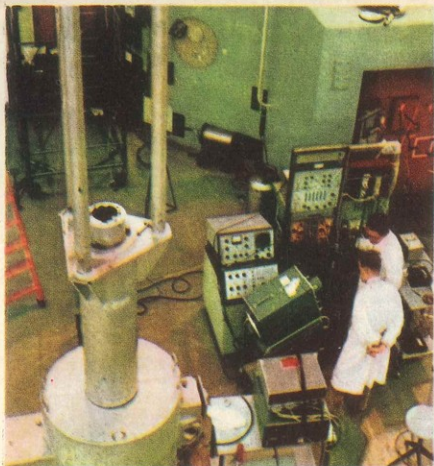
RIO NEGRO V.S. NEUQUEN:
UNA GUERRA DE LIMITES

LA HISTORIA NEGRA DEL CINE ARGENTINO



información de alta precisión

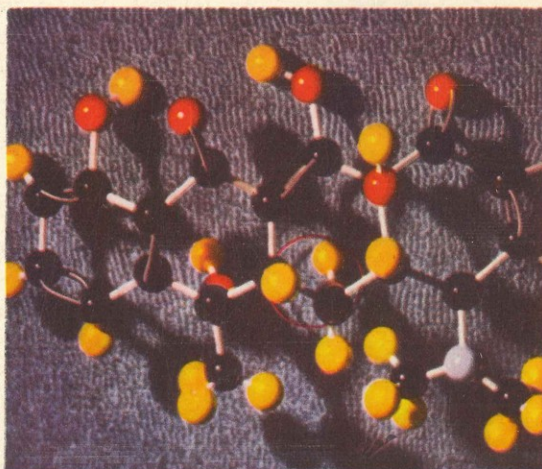
le brindará la obra más perfecta y completa en lengua castellana destinada a temas específicos de ciencia y tecnología contemporáneas.



ESCYT

**Enciclopedia Salvat de la Ciencia
y de la Tecnología**

resultante de la tarea de 2.500 científicos y especialistas universales, reconocidos por su capacidad en todas las esferas del conocimiento... entre ellos 6 premios NOBEL



ESCYT... 15 Tomos - 9.700 páginas - 40.000 referencias de consulta - 100.000 conceptos - 7.200 artículos - 6.000.000 de voces - 10.000 fotografías, gráficos, esquemas e ilustraciones...

RESUELVA YA MISMO SU PROBLEMA DE INFORMACION en los ámbitos de la Ingeniería, Matemáticas, Física, Química, Electrónica, etc. mediante un instrumento exacto y versátil...

ESCYT - Enciclopedia Salvat de la Ciencia y de la Tecnología.



ENVIE ESTE CUPON

BEP P40 SALVAT

...Y ES
UNA EDICION



DIVISION CYT

**SALVAT EDITORES
ARGENTINA, S. A.**
CORRIENTES 2777

Sírvanse remitirme sin compromiso, folleto y condiciones de adquisición de: **ESCYT**

Nombre
Profesión
Domicilio
Localidad
Provincia F.C. 51

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Calendario



Quando el estrepitoso grupo llegó hasta el débil farolito colonial que ilumina la entrada, en Ecuador al 700, encontró la puerta rigurosamente cerrada: Beatriz Matar, Héctor Pellegrini y Norman Briski estaban a punto de manifestar a viva voz su descontento, cuando alguien recordó que una de las estrictas costumbres de la casa exigía a los parroquianos tocar el timbre. Los actores de Artes y Ciencias cumplieron con el ritual, y no tuvieron inconvenientes para entrar al local donde Fanny (foto) reina todas las noches. El culto de Fanny (una ex actriz, enamorada del folklore) es sencillo: "Acá se toma vino —declara para resumirlo—, y se toca la guitarra y el piano." Hay algo más: poemas en japonés que Lautaro Murúa escribió en las paredes en un ya remoto verano, y la firma de Libertad Leblanc pudorosamente escondida entre unos afiches.

CINE

Dedos de oro: Partiendo de la historia, James Bond desparrama los hilos de una nueva mitología: en la tercera etapa de su serie, conjuga disparate y horror en dosis equilibradas (Gran Rex).

Lord Jim: (Ver crítica en la página 59).

Mi bella dama: El inefable Pygmalion de G. B. Shaw soportó numerosas puestas en escena, y hasta una adaptación a comedia musical: en esta oportunidad, el talento del director George Cukor consigue que sus traiciones sean menos importantes que sus hallazgos (Metropolitan).

TEATRO

Hablando de Jerusalén: La segunda pieza de Arnold Wesker que conoce Buenos Aires colabora a esclarecer su idea sobre el fin del socialismo romántico: la elaborada puesta en escena de Roberto Durán enriquece esa idea con sutiles detalles (ABC).

Un mes en el campo: El ruso Iván Turguenev tejió, hace más de un siglo, una demorada parábola psicologista sobre la frustración de una mujer insatisfecha: la interpretación de Cipé Lincovsky, la rescata ahora con ventajitas (Auditorio Kraft).

REPOSICIONES — ¿Quién le teme a Virginia Woolf?: La vida matrimonial, como una sima donde todas las aberraciones son posibles: sobre esa tesis de Edward Albee, un elenco preciso mantiene la mejor puesta de la temporada anterior (Regina).

PLASTICA

Carlos Corotto: La irrupción de la luz, en telas de un fresco y desusado naturalismo (Centro Argentino por la Libertad de la Cultura, Montevideo 666).

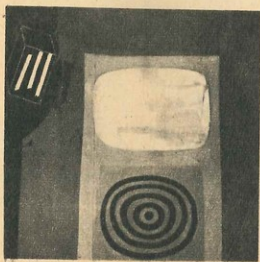
El dibujo argentino: A la sombra de Berni, Castagnino y Spilimbergo, los mejores dibujantes de las nuevas generaciones: una aguda selección, sobre la base de una disciplina plástica de amplia vigencia en el país (Sociedad Hebraica Argentina, Sarmiento 2233).

Liber Fridman: Un inquieto viajero

vuelve para deslumbrar con sus collages de afinada pulcritud (Rioboo-Nueva, Florida 948).

Ver y Estimar: Develada la incógnita del premio (Juan Stoppani), continúa el desfile de cuadros y objetos varios (Van Riel, Florida 659).

Vicente Forte (foto): Uno de los mayores plásticos argentinos, en una muestra actualizadora de su obra (Rubbers, Florida 910).



DISCOS

Concierto en si menor, para cello y orquesta, opus 104, por Anton Dvorak (foto). En ocasión de su estreno, esta obra fue considerada una prueba de fuego para los cultores de un instrumento complicado: a setenta años de distancia, el cellista Pierre Fournier



prueba que puede superar esos escollos (DGG 138755 SLM Estéreo).

Europa Occidental, entre el Barroco y el Rococó: Un deslumbrador acopio de música casi olvidada, con un des-

BOOM S. A.

CREADOR de la EXCLUSIVA

BICAMISA

*Con cuello
y puños de
repuesto.*

EN TELAS DE COLORES FIRMES.
CON ENTRETELAS LAVADAS.
CUELLOS CLASICO INGLES Y MODERNOS.

Master
Avda. Callao 1074

ADHERIDO A CREDITO UNIVERSAL
Y CREDIFE



Fuerza
de viento,
aire
en la cara,
sol,
fragancia
en libertad,
Coty...
Colonia
Super
Fragancia
COTY.

COTY

cubrimiento: el del inglés Henry Purcell, casi desconocido fuera de su patria, donde se lo venera con justa razón (Archiv Produktion, APM 14059).

MUSICA

MIERCOLES 9 — Becario. El pianista Enrique Ricci, ganador de la Beca Mozarteum Argentino 1963, se presentará con un riesgoso programa integrado por obras de Schubert, Beethoven, Caamaño y Liszt (Museo Nacional de Arte Decorativo, a las 21).

JUEVES 10 — Director Novel. Al frente de la Orquesta Sinfónica de Radio Nacional la joven batuta de Jorge Fontenla, uno de los músicos argentinos que ganaron más prestigio desde el ángulo de la composición y la interpretación pianística (Facultad de Derecho, a las 21.30).

VIERNES 11 — Opera. Reposición de la trasnochada creación de Jules Massenet, *Werther*, ópera que sobre la base argumental de la novela homónima de Goethe, servirá de circunstancial posibilidad para volver a escuchar a la más grande de las sopranos francesas actuales: Regine Crespin (foto).



(Teatro Colón, a las 21. Este espectáculo se repetirá el domingo 13 a las 17.)

DOMINGO 13 — Concierto Sinfónico. Dos nuevos elementos locales se incorporan a la vida musical porteña con una actuación conjunta en la pedana de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires: el director Enrique Mariani y la pianista Nancy Ebery. (Teatro Colón, a las 10.30).

TELEVISION

MIERCOLES — Intriga en Hawaii: Complicidades y falsos testimonios construyen una historia turbia por demás: pero la clave, que está en el sintoista "hombre de Manila", no se hace desear y aparece en todo su fulgor (Canal 13, 22.30).

JUEVES 10 — Yo soy porteño: En toques que no excluyen lo sentimental perseveran el tango y el recuerdo: un equilibrado libreto descubre ángulos insospechables a la música ciudadana (Canal 13, 20.30).

VIERNES 11 — Viendo a Biondi: Un rostro y una voz que amplifican la comicidad de las situaciones: ver a Biondi es siempre un motivo de simpáticas alegrías (Canal 13, 21.30).

SABADO 12 — Los defensores: Descarnadamente, la confesión de Charlie nos lleva hacia la verdad. Sin ninguna clase de restricciones, un diabólico se-

creto coopera con la balanza de la justicia (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 13 — Mundo insólito: Frente a sus ojos desorbitados, la serpiente Musorana entabla una lucha a muerte. *Butantan* es así: un riesgo demoníaco y una salvación inusitada (Canal 13, 19). **Tato siempre en domingo:** A puro humor, el análisis psíquico de nuestros días: Tato Bores y César Bruto se atrincheran tras sus creaciones entre humedades de azufre (Canal 11, 21). El show de Dick Van Dyke: En su lujosa mansión suburbana, entre retruécanos y risas, siguen



los desatinos de Laura y Dick (foto): la mejor serie cómica aportada por el exterior (Canal 13, 21.30). **Espectacular del 13:** Como todos los días trece de cada mes, una hora especial: desde obras de teatro a shows musicales se alternan sin distinción en este ciclo de singular concepción (Canal 13, 22). **Conciertos del domingo:** Orquesta de la Opera Real del Coventy Garden, dirigida por George Solti: Obertura de *Tannhäuser*, de Richard Wagner (Canal 11, 23.20).

LUNES 14 — Telecataplum: La realidad y la fantasía apremian sátiras refinadas: un humorismo premiado que desconcierta por lo que satisface (Canal 11, 21).

DEPORTES

AJEDREZ — Un grupo de hombres silenciosos seguirá pensando, con la mirada clavada en un tablero, al disputarse la décima rueda del turno final, en el campeonato de primera categoría de la Federación Metropolitana (en Paraguay 1588, martes 8,20).

FÚTBOL — Después de la incursión argentina por los campos de Francia y Brasil, regresa la regularidad del torneo de primera: River Plate e Independiente (foto), se enfrentarán en el match central de la undécima fecha (sábado 12, 14.45). ♦





AHORA EN LA ARGENTINA

**SOLAMENTE
PARA HOMBRES**

Colonia - Loción para
después de afeitarse
Desodorante en Aerosol
Jabón y Colonia en Aerosol

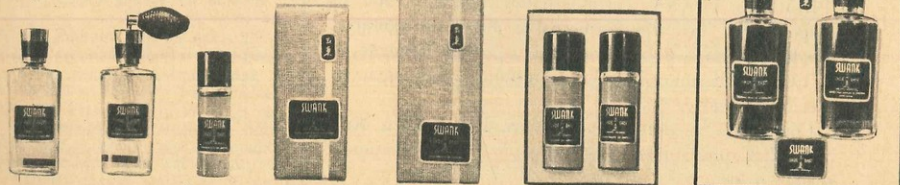
Con licencia de
SWANK INC. de NEW YORK

SWANK

JADE EAST

REPRESENTANTE:
PABLO MAYER
Paraguay 1233 - 29 P.
BUENOS AIRES

En venta en las buenas casas de artículos para caballeros



INDUSTRIALEXPORT

Bucarest - RUMANIA
2 Gabriel Péri - Telex 224
Cables INEXPORT - BUCAREST

INDUSTRIALEXPORT

OFRECE en condiciones ventajosas.

EQUIPOS E INSTALACIONES COMPLETAS PARA LA INDUSTRIA ALIMENTICIA

- plantas de producción de forraje
- plantas procesadoras para la producción de embutidos de cerdo y vacuno.
- molinos de capacidad entre 25 y 220 ton. en 24 horas.
- líneas de producción de pan, con capacidades de 20 ton. en 24 horas.

INDUSTRIALEXPORT: ofrece también las siguientes ventajas:
diseño, asistencia técnica en el montaje y puesta en marcha del personal de la planta.

Informes: Dto. Comercial de la R. P. RUMANA
Montevideo 527 Tel. 49-5824 - BUENOS AIRES

PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadrados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprenlos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

Apenas ayer, por Frederick Lewis Allen: Los diez años que van de 1919 a 1929 marcaron en USA el esplendor del individualismo; este libro dice cómo y por qué a través de un relato admirable (Eudeba, 175 pesos).

Los enanos gigantes, por Gisela Elsner: Nueva mirada, esta vez de mortal ironía, sobre la Alemania del Milagro, lanzada por una novelista que tiene talento y los más bellos ojos verdes de la literatura occidental (Seix Barral, 588 pesos).

El espía no vuelve, por John Le Carré: Al revés de Ian Fleming y su mágico James Bond, el ex diplomático inglés David Cornwell, alias John Le Carré, pinta el espionaje como es: un universo digno de Kafka, carente de mitología (Noguer, 350 pesos).

El gato y el ratón, por Günter Grass: Después de los fulgores de *El tambor de hojalata*, Grass se propone demostrar que es algo más que un simbolista. No sólo lo consigue; al trasluz de un héroe que es a la vez poderoso y humillado, su crítica social de Alemania toca las riberas de la metafísica (Mortiz, 330 pesos).

Los hijos de Sánchez, por Oscar Lewis: El autor visitó durante cinco años la casa de Jesús Sánchez, en un suburbio de la capital mexicana y apuntó todas sus conversaciones. El resultado son 530 páginas que cabalgan entre la sociología y la novela, y que parece imposible dejar de leer (Fondo de Cultura, 890 pesos).

Los jefes, por Mario Vargas Llosa: Sin alcanzar las alturas de *La ciudad y los perros*, estos cinco relatos bien podrían ser su borrador; husmean en un mundo de adolescentes torturados por la opción (Alvarez, 200 pesos).

La mansión, por William Faulkner: Penúltimo libro del Maestro y cierre de la trilogía sobre la familia Snopes, es también una repetición nada brillante de un estilo y una grandeza artística todavía en pie; quizá por eso conviene conocer esta caída (Plaza & Janés, 240 pesos).

Otro país, por James Baldwin: Un autor negro, discípulo de Richard Wright, enjuicia a la sociedad norteamericana en una novela tan extensa como impregnada de romanticismo y audacia (Sudamericana, 420 pesos).

Paroles - Palabras, por Jacques Prévert: El primer libro de un rebelde para quien la poesía es un jubiloso acto físico (Fabril, 175 pesos).

Plexus, por Henry Miller: Se comenta en la página 66.

El reino de este mundo, por Alejo Carpentier: Comentario en pág. 64.

Sobre héroes y tumbas, por Ernesto Sábato: Es la segunda novela del autor de *El túnel* y una suerte de cosmovisión argentina; las polémicas y ediciones que agotó prueban que, además, es una de las obras menos conformistas de la última década (Sudamericana, 180 pesos). ♦

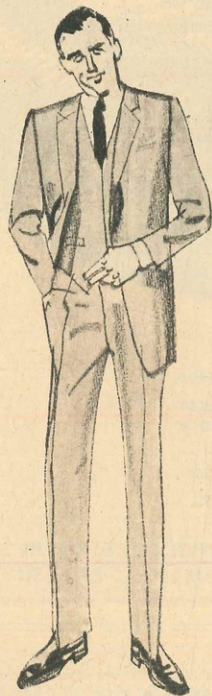
línea de lujo para ejecutivos

MURO ha creado una línea para Ejecutivos, para vestir en el más alto nivel a quienes su función empresaria les obliga a distinguirse naturalmente.

Lo invitamos a visitar la colección de trajes y sobretodos para otoño e invierno.

MURO

BARTOLOME MITRE Y MAIPU



ESTUDIO DYC



**SIENTASE
COMODO
EN SU
NEUMATICO**



U.S. ROYAL AUTOPISTA le brinda:

- El diseño adecuado para el automóvil moderno.
- La experiencia más completa como fabricantes, que le garantizan el máximo de **SEGURIDAD y CONFORT.**
- El uso de óptimos materiales, experimentados al máximo para poderle asegurar una mayor **ECONOMIA.**

**NEUMATICOS U. S. ROYAL AUTOPISTA
EN LA MARCA... ESTA SU GARANTIA**

UNIROYAL

U. S. RUBBER INTERNACIONAL S. A. C. I.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Alberto Borrini, Alberto Costé, Fañor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Soldá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interpress. **Archivos:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz.

Colaboradores: Mariano Grondona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Julio Gotthell, Alberto Laya, Jorge Sábato, Flax, Kalondi y Miguel Brascó.

Servicios exclusivos: Newsweek (USA), L'Express (Francia) y Vita (Italia).
Corresponsal en París: Mario Vargas Llosa.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Iriagoien, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Danotí SRL (Capital pesos 500.000), Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10, Dir. Telegráfica: PRIPILA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA).

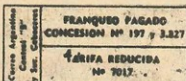
Precio del ejemplar: 60 pesos (en Paraguay, 60 guaraníes).

Número atrasado: 70 pesos.

Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares. Cheques y giro a nombre de Editorial Danotí SRL.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior. SADYE S.A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 831.950.



PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 8 de junio de 1965 N° 135

CARTA AL LECTOR. — Hace poco más de un año, el realizador Leopoldo Torre Nilsson consiguió la supervivencia cinematográfica que la industria local ya no le permitía: para continuar su obra sin rendirse a las concesiones que esa industria exige, buscó y obtuvo el apoyo financiero de una empresa norteamericana. Quince días después de aquel acto de independencia, el rostro de Torre Nilsson ocupó la carátula de PRIMERA PLANA (N° 79). Desde ese instante, quedaba por escribir otra parte de la historia: la que mostrara el conglomerado de intereses y conflictos que el director acababa de sortear.

Esa historia se tornó imprescindible con la reciente y discutida entrega de los premios que el Estado concede a la producción nacional: le fue encargada, entonces, a Homero Alsina Thevenet, uno de los críticos más autorizados del continente, el primer exegeta con que



Mayo 12, 1964



Alina Thevenet



Junio 8, 1965

contó Ingmar Bergman fuera de Suecia. Alsina Thevenet recorrió, durante una semana y media, el laberinto de la industria cinematográfica argentina: los resultados de su viaje (páginas 50 a 54) determinaron la decimosexta portada —esta vez debida a Miguel Brascó— que la revista dedica al renglón de Artes y Espectáculos.

Otra selva es examinada en la sección El País: la de las rifas, cuya abundancia no parece conocer límites en estos momentos. De límites, en cambio, se habla en una nota de Provincias: porque una disputa fronteriza, ignorada hasta hoy, opone a Neuquén y Río Negro. Las rivalidades son una constante en la información de esta semana: no cesan en Santo Domingo, desde donde recibimos un nuevo artículo de nuestro enviado, Osiris Troiani; se silencian por la fuerza en Haití (página 30), o encrepan una labor tan pacífica como la de coleccionar automóviles viejos (36 y 38). Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

INDICE

La portada: *La historia negra del cine argentino* 54
Neuquén vs. Río Negro: Guerra de límites 20

El País	10	Gente	53
Provincias	18	Artes y Espectáculos	54
América y El Mundo	22	Televisión	63
Vida Moderna	34	Libros	64
Veinte años después	40	Economía y Negocios	67
Periodismo	48	Cartas	76
Primera Dama	50	Deportes	78

14.17

...de paso, voy a cargar nafta para el fin de semana. Y aprovecho para pedir que despeguen el cartelito "en ablande". Después de todo, ya tengo... 212.544 kilómetros. Y como nuevo. Ahora que, aún siendo un Di Tella 1500, eso depende también de la mano del que maneja. Y no es por alabarme... pero yo sé tratarlo. Y él responde.

DI TELLA 1500

Más coche por más tiempo



Argentina y Estados Unidos

Por

Mariano Grondona *



Desde 1880 hasta fines de la Segunda Guerra Mundial, la Argentina siguió un rumbo diplomático preciso: la oposición a la expansión norteamericana y la búsqueda de puntos de sostén en las naciones europeas.

El arma jurídica decisiva de esta dura batalla de retaguardia fue el principio de la "no intervención", que, al vedar a los grandes Estados la ingerencia en los pequeños, sirvió de dique de contención contra la expansión norteamericana munida de la Doctrina Monroe ("América para los americanos") que cerraba a Europa el circuito interamericano e inspirada por la ideología del "destino manifiesto" que anunciaba la hegemonía continental.

Los acontecimientos de Santo Domingo han venido a subrayar ahora un interrogante que no podemos soslayar: el sostenimiento intransigente del principio de no intervención, ¿sirve todavía a nuestro interés nacional?

Los hechos nuevos: El primer "hecho nuevo" que debemos analizar en este sentido, es la agresión comunista en el continente. Durante el apogeo de la "no intervención", vivíamos en un mundo de naciones aisladas e independientes que chocaban a veces entre sí en función de intereses contrapuestos. Hoy, la amenaza comunista envuelve la vida continental y pone en duda el viejo principio. Primero, porque la agresión crea lazos de "solidaridad ideológica" que antes no existían ni eran necesarios. Y segundo, porque la invasión del comunismo no se realiza con tropas convencionales que, cruzando abiertamente las fronteras, darían origen a claras respuestas jurídicas y militares, sino mediante la subversión interna, difícil de evaluar y de contrarrestar.

América ya no es, pues, solamente un campo de libre competencia entre naciones, sino también un área de combate entre doctrinas. Y a este hecho esencial corresponde ahora, con los acontecimientos de Santo Domingo, otro factor nuevo y decisivo: la formulación de la Doctrina Johnson, con la que Estados Unidos anuncia al continente y al mundo que intervendrá allí donde la agresión comunista amenace cobrarse un nuevo Estado.

Solidaridad ideológica; decisión intervencionista de Estados Unidos: estos dos hechos cruciales nos obligan a revisar nuestra posición.

Los peligros del "principismo": Los principios jurídicos que hemos sostenido a lo largo de nuestra historia no son "fines en sí", sino "medios" para la grandeza nacional. Y la gran paradoja de esta hora americana es que la intransigente defensa

de la no intervención, que sirvió en su hora a los fines argentinos, se puede convertir ahora en la mayor amenaza de nuestra seguridad y de nuestra libertad de manobra internacional.

Ante la subversión comunista en el continente, la afirmación incondicional de la no intervención significa, en los hechos, que el comunismo estará en libertad para tomar una por una a nuestras naciones en medio de la "parálisis jurídica" de todas las demás. Pero como esta perspectiva ha sido corregida por la "doctrina Johnson", después que ella ha sido formulada y aplicada en Santo Domingo, la defensa de la no intervención significa que, mientras los Estados latinoamericanos sigan encerrados en su cárcel principista, Estados Unidos se arrogará la facultad de decidir por sí y ante sí cuándo y cómo ha de intervenir en sus asuntos internos. La adhesión terca y obstinada a un viejo principio en estas nuevas circunstancias conduce, pues, a convertir a la subversión comunista y a la intervención unilateral norteamericana en las dos únicas alternativas de América latina.

Que los ideólogos la sigan defendiendo: eso no impedirá que la no intervención se haya convertido en una grave amenaza para la Argentina real.

Hacia otros horizontes: Nos guste o no, la amenaza comunista y la intervención norteamericana están ahí, como hechos insoslayables. América latina ha dejado de ser un "mundo aparte" en la guerra fría. Y la opción real que se nos presenta ya no es, como una frágil propaganda nos quiere hacer creer, el "pro" o el "anti" norteamericanismo, sino la enérgica asunción de nuestro lugar en el continente o la total pasividad que, aunque se cubra con engañosos juegos retóricos, esconderá una grave y quizá definitiva claudicación de la Argentina.

La no intervención no puede regir ante la amenaza comunista. Y Estados Unidos no debe reemplazarnos en la defensa común. América latina debe existir como región equipada y fuerte, segura de su cohesión y celosa de sus principios comunes. La Argentina tiene que estar presente en los conflictos de alcance continental. El aislacionismo es cosa del pasado. Y el "antiimperialismo" es una manera de no hacer nada y echar la culpa a los que, salvándonos, nos humillan. El problema no es Estados Unidos. El problema somos nosotros. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

La política del titubeo

Llegó, primero, al vidriado edificio de la Secretaría de Marina. Después, al de la Secretaría de Guerra. Palidecía la tarde del jueves pasado, y los altos oficiales de las dos armas leyeron esas copias de la renuncia que, momentos antes, había dejado el Subsecretario de Relaciones Exteriores en el despacho presidencial. "Prometí al Ministro no hacerla pública hasta mañana", comunicó Ramón Vázquez a los mandos militares. Pero en la noche del jueves pocos ignoraban su actitud.

El conflicto dominicano acababa de dar un nuevo —y quizá último— coltazo en las esferas del gobierno argentino. Al morir la semana anterior, nadie dudaba de que el Presidente conseguía sortear la crisis a que lo sometieron los episodios de Santo Domingo; casi nadie dudaba, tampoco, de que el oculto, indeciso juego entablado por Illia para capear la tormenta había dañado su estabilidad y su prestigio

extendió al Ministro de Defensa y hasta al propio Ramón J. Vázquez. Lo cierto, entonces, es que el Poder Ejecutivo, amparándose en el estancamiento de la situación dominicana (ver pág. 22), encontraba un nuevo argumento para detener la famosa remisión del proyecto a las Cámaras. Un detenimiento que se empeñó en tornar definitivo desde el instante mismo en que fue necesario tocar el tema.

La Casa Rosada halló un segundo argumento: lo vital, se encargaron de pregonar sus habitantes y los presidentes del Senado y Diputados, es fortificar la OEA. Y para fortificar la OEA, nada mejor que propender a la constitución efectiva de la Fuerza Interamericana, a la manera de un Ejército permanente, como los *casco azul* de las Naciones Unidas. La tesis resultaba curiosa, porque procedía de uno de los 14 gobiernos que el 5 de mayo ayudó a crear la Fuerza Inter-

gún explicaba un coronel de la Secretaría de Guerra, "Zavala Ortiz y Suárez se quedaron quietos, lo abandonaron a Vázquez". Al parecer, Illia pidió al Canciller —que, como el titular de Defensa, ofreció su carterá al Primer Magistrado, aunque sin demasiado énfasis en los dos casos— que no se alejara del gabinete: "Lo de Santo Domingo es un mero accidente", lo habría convencido.

El miércoles, al conocerse la evasión de Illia, Vázquez no pudo echarse, él también, atrás. Desde la Casa Rosada y otros círculos partidarios se le aconsejó cordura; el Subsecretario respondió con una dimisión agria, indeclinable (su hermano Alejandro, Asesor de la Vicepresidencia, también renunció).

En cuanto a los mandos militares, heladas ya sus relaciones con el Poder Ejecutivo, se entregaron a una nueva tarea: estudiar las posibilidades de la futura Fuerza Interamericana. Los más encendidos defensores de este camino fueron, en principio, los Secretarios Avalos (Guerra) y Pita (Marina). Sostiene Avalos que "enviar tropas, ahora, a Santo Domingo, sería enviarlas al entierro de Santo Domingo. No hay que hablar más del caso y dedicarse a pensar en la Fuerza Interamericana".

Su reflexión va más allá: preparar un proyecto sobre el tema, esperar que el panorama nacional se tranquilice, pasárselo al Presidente y que él lo introduzca en el Parlamento. También el doctor Illia parece navegar en la misma corriente: si la Fuerza, como entienden Lyndon Johnson y Dean Rusk, merece ser permanente y si así lo acepta la OEA, el Congreso deberá pronunciarse. Entonces, el gobierno podría compensar a los militares, favoreciendo un tratamiento beneficioso.

A fines de la semana pasada, ciertos cenáculos de la UCRP despedían euforia. "Illia —dijo un Diputado— salió fortalecido, ganó a los militares y está, incluso, en condiciones de neutralizarlos, porque los militares no dejarán ahora su legalismo para intentar un golpe." Otras voces no eran tan jubilosas y sí más cercanas a la realidad: "El Presidente consiguió lo que buscaba, no mandar las tropas, pero a costa de un profundo deterioro." ¿Por qué no aceptó las renunciaciones de los dos Ministros? "Porque no puede, ahora, permitir que se le derrumbe el gabinete. Se trata nada menos que del Canciller y el titular de Defensa."

Los mandos de las Fuerzas Armadas coincidían, de alguna manera, con esta apreciación: sospechan que los días de Zavala Ortiz y Suárez están contados y que Illia aprovechará cualquier otra circunstancia para desembarazarse de ellos.

Los olvidos de Pugliese

Pero si el gobierno se proponía distraer la atención sobre los errores acumulados en su manejo del problema dominicano, con el discurso del Ministro de Economía, el jueves pasado, pudo cometer un nuevo desliz; porque lo cierto es que no arrojó un obús, sino un boomerang, que en adelante no cesará de buscar como blanco a la misma mano que lo lanzó.



Vázquez (izq.): Renunció, después que Zavala y Suárez lo dejaron solo.

más profundamente que otros sonados hitos de esta pausada administración.

El lunes 31 de mayo, los diarios vocearon la certeza de un inminente envío al Parlamento del proyecto pidiendo autorización para el traslado de tropas, algo que también dieron por seguro otro lunes, el 17, cuando la presión militar había alcanzado su clímax.

También se aguardaba, para el martes 1º de junio, un discurso del Canciller Miguel Angel Zavala Ortiz con el que quedaría fijada la posición del gobierno. Fueron sólo esperanzas, o vaticinios. El vespertino *La Razón* titulaba el mismo martes: "Ni se enviarán tropas, ni hablará ni viajará el Canciller." El viaje era el que debía realizar a Washington con el fin de participar de la conferencia de la OEA.

Fueron los diarios, también, los que el miércoles dijeron a coro: Desconoce el gobierno las versiones sobre renuncia de Zavala Ortiz. La Asistencia

americana y luego esquivó, con fines electoralistas, el compromiso militar al que se obligaba.

Sin embargo, la verdad, que no rozaron las informaciones de los diarios, pintaba otro panorama de combates íntimos en las esferas del PE. Mientras los altos mandos castrenses adoptaban la postura del Comandante de Operaciones Navales, Benigno Varela, de no prestarse a nuevos desgastes y dejar al gobierno solo en la toma de resoluciones, Zavala Ortiz y, en menor medida, Leopoldo Suárez, prometieron arrancar el sí presidencial al envío de tropas. Esa promesa fue renovada por el antipersonista Subsecretario de Relaciones Exteriores, que el 28 de mayo, mientras almorzaba con el general Onganía, le aseguró que presentaría la renuncia si los Ministros no lograban corregir los titubeos de Illia.

El asentimiento presidencial no se

je de Juan Carlos Pugliese (que por primera vez se servía de la televisión) fertilizó dos: la Bolsa repuntó levemente y el Dólar, también levemente, bajó su cotización en el mercado paralelo. La curiosidad pivoteaba sobre un tema capital, la marcha de la negociación para refinanciar la deuda externa.

Pero Pugliese omitió una referencia concreta y dejó entrever, así, cuál era la verdad: la negociación se hundía en el fracaso. No obstante, llegó a proclamar que el gobierno había dado un ejemplo de probidad y prudencia y mencionó una aberración: el pago de 500 millones de dólares de vencimientos de la deuda externa, producto de la dilapidación de los saldos favorables del comercio exterior y de la contracción de las reservas monetarias del país.

Nada menos prudente —estallaron el viernes los observadores— que haber bajado durante un año la cotización del dólar oficial del nivel de 150 pesos en que se lo encontró, para luego retornar a ese tope y superarlo con exceso. La prudencia indicaba, además, que en ese lapso debía formalizarse la refinanciación de la deuda externa, pero el orgullo oficialista dejó esa alternativa para el abismo de emergencias que hoy lo sume en la desesperación.

Pero en otros renglones mencionados por Pugliese, con ligereza impropia de la magnitud de los problemas que se afrontan, se advertían los demás nudos del ovillo en que ha terminado la conducción económica, prácticamente paralizada ahora a la espera de un milagro salvador:

- Señaló que desde principios de abril el Estado no financia sus gastos con emisión ni recursos sustraídos de los encajes bancarios; que se arregla con recursos propios. Olvidó especificar que esos recursos propios se acumularon con la reciente recaudación del más importante impuesto (Réditos), que proporciona un temporario superávit financiero a la Administración; en los próximos meses, no habrá más remedio que volver a la emisión, y entonces se verá si los márgenes máximos planeados (145 mil millones de pesos, en vez de los 65 mil millones que sugiere el Fondo Monetario) no son desbordados.

- Trató en términos generales el curso de la inflación, que se busca frenar al nivel del 20 por ciento anual, mientras se dejan subir los salarios nominales en un 22 por ciento para mejorar en un 2 por ciento los salarios reales. Al referirse a los convenios laborales, no recordó que todos los firmados hasta hoy violaron aquel tope.

Flotando en un discurso frío, escrito en lenguaje técnico y sin los golpes de efecto que cabe esperar de un político, una cifra pareció la favorita del Ministro: en el primer cuatrimestre de 1965, el Producto Bruto Interno habría subido en un 7,5 por ciento sobre el nivel del mismo período de 1964. "Un nivel jamás alcanzado hasta ahora", pregono sin tener presente que en una economía cíclica como la de Argentina, los más elevados picos de crecimiento no anuncian sino la recesión. ♦

Choques

Todos quieren recibir su tajada

El sábado 29 de mayo, el dueño de las Tiendas Santa Rosa, apalabrado por Carlos Humberto Perette y por el consejero omnipotente Pedro Duhalde, prestó su quinta de Martínez para que las jerarquías de la UCR del Pueblo resucitaran una jornada de solidaridad al aire libre; pero el poco avisado anfitrión convocó la curiosidad de familiares y amigos, y mientras los discursos se derramaban solemnes, los chicos brincaban y pedían autógrafos; en suma, un *week end*.

Se esperaba que el Presidente Illia transitará por algunos enigmas no deseables: 1) ¿Qué directivas se darán a los bloques de Diputados y Senadores para competir con el peronismo en el Parlamento y en la carrera electoral hasta los comicios de gobernadores en 1967 (hay pasos previos: el llamado a las urnas en Jujuy y Mendoza, este año, y la renovación senatorial, el venidero); 2) ¿Se seguirá la línea de las formulaciones programáticas?; 3) ¿Se reajustará la estructura del partido, que soporta desacatos a Ricardo Balbín en la mayoría de los distritos y una apertura andante hacia la unidad radical que el balbinismo desecha?; 4) ¿Qué plan existe para

lograr la cohesión faltante en el equipo gobernante?

Illia prometió conversar con los legisladores, mientras estos plantean la necesidad de tener una visión previa para no enfrentar las consecuencias complicadas o insalvables del hecho consumado. El martes 1º de junio, en la reunión de la bancada oficialista, hubo quejas, lamentos y duras críticas que no consiguieron paliar el entusiasmo eufórico del discípulo sabatinista Mario Roberto (Córdoba), cuando aseguró que el Presidente, al evitar el mensaje sobre el envío de tropas, inauguraba una "política popular que presagia grandes cosas".

El miércoles se buscó constituir una comisión de enlace entre el Parlamento y el Ejecutivo, pero se ha omitido la comunicación con el cantón de Sarmiento al 1700, el Comité Nacional de la UCRP, que maneja con sus representantes a un buen sector de cada uno de los bloques, ejerciendo influencia decisiva en muchos casos (tardíamente, hacia el fin de la penúltima semana, Balbín se alió con Illia contra el envío de tropas, y su personero Rubén Blanco cambió el rumbo de Senadores que se mostraban proclives a dejar filtrar el proyecto). En el equipo económico, el balbinismo ha colocado a sus adláteres, y resulta difícil pensar que puede aconsejar relevantes.

Los esfuerzos por la unificación radical, emprendidos por el Gobernador cordobés Justo Páez Molina, que ha transferido esa inspiración al Senador Eduardo Gamond, amenazan con



LA PALOMA DE LA VENTANA:
—¿Cómo te va, acomodada?
LA PALOMA PRESIDENCIAL:
—Regular. Me parece que voy a volver a la plaza. Estoy muy aburrida, aquí no pasa nada...

una crisis partidaria. Páez, Gamond y el elenco provincial, político y gubernativo, conversaron con el Ministro Juan Palmero, el domingo 30 de mayo, en Córdoba, con el fin de sustanciar el límite unitario que el Gobernador resumió pidiendo la apertura de los registros de afiliados "para que vuelvan los que quieren".

Gamond contestó al Senador Rolando Olmedo, compartiendo su preocupación por el desgarramiento radical y apuntando una invocación para que "todos los que tienen gravitación en las distintas siglas y aditamentos de la UCR" se hagan cargo de ese estado de ánimo.

Solidario con Gamond se manifestó el Gobernador rionegrino Carlos Christian Nielsen, aunque no logró acallar la voz de un modesto Intendente de General Roca, en su provincia, Jorge A. Sans: "Mi ficha de afiliado será siempre de la UCRP, aunque para ello deba quedarme solo." Pero la elucubración más detonante correspondió a Palmero, el miércoles pasado, cuando afirmó que deben alentarse los intentos unitarios.

El jueves, hacia las 16, el automóvil de Duhalde se detuvo frente al Comité Nacional en busca de Balbín, quien partió hacia una entrevista de "alto nivel", según la versión de voceros parcos: el jefe de la UCRP prefirió hablar con Palmero en secreto. Hacia el viernes arreciaba la polémica en Córdoba, donde dirigentes y legisladores de Colón, Calamuchita, Santa María, San Alberto y Tulumba amenazaban con las renunciaciones en masa al partido si el titular del Comité local, Ricardo Serafini, persistía en su oposición a la instalación de un casino. Lo del casino se convertía en pretexto: sucede que Serafini responde a Balbín y enfrenta al Gobernador.

La lucha quedó entablada, y Páez Molina concentraba sus huestes para defenestrar al balbinismo. Entretanto, el sector sabatinista, acaudillado por el Diputado Juan C. Zanoni (Santiago del Estero), que realizó el VIII Congreso a principios de mayo, pidiendo el relevo de Balbín, emprenderá en Corrientes, dentro de diez días, otra travesía para exigir dimisiones.

El miércoles último se congregó el Comité Nacional y convocó al plenario de delegados (92 representantes), que ventilará los problemas: lo hará el 3 de julio. La plana mayor partidaria se reclinó sobre dos proyectos: viajes a las provincias para sondear *in situ* el estado de las rebeliones, y el lanzamiento de un diario (se llamará *La República*, y se gestiona la compra de un taller gráfico) para pregonar la obra de gobierno. Esta lucha entre los defensores y atacantes de la unificación simboliza, una vez más, las hondas diferencias internas de un partido que parece creer en el famoso adagio, pero al revés: reina para dividirse. Así, el jueves, por 13 votos contra 10, la Legislatura de Santa Cruz decidió archivar el pedido de juicio político al Gobernador Rodolfo Martino-vec. Era una derrota para el Vicegobernador Cristóbal Varela, aspirante a Gobernador, y para su instigador Balbín, que buscó por todos los medios la intervención federal a la provincia (ver N° 133). ♦

Peronismo

Los fogones de la unidad

Al término de la semana pasada continuaban llegando a Asunción del Paraguay los principales directivos justicialistas: el martes 1° aterrizó el avión que llevaba a Delia Parodi; le siguieron el miércoles los Diputados nacionales Alberto Natiello, Alberto Arnesto y Angel Castellanos; el jueves partieron hacia allí sus colegas José A. Caro, Alberto Serú y Emilio Fluxiá, Carlos Bramuglia y el chaqueño Ferdinando Pedrini; y en otro aparato, Gerónimo Izzetta y los presidentes de los congresos del Partido Justicialista en la Capital Federal y Buenos Aires: César Faermann y Alfredo Silvestre. El viernes, por fin, arribó el ingeniero Alberto Iturbe.



Sá con Niembro: Carne y política.

Aparentemente, se trataba de despedir en forma adecuada a Isabel Perón —que, según se previó, regresará a Madrid en esta semana—, pero en realidad los peregrinos buscaron junto a la dama y al financista Jorge Antonio un criterio definitivo para forjar la unidad total del peronismo, tal cual lo indicó Juan Perón en sus últimas instrucciones. Antonio recibió entonces una buena noticia: el Fiscal General del Estado paraguayo, Ramiro Recalde de Vargas, no hizo lugar a la extradición pedida por Argentina.

Horas antes —el jueves 6 por la noche—, representantes de los diversos grupos habían agotado en la suntuosa residencia del diputado Edgar Sá, en Mansilla al 3000 de Buenos Aires, un asado distribuido entre un centenar de comensales, en platos multicolores de plástico y junto a una frondosa conversación con dos expectativas: la vorágine comicial de 1967 y la eventualidad de una salida militar.

Sá, que capitanea el Frente Argentino Justicialista (FAJ) con el biógrafo Enrique Pavón Pereyra y Alfredo Tapia Gómez, reparó con esta según-

de concentración, las omisiones de la anterior (ver PRIMERA PLANA N° 132), cuando excluyó de sus manteles a los Diputados del sector gremial y al metalúrgico Paulino Niembro, jefe de la bancada, dejando avanzar la sospecha de disputas entre sindicalistas y políticos.

El desagravio se desplegó con creces. La invitación alcanzó al bloque en pleno, diseminado alrededor de mesas ubicadas en el vitrado jardín invernal; a los generales retirados Miguel A. Iñiguez y Roberto Toté, a algunas señoras y a un supuesto pero inominado elenco de coroneles activos, que no asistió. El inspirado Sá, secundado por Rodolfo Tecera del Franco (vicepresidente de la Cámara de Diputados), lanzó allí la idea de un peronismo que exprese desde el ámbito político la paz social, confluendo en la doctrina cristiana, en la integración de las clases y en una tercera posición no sólo hacia lo internacional sino en el fuero nacional, enfrentada al liberalismo y al comunismo.

Concibió posible este trayecto y, consecuentemente, un peronismo aceptable para las Fuerzas Armadas.

En la madrugada del jueves se desembocó en un acto simbólico: la recolección de firmas para el pergamino del Reencuentro Nacional (se impulsó una gestión por adhesiones, entre ellas, la del Obispo de Paraná, Monseñor Adolfo Tortoló) y en discursos que acercaron otras inquietudes. Iñiguez afirmó que el peronismo no podrá llegar al poder mediante elecciones, e interpretó que el oficialismo actual representa no a un partido político, sino a un régimen, y como tal no lo permitiría, de manera que si no hay unidad con las Fuerzas Armadas no habrá caminos de acceso.

Niembro se confesó revolucionario, "pero sin hipotecarnos a un poder extranjero, pues todos estamos dispuestos a cambiar las bancas por los fusiles cuando sea necesario". Serú buscó demostrar, apelando a los dividendos del antiguo neoperonismo en julio de 1963, que "gracias a una desobediencia sanmartiniana" se puede recorrer el camino de las urnas. "Los peronistas que ahora están angustiados por hacer revoluciones se parecen a los gorilas que conocemos." Terminó sin aplausos.

Dos días después, casi los mismos hombres trataron de ponerse de acuerdo en el Paraguay sobre la ansiada unidad: Alberto Iturbe —la ortodoxia— sugería esperar hasta el 15 el resultado de la apelación ante la Corte Suprema del fallo que denegó la personería al Partido Justicialista. Si entonces no hay resolución, ¿se inscribirán los peronistas en otra sigla, quizá la Unión Popular, de Bramuglia? Los disidentes Faermann y Silvestre impugnaban este tipo de reestructuración: "Si los reorganizadores son designados por la Comisión Analítica —decían—, otra vez el sindicalismo copará al movimiento." Proponían que los congresos locales del PJ decidieran los nombres de los reorganizadores. Y quizá Alberto Serú buscara la vía para una Confederación de partidos peronistas que respete la autonomía de los sectores provinciales ya organizados. ♦



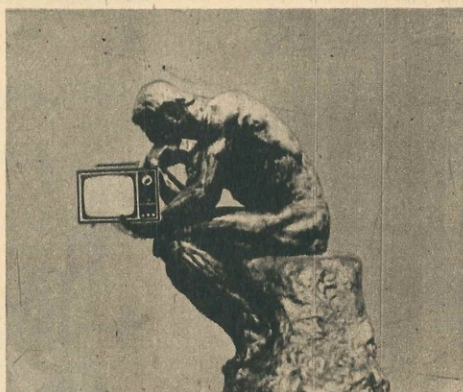
Con una mano basta



y sobra para llevarlo de un lado a otro,



fácilmente,

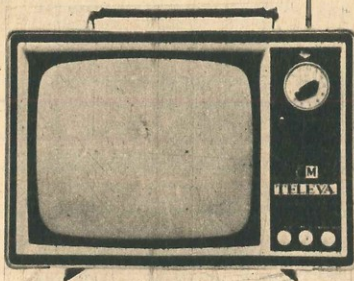


a donde a Ud. le quede cómodo mirar televisión.

Sólo pesa seis kilos y medio y gracias a esas características que tan bien lo definen (por ejemplo, su alta concentración de imagen) ha creado una nueva forma de mirar televisión. Y también sus cuotas son livianas y cómodas.

CM TELEVA

Su televisor personal



Fabrica, distribuye y garantiza
TELEVA
Sociedad Anónima

El crisol del alquimista

Quizá sólo a fines de junio puedan observarse los primeros resultados de la unidad que se promueve entre las fuerzas moderadas: será cuando los bloques legislativos de la Federación Nacional de Partidos de Centro (FN-PC) y la Unión del Pueblo Argentino (UDELP.A), en el Congreso Nacional, avancen hasta integrar un núcleo que se llamará "Bloque de la Tercera Fuerza", según la iniciativa que Carlos Aguinaga deslizó en la última reunión informal que tuvo con Pedro Eugenio Aramburu y Julio Cueto Rúa.

Sin embargo, no han surgido coincidencias palpables luego de las tres conferencias de jefes de partido que se desgranaron a lo largo de las tres últimas semanas de mayo; no se decidió la fusión de los contingentes moderados de un único partido, ni se acordó siquiera confederarlos. En la primera (ver N° 132), el presidente de la Federación de Centro, Aguinaga, había sugerido la realización de actos públicos que congregaran las figuras principales de UDELP.A, la FNPC y el Partido Republicano Argentino (PRAR), para señalar los peligros de un nuevo brote comunista en Santo Domingo. La iniciativa resultó discretamente postergada por los aramburistas.

En la segunda, se aceptó la constitución de un grupo de trabajo que encabezan el general (R) Bernardino Labayrú y el doctor Jorge Oria: anudarán relaciones con los disidentes antisueldistas de la Democracia Cristiana, con sectores de las Fuerzas Armadas en situación de retiro, gremialistas libres y, especialmente, con los grupos universitarios moderados, uno de los cuales, el Movimiento Universitario de Centro (MUC) —de la Facultad de Derecho de Buenos Aires— se impuso en dos ocasiones a la coalición reformista. De la tercera conferencia (todas se realizan en tranquilos domicilios particulares) participaron también Héctor Sandler (UDELP.A) y Pedro Espinosa (PRAR): de allí surgió la idea que encabeza esta nota.

Quizá impida la unidad el beneficio definitivo que tomaría de ella la Federación de Centro —el polo más fuerte entre los moderados argentinos—; ese futuro retiene los impulsos en UDELP.A. Quizá, además, la fuerte personalidad de Aramburu sea difícilmente asimilable por los conservadores, que siempre se rigieron por condiciones colegiadas, aun cuando el ex presidente ofrece su renuncia a toda posición, desde hace varios meses.

Quizá, en fin, el deseo de recoger a los naufragos de UDELP.A excite menos a los dirigentes federalistas que otras alianzas más necesarias y mejor remuneradas. Un índice: el mismo Carlos Aguinaga auspicia en Mendoza

que los convencionales actualmente reunidos para modificar la Constitución local en dos aspectos secundarios (aumentar de tres a cuatro años el mandato de los poderes y actualizar el régimen municipal) se declaren soberanos, decidan ampliar los motivos para los que fueron convocados oportunamente y consigan modificar la Carta hasta lograr la elección de Gobernador por el sistema del colegio electoral.

Con un caudal potencial de 100.000 votos, los conservadores ganan en Mendoza desde 1960 porque, indefectiblemente, el peronismo (alrededor de 150.000 sufragios) ha concurrido dividido en dos núcleos que se reparten igualmente a los simpatizantes. El radicalismo —entre 70.000 y 90.000 votos— actúa como segunda fuerza, por la misma razón.

Recientemente, de acuerdo con las instrucciones pos-electorales de Perón, los justicialistas mendocinos coligaron sus bloques legislativos y apuntan a la unidad total; su concreción sería la ruina conservadora. No obstante, allí estaba la Convención Constituyente se-



Contact-man Labayrú: La unidad.

cionando: Aguinaga (titular, asimismo, del conservadorismo mendocino) propuso a Alberto R. Day, jefe de la UCRP, que los representantes de ambos núcleos (21 demócratas más 17 radicales en una convención de 63 miembros) buscaran la instalación del sistema de colegio electoral en la Constitución. Así, el partido democrático más votado, sea radical o conservador, podrá recibir los votos de los electores del otro partido y vencer al peronismo.

La convención del Partido Democrático (conservador) y el Congreso provincial radical sesionarán separadamente, el próximo domingo, para resolver si la idea ha de ser puesta en práctica o no. Los debates serán reñidos, porque en la UCRP el grupo oriental de Felipe Llaver y Felipe Abdala se opondrá para mellar la conducción de los hermanos Leopoldo y Facundo Suárez. Entre los conservadores, el doctor Rodolfo Vera Zapata sostiene que ninguna Convención Constituyente provincial puede sobrepasar los objetivos para los que fue convocada. ♦

Nunca abras esa puerta

Apenas sonriente, como disculpándose por lo inesperado de la invitación, el presidente de la Lotería Nacional y Casinos enfrentó a los perodistas convocados la noche del 23 de mayo último, en Mar del Plata, para lo que sería una inquietante conferencia de prensa. La reunión, que por momentos amenazó con derivar en caudaloso monólogo, fue aprovechada para insistir sobre un viejo problema que afecta a la repartición; la incontrolada proliferación de rifas y tómbolas organizadas por instituciones privadas.

Pero la bomba de tiempo accionada esa noche detonó en Buenos Aires algunos días más tarde. Una comisión, formada apresuradamente con funcionarios del Ministerio del Interior y de la Lotería, será la encargada de estudiar y preparar una reglamentación, con el objeto de limitar los fraudes, evitar la competencia desleal y verificar la real participación de las entidades benéficas patrocinantes.

"Los agenceros se quejan, y con razón —dijo el martes pasado a PRIMERA PLANA el presidente de la Lotería, ingeniero Emilio Ibarra—. Cada día les resulta más difícil vender nuestros billetes, ante la saturación de la plaza causada por toda clase de sorteos que compiten ventajosamente con la lotería oficial." Ibarra (porteoño, 67 años, dos hijos) afirma que las desventajas de la Lotería comienzan en su venta, que sólo puede hacerse a través de concesionarios autorizados, y el hecho de que las rifas particulares no pagan impuestos.

"El 65 por ciento de lo que recaudamos se reparte en premios, un 2 por ciento cubre gastos de administración y el resto (33 por ciento) se canaliza en subsidios a entidades de bien público, excepto algunas partidas que pasan a Rentas Generales de la Nación."

Una recorrida por las principales agencias de la ciudad, permitió comprobar que junto a los billetes de la lotería oficial se exhiben en igual profusión números pertenecientes a rifas privadas; figuran entre las más importantes, por su volumen de ventas, las organizadas por la Fundación de Cardiología Infantil y la Liga Argentina de Higiene Mental. Esta última es distribuida por una organización publicitaria que hace un par de años anexó esta actividad a su agencia fundada en 1958. "La culpa de lo que pasa la tiene la propia Lotería —sentencia su director, Oscar T. Vignone—. A quién se le ocurre agregar una serie más, cuando las que había nunca pudieron venderse totalmente."

Vignone desecha las críticas que "desde arriba" se desploman sobre las rifas, aduciendo que es una efectiva contribución financiera a entidades benéficas, que así pueden prescindir de la magra e irregular ayuda estatal. "La Liga recauda algo menos de un millón y medio mensuales, en dos sorteos. Para nosotros es un buen negocio cuan-

do logramos vender muchos números, pero en el contrato figura una cláusula que nos exime de cobrar si la rifa da pérdidas."

Este riesgo parece remoto ante la cifra apuntada anteriormente. Vignone lleva muchos años en el comercio, y a pesar de pertenecer también "al partido" (la UCRP), reconoce que su correligionario Ibarra no se maneja muy bien en la dirección de la Lotería. "Nuestra empresa distribuyó ya varias rifas de importancia, como la de Racing, los Ex Alumnos del Colegio Nacional Mariano Moreno, y la de la Mutualidad de Arquitectura. Y nunca recibimos una queja."

Este idílico panorama se torna bastante más oscuro cuando la opinión sobre el negocio de las rifas proviene de agencieras que no las venden. "Son poco serias; frecuentemente se anulan sorteos, o llanamente no se entregan los premios", señaló uno de ellos, instalado en la Avenida de Mayo. "Las instituciones benéficas prestan su nombre, y nunca reciben más que un 30 por ciento de lo recaudado, que para peor no tienen manera de controlar", expresó un agenciero de Flores. "Las rifas que pagan sus premios en dinero, no son más que una forma disfrazada de quiniela", acusó un tercero.

La institución que lanzó la tómbola en la Navidad de 1964, por su parte, no utiliza intermediarios y se enorgullece en afirmar que las recaudaciones han ido a engrosar las arcas de la sala



Ibarra: Se venden menos billetes.

9, en el Hospital de Niños. La Fundación Cardiológica Infantil, presidida por el vicecomodoro Carús, goza de un cierto prestigio entre los agencieros que distribuyen sus billetes, y "por lo menos nunca suspendió un sorteo".

Una forma más antigua de rifa, pero no por ello más exitosa, es la que en lugar de dinero utiliza para pagar sus premios los más variados y atractivos elementos materiales que, como se sabe, también contribuyen a la felicidad: heladeras, automóviles, departamentos, viajes alrededor del mundo, televisores. Frecuentemente son organizadas por instituciones del interior, donde presuntamente las trabas le-

gales son menores. Las más notorias, al menos en su caudal publicitario, son *Sume 200 puntos y gane*, organizada por la Asociación D.O.C.E.T.E. del Instituto Misiones Consolata, de Merlo, y *Multipremios*, patrocinada por el Club Estudiantes de La Plata y el Racing Athletic Club, de Olavarría.

Multipremios, llamada Cruzada de la Esperanza, es manejada desde la capital bonaerense por una organización que cuenta con un personal estable de 150 personas, y una red de consignatarios y revendedores que alcanza los dos millares. Monumental rifa, que vale mil ochocientos pesos al contado o siete cuotas de trescientos, deberá agregar una cuarta serie a sus sorteos habituales ante el señalado éxito de los anteriores.

Sus ejecutivos, aposentados en dos locales de la prestigiosa Galería Central de La Plata, se apresuraron a informar a PRIMERA PLANA: "Todos los recaudos legales han sido tomados; la poca seriedad de algunas instituciones perjudican a las que, como la nuestra, respetan fielmente sus compromisos." Agregan luego que la red de consignatarios abarca todo el país y parte de Chile, aunque reconocen que el volumen mayor de ventas se registra en la provincia de Buenos Aires. "Nunca hemos recibido una sola queja; los clubes que patrocinan la rifa tienen plena confianza, y por otra parte estas acti-



INDUSTRIA PARA INDUSTRIAS

Para su Complejo Industrial en Berazategui necesita incorporar profesionales en sus diferentes Plantas, con ánimo de cubrir sus requerimientos presentes y necesidades futuras relacionadas con sus programas de expansión. La Empresa ofrece amplias posibilidades de progreso y desarrollo a personas con y sin experiencia. Beneficios sociales que cubren todos los aspectos deseables. Estabilidad. Sólo el potencial personal es el elemento que condiciona el futuro. Remuneraciones acordes a la capacidad y experiencia individual, Facilidades de traslado desde Buenos Aires y La Plata.

+ QUIMICOS
 + INDUSTRIALES
 + MECANICOS
 + ELECTRICISTAS
 INGENIEROS
 DRES. EN QUIMICA LICENCIADOS QUIMICOS

☆ Rogamos nos envíe usted su "currículum vitae" con la mayor amplitud de detalles, señalando todos los aspectos que hagan posible su previa ponderación, a saber: Estudios secundarios, título universitario, inclinaciones en su carrera, trabajos desempeñados sean o no como profesional, edad, domicilio, teléfono. Viajes. Becas. Remuneración requerida.

☆ Aseguramos la más absoluta reserva.

Escribir a: (R-P-W) Casilla de Correo 12, Suc. 1



Paralipómenos

La guerra del azar

Por Jordán de la Casuela *

El doctor Ibarra fue hasta la esquina y reservadamente pidió al peluquero:

—Deme una rifa con importantes premios.

—¿Cómo no, don Ibarra; yo siempre dije que usted era persona amplia! Tengo tómbola con tres números que si no pierde igual gana, rifas de Boca Juniors con millones de gangas, más una tarde tomando el té con Armando; del Club de Leones con una cosecha a favor; si desea esperar recibirá la del Sindicato de Jubilados con un viaje alrededor de las peticiones.

—¿Qué honestidad ofrecen?

—¡Pero ingeniero, al mismísimo escribano Garrido! Sortean por usted mismo.

—Sí, desde luego. Deme una a favor de los changarines, deseo apoyar a los changarines.

—¿Por qué no lleva una de la sociedad de damas podadoras? Sortea los viernes por la nacional, los jueves por la provincia de Buenos Aires, los miércoles por la oro.

—¿Cuánto es?

—¡No, nada; sólo paga si sale premiado! Si usted adelanta cuotas arruina el sistema... No es por despreciarlo, don Ibarra, pero su lotería no tiene nada que hacer con estas rifas: Es el progreso. ¿No desearía un numerito de la mutualidad de peluqueros? Cincuenta pesos y puede ganar un servicio completo de peluquería a perpetuidad...

—¡Por favor! ¡Sólo estoy averiguando qué pasa en el mercado del azar! Mi servicio de relaciones públicas siempre me dice lo mismo: no es nada, presidente, sólo son rifas para ayudar a las viejitas... ¡Me engañaron! ¡Juro que el Club Boca Juniors y Racing no son viejitas!

Y el arquitecto Ibarra volvió a su despacho y estudió el dorso de las rifas.

—¡Ah, Palmero saboteador! Tiene razón don Umberto cuando dice que hay que desconfiar de los cordobeses. Ahora autoriza rifas, pero cuando era diputado alfajorero se levantaba de la banca cada vez que se hablaba de instalar no va más en las sierras.

—¡Por favor, presidente, despacio, hay damas de beneficencia esperando!

—Excelentísimo don Palmero —se contuvo—, usted me está autorizando rifa va, rifa viene. ¡Nunca dos azares fueron buenos!

—¿Yo? Sí; soy enemigo del juego, don Hipólito y yo nunca jugamos.

Secretario, dígame al asesor de juegos que venga.

—He leído en las rifas que por decreto suyo se autoriza el azar. ¡Los radicales siempre nos hemos opuesto al azar, salvo que el azar sea para bien!

—La verdad, no sé; me traen tantas cosas a firmar. Señor asesor, ¡las rifas dependen de nosotros?

—Ajá.

—Está bien. Después dicen que los asesores radicales necesitan otros asesores no radicales... Seguramente nos corresponderá a nosotros por algún decreto peronista. Podríamos derogarlo. ¿Qué le parece si se lo pasamos a Solá? A él le gustará, usted lo conoce. ¿Sabe que la semana pasada le erré por un número a la de Córdoba? La vengo siguiendo desde chango.

—¡Lo que yo puedo decirle es que este año la Lotería Nacional dará nada! Habrá que hacer una rifa pro ayuda de la Lotería Nacional.

—Yo creía que ya era deficitaria. ¿Cómo dijo? Un momentito, vamos a verlo a Pugliese. ¡No quiero problemas con Pugliese!

—... así es, don Pugliese, y como ya más o menos dijo Confucio: "Si juegas porque sabes que vas a ganar eres un conservador, y si juegas y no sabes que ganarás, un lelo." ¡Y en este país, todos preferimos que lelos sean los opositores!

—¡No por orientalista tiene usted razón, don Ibarra! No es para exagerar, hay servicios que deben ser subvencionados. Imagínes que cerramos la Lotería Nacional por perdidosos. ¿Quién dará dinero para obras de beneficencia?

—Es que los concesionarios ya no tienen ganas de vender lotería... a menos que sea ajena. ¿Por qué han autorizado la venta de loterías provinciales con mejores premios?

—Usted sabe, profesor Ibarra, cómo son los políticos, piden y piden. ¿Cómo le voy a negar al gobernador Tessio que venda sus sweepestake en Buenos Aires?

—Antes, los de la Nacional vendíamos vigésimos, luego décimos, más tarde quintos y ahora tercios. ¡Seguro que pronto vamos a vender únicos!

—¿Qué opina, doctor Bianco?

—El problema ya ha sido estudiado. Necesitamos un stand by para pagar deudas de bolilleros.

—¡Qué bueno! Podré hacer gran propaganda como los riferos. Ya lo veo: ¡juege por el país! ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA.

vidades son siempre controladas por la Municipalidad."

La proximidad de las fiestas navideñas crea siempre en el público una avidez conocida por adquirir los ya tradicionales números de lotería. Esta circunstancia es, desde hace años, aprovechada por organizadores de rifas privadas que imprimen sus billetes del mismo tamaño, formato y color que los utilizados por la lotería oficial. Pero, paradójicamente, estas rifas deben contar con la autorización del Ministerio del Interior para ser vendidas en público. Tal contradicción fue señalada por el juez Carlos R. Arigós en los considerandos de un caso presentado a la justicia por un particular que se consideró estafado al adquirir una rifa parecida a un billete de lotería.

A pesar de que el peso de distintas circunstancias —forma de vocear el billete, doblez utilizado que impedía leer la palabra rifa, publicidad que destacaba 30 millones de Navidad— hacían pensar al magistrado que el vendedor ambulante manejaba a voluntad esa imagen equívoca, el fallo fue de sobreseimiento porque el acusador reconoció haber recibido el dinero de vuelta, ante sus reclamaciones, en el momento de la venta. No habiendo perjuicio económico, no hay estafa.

El ingeniero Ibarra se mostró entusiasta por la intervención del juez y le permitió alentar la esperanza de que finalmente se buscara un ordenamiento legal a la confusa situación. "Tuve que poner empleados en las colas de cobranzas, porque muchas personas creen que aquí pagamos los premios de las rifas. Vale decir que son defraudados en su buena fe." Ibarra sueña con un sistema similar al que existe en México: "Allá, el Estado tiene el monopolio de la lotería, no hay sorteos provinciales, y cada día por medio se realiza una jugada que deja pingües beneficios para el erario público", suspira.

La semana pasada, la comisión que tendrá a su cargo la reglamentación de rifas, tómbolas y kermeses, daba forma a un proyecto esgrimido con absoluta discreción por sus integrantes. Funcionarios del Ministerio del Interior, de la Lotería Nacional —dependiente ésta de la Secretaría de Hacienda—, y numerosos asesores, estudiaban exhaustivamente el problema.

Mientras tanto, el jefe de la Sección Leyes Especiales de la Policía Federal, comisario Juan Carlos Arza, era invitado a participar de la comisión, considerándose el hombre técnicamente más experto en estas cuestiones.

La exagerada abundancia de rifas —un talismán veléidoso que nunca cesará de atraer clientes— obligó a la intervención del libretista César Warnes y su intérprete, Tato Bores. Diez días atrás, en su programa de televisión, propusieron que el gobierno creara una gran rifa de la Recuperación Nacional. ¿Quién se negaría a comprarla?, preguntaban. Hasta Perón, para hacer méritos, se llevaría algunos talonarios. ♦

Escaramuzas

El radical que desafió al Ejército

"Es una grosería. A un magistrado no se le contesta en esta forma. Yo no voy a tolerar irrespetuosidad de nadie, y menos de un militar." El Juez Federal de Mercedes (Buenos Aires), doctor César Mariano Lagos, había terminado de leer una nota firmada por el general de división Pascual A. Pistarini, comandante del Primer Cuerpo de Ejército. Fastidiado, tomó una hoja de papel y redactó su veredicto; sancionaba al oficial con dos días de arresto personal "por faltar al debido decoro del Juzgado".

El episodio ocurrió hace dos semanas y creó al gobierno central, sometido entonces a la presión y el descontento militares, un nuevo conflicto tan inesperado como irritante; entre otras cosas, porque Lagos es un dirigente de la UCRP. El Juez estimó que la nota de Pistarini carecía de dos fórmulas protocolares: el encabezamiento y el saludo. Y la devolvió junto al oficio librado a su correligionario, el Ministro de Defensa, para que comunicara el castigo al alto comandante.

Ocho días después —el martes pasado—, el ministro decidió no cursar la sanción y establecer que "es facultad privativa del Poder Ejecutivo la aplicación de sanciones por faltas com-



Juez Lagos: Un arresto diluido.

tidas en el ejercicio de sus tareas, a los funcionarios o empleados dependientes de aquél..." Pero el incidente tiene otras raíces.

Un año atrás, el Juez Lagos falló en favor del estudiante César Luis Calcagno y lo excoetó del servicio militar por considerarlo "único sostén de abuelo septuagenario". Calcagno, próximo a cumplir 24 años de edad, fue llamado bajo bandera en febrero último y destinado a una unidad de Las Lajas, porque las autoridades castrenses apreciaron desaparecida la causa de excepción; el pariente del soldado acababa de recibir una pensión.

El magistrado entendió que el caso seguía siendo competencia exclusiva de la justicia civil y negó a Pistarini "facultades para decidir sobre un pedido

de excepción concedido por mi Juzgado". Tampoco aceptó el argumento que esgrimen los tribunales militares: una ley nacional los facultó, en 1963, para resolver en hechos similares. "Los procesos iniciados antes de esa ley quedan excluidos, como en este caso", sostuvo Lagos a un redactor de PRIMERA PLANA. La última palabra parece quedar, desde hoy, en manos de la Corte Suprema de la Nación, cuando el Ministerio de Defensa le traslade el explosivo legado.

En Mercedes, la semana pasada, el doctor Lagos (55 años, dos hijos) no podía hablar demasiado; la ola de gripe lo derrumbó sobre la cama. No obstante, se recogieron algunos datos atrayentes; activo militante de la UCRP, Lagos ocupó durante 1961 y 1962 una banca de Diputado nacional por su partido, en representación de la provincia de Buenos Aires. En la campaña previa a los comicios del 7 de julio de 1963, su intensa labor proselitista obligó a los allegados a calcular que, si triunfaba la UCRP, sería destinado a un cargo elevado. Es lo que creía el propio Lagos.

La UCRP triunfó, el cargo obtenido por Lagos se limitó a la jefatura del Juzgado Federal de Mercedes. Fue necesario el affaire Calcagno para que su nombre volviera a la actualidad, y hay quienes piensan si en sus movimientos no entró una dosis de rebeldía partidaria. Leopoldo Suárez no tuvo más remedio que dar la razón a Pistarini, y quizá no solamente porque así lo marcaban las leyes. ¿Seguirá Lagos dentro de la UCRP? ♦

James Baldwin

Otro país

"Que en esta novela Baldwin hable del amor principalmente en términos sexuales no cambia en una letra la fuerza y el terror de su declaración; Hemos de amarnos o moriremos." (The Times.)

Editorial
Sudamericana

Humberto 19 545 - Buenos Aires



CICLO CULTURAL 1965
de la Comunidad Israelita de Buenos Aires

AMIA

Todos los domingos 11,30 hs.

TV CANAL 7

Ante las cámaras, en charla con **AUGUSTO BONARDO**, las más altas personalidades del país y del extranjero, los temas más interesantes y la actuación de importantes artistas y conjuntos.

Las cataratas dormidas

POSADAS, Misiones — “Eso no es exacto —repliqué el Director de Parques Nacionales, ingeniero Andrés R. Biaggini—. En las cataratas del Iguazú se han invertido cifras de magnitud insospechada.” Su defensa de la semana pasada no fue creída por los vecinos de la capital misionera, quienes habían protestado contra el abandono del rugiente parque. “Nadie que visite Iguazú puede ver la obra llevada a cabo”, se quejaban en el matutino *El Territorio*. La enumeración de los desastres en los saltos parece, en verdad, tarea para un pregonero fúnebre:

- Hay un solo hotel en las Cataratas, una casona vetusta, sin baños privados y con una usina deteriorada. Durante el día no hay luz; la mitad de la noche debe atravesarse a oscuras. Pero en la orilla izquierda, la aldea brasileña de Foz do Iguazú resplandece hasta el amanecer.

- El gran hotel de turismo de Iguazú y toda la hotelería menor están en el Puerto, a 20 kilómetros de los saltos. Esa carretera, por lo demás, es de tierra apisonada, y cuando llueve deben interrumpirse los servicios regulares de ómnibus.

- Hace una década que está a medio construir la pasarela que permitiría visitar la Garganta del Diablo. Para cualquier excursión los viajeros deben arriesgarse a trepar en canoas, como en los años del Descubrimiento.

- En toda el área de las Cataratas están borrados los baños (las frondas son la única solución, el forzoso cobijo), los guías oficiales y los médicos. Cualquier sendero da la impresión de una picada en la selva, de un surco abierto a machetazos.

Uno de los denunciantes de ese colapso, el señor Julio César Sánchez Ratti —Director de Turismo de la provincia—, inquirió ante testigos, el viernes pasado: “¿Cuál es «la obra llevada a cabo»? ¿No oponerse a que las aguas caigan desde cien metros de altura?”

Mayo ofensivo

CLORINDA, Formosa — Durante las celebraciones del 25 de Mayo, el palco oficial de la ciudad estaba poblado de gallardetes y ramas festivas. Hacia las 9 de la mañana, el comandante mayor de Gendarmería Nacional, Juan Carlos Corrales, trató de conseguir algún sitio vacante en el entarimado para los oficiales que lo acompañaban. Sus protestas no pudieron atenderse: el palco estaba atestado. El comandante Corrales, segundo jefe de la zona nordeste (cuyo asiento es Rosario), y visitante circunstancial de Clorinda, ordenó entonces que el pelotón de gendarmes concentrado frente a la plaza se retirase. De los vecinos que asistían a la fiesta se elevó una sorda oleada de quejas.

Eran ya las nueve y cuarto. El senador nacional Alfonso Andrés Vitti (UCRP, con mandato hasta 1972), notorio en Clorinda por su belicosidad contra

la gendarmería —la presencia del comandante Corrales obedecía a una denuncia del senador contra los oficiales de la zona—, habló entonces despectivamente, en voz alta, de las fuerzas de frontera. El comandante entendió que había sido agraviado y propuso un duelo.

El martes pasado, los padrinos de Vitti aseguraron que “no habían podido comunicarse con los representantes de quien había desafiado”; los padrinos del comandante Corrales, a su vez, adujeron que los enviados del senador habían empezado su gestión demasiado tarde. Hasta el viernes, toda Clorinda no hablaba de otra cosa mientras veía a Vitti pasear, solemne, por la plaza principal.

Algo más para el museo

MENDOZA — El coleccionista revisó los máuseres, desarmó uno de ellos, los probó sobre un blanco de cartón, en el campo de tiro. “Son perfectos. Le pago 500 dólares por cada uno”, dijo, entusiasmado. La historia ocurrió en Nueva York, hace un mes: el nombre del coleccionista se mantiene en secreto; el vendedor, sin embargo, es notorio en esta ciudad: Arturo Ambrosio Solari López, jefe de Policía de la provincia. Los máuseres eran propiedad de su repartición.

Solari López llegó a Nueva York con su cargamento de armas casi inútiles, que los agentes no podían usar y que debía vender en la Argentina como hierro viejo, si es que tenía intención de arrancarles algún beneficio. No esperaba, ciertamente, que la avidez de los coleccionistas norteamericanos le permitiría transformar esos máuseres en oro puro: con la venta pudo comprar, a su vez, doce automóviles patrulleros con equipo de radio-comunicación.

Angeles con caras sucias


GUALEGUAY, Entre Ríos — Dante Pedro Niemiz tenía ya el aire de un empresario omnímodo; se debía servir por un equipo de mecánicos, reventadores, pintores y choferes, y estaba acostumbrado a imponer sus propias condiciones de trabajo.


El lunes de la semana pasada, sin embargo, consumó la última de sus obras maestras: compró un automóvil Renault Dauphine, con 50 mil kilómetros de uso, por veinte mil pesos. Era, por cierto, un automóvil robado, pero Niemiz había pagado cifras todavía más exiguas por un Peugeot con 30 mil kilómetros y por un Di Tella con 12 mil. Pero no contaba con que las catástrofes esperan siempre a la vuelta de la esquina: dos clientes a punto de incurrir en la bobería descubrieron el fraude y lo denunciaron. Son Lorenzo Benítez y José Retamar. De la mano de Niemiz fue saliendo, también, el resto del ovillo. El miércoles, toda su vasta y prodigiosa organización estaba silenciada, en la cárcel de la ciudad. ♦



Además de la
forma tradicional
de tomar
Cinzano
guste ahora
"Cinzano a la Italiana"
puro
y bien, bien frío...
es delicioso...

saber tomar!

 **On The Rocks**
A la manera
tradicional:
Cinzano Oro, puro,
con dos cubitos
de hielo.

 **Beattles**
1 cucharadita
de jugo de pomelo.
El jugo, colado,
de media naranja.
Cinzano Oro
bien helado.
1 parte de
Gin Gilbey's

Tenga siempre en su heladera
los dos preferidos: **Cinzano y Cinzano Oro.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Limites

Río Negro contra Neuquén

El caminante se protegió del viento con sus enormes antiparras negras y siguió caminando por el territorio pedregoso, entre los departamentos de General Roca (Río Negro) y Pehuenches (Neuquén). Había llegado anónimamente a la Argentina desde el condado de Suffolk, en Inglaterra, para reconocer las rutas que le habían asolado la imaginación al leer las historias patagónicas de los viajeros sajones, incluido el propio Charles Darwin. Pero esta vez, en esa tierra sombría, huérfana de habitantes, no había encontrado ni siquiera rastros de las agonizantes tolderías y las infinitas caballadas entrevistadas por sus antepasados; todo lo que dormía en el aire era un dulzón, nauseabundo olor a petróleo.

Las desunidas del Sur

El caminante narró en Buenos Aires, la semana pasada, su encuentro con ese olor que seguía detenido, con insistencia, en su entrecejo; se extrañó también de que en el desierto donde flotaba ese inequívoco aroma no hubiesen, también, perforaciones deladoras. Nadie, hasta ahora, había asegurado que un yacimiento de petróleo se ocultase en esa franja de nadie, y todo lo que hizo el caminante fue conjeturar. Sin embargo, al investigarse a quién pertenecían esas tierras, se llegó a una inesperada, sensacional revelación: están en litigio, son el trofeo para el vencedor de la guerra de límites que acaba de plantearse entre las provincias argentinas de Río Negro y Neuquén.

A fines de noviembre de 1964, el Senador nacional rionegrino José Enrique Gadanó (UCRP) se presentó ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación con un escrito de ocho fojas. Era una demanda contra Neuquén por "determinación de línea divisoria". La plácida carátula celeste parecía cobijar un pleito vulgar entre provincias; pero las discusiones por límites dentro de un mismo territorio nacional son

infrecuentes, y eso hubiera bastado para llamar la atención de cualquiera. La disputa, no obstante, se mantuvo en cerrado secreto. Algo insinuado ocurría.

Río Negro y Neuquén, que integran la región llamada Comahue, tienen, una de las reservas de riego más impresionantes del mundo (casi 3 millones de hectáreas). Era difícil imaginarlas trenzándose por un listón pedregoso de 12,304 kilómetros de ancho. Desde hace tiempo, los expertos provinciales sospechan, como el viajero inglés, que esa zona es rica en petróleo. Sobre todo para Neuquén, entonces, cuyas reservas de Plaza Huincul parecen a punto de agotarse, la posesión de esos pocos kilómetros quizá resulte preciosa. El equívoco sobre este límite tiene, a su vez, una larga historia propia.

Las dos provincias litigantes fueron creadas al mismo tiempo, en junio de 1955, por la ley 14.408; sus fronteras eran idénticas a las que ya tenían los territorios nacionales del mismo nombre, y que habían sido fijadas en 1884: el punto de marcación era el meridiano de los 10 grados al Oeste de la Capital Federal.

Había ya, hace 80 años, graves dificultades técnicas para establecer los mojones de separación; los primeros en establecer el límite, hacia 1881, fueron dos ingenieros —Otamendi y Cagnoni—, cuyos apellidos quedaron preservados del olvido; pero ese mismo año, el agrimensor Benjamín Domínguez juzgaba que la esquivia línea estaba cinco kilómetros más hacia el Oeste. En 1905, el ingeniero Cobos ya empezaba por darle la razón a Río Negro: según él, entre el trazado primitivo y el verdadero había una clara diferencia de 12,304 kilómetros. Fue por esos años cuando también La Pampa, ateniéndose al meridiano de 10 grados, descubrió que Mendoza consideraba como propias las fertilísimas tierras del oeste pampeano.

Quién argumenta mejor

El conflicto es esta vez más complejo, porque un enorme porcentaje de las tierras neuquinas y rionegrinas son públicas, inclusive las que se litigan. La frontera, así, está casi borrada por la soledad y los vientos, como cuando los indios eran sus únicos señores.

El gobierno neuquino rechazó de entrada la demanda. Supone que no es la Corte Suprema sino el Parlamento el que debe resolver la cuestión en definitiva, y su máximo argumento es sostener que "las fronteras entre Neuquén y Río Negro son consecuencia inmediata y natural de las que dividen a Mendoza y La Pampa". La provincia prefiere apoyarse sobre un estudio acerca de la cuestión hecho por el Instituto Geográfico Militar —que le da la razón— y elevado al Congreso Nacional por el gobierno de Arturo Frondizi. El estudio llegó a manos de la Comisión de Asuntos Constitucionales del Senado el 13 de abril de 1962, en plena crisis política, y todavía reposa allí, en un expediente caratulado *Mensaje sometiendo a consideración el Exp. del Ministerio del Interior 41-543-E-56 relacionado con la cuestión de límites que sostienen las Provincias de Neuquén y Río Negro*. No son éstos los únicos elementos que Neuquén aporta para defenderse: también recuerda que la lonja de tierra disputada era ya una posesión inequívoca cuando la provincia tenía estado de territorio. El origen de ese poderío se remonta, en rigor, a 1905, durante la presidencia de Manuel Quintana, cuando se decidió —por fin— la ubicación definitiva del meridiano 10.

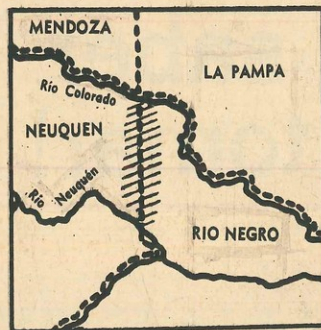
Es ahora la propia Corte Suprema quien debe resolver sobre su competencia en este embrollo. Para Río Negro, la apelación a la Corte era la última salida después del dictamen desfavorable emitido por el Instituto Geográfico Militar. Su posición parece también perjudicada por la ley de Quintana, pero no es éste un punto que deba desanimarlo; cuando el Presidente modificó los viejos límites (según los cuales era Río Negro el amo de esos 12,304 kilómetros), atendía a una mera cuestión de hecho: la cesión a una mera cuestión de tierras que ellos ya habían labrado y cuidado como propias. Pero en 1905, la guerra entre Mendoza y La Pampa era una mera escaramuza de Goliat y David, en la que el gigante Goliat no sólo tenía la fuerza sino también la honda para disparar. En 1965, Río Negro y su vecina ostentan un poderío idéntico.

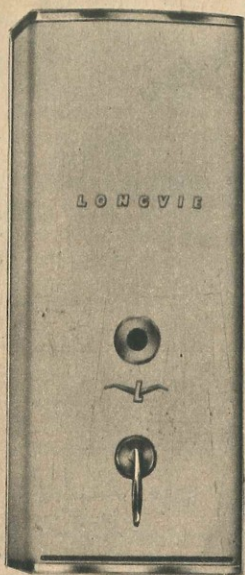
El mayor argumento de Río Negro, sin embargo, señala que la ley por la que los dos Estados fueron creados establecía como límites los primitivos, marcados por el meridiano 10. Más compulsivamente, aduce que los célebres 12,304 kilómetros ya están inscriptos por la Dirección de Rentas de Viedma, en su padrón inmobiliario.

La demanda de noviembre pasado no fue todavía contestada por la Corte. Desde las capitales de sus provincias, que distan entre sí medio millar de kilómetros, el Gobernador neopronista Elías Sapag (Neuquén) y el Gobernador Carlos Cristián Nielsen (UCRP) siguen consumiéndose de impaciencia. Si la tierra disputada cobija, en verdad, un fabuloso Eldorado de petróleo (como todo parece indicarlo), el fracaso de uno de ellos en esta guerra de fronteras podría serle enrostrado por sus adversarios políticos como un símbolo de que han fracasado por completo en su gestión administrativa. ♦



Gobernador Sapag: ¿Perderá Neuquén la zona en disputa? (der.).





Agua con mucho calor, si a usted le gusta, o tibia, si la prefiere. Agua a temperatura constante y en generosa abundancia, todo el año y por muchos años. Esto es lo que le brinda un calefón Longvie, de diseño "nada a la vista": el más moderno, el más elegante, el más perfecto de los calefones a gas.

TOTALMENTE SILENCIOSO. El calefón Longvie, por sus quemadores únicos de diseño multilaminar, se enciende, funciona y se apaga, en total silencio.

DISEÑO "NADA A LA VISTA". Cañerías, conexiones, etc., se hallan dentro de una magnífica cubierta enlazada en blanco nieve. El calefón Longvie es un hallazgo de moderno diseño industrial.

EXCEPCIONAL RENDIMIENTO. El calefón Longvie ha sido pensado para lograr el máximo aprovechamiento calorífico por litro de gas.

CALEFON A GAS

LONGVIE

de larga y silenciosa vida

Pregunte a quienes tienen un Longvie, por qué eligen y recomiendan los productos Longvie para el confort del hogar. Visite cuanto antes al concesionario Longvie más cercano a su domicilio.

**AGUA
CON TODO
CALOR...
Y ELEGANCIA
LONGVIE**



NEXO

Las dos carreras de la humanidad

James Thurber, quizá el más ácido humorista del siglo XX, filósofo alguna vez sobre la imposibilidad de hacer humor "en un período en que la humanidad parece tratar, por un lado, de encontrar una píldora o droga milagrosa que nos cure totalmente, y por otro, de inventar una máquina para aniquillar". Esa ambivalencia no cesa un solo día y la semana pasada pudo constatar una de sus variantes.

El jueves 6, a las 6 de la mañana, dos norteamericanos consumían su desayuno entre bromas y recuerdos. Cinco horas después, un gigantesco estrepito los arrancó de Cabo Kennedy y los lanzó al cosmos, a bordo de la cápsula Geminis IV. Iban a protagonizar el más ambicioso proyecto espacial de los Estados Unidos.

Ese mismo día, uno de los dos, Edward White, de 34 años, anduvo durante 23 minutos en el espacio, fuera de la nave (el soviético Alexis Leonov, primero en cumplir esa hazaña, marchó 20 minutos el 18 de marzo último), tomó fotografías y regresó después de haber descrito: "Es como volar sin alas. Me siento igual que en mi casa. Preferiría dar las vueltas así y no dentro de la cabina, porque es sumamente cómodo."

Y el viaje prosiguió. La carrera de conquistas que disputan los Estados Unidos y la URSS quedaba empatada; el 24 de marzo pasado, USA había conseguido acortar terreno al poner en órbita a dos tripulantes, Virgil Grissom y John W. Young. Pero esta carrera es una sucesión de adelantos, un combate costoso y tenso por derrotar al misterio.

Mientras White y su compañero James McDivitt, de 35 años, giraban en el cosmos, otros combates ganaban la Tierra. En seis puntos de Vietnam del Sur, la guerrilla comunista asestó duras derrotas a sus adversarios; la llegada de las lluvias, que empantanaban el suelo, reduce el campo de operaciones de la aviación y permite a los vietcong desplegar sus viejas artimañas. El resultado: mil muertos en cuatro días.

A partir del martes, la guerrilla inició violentas ofensivas en las provincias de Quang Ngai y Pleiku; perdió la mitad de los efectivos que masacró al Ejército survietnamita, pero volvió a convertirse en una amenaza potencial. Una idea del fragor de la lucha la brindan algunos párrafos que un corresponsal extranjero transmitió a su agencia.

"En vuelo sobre parte de la zona de lucha [la de Quang Ngai, situada a más de 100 kilómetros al sur de Saigón] pude ver los cuerpos mutilados de los defensores vietnamitas, en un cerro donde los morteros comunistas causaron muchas bajas." Cuando los helicópteros lograron descender en el cerro, encontraron 75 cadáveres, entre ellos los de dos asesores norteamericanos. La guerra no conocía un único frente.

Se peleaba, además, en Din Hoa, a

15 kilómetros al NO de Saigón; también allí un cerro fue el teatro de la pugna: los comunistas tomaron esa posición luego de un combate cuerpo a cuerpo. Al NO de la custodiada base de Da Nang, otro centenar de survietnamitas muertos coronaba una batalla. Entretanto, los aviones norteamericanos bombardeaban cada vez más cerca de Hanoi, la capital de Vietnam del Norte, batallones de cuyo Ejército lucharon —según denuncias del Sur— con la guerrilla.

Las noticias llegaron a Washington junto con una nube: la que espació el industrial Cyrus S. Eaton, un canadiense de 81 años, radicado en Cleveland. De regreso de uno de sus frecuentes viajes a la Unión Soviética, Eaton declaró: líderes del Kremlin le aseguraron que la política del Presidente Johnson en Vietnam conduciría a una guerra mundial. Más aún: según Eaton, el propio Alexei Kosygin le dijo durante una entrevista: "Puedo asegurarle que uniremos nuestros recursos a los de China para contestar a la fuerza con la fuerza."

Las afirmaciones del industrial fueron contempladas con cierto escepticismo; sin embargo, el Secretario de Estado alertó a los rusos: "Sería un gran error —proclamó Dean Rusk— si la otra parte cree que una guerra más amplia nos hará retirar del sudeste asiático." El mensaje de Eaton no fue el único motivo de la reacción de Rusk; también, las nuevas evidencias de que la URSS construye más rampas de lanzamientos de cohetes alrededor de Hanoi y de que los pilotos de MiG y expertos en misiles llegaban a la capital de Vietnam del Norte desde Rusia.

Aparentemente, Chou En-lai no pensaba lo mismo que Kosygin: el jueves pasado declaró en El Cairo: "El caso de Vietnam no conducirá a una guerra mundial, aunque los Estados Unidos extiendan sus ataques y hasta agredan a China. Porque China no pedirá ayuda a la Unión Soviética."



White y McDivitt: Otra guerra.



Requisa: Pero, al menos, se vive.

Santo Domingo

¡Un día más, un día más!

La semana pasada, mientras se trataba de pagar a los servidores del Estado, hubo tiroteos en Santo Domingo, polémicas radiales, manifestaciones. Un desalentador estancamiento cubrió las gestiones conciliadoras del secretario de la OEA, José A. Mora, apretado entre la intransigencia del general Antonio Imbert y la del coronel Caamaño.

Entonces, la OEA creó una comisión especial (integrada por los embajadores Ellsworth Bunker, de USA; Ilmar Penna Marinho, de Brasil, y Ramón de Clairmont, de El Salvador), a instancias de Dean Rusk, para fijar las negociaciones de Mora y hallar un acuerdo definitivo. Entretanto, el Presidente Johnson anunció el retiro de todos los marines.

La delegación llegó a Santo Domingo al mismo tiempo que el enviado especial de PRIMERA PLANA, Osiris Troiani, abandonaba esa ciudad donde permaneció quince días. Damos a continuación el informe remitido por Troiani, cuyas viñetas describen la indecisa situación reinante.

Una vieja ciega, de piel oscura, avanzaba por la calle Espallait al frente del grupo de madres. Las otras lloraban estridentemente, ella no: sólo crispaba las manos en el aire, tendidas como las de un sonámbulo. Cuando llegaron donde los "milicianos", el que mandaba intentó calmarlas. Pero no se atrevía a detener a la ciega, que siguió avanzando y llamando imperiosamente: "¡Pablo, tres días llevo buscándote! ¡Te digo que vengas aquí!"

Un niño, apoyado con indolencia en un árbol, finalmente se acercó y se dejó tocar. Tenía pantalón del Ejército y en el pecho una remera dudosamente blanca. Apoyó la ametralladora en el suelo, pero su madre la descubrió, se la quitó de las manos y dijo: "Te vienes conmigo."

Las demás chillaron: "¡Queremos a nuestros hijos! ¡Son demasiado jóvenes para pelear!"

El "comandante" Douglas Velarde

(profesor universitario, 29 años, casado) explicaba: "Nadie los obligó; ellos vinieron por su cuenta; quieren redimir la patria dominicana." Pero las madres le increpaban. Entonces concedió: "El que quiera irse, es libre de hacerlo." Fueron siete los que depositaron lentamente sus armas en la vereda, abochornados. Pero la vieja ciega dijo a Pablo: "No, llévate el fusil, llévalo para tu padre, él peleará."

"¡A medio peso el paquete!" El contrabando —cigarrillos, whisky, transistores— florece a lo largo de la ruta por donde llegaron hace un mes los norteamericanos. Hombres, mujeres, niños, todos desaharrapados, persiguen cada automóvil gritando su mercancía.

De Punta Caucedo a la ciudad hay 36 kilómetros. Trujillo construyó deliberadamente lejos el único aeropuerto de la República. Había que atravesar cuatro retenes. El aislamiento del pueblo dominicano era casi perfecto.

Ahora la carretera está congestionada por los camiones que abastecen a un ejército de lujo, y cuando un coche se detiene lo toman por asalto los vendedores ambulantes. Ni hambre ni miedo se lee en sus ojos. Vociferan y hacen sonar en su bolsillo las pesadas monedas de medio dólar.

La iniciativa privada vuelve por sus fueros.

"No me gusta llevar americanos: es peligroso", dijo el chofer. Pero hemos

ambulado toda la mañana por la zona rebelde y sólo una vez se oyó un insulto dirigido a los "gringos". "¡Hábleles en español, para que se convenzan!", apremio, temeroso, el hombre del volante.

Silvestre Itoiz (44 años, soltero) se enjugó la curtida nuca y, después de apagar la conga que derramaba la radio de su auto, reanudó sus relatos de horror; con ellos, compra la simpatía de su cliente y mejora su propina.

"¿Cree usted que un agricultor puede ganar 100 por mes? Bueno, eso es lo que les decía Bosch a la gente. Es el mayor mentiroso del mundo, no le parece?"

Los revolucionarios, "tipos que tienen la cabeza distinta a la de nosotros", son como fieras; si Wessin no los hubiera aguantado tres días, hasta la llegada de los norteamericanos, "aquí no quedaba nadie con vida". Matar, robar, violar, eso es todo lo que hicieron en esos tres días. "Había un paredón en el Parque Independencia y otro en el puente Duarte: fusilaron como mil."

Pero él admite que no vio nada. "¡Qué va, yo cogí pal campo y volví después de una semana! ¿Me iba a quedar con ese tigraje suelto? A mí me lo contaron los vecinos."

En las afueras de Santo Domingo se levantan el Palacio Legislativo y una docena de edificios —al parecer, deshabitados— que se habían erigido para la feria conmemorativa del descubrimiento de América. ("Sí, todo esto lo hizo Trujillo", explicó con orgullo un policía.)

Para las diez de la mañana estaba anunciada una concentración anticomunista, pero una hora más tarde aún no habían llegado los miembros de la Junta. "Imbert tiene dificultades con los americanos —comentó un periodista francés—. Ellos lo inflaron y ahora lo desinflan."

Leopoldina Duarte (42 años, devota, esposa de un empleado de Previsión Social), se paseaba ante el estrado hablando sola; ausentia frenéticamente a cada amenaza del locutor contra "los de la Ciudad Nueva".

"¿Qué vinieron a hacer los norteamericanos? ¿Por qué no acaban con los comunistas? ¿Por qué no dejan hacer al Ejército? Como la vez que salvaron a Castro... ¡Sólo Dios está con nosotros!" Preguntada por la actitud de los obispos, los acusó de "nadar entre dos aguas".

El presidente de la Junta —un hombre anodino de mediana talla, gordezuelo y cortés— miró a la multitud con forzada arrogancia, se quitó la gorra y con la misma mano se rascó la cabeza, pensativo. Aparentemente, estas expansiones de la democracia le cuestan cierto esfuerzo de adaptación.

Imbert no es militar de carrera. Gobernador de Puerto Plata, entró en la conspiración que comandaba el general Juan Tomás Díaz (también él lugarteniente del déspota), y que terminaría por dar muerte a Trujillo. Hace unos días, en otro discurso, se jactó de haber integrado el grupo que, la noche del 25 de noviembre de 1960, atacara el

ANALISTA

ECONOMICO Y FINANCIERO

- ★ Con formación universitaria en economía o administración, para tareas de análisis macroeconómicos y/o financieros de empresa, NECESITA

IMPORTANTE COMPAÑÍA INDUSTRIAL Y COMERCIAL

- ★ EXPERIENCIA CONVENIENTE. No mayor de 30 años.
- ★ IDIOMA INGLÉS.
- ★ PREFERIBLE CON ALGUN ANTECEDENTE DE MANEJO DE PERSONAL.
- ★ EL PUESTO OFRECE LA OPORTUNIDAD DE DESARROLLO DE APTITUDES EJECUTIVAS. CONTESTAR DANDO DETALLES COMPLETOS SOBRE EDUCACION Y EXPERIENCIA a:

Sr. "P" - CASILLA DE CORREO Nº 2877

Correo Central

coche manejado por el negro Zacarías de la Cruz. De aquellos ocho hombres, seis fueron ejecutados por orden de Ramfis Trujillo: sobrevivieron él, Antonio Imbert Barrera, y otro conyugado, Luis Amiana Tío. Ambas versiones no coinciden. (También se podría interrogar a Zacarías, chofer y guardaespaldas de Trujillo; pero el negro todavía sigue escondido.)

Según sus enemigos, Imbert no asistió al crimen; simplemente, estaba en la lista de los cómplices del general Díaz. El hecho es que dos años más tarde el gobierno provisional del licenciado Rafael Bonnelly lo premió con un decreto que lo nombraba general y le concedía una pensión vitalicia de 2.500 dólares, tramisible a sus herederos. Añaden sus adversarios que en tiempos del *Benefactor* había adquirido ilegítimamente inmensas propiedades azucareras.

En su discurso, Imbert insistió en que no aceptaría transacción alguna: Caamaño debe capitular.

En la zona internacional, una bomba roja y otra verde mancharon el edificio central del Partido Revolucionario Dominicano.

El comerciante Juan Andrés Riesel (51 años, canario, casado sin hijos) amenazó desde el umbral de su tienda, con el puño cerrado, a la casa donde se reunían los partidarios de Bosch. "Ellos tienen la culpa de todo. Con Trujillo, al menos teníamos orden. Pero llegó ese hombre funesto y convenció a todos los vagabundos que hay que quitarles a los que tienen."

¿Y Caamaño? "Ni siquiera se conocían. El quería apoderarse del Ejército, desplazar a los oficiales de mayor grado que el suyo, y cuando se encontró con el gobierno en las manos no supo qué hacer. Entonces inventó eso del constitucionalismo y llamó a Bosch. Pero ahora sabe —todos lo sabemos— que ese señor es un cobarde. Si viniera, ellos mismos lo rematarían. Los oficiales que Caamaño envió a buscarlo, el día del zafarrancho, volvieron con una mueca de asco."

Una cola de dos cuadras en la zona de seguridad. Camiones del US Army repartían arroz, habichuelas, aceite, harina de trigo, bacalao. Mujeres de toda edad —ancianas cubiertas de luto, chiquillas que tiritaban como pájaros— aguardaban durante horas bajo la tenue garúa. Ollas y baldes formaban una batahola exasperante.

El comercio no abrió sus puertas en todo el mes de mayo. La zona rebelde se abastecía por dos entradas que le dejaron los norteamericanos. Los campesinos alquilaban camiones y venían a vender sus productos: tenían miedo de ser saqueados, pero su vocación para el agio era más fuerte.

Los del sector constitucionalista dejan las armas, cruzan la línea norteamericana y engrosan la fila.

Dolores Mercado, con tres niños colgados de sus harapos, espété, desafiante, a una vecina: "¡En buena hora vinieron los americanos y ojalá no se vayan nunca! ¡Ahora comemos!"

En la pared de enfrente, el carbón escribió: "Yanquis out".

En la misma cola descubrieron a una

cubana: injurias, empujones, un cascotazo. "¡Que Fidel cargue contigo!"

El gobierno depuesto subsidiaba a los que habían escapado al poder de Castro. Recibían 100 dólares al mes, los dirigentes mucho más. No es extraño que los dominicanos odiasen a estos extranjeros privilegiados. En Punta Primavera se había organizado, según parece, una base para adiestramiento de los anticastristas. Reid Cabral negaba la acusación. Una tarde se llevó un grupo de periodistas y después mostró por televisión que no había tal base, que era sólo un depósito del Ejército dominicano. Un oficial de Caamaño se echó a reír: "¡Como si la televisión pudiese mostrar que algo no existe!"

Nidos de ametralladoras en las bocacalles. Uno o varios soldados norteamericanos —rubios, enormes, y no pocos de color— pasan los días en el suelo, desparramados, con una cantidad de botellas de Coca-Cola entre sus imponentes botines.

"Todavía quedan algunos francotiradores —dijo uno de ellos—. Nosotros hemos cazado tres en una semana, —Meneé la cabeza—: Trabajo sucio."



Imbert Barrera: 2.500 dólares.

Y dobló la portada de su novela policial: *part one, chapter 1*.

Una casita rosada en un campo verde —surcado perezosamente por el río— se derrumbaba todavía. Fue allí donde se hicieron fuertes los rebeldes, cuando la aviación de Wessin y Wessin los contuvo en el puente Duarte, escenario principal de la batalla.

Los relatos difieren pasmosamente. Según algunos, los pilotos bombardearon; otros sugieren que sólo arrojaron metralla desde baja altura y tal vez algunos cohetes aire-suelo. Se mencionan diez y hasta quince aviones; pero hay quienes hablan de dos, uno de los cuales se refugió en Puerto Rico. Corre la leyenda de que, para interrumpir esos ataques, los rebeldes llevaron al puente Duarte a los familiares de los jefes de la aviación. En realidad, fue sólo una amenaza lanzada por un locutor de la televisora.

El puente está intacto. En sus extremos, soldados norteamericanos se parapetan detrás de sacos de arena. A la distancia, en la niebla que empaña el mar, se cuentan hasta diez unidades de la Navy. Cruzado el río, una avenida conduce al centro de la ciudad. Es tierra de nadie, con molinetes y ovillos de

alambre. Policía norteamericana dirige el tráfico.

A quinientos metros —calles desiertas, sucias, misteriosas— está la ciudadela rebelde.

Cuatro médicos argentinos (los doctores Raúl Gómez García, Antonio Pini, Carlos Calvera y Antonio Vicente Ugo) estaban exasperados. Otros cuatro habían regresado, pero ellos recibieron orden de hacerlo y nadie sabía cómo. ¿Los habían olvidado?

Estuvieron en Santo Domingo unos veinte días. Al principio, operaban heridos graves —de ambos bandos, por supuesto— en el hospital Padre Billini, en el corazón de la zona rebelde. Después, el Encargado de Negocios, coronel Avala, les pidió que se trasladaran a otro establecimiento, en San Cristóbal, a 20 kilómetros de la ciudad, porque era inminente un ataque de las fuerzas de Imbert, y a él no le parecía bien, al parecer, que los vencedores encontrasen a los argentinos en el otro campo.

Rota la tregua, la lucha estalló en el sector norte, que fue ocupado por tropas de Imbert. "El día 19 —refirió el doctor Ugo, 37 años, soltero— se oía con claridad, mientras trabajábamos, un espantoso tableteo de ametralladoras y bazookas. Estábamos embadurnados de sangre: el piso, las camillas, los guardapolvos, todo era rojo." Esa misma noche, los rebeldes intentaron copar el Palacio Nacional y fueron segados por los norteamericanos. Una decena de cadáveres llegó a la sala donde ellos operaban.

Ugo calcula que la revolución dominicana dejó entre dos y tres mil muertos. "Nunca se sabrá: los dos bandos separtaban sus cadáveres en cualquier parte."

"¿Que cómo me llamo? Pues..." Y un oscuro instinto le advirtió que tal vez no debía decirlo. Instantáneamente, se inventó un nombre de guerra: "Miguel Matamoros, servidor." Se encasquetó una sucia gorra de béisbol y rió gozosamente con una boca a la que sólo le quedaban dos caninos.

Era el jefe de una patrulla rebelde: visiblemente, habían robado uniformes al Ejército y a todos les faltaba alguna prenda. Menos Matamoros, cuya edad era indefinible, ninguno tenía veinte años. El moreno no parecía borracho, pero lanzaba vivas a Fidel Castro y al Papa, a Perón y a de Gaulle. Echaba pulgas contra los norteamericanos y sus compañeros hacían coro con ansiosas carcajadas. A través de la casaca abierta, su esternón desnudo vibraba convulsivamente. "Los echaremos al mar, ¿eh, Mechones?", se dirigía a uno de los suyos.

Mechones dijo que sí, pero sólo por obligación. A un mes y medio de su alzamiento, es evidente que la ilusión va desvaneciéndose lentamente en el campo rebelde. Unos días más y tal vez tendrán que soltar las armas, volver a pasearse por las plazas con las manos en los bolsillos, a los muros roídos de sus zaguanes, otra vez desocupados, espionando el vuelo de una moneda para brindarse su *guarapo* o su cerveza.

Vagos, pícaros, buscavidas, expositos, la revolución les hizo vivir un minuto de frenesí, un éxtasis fugaz durante el cual, por primera vez en la vida, se

...Y AL FIN
LLEGO
EL COÑAC!
RESERVA
140 ANIVERSARIO

El líquido ambarino, casi color de miel, abandona su larga espera. Reposo y madurez le han dado añejamiento. Ha elegido esta fecha para llegar a usted, porque la misma conmemora un acontecimiento muy especial: el 140º Aniversario de la fundación de las Destilerías Debrise-Dulac, en Francia.

Por eso, este maravilloso coñac que usted podrá paladear desde hoy se llama Reserva Aniversario.

Pruébalo ahora... y asegúrese el poder seguir gustándolo: la producción es muy limitada, el número de botellas reducido. Los envases han sido numerados uno por uno. Como el Reserva 140 Aniversario Debrise no hubo otro coñac. Téngalo por seguro.



Y sea feliz con

con *Cognac* **DEBRISE**
RESERVA 140 ANIVERSARIO

sintieron útiles, llamados, miembros de un todo.

Los de la otra parte se estremecieron al verlos brotar de la tierra y, sin duda, tienen razón cuando pretenden que sólo los mueve el robo y la venganza.

Pero si uno se detiene a observarlos encuentra en el fondo de sus ojos la incómoda sensación de haber desobedecido, de no estar en su sitio. A través de ese remordimiento, la conciencia despierta en ellos.

En cambio, los barrios altos, el antiguo "trujillismo" que hoy se declara "democrático y cristiano", las familias de lanita (dinero, en la jerga popular), rechazan energicamente toda culpa. Cuando la ruindad y la miseria los salpican, ni siquiera intuyen que son ellos quienes han pateado en el charco. En las atrocidades (reales o supuestas) del populacho, encuentran otra justificación de sus privilegios.

Un terrateniente, en el avión que lo traía de vuelta, mostraba los palos de golf que se había comprado en la semana siguiente a la revolución. Era un hombre de bigote entrecano, con venillas azules en la nariz, de sombrero, en camisa. Los palos (de acero) volaron por el aire, que silbó angustiosamente.

"Me servirán para jugar —decía— y para medirles el lomo a mis peones. ¡Yo conozco a mi gente!"



La entrega de alimentos, debajo de las bayonetas.

AP

"¡Almazor!" gritaron los milicianos. Lo necesitaban para hablar con el periodista.

Almazor García, sociólogo de 29 años, abogado especialista en derecho laboral, que venía de seguir en Nápoles un curso sobre el desarrollo económico, se plegó también a la revolución, sin creer demasiado en Bosch ni en Caamaño, sin pensar siquiera que la República Dominicana sea una nación viable: sólo porque...

"Porque si los universitarios no nos ponemos al lado del pueblo, el comunismo es inevitable. Abandonados, estos muchachos comenzarían a pensar que no hay otra solución."

En el cuartel general de Caamaño, pasó como una exhalación, la sotana blanca de Gabriel Díaz (jesuita, 27 años, le faltan dos para ordenarse). Va y viene todo el día, repartiendo ropas y los paquetes de alimentos de Caritas.

"Mi obispo, Monseñor Octavio Veras, predica la reconciliación. Es lo único

que yo sé de política. Es la política que yo sirvo."

Dijo que en la parroquia de San Miguel —zona rebelde— los oficios se celebran con toda libertad y que la concurrencia no disminuyó. A la pregunta de si ha visto comunistas entre las fuerzas de Caamaño, negó con vivacidad. "¡Pero lo cierto es que tampoco en Cuba los había visto!"

Gabriel Díaz es cubano.

Un mulato gigantesco se dobló en dos para presentarse: "El doctor Luis E. Lemberg Peguero." Es Ministro de Justicia en el gobierno de Caamaño; pertenece al PRD, el partido de Bosch.

"Toda esta gente también —señaló en torno—. Las masas son nuestras, sépolo. Yo tengo respeto por el 14 de junio, movimiento nacional y juvenil de clase media, pero sus dirigentes fueron diezmados en una insurrección extemporánea, hace dos años, y no han logrado penetrar en el campo ni en los sindicatos. En cuanto al Partido Socialista Popular, son unos marxistas teóricos, revolucionarios que viven sabrosamente en sus *pent houses*. No pasan de 200 y la mayoría está en París. Aquí no he visto uno solo de ellos. Ya aparecerán cuando llegue la hora de criticar la revolución dominicana." El auditorio festejó ruidosamente su ironía.

blo por la democracia, contra toda tiranía de izquierda o de derecha".

Pero al terminar su lectura, antes del cierre marcial, el locutor dejó escapar una frase empapada de desaliento: "¡Un día más, dominicanos! ¡Un día más!" ♦

Bolivia

Manchas que lavan el sol y la lluvia

Bolivia necesita una dictadura de tres años, como mínimo, para sanear su economía, agotada por la demagogia, y tiene el mismo derecho que el Brasil a vivir un tiempo sin gobierno representativo. Este parece ser el concepto que el general René Barrientos pretende inculcar al Embajador norteamericano en Bolivia y, por su intermedio, al Gobierno de Washington, sin cuya asistencia no podrá ganar la batalla que emprendió contra Juan Lechín Oquendo, el zar rojo de la minería.

Barrientos se lanzó a esta aventura desesperada —puesto que Lechín reina en las minas desde hace más de tres lustros y todos los gobiernos tuvieron que inclinarse ante su poder— después de fracasar en su intento de legitimar su autoridad mediante una consulta popular antes de un año de haber derrocado a Victor Paz Estenssoro, fundador y jefe del M.N.R. (Movimiento Nacionalista Revolucionario), al que él mismo perteneció.

Su candidatura zozobró, porque ninguno de los tres partidos de masas (el M.N.R., la Falange Socialista Boliviana y el Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional) aceptó apoyarla. Las Fuerzas Armadas le habían abierto un crédito para que procurase su elección como Presidente constitucional; pero viendo que no lo conseguía, y para evitar una dictadura personal que sería fácilmente derrocada, le han quitado la mitad de su poder. Esa es la razón de que haya sido nombrado copresidente de la República el general Alfredo Ovando Candía, comandante en jefe del Ejército.

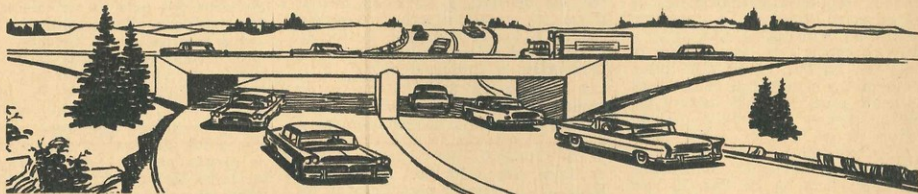
Cuerpo a cuerpo

El martes pasado entró en vigor el nuevo Código Minero, destinado a eliminar la hegemonía de Lechín sobre el estaño, único producto de exportación de la economía boliviana. Fue él quien, doce años atrás, con su poder omnímodo sobre la Federación de Mineros y la central obrera, destruyó el antiguo régimen, en el cual los "barones del estaño" (Patiño, Aramayo, Hotschild) toleraban un rudimentario parlamentarismo con el consentimiento de terratenientes y de abogados pobres.

Desde 1952, el M.N.R. debió transar con Lechín; finalmente, cuando Paz Estenssoro rompió con él, el jefe minero, que era Vicepresidente de la República, fundó su propio partido (el P.R.I.N.) y contribuyó a derrocarlo, asociado con Hernán Siles Zuazo (que ocupara la Presidencia entre dos perío-



UN NUEVO JUEGO DE CUBIERTAS ES UNA COMPRA IMPORTANTE.
USTED BUSCA TODA LA SEGURIDAD, CONFIANZA
Y KILOMETRAJE QUE SU DINERO PUEDA COMPRAR.



COMPARE CALIDAD... y ud. elegirá FIRESTONE

AHORA CON EL NUEVO COMPUESTO DE CAUCHO

SUP-R-TUF

(pronúnciese Supertóf)

NUEVO CAUCHO SUP-R-TUF

Este nuevo y revolucionario compuesto de caucho, elimina los desgastes prematuros, facilita el mayor rendimiento del neumático, ofrece una mayor seguridad y posibilita una marcha suave en cualquier carretera.

BANDA DE RODAMIENTO CIENTÍFICAMENTE DISEÑADA

Miles de ángulos científicamente diseñados en la banda de rodamiento, se ajustan automáticamente entre sí, para posibilitar una tracción más segura, mayor estabilidad, desgaste parejo y mayor protección durante la marcha.

CUERPO DE TELAS MAS REFORZADO

El tratamiento especial de cuerdas reforzadas que Firestone aplica a todas las cubiertas para coches de pasajeros, hace posible un alto porcentaje de rendimiento en cada cubierta, y la provee de un máximo de protección contra golpes y pinchaduras.



Busque este símbolo Firestone "Marca de Calidad" en todas las cubiertas que usted compre. El es su seguro de vida, confianza y economía. Exija cubiertas y cámaras Firestone, con Garantía Escrita sin límite de tiempo.

PARA MEJOR RECAUCHUTAJE
DE SUS CUBIERTAS
EXIJA MATERIAL
DE REPARACIÓN FIRESTONE

DONDEquiera QUE LAS RUEDAS GIRAN...



Firestone

ES SU SÍMBOLO DE CALIDAD Y SERVICIO

dos de Paz) y con el general René Barrientos (Vicepresidente elegido en 1964).

Barrientos intentó la coexistencia con Lechín. En noviembre del año pasado, ambos declaraban a PRIMERA PLANA que no había razones para un enfrentamiento mutuo. El gobierno había designado para la presidencia de Comibol (Corporación Minera de Bolivia) al coronel Juan Lechín Suárez, hermanastro del líder minero. Según se sabe, las relaciones entre ambos siempre fueron amables, si bien distantes.

Pero, suspendidas las elecciones que debían celebrarse en el mes de octubre próximo, ante la negativa de los partidos a respaldarlo, Barrientos debió justificar su dictadura ante las Fuerzas Armadas y ante el gobierno norteamericano, que le había otorgado un reconocimiento condicional. La única justificación posible era la lucha contra otra dictadura: la de Lechín. Así se redactó el nuevo Código Minero, que elimina buena parte de las prerrogativas logradas por la fuerza sindical, y se resolvió no sólo expatriar al jefe de los mineros sino también enviar su hermanastro a Washington en busca de ayuda financiera para devolver su rentabilidad a la minería boliviana.

Estas decisiones sumieron una vez más en un turbión de sangre a la infortunada república del altiplano. A fines de mayo, tanto en La Paz como en las áreas mineras, el ejército y la policía chocaban con las milicias de Lechín. En La Paz, el sol y la lluvia ya lavaron las manchas de sangre, pero ochenta muertos y 300 heridos vinieron a sumarse a la trágica lista de quienes, en los últimos veinte años, sin saber exactamente por qué, "dejaron de vivir súbitamente", como escribe un periodista de La Paz. En esa lista, aunque sin nombre ni apellido, constan los 270 muertos y 400 heridos de julio de 1946; varios centenares de víctimas en la guerra civil de 1949; 480 cadáveres y un millar de baleados en la insurrección de 1952, que destruyó al ejército regular y confió el poder al M.N.R.

Es "la periódica cuota de sangre que nuestro pueblo debe pagar ciegamente para aplacar la ira de ese extraño dios sanguinario que vive entre nosotros", añade el mismo periodista.

Hoy y mañana

La autoridad eclesiástica, representada por el Obispo de Oruro, Monseñor Jorge Manrique, medió entre el Ejército y los mineros en momentos en que parecía formalizarse una nueva guerra civil. Un lugarteniente de Lechín, Ireneo Pimentel, firmó un acuerdo con el capitán Zacarías Plaza, comandante de guarniciones en Lagunilla y Chuiquillita; los mineros aceptaban la ocupación de sus distritos por el Ejército, a cambio de que el Ejército interceptara a las milicias campesinas concentradas por Barrientos en la zona de Potosí.

La tensión subsiste, sin embargo. Ni los mineros ni los campesinos se dejan desarmar. Si lo hicieran, tanto Barrientos como Lechín perderían el secreto de su poder y surgiría Ovando como jefe indiscutido de la institución armada.



Lechín: El fin de Barrientos.

La semana pasada, Barrientos celebró su 45º cumpleaños entre los campesinos de su nativa Cochabamba, a quienes se dirige habitualmente en quechua. Guitarras y queñas le brindaron una serenata. Jaspada de papel picado su cabeza rapada, Barrientos declaró a PRIMERA PLANA: "Si los demagogos no salen de las minas, los propios mineros cogerán sus fusiles y los sacarán por la fuerza. Ellos, con el Ejército y los campesinos, derrotarán la tiranía sindical."

A su juicio, "el 80 por ciento de los mineros no está con Lechín, que los domina por medio de 300 esbirros a quienes pagaba sueldo, obligatoriamente, la COMIBOL". Es verdad que, "hace doce años, Patiño, Aramayo y Hotschild se fueron, pero llegaron los demagogos, quienes, a su vez, se enriquecieron a costa de la minería, que es base de la economía boliviana. Si no acabamos con ellos, en dos meses no tendríamos con qué pagar a los mineros."

"Los comunistas —y en esta denominación parecía incluir a toda la izquierda boliviana— esperaban un nuevo baño de sangre en Bolivia", añadió. "El general Ovando ordenó que las tropas no avancen sobre las minas, para evitar ese holocausto, 13.000 campesinos estaban dispuestos a entrar en las minas, pero yo me opuse, porque no quiero más derramamiento de sangre. Sé que así pierdo popularidad en las minas y tal vez entre los campesinos, pero debo sacrificarla a los intereses de la nación."

Dos días más tarde, PRIMERA PLANA entrevistaba a Lechín en el hotel Guarani, de Asunción, donde es huésped del gobierno paraguayo. "No hay tal peligro comunista —dijo—, y Barrientos lo sabe perfectamente. Entre los dirigentes mineros que él denuncia, sólo uno, Escobar, pertenece a una de las varias facciones comunistas que chocan entre sí en Bolivia; todos los demás —Pimentel, Zará, Crespo— son miembros de mi partido, que opta por la revolución nacional y actualmente propone un frente de todos los grupos sociales, igualmente afectados por la aventura personalista de Barrientos. Por lo demás, su fin está próximo,

porque el Ejército no comparte sus pretensiones: tal es el sentido de la designación de un co-Presidente."

"No es despidiendo mineros o reduciéndoles el salario como se puede devolver a COMIBOL su rentabilidad —según Lechín—. Es necesario administrar las minas con capacidad, con honradez y con sentido nacional. Como todos los planes anteriores, el de Barrientos fracasará; el Ejército puede ocupar las áreas mineras, pero no impedirá la resistencia pasiva. Este ataque contra los trabajadores de las minas, para el cual se utiliza a una pequeña fracción del campesinado, presagia otro en el campo. Si la nacionalización de las minas redujo la productividad, también lo hizo la reforma agraria de 1942, improvisada bajo el apremio de las invasiones de tierra, frustrada por el minifundio y la escasa tecnificación. Con los mismos argumentos que Barrientos utiliza hoy contra la Federación de Mineros, será desbaratado mañana el movimiento campesino, base de su propio poder político. Lo hará el Ejército, en el cual despiertan las ambiciones que se habían alestargado durante los doce años en que no participó del poder."

Lechín invita a luchar contra el gobierno militar —"no necesariamente por la fuerza; hay muchos medios de presión para obtener elecciones"— a los otros dos partidos principales. No tiene objeción alguna contra la F.S.B. —que pasa por ser la derecha— y menos contra su antiguo partido, el M.N.R., "si bien el doctor Siles no se había pronunciado hasta los últimos días contra el gobierno militar".

Esa invitación —confiesa— no se dirige a Paz Estenssoro, que no es jefe de ningún partido. Cómo argumenta: todos los elementos de juicio permiten asegurar que los "movimentistas" no se han dejado reorganizar por Siles sino para gozar de las garantías de la legalidad, pero que en un instante decisivo seguirían nuevamente a su antiguo jefe, hoy destruido en el Perú. Y el M.N.R. —no olvidarlo— es el único partido boliviano de diámetro nacional. ♦

Uruguay

Sobre un volcán

Se habló mucho del golpe de Estado, pero la situación política del Uruguay sigue siendo la legal. Después de meses de rumores, el golpe fue apenas un manifiesto anónimo que se hizo circular entre una parte del Ejército, con incitaciones desoídas a la rebelión. La aureola de precauciones publicitadas por los ministerios del Interior y de Defensa, terminó con la identificación de un único responsable del manifiesto: el doctor Quagliotti Ameglio, que jamás había tenido la menor notoriedad política y que es nombre nuevo para casi todo el país.

Más importante que esa pifia fue la decisión oficial de prohibir un anunciado Congreso Pro Cuba. Se adujo



un negocio con “fibra”

UD. PUEDE HACERLO. Si usted es industrial con visión, que vibra ante el desafío de un mercado poco trabajado y pleno de posibilidades, comprobará que el Nylon * Industrial le ofrece una excelente oportunidad. Conózcalo.

Ducilo S.A.I.C. le proporciona todo el asesoramiento y apoyo necesarios para que usted realice un negocio con “fibra” a través del Nylon * Industrial.

Así como se producen en el país telas para neumáticos - sogas - cinturones de seguridad - redes para pesca - lonas - cintas y correas industriales - telas filtrantes - hilos, cordones - caños - etc. Ud. puede incorporar el Nylon * Industrial a los productos que ya fabrica... ¡y fabricar muchos otros que el mercado reclama!

NYLON* INDUSTRIAL



Consulte a:

DUCILO S. A. I. C.

División Ventas e Hilados Industriales Viamonte 1145 - 9° Piso 42-9621 interno 345

* Marca registrada de Ducilo para su fibra sintética poliamídica.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

contra él que sería el centro de nuevas agitaciones en el continente, pero no sólo es difícil probar semejante extremo sino que el impedimento contraría preceptos constitucionales sobre el derecho de reunión y de palabra. En una nación tan cautelosa de las libertades individuales, la prohibición de ese Congreso será un semillero de protestas.

El Estado se atrasa continuamente en el pago de los sueldos, provoca y sufre huelgas continuas, se abruma en problemas económicos que nutren o explican aquellas inquietudes políticas. A principios de junio, el gobierno suspendió por 15 días las importaciones de todo tipo, prolongó la prohibición de que las casas de cambio comercien en moneda extranjera (actividad reservada así a los Bancos), mantuvo severas restricciones en el uso de energía eléctrica, oscureció las calles, declaró de primera necesidad los faroles de kerosene, fijó precios máximos para el supergás.

Entretanto, la Comisión Interventora del Banco República concedió prolongada licencia a su gerente general y se dispuso a estudiar sin interferencias todas las operaciones de la institución. En primera línea figura la deuda extranjera, para cuyos primeros pagos se analizan nuevas fórmulas y dos ofertas (de fuentes árabes e israelíes) de ocho millones de dólares. En segunda línea están las discutidas relaciones entre el Banco y la firma exportadora CUOPAR, a la que en los últimos meses el anterior directorio concedió fafulosos créditos. Después, la policía y la justicia procesaron a los dueños de CUOPAR, a los principales de sociedades afines y a un empleado de compañía naviera, acusado de falsificación documentaria.

A principios de mes, la policía anunció el traslado de varios detenidos a distintos establecimientos. Necesitaba sitio en la Cárcel Central, porque se esperaban otros huéspedes. El festivo anuncio alude sin duda a ramificaciones del affaire CUOPAR, una empresa que también habría estafado a por lo menos dos bancos privados, fingiendo exportaciones de lana que nunca se realizaron. Pero alude, también, al ya interminable affaire de los bancos Transatlántico, Regional y Rural, que explotó a fines de abril con largas listas de damnificados y de procesados y del que semanas más tarde se seguían anunciando nuevas revelaciones, nuevos interrogatorios a contadores y abogados.

La fiebre de la especulación, que enfermó al Uruguay durante los últimos años y que duplicó la cotización del dólar en los últimos tres meses, ha cedido lugar ahora a una fiebre por limpiar la casa, "caiga quien caiga", como anunció el presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Washington Beltrán.

Fue el mismo presidente quien preguntó, empero, dónde están los dólares que debería tener el Banco República y que no aparecen. Una radical inspección contable puede derivar en la divulgación de negociados y delitos aún más ruidosos que los develados hasta ahora. Quizás los pueblos tienen la alta burguesía que se merecen. ♦



A 20 minutos de Santo Domingo, centurias de distancia.

Haití

La República de la Pesadilla

Mientras las noticias dominicanas absorben la atención mundial, la República de Haití —que ocupa la otra mitad de la que fue Isla Española— soporta una agonía menos espectacular aunque quizá más bestial. Independiente desde 1804, Haití jamás conoció auténtica paz o auténtica libertad; su historia es una crónica de masacre y dictadura. Sin embargo, jamás la miseria ha sido tanta como bajo la administración del presidente François Duvalier, que se prepara a celebrar su octavo aniversario en el poder.

Apenas 40 minutos de avión separan Santo Domingo de Puerto Príncipe, capital haitiana; pero la diferencia, entre los dos países, puede medirse en centurias. Mientras la República Dominicana trata de ponerse a tono con el siglo XX, Haití —la República de la Pesadilla, según Graham Greene— se mueve únicamente hacia atrás, hacia las sombras.

La pesadilla comienza con una inscripción que Duvalier mandó colocar cerca del nuevo, aunque destartado aeródromo de Puerto Príncipe: *Yo soy tú y tú eres yo*, reza el cartel. La leyenda se repite en el corazón de la ciudad, donde un letrero de parpadeante neón proclama otra creencia de Duvalier: *Yo soy la bandera de Haití, una e indivisible*. En verdad, en la

Haití de hoy, el estado es François Duvalier, también llamado Papa Doc, el Jefe de la Revolución, o el Presidente Vitalicio.

Ex médico, Duvalier rige su país con férreo capricho. No se tolera oposición alguna, y la única ley es la de las armas, según la interpretan los *Tontons Macoutes*, paranoica milicia creada por el dictador para balancear el ejército regular y a cuyos más viciosos impulsos concede libre expansión. "Puede ser un megalómano —ha dicho un funcionario del Departamento de Estado de USA—. Pero no hay que desestimarle, es un maestro en psicología." "No es un maestro en psicología —comentó un comerciante haitiano—. Es un demonio."

Demonio o psicólogo, Duvalier (56 años) sobrevivió a todos los complots para derrocarlo. "Cuando tomó el poder, creímos que haría una digna revolución negra. En cambio, pronto lo transformó en un régimen de terror y nos oprimió como jamás hizo tirano alguno. Nos ha reducido a una total desesperanza", comenta un haitiano. Y la desesperanza se refleja en las estadísticas esenciales del país: el promedio de vida es de 30 años, el analfabetismo alcanza al 85 por ciento y el ingreso anual *per capita* suma 70 dólares, el más bajo de América latina. Pero las estadísticas son sólo un aspecto de la hosca realidad.

Abrigada por montañas azules, Puerto Príncipe parece el decorado para un ballet tropical, una colorida melodía puesta como música de fondo a la incesante procesión de graciosas mujeres que transportan aves y vegetales. Una visión más profunda permite comprender que Puerto Príncipe es un mero burdel en decadencia, la cáscara de una ciudad.

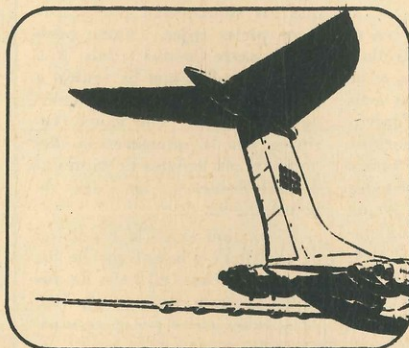
Cualquier día —y todos los días—, centenares de habitantes de la capital se sientan en las aceras y, simplemente, miran las calles. Su mirada es la de los muertos, la de quien ha perdido el alma. Una idea de ese clima lo da la mujer ubicada, con su hijo de dos años, en la vereda del Hospital General de Puerto Príncipe, que observa cómo el niño expulsa tres lombrices intestinales. "Tráigalo dentro", le grita una enfermera. Pero la mujer sonríe, recoge a su chico, envuelve en un trapo los tres gusanos y parte a visitar a su sacerdote vodú.

"Duvalier mantiene a propósito esta situación —clama un rabioso intelectual—



Duvalier: El uso del terror. AP

¿Cuáles son sus motivos para elegir el VC10 de **BRITISH UNITED**?



- 1. Por su conveniente hora de salida desde Buenos Aires, ya que es comodísimo partir a las 18.00 horas.
- 2. Por tratarse del jet comercial más moderno y confortable.
- 3. Por su vuelo increíblemente suave, y el confort que ofrecen los asientos.
- 4. Por el silencio de la cabina (pues los 4 reactores están ubicados atrás) que permite viajar descansadamente.
- 5. Por realizar el vuelo directo entre Buenos Aires, Madrid y Londres.
- 6. Por la lógica con que están hechas sus escalas: los martes, Río de Janeiro, Las Palmas, Lisboa; los viernes, Montevideo, Río de Janeiro, Las Palmas, Madrid.
- 7. Por ser más conveniente para quien viaja sólo hasta Madrid o Lisboa.
- 8. Por sus perfectas conexiones desde Madrid, Lisboa y Londres a cualquier punto de Europa, Cercano y Lejano Oriente.
- 9. Por su magnífico servicio a bordo, con personal bilingüe que le atiende con la proverbial cortesía de British United.

(Tilde los motivos que sean para usted de mayor importancia).

Consulte a su agente de viajes o en:
BRITISH UNITED AIRWAYS
Córdoba 369 - Buenos Aires
Tel. 32-1293/3551

**BRITISH
UNITED**



Ahora que los tildó, díganos: ¿cuál es el de mayor importancia para usted?



Fabricado por British Aircraft Corp. e impulsado por turbinas Rolls-Royce.



Desde Washington

Un film de cowboys

Por Art Buchwald *

Cuando me canso de escribir sobre política, me pongo a trabajar en algún libreto de cine. Casualmente estoy terminando un argumento para una película de cowboys. Se los voy a contar.

El personaje principal es el Alcalde de Barras y Estrellas, el famoso Lyndon Baines, y el film comienza durante un actb en la Gran Sociedad de Fomento. Habla Lyndon: "Queridos ciudadanos. Me complace anunciarles que cada uno de ustedes tendrá más agua, mejores escuelas y atención médica. Estoy empuñado en que Barras y Estrellas se convierta en el paraíso terrestre, y ustedes, en las personas más felices del mundo."

La concurrencia lo ovaciona. De pronto, un jinete llega al pueblo, salta del caballo, irrumpen en el salón y, sin aliento, exclamó: "Los pieles rojas combaten con los sioux, alcade."

—No es problema nuestro.

—Pero es que los apaches dirigen a los sioux.

—¿Apaches? —pregunta el Alcalde incrédulo—. ¿Cómo lo sabe?

—Tengo en mi bolsillo una lista de 53 apaches que pelean junto a los sioux.

—¿De dónde sacó esa lista?

—Me la entregaron los pieles rojas.

—Entonces —señala el Alcalde—, no nos queda más remedio que enviar la caballería para proteger la vida de las mujeres y los niños blancos.

—Allí no hay mujeres ni niños blancos —informa el mensajero.

—Mandaremos algunos con

la caballería —propone el Alcalde.

La escena siguiente muestra a los soldados cabalgando por un cañón, hacia territorio indio. Arriban justo en el momento en que los sioux están por atacar a los pieles rojas. Toman posiciones entre las dos tribus, y el coronel explica que ha venido a proteger la vida y propiedades de los blancos. Los sioux, furiosos por la interferencia, denuncian con señales de humo al Alcalde Baines y a las tropas de la caballería.

El coronel exige la rendición de los sioux y la entrega de los líderes apaches. El jefe de los sioux protesta y niega que haya apaches entre sus guerreros. "Nosotros ser antiapache. Sioux sólo querer libertad." El coronel se entrevista con el jefe de los pieles rojas y le pide que capitule. "Ser únicos capaces de impedir que territorio caiga en manos apaches", asegura el jefe y solicita autorización para limpiar de sioux el lugar. El coronel envía un parte al Alcalde: "Imposible saber qué indios son buenos y qué indios son malos. Mande instrucciones."

El Alcalde despacha a cuatro ayudantes, que conferencian con los jefes y les sugieren formar una tribu de coalición. No lo gran acuerdo. Entre tanto, los indios disparan contra la caballería y los soldados devuelven el ataque. Finalmente, el Alcalde reclama ayuda a la Organización de Jefes Indios; el secretario de la OJI pregunta cómo, y el Alcalde contesta: "Eso es, precisamente, lo que no sé." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA y The New York Herald Tribune.

tual—. Alienta a los vodúes a que mantengan su prédica sobre la gente. Quiere aislarnos y arruinarnos, así logra retener el poder. El propio gobierno es un guignol: basta con que Duvalier mueva los hilos para que todos salten. Ningún ministro, cuando se acuesta a dormir, sabe si será ministro al día siguiente. Y en cuanto al resto de la población, nadie sabe tampoco cuándo un tonton se nos meterá en casa para robar o tirotearnos. Vivimos en pánico."

De noche, la capital es un desierto. Cuando cae la oscuridad, la gente se refugia en sus casas, a menos que un tonton se cruce en su camino. Sólo los perros se aventuran, y sus ladridos horadan la noche tropical. En el interior del país, donde habita el 90 por ciento de los haitianos, también hay desaliento y temor.

En las faldas de las montañas o en las exhaustas planicies donde los campesinos labran sus pequeñas parcelas, reinan los tontons y sus esposas, las Fillettes Laleau (las mujeres lobo). "Hasta hace poco —relata un cura rural— el campesino de Haití toleró sin quejas la opresión, pues nunca conoció más que opresión. Hoy, hasta el campesino está resentido; pero tiene miedo."

El hambre frecuenta la ciudad y el campo. Niños con las barrigas hinchadas por la desnutrición permanecen a la puerta de las calles, las chozas de los campesinos. No hay bastante para comer y lo que hay consiste, sobre todo, en frutas y vegetales sin proteínas. El gobierno, generalmente, ignora esta tragedia, aunque un diario de Puerto Príncipe la aludió al declarar: "Tenemos un problema con las ratas." Los lectores entendieron de qué se trataba: casi no existen gatos en Haití, los pobladores hambrientos terminaron con ellos.

Para huir de la brutal realidad, aunque sea brevemente, los habitantes de Puerto Príncipe corren al cine, se desviven por cada viejo film que llega a la ciudad. La clase media (o sea los que usan zapatos) dispone de los psicofármacos, que se venden como aspirinas. Pero ningún sedante, proporciónelo el sacerdote vodú o el farmacéutico, puede remediar las cosas. A veces, se rumorea que Papa Doc está enfermo (sufre de diabetes y tuvo un ataque cardíaco en 1959), y una chispa de esperanza baila en los ojos de sus gobernados: también es una esperanza breve.

"Estados Unidos, en vez de derrocarlo —opina un haitiano—, cortó su ayuda." Un funcionario de Washington explica: "Desde luego que Duvalier no nos gusta. Pero no podemos derrocarlo. En Haití no hay comunismo, y sería absurdo hacerle el juego a Cuba, que está tan cerca. La revolución debe venir de dentro de Haití."

La revolución, sin embargo, es algo demasiado lejano. Los grupos de exiliados se encuentran divididos, y cuando intentaron una revuelta armada en 1964 no consiguieron apoyo popular. Dice un viejo refrán criollo: "Todos quieren sentarse a la mesa, pero nadie quiere cocinar." Y como faltan cocineros, los haitianos son simples espectadores de su suerte. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and Newsweek



ALFOMBRA HOLIDAY VITRAUX: PRECIO APROX. AL PUBLICO \$ 2.600 EL M²

Las líneas la identifican...

El equilibrio entre el buen gusto y la calidad se identifica en Alfombras ATLANTIDA. Cuando nosotros tejemos las líneas azul y negra en el reverso de nuestras alfombras, y colocamos nuestras etiquetas, es para ayudarle a identificar la garantía de marca. Esta garantía está respaldada por un equipo integrado por técnicos, químicos, coloristas, diseñadores, tejedores, operarios y toda una organización en constante afán de superación por un solo ideal: una gran calidad. Busque las líneas, identifique las etiquetas, exija esa garantía que es obra de nuestro esfuerzo en favor de su beneficio.- Alfombras Sparta Atlántida S A I C, Suipacha 625, Buenos Aires.



ATLANTIDA donde la calidad tiene una línea

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Trajes: La elegancia en serie

Durante decenas de años, los argentinos recurrieron al traje de confección sólo cuando la liquidez los destronaba implacablemente de un reinado cada vez más difícil de sobrelevar: el de la elegancia milimetrada que únicamente los sastres particulares pueden ofrecer. La Segunda Guerra Mundial clausuró la importación de casimires ingleses y la industria textil argentina se vio obligada a reemplazarlos por telas que mejoraron su calidad y que fueron admitidas por los más elegantes. Paralelamente, otra industria se expandía en el mercado: las prendas de confección, elaboradas por cientos de talleres pequeños con no más de sesenta operarios, que abastecían a las sastrerías de todo el país.

Aunque en pequeña escala, el ejército de pantalonerías, chalequeras, costureras y sastres rehizo sus filas, pero resignando sus laureles a un fantasma difícil de vencer: el anonimato. Esa cosecha quedó, inevitablemente, en poder de las firmas comerciales. Pero éstas, a su vez, libran una batalla aparte por imponer sus estilos. Cada sastrería recorta sus prendas de acuerdo con una consigna: distinguirse en algo de la competencia. Algunas refuerzan su potencial con una artillería publicitaria basada en slogans populares. Para no defraudar a sus clientes, Vega optó por materializar las frases y hacer que el comprador vea un traje, lo pruebe y se lo lleve. "Es un record; el 60 por ciento de los compradores se lo lleva el mismo día", dijo a PRIMERA PLANA Juan Carlos Vega (58 años, dos hijos, presidente del directorio). Para contrarrestar la vieja frase que define a Muñoz ("Donde un peso vale dos"), Vega lanzó otra que dice: "Por el precio de uno usted puede comprar casi dos trajes"; y con el propósito de evitar que las audiencias de los diseños deterioren la masculinidad de sus clientes, fue preparado otro slogan: "Bien de hombre, bien de Vega."

En la lucha por el predominio de la calle Esmeralda, los escarpates de Muñoz, Wellington, Vega, Belfast y otras sastrerías más pequeñas rivalizan en precios. Los de Florida y Santa Fe, en cambio, buscan atraer con modelos y telas expuestas en un marco de sobriedad y simetría laboriosamente confeccionada. Allí es donde los trajes de medida logran descontar algo del terreno perdido: "La venta de confección no supera el 60 por ciento. Los ingleses nos dictan sus normas, aunque algunos cambios son impuestos por italianos y franceses. De cualquier modo, siempre el público compra lo que nosotros queremos, porque se trata de una clientela que sabe aceptar las sugerencias cuando confía en los expertos", explicó Juan Carlos Roel (48 años, 2 hijos).

Fluctuando entre una y otra tendencia, González (Pueyrredón y Las Heras) ha logrado colocarse en el vértice de una pirámide; lanzar modas distintas, pero sin encerrar sus precios en los límites del barrio Norte. Sus dueños, Antonio y Rubén González (45 y

36 años), fueron los primeros en introducir el traje de poplin y los únicos que anticiparon la línea que lanzarán para la próxima temporada: "Píjese en el traje que usa Sean Connery para interpretar al agente secreto James Bond." La línea Bond acaba de arrasar Europa durante esta primavera: el semanario *L'Express* describió, a principios de mayo, los esfuerzos de toda la juventud francesa para identificarse con el agente 007, desde los gemelos hasta las medias. González procurará repetir ese avasallador proceso.

Uno de los riesgos de toda batalla es el robo de armas por parte del enemigo, y esto fue lo que sucedió a los hermanos Jorge y Juan Carlos Deluchi (33 y 38 años) cuando advirtieron que la palabra *trajería* era utilizada impunemente por sus competidores: "Nos llevó muchas horas de insomnio dar con esa palabrita. Ahora la usan todos, a pesar de estar registrada. Cuando ganemos el juicio ya le habrán sacado bien el jugo", dijeron fastidiados. Pero la Trajería Grant, que ellos iniciaron en 1954 y ampliaron seis años después en Rodríguez Peña y Santa Fe, no ha perdido su prestigio: "Hay otra arma que nadie se anima a quitarnos, porque es exclusiva. Son los gustos que nos venden nuestros fabricantes. Sólo cuando la moda pasa a ser demasiado popular intentamos otra distinta."

Para explotar la audacia juvenil, Muro y Cervantes introducen toda clase de variantes en solapas, bolsillos, bocamangas y botones. "Cuando yo tenía 16 años, mi madre elegía el traje y me lo probaba. Ahora los chicos vienen solos a buscar una prenda y, si la encuentran, vuelven con los padres para que se la compren", dijo Mario Luparia, director de Muro y Cia.

Peró quizá el más imaginativo golpe de Muro esté en su línea de "confección para ejecutivos". Una publicidad basada sobre la evolución psicológica de la burguesía industrial trabajó sobre estos dos argumentos básicos: proporcionar rapidez en la entrega de trajes a hombres muy ocupados, sin desmedro de la calidad. Esa política alcanzó en Muro un éxito fulgurante: entre los clientes de esa línea figura un 70 por ciento de dirigentes de empresa que sólo se vestían de medida.

Mientras la sastrería Master abre el fuego con novedades y líneas juveniles, Rhoder's impone su estilo señorial y Vega comprime los precios, Naró se obsesiona con las medidas.

Para producir 700 sacos y 1.200 pantalones diarios, la planta de Casa Muñoz deposita su confianza en un personaje convertido en vedette: el modelista. "Hay muy pocos en el país y saben cotizarse", dijo Emilio Muñoz, de 30 años, gerente industrial de Casa Muñoz. En las paredes de su despacho, sobre revestimientos de madera, cuelgan los amarillentos planos de la primera máquina de coser que utilizó su abuelo a principios de siglo, "cuando la casa era un bolichito de 20 metros cuadrados, en Avenida de Mayo y Lima, que ven-

día de todo". Como un ingeniero industrial, los modelistas elaboran pacientemente un diseño y luego lo someten a los gerentes para su aprobación. La fábrica se pondrá luego en funcionamiento para producir cientos de miles de trajes de acuerdo con ese diseño. El propio modelista, como un ingeniero, verificará el control de calidad y decidirá por encima del jefe de producción. Estas vedettes ganan entre 150 y 200 mil pesos.

Cuando una planta como Muñoz funciona con sus engranajes bien aceitados, cada 45 segundos sale un saco terminado de la línea de producción, de la misma forma que un automóvil se pone en marcha al término de la línea de montaje. "Cada saco tiene 4 horas de trabajo", aseguró Rafael Vales, subgerente industrial de Muñoz, mientras explicaba cómo se pueden cortar 80 telas al mismo tiempo, un espesor total de 17 centímetros, con máquinas especiales y de acuerdo con el trazado del diseño.

Guiados por los dictados de una moda británica, aguijoneada por franceses e italianos cuando se trata de definir solapas y bolsillos, los industriales de



Primera Plana

Braginsky (izq.) y Muñoz

Dos estilos de venta, un solo fin.

la confección fueron restando paulatinamente un botón del saco en los últimos cinco años, hasta llegar a un tope definitivo: el 50 por ciento de los trajes que se venden ahora ostentan dos botones; el resto mantiene los tres.

La discutida presencia de la bocamanga, desterrada de los ambos y pantalones de sport, sólo se acepta, y no siempre, en los trajes de vestir. En cuanto a los colores, después de una invasión de tonos oscuros, el regreso a los grises suaves marca, según Jorge Deluchi, una "asimilación al panorama más claro que vive el país después de tantos momentos sombríos".

La producción de trajes en serie, que redujo a la vieja artesanía a un puñado de maestros de alta costura recluidos en la zona céntrica, alcanzó su desiderátum hace poco más de un mes, cuando Oscense comenzó a vender su smoking de confección. Dos sastrerías (Cortés y Terno Sport) ostentan ahora en vidriera esta prenda a 15.500 pesos, o sea la mitad de lo que cuesta un smoking de medida. "Aquí se abandonó la ropa de etiqueta porque resultaba onerosa adquirirla. No todos están dispuestos a alquilar un traje usado para ir a una recepción. Pero puedo asegurar-

le que en Europa, desde la capa superior de la clase media para arriba, todos tienen un smoking en su ropero", aseveró José López Viñuales (54 años, 3 hijos), gerente general de Oscense.

Fabricar estos trajes en serie es un riesgo que sólo López Viñuales se anima a correr, "pero es el mismo riesgo a que nos aventuramos en 1961, con los primeros ambos terline". Desde el fresco *Oscense 800*, un modelo que allivió el verano de muchos argentinos sin perder la elegancia, hasta el nuevo smoking, esta empresa puso en funcionamiento "un conjunto de artesanos, adaptados al maquinismo, para conservar detalles de calidad, antes que custodiar tiempos y costos de producción". Esta comprobación la pudo hacer dos semanas atrás el embajador argentino en Londres, doctor Adolfo Vicchi, cuando ofreció una recepción en su residencia y vio a uno de sus invitados recibir toda clase de elogios por su elegancia: era un argentino que vestía el *Oscense 800*. Nadie creyó que hubiese sido confeccionado en Buenos Aires.

La isla del éxito

Todavía existe, entre todas, una casa dedicada exclusivamente a producir trajes de medida en escala industrial: Los 49 Auténticos. Refugiada en una de las esquinas más transitadas de Buenos Aires, Corrientes y Carlos Pellegrini, esta casa mantiene una organización distinta: "Algo así como un centenar de sastrerías privadas. Un caso único en el mundo, pues ni en Estados Unidos ni en Europa encontré algo similar", dice su propietario y fundador, Salo Braguinsky (68 años, 3 nietos).

En 1931, a pesar de los coletazos de la crisis económica, nació y comenzó a crecer esta organización. "Un vasto sector de la clase media, empleados nacionales, bancarios, viajantes, vendedores, debía vestir bien a pesar de sus magros ingresos. Como los trajes de medida costaban cerca de 150 pesos, nosotros comenzamos a venderlos a 49 pesos y el éxito fue insospechado.

"El precio se pudo mantener hasta 1944, luego quedó el nombre. Pero esa tradición alcanzó a ser transmitida a través de los océanos por la tripulación de los barcos extranjeros que visitaron Buenos Aires y se vistieron allí. Una nueva frase publicitaria se encarga ahora de exaltar una virtud poco frecuente: "De medida, más barato que de confección, y a crédito."

Alegre, ingenioso, con la astucia de los que triunfan y saben cuidar su éxito, Braguinsky maneja ocho sucursales desde su despacho céntrico. Con los 49 pesos que él exigía a sus clientes a cambio de un traje de medida, confeccionado con casimir inglés, ahora apenas se puede comprar un atado de cigarrillos. No participa de la batalla de los trajes en serie, ni de la carrera contra el reloj que otros ejecutivos mantienen como si se tratara de bajar tiempos en una competencia deportiva. Sus medidas, en cambio, se han modificado tantas veces como en la moda de las confecciones, porque "todos los clientes, en este país, son cortados por la misma tijera". ♦

Ciencia y Tecnología

Los saltos de la Historia

Por Jorge A. Sabato *



Para un país subdesarrollado, nada más desalentador y esterilizante que imaginar la Historia como un proceso ordenado y continuo. Si así fuera, estaría condenado eternamente al subdesarrollo; peor aún, a un subdesarrollo creciente con respecto al grado de desarrollo de los países ya desarrollados, puesto que le ocurriría lo mismo que a la fortuna de una persona pobre con respecto a la de un rico: si el crecimiento es continuo y a la misma tasa de interés, a medida que transcurre el tiempo los dos se enriquecen, pero el rico lo hace mucho más velozmente —porque su capital inicial era más grande—; así, la diferencia entre su fortuna y la del pobre se torna cada día mayor, a su favor. Cosa que todos sabemos muy bien, y por eso suspiramos por una herencia, jugamos a la lotería o nos decidimos por el salto al Banco.

La única chance cierta para un país subdesarrollado es la de pegar un gran salto, encontrando el atajo histórico que le permita quemar etapas intermedias. Para tal aventura, la ciencia y la tecnología pueden ser sus mejores aliados, porque la Historia está llena de ejemplos de grandes transformaciones que han sido consecuencia de desarrollos científico-tecnológicos; de teorías, descubrimientos, inventos.

Algunos de esos ejemplos son tan obvios, como el de la producción controlada del fuego, que su aparente trivialidad nos hace olvidar los tremendos cambios que impulsó a la vida del hombre primitivo: desde sus hábitos gastronómicos —al permitir la cocción de los alimentos— hasta la producción de metales a voluntad. Otros, como la brújula y la imprenta, son tan escolares que tenemos tendencia a considerarlos más como integrantes del Universo Mitológico de Grosso Chico que como elementos capitales de la realidad histórica.

Están, por supuesto, los ejemplos clásicos: la máquina de vapor; las ondas electromagnéticas con su secuela: telegrafía sin hilos-telefonía-radio-televisión; el motor de explosión; el motor eléctrico; los transformadores y generadores; la luz eléctrica; el cine; los plásticos; todos han producido fundamentales transformaciones en la economía, en la

política, en los hábitos y costumbres.

Pero, sin duda, el ejemplo más asombroso de un gigantesco salto histórico producido por un desarrollo técnico, es el que ha analizado —con avasalladora documentación— el historiador norteamericano Lynn White en su fascinante libro *Medieval Technology And Social Changes*. Según White, uno de los responsables principales de la aparición del feudalismo en la Historia sería... el estribo. Sí, el modestísimo estribo de las monturas, tan humilde que ni siquiera podemos imaginar que alguna vez alguien lo haya inventado, aunque gracias a este libro sabemos ahora que lo inventaron —¡por supuesto!— los chinos y llegó a Europa por la vía de Egipto y Medio Oriente; fueron los francos los primeros en adoptarlo.

¿Cuál es la relación feudalismo-estribo? Sabido es que el feudalismo comenzó con las grandes expropiaciones de tierras que realizó Carlos Martel —padre de Carlomagno— hacia el año 735, en perjuicio de la Iglesia y en beneficio de sus caballeros. Durante siglos, los historiadores han polemizado respecto a las razones que llevaron a Martel a realizar tales expropiaciones. Expresa White que la incorporación del estribo transformó al caballo en el instrumento bélico fundamental. En realidad, el estribo permite el apoyo completo del jinete sobre el caballo y transforma así a la espada y la lanza en las armas, no del hombre, sino del caballero, es decir, de una unidad hombre-caballo.

El estribo hizo así al centauro. Pero esta gran reforma militar —fundamento mismo del imperio de Carlomagno— exigió de inmediato más y mejores caballos. Estos eran sumamente escasos y para asegurar a cada caballero la provisión permanente de sus cabalgaduras, Martel se vio obligado a entregarles tierras en abundancia para que pudieran criarlos sin dificultades. Solamente la Iglesia poseía tierras, y entonces Martel se las expropió y las distribuyó entre sus caballeros. Así comenzó, entonces, el Feudalismo... ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Justicia

Réditos y venta de inmuebles

Por Ival Rocca*

La Corte Suprema de Justicia Nacional, con valiosos y abundantes fundamentos de todos sus miembros (doctores Aráoz de Lamadrid, Colombres, Boffi Boggero, Aberastury, Imaz, Mercader y Zavala Rodríguez), ha resuelto, hace pocos días, tres casos correspondientes a otras tantas sociedades anónimas, con relación a un importante problema impositivo: el cómputo de los réditos en la venta de inmuebles realizada con carácter habitual.

El artículo 3º de la Ley de Impuestos a los Réditos (Nº 11.682, texto ordenado de 1960) establece que la "ganancia obtenida por la venta o permuta de bienes muebles o inmuebles será considerada como aumento de capital y no sujeta a réditos anuales, a menos que tales operaciones se efectúen por personas o entidades que hagan profesión habitual o comercio de tales comprobantes".

El artículo 4º de la misma ley, dice que "el resultado de la venta de esos bienes se considerará comprendido dentro del balance impositivo, también, si quienes venden han adquirido esos bienes para liquidar créditos provenientes de operaciones habituales", cómputo que se efectuará, únicamente, cuando no hayan transcurrido más de 2 años entre la compra y la posterior venta del bien de que se trate.

La cuestión que afectó a estas tres sociedades anónimas, juicios en los cuales acaba de fallar la Corte, sufrió con pequeñas variantes para cada caso, el siguiente trámite:

a) El Tribunal Fiscal de la Nación dio la razón a las citadas compañías, en el sentido de que no debían pagar réditos por ventas de inmuebles que estaban afectados a su "activo fijo" y fueron vendidos, en un caso, por estar en liquidación la sociedad, y en otro, por ser bajos los rendimientos de explotación;

b) La Sala en lo Contencioso-administrativo de la Cámara Federal, confirmó las resoluciones correspondientes del Tribunal Fiscal;

c) En esas circunstancias —y en los tres casos—, la Dirección General Impositiva de la Nación, interpuso recurso extraordinario para ante la Corte Suprema Nacional, aduciendo que, como los estatutos de las sociedades del caso autorizaban la compraventa de inmuebles, y esto significaba la profesión habitual establecida en el artículo 3º de la Ley de Impuesto a los Réditos, una resolución contraria a las pretensiones fiscales, vulneraría todo un sistema, formado por los artícu-

los 4 (renta nacional), 16 (igualdad), 17 (propiedad inviolable) y 31 de la Constitución Nacional.

La Corte Suprema tiene jurisdicción para decidir, por vía de un recurso que se denomina "extraordinario" y admite la ley nacional Nº 43, en todos los casos en que, puesta en tela de juicio la validez de una ley nacional o de un tratado con potencias extranjeras ratificado por el Congreso, o la autoridad emanada de ley nacional, se produzca un pronunciamiento definitivo que sea contrario a la validez de la Constitución o de las leyes nacionales o de la autoridad ejercitada en nombre de ellas.

Este recurso extraordinario es, por cierto, una vía excepcional, y necesita de varios importantes requisitos para que la Corte pueda entrar a considerarlo: que se haya planteado la cuestión tan pronto ocurrió, aunque hubiera sido en instancias judiciales inferiores; que la resolución recurrida sea definitiva o no quepan otras apelaciones; que se indique con precisión la violación constitucional; que no exista otra manera de reformar lo actuado inconstitucionalmente.

Cumplidos todos los recaudos por los representantes de la Dirección General Impositiva, e interpuestos los recursos en término, el más Alto Tribunal del país, solicitó los expedientes y llegó a las conclusiones siguientes:

1º) Las operaciones de compraventa de inmuebles no son gravables con el impuesto a los réditos, si no es comprobada la habitualidad, cuando importan la venta del activo social.

2º) Los artículos 83 y 85 de la Reglamentación de la Ley de Réditos relativos a la obligación de información en las sociedades en liquidación, no son específicos para el caso tratado, y tampoco guardan relación directa con los arts. 4, 16, 17 y 31 de la Constitución Nacional.

3º) Si de la forma como se desarrolla un negocio surge la prueba de que las ventas en cuestión forman parte de comercio o profesión habitual, tales ventas deben ser gravadas con el impuesto.

En uno de los fallos, votan en disidencia los doctores Aberastury y Boffi Boggero. La Corte, por unanimidad en 2 casos, confirmó el fallo anterior, y lo revocó por mayoría, en el restante; los doctores Boffi Boggero y Aberastury votaron los 3 casos por la confirmación. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Autos

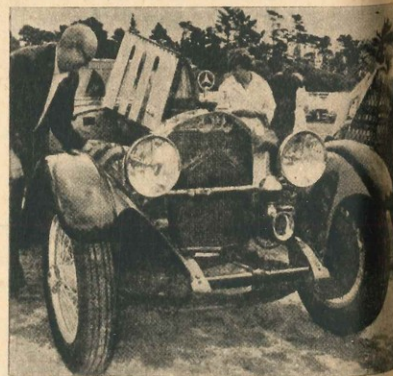
Los Rembrandts del camino

Con sus solapas levantadas, temiendo que alguien lo descubriera, William Harrah, propietario de un casino de juegos en Reno, Estados Unidos, descendió en un jet en Ezeiza, otó a su alrededor, se caló sus gafas negras y su sombrero, y se zambulló en las oficinas de la Aduana. Su aspecto y sus gestos despertaron las sospechas de algunos empleados de investigaciones: hubieran jurado que se trataba de un espía si no fuera porque no cabía la menor duda de que se comportaba como un espía.

Abrió la puerta de un remise y, en un lamentable español, ordenó: "A Bragado." Quince días después, a fines de mayo, *Newsweek* revelaba la identidad del extraño forastero y, oblicuamente, los propósitos que lo llevaban de uno a otro extremo del mundo, como poseído por una fiebre clandestina. Harrah era uno de los conspicuos de una manía que asaltó de pronto a multimillonarios norteamericanos, enfrentados entre sí en una lucha sorda y, a veces, alineados solidariamente contra un enemigo común: la Administración de Impuestos de los Estados Unidos.

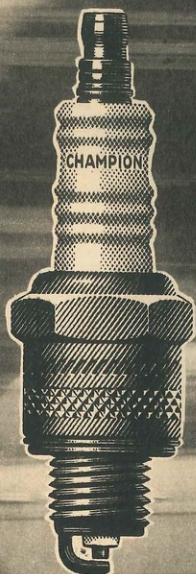
Harrah es coleccionista de automóviles viejos y había llegado a sus oídos que un chacarero bragadense poseía una gema (en realidad, una Bugatti modelo 27) casi tan codiciada como el Koh-I-Noor de la corona imperial británica. Pero para justipreciar los bralances de su avidez hay que remontarse a un par de años y a Boston, o alguna otra de las más aristocráticas ciudades norteamericanas.

Hasta entonces, el coleccionista de automóviles era un caballero extravagante que empavonaba los cromados de su Mercedes 28, los domingos por la mañana, y salía tranquilamente a dar una vuelta y alborotar los perros del vecindario. Pero desde hace dos años, juntar coches no es apenas un placer de diletantes, y menos de di-



Mercedes Benz 1928

Newsweek



Cuando cambie bujías... no se conforme con menos!

Cualquiera sea la marca de su vehículo, hay una Bujía Champion especialmente diseñada para brindarle máximo rendimiento a su motor: más potencia, arranque más rápido, menor desgaste y más economía.

**EXIJA SIEMPRE
BUJIAS**



Tabla de Especificaciones

AUTOMOVILES NACIONALES	
AUTOAR - Ver el motor que corresponde	
BORGWARD	L-85 ó L-87 Y
CHEVROLET 400	UN-12 Y
CISITALIA	L-7
CITROEN 2 CV	H-88 ó L-92 Y
DE CARLO todos los modelos	N-3
DI TELLA todos los modelos	N-5
D. K. W. 1000	K-13
ESTANCIERA	J-8
FIAT rosca corta	H-88 ó L-92 Y
rosca larga	N-9 Y
FORD FALCON	F-14 Y
GRACIELA	K-13
GOLIATH-HANSA	L-85 ó L-87 Y
HEINKEL	L-85 ó L-87 Y
ISARD 1204	N-9 Y
ISARD 700	L-85 ó L-87 Y
ISARD 300 y 400	K-13
JEEP	J-8
KAISER: Brgantín-Carabela	J-8
N. S. U. PRINZ	N-5
PEUGEOT 403 404 - rosca corta	H-88 ó L-92 Y
rosca larga	UN-12 Y

RAMBLER todos los modelos	H-10
RENAULT todos los modelos	L-7 ó L-87 Y
SIMCA	H-88 ó L-92 Y
VALIANT	N-14 Y

CAMIONES Y PICK-UPS

ARGENTA	N-5
AUTOAR - Ver el motor que corresponde	
BEDFORD	UJ-8 ó J-8
CHEVROLET Rosca corta	UJ-8 ó J-8
rosca larga	N-6
CITROEN	H-88 ó L-92 Y
DE SOTO D 100 y D 400 Rosca corta	J-7
rosca larga	N-6
D. K. W.	K-13
DODGE D 100 y D 400 Rosca corta	J-7
rosca larga	N-6
FARGO D 100 y D 400 Rosca corta	J-7
rosca larga	N-6
FORD F 100, 350, 500/600	860
Servicio Pesado	F-10
IKA Todos los modelos	J-8
STUDEBAKER	H-14 Y

Para las unidades importadas, consulte la tabla completa de Bujías Champion.

Escuche todos los lunes a las 20.30 hs. "Bujías Champion y el Mundo de Autos y Volantes" por LR3 Radio Belgrano y su cadena de emisoras del Interior.

Archivo Historico de Revistas Argentinas

letantes millonarios. Se transformó en un novísimo renglón para los especuladores, que han subido los precios más allá del alcance de los aficionados de siempre y más allá de lo razonable.

Los coleccionistas que husmeaban en las granjas a la pesca de un Cadillac 31 —por el que no pagaban más de cien dólares— han sido definitivamente desplazados por no poder competir en los precios. Cierta Renault 1908 que cambió de manos hace 15 años, al precio de 840 dólares, ahora se cotiza en 2.240; un Bentley, que en 1930 ganó un premio al mejor diseño, vale ahora alrededor de 5.600 dólares. En rigor, los precios de los autos antiguos han subido tan insólitamente que algunos coleccionistas de Boston y Washington se niegan a revelar lo que pagan por ellos para no gravitar en nuevas alturas, para no exacerbar un mercado que casi alcanzó los estratos de la ridiculidad.

Los hierros venerables

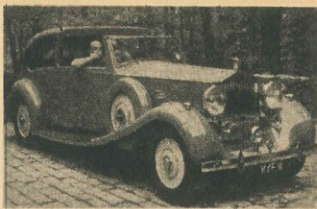
Debido a esos aumentos, los granjeros que acostumbraban desprenderse de sus asmáticas catraminas por diez dólares, o menos, con tal de que no estorbaran en sus galpones, los rematan ahora al mejor postor. Clint Youle, legislador por Illinois, procuró vanamente conseguir un vetusto Packard, "pero el granjero no lo quiere vender porque nunca está seguro de hacer un buen negocio; y en verdad no lo hace, cada día vale más y más". Youle se considera un especialista en Packards y con voluptuoso orgullo exhibe, los domingos por la mañana, el coche que usó Roosevelt cuando inauguró el puente de la avenida Michigan, en Chicago, en 1934.

Es posible que la venta más importante de autos viejos haya sido la que se efectuó hace dos meses en Ayrshire, Escocia, cuando los herederos de John Sword, un prudente ganadero, subastaron las 59 piezas que había ido acumulando a lo largo de veinticinco años. El remate atrajo a los más egregios coleccionistas de todo el mundo y casi todos centraron su avidez en torno de un Benz Velo 1898, un Rolls Silver Ghost 1908 y un Ford del 15.

Desde el principio pudo verse que esa no era una congregación de recién iniciados. Denis de Ferranti, uno de los amos de la industria electrónica, se quedó con el Rolls pagando 20.160 dólares, y en general los 59 coches alcanzaron un tope global de 246.540 dólares, más del doble de lo que habían previsto los martilleros. "¡Fantástico! —se alborotó William Sword, uno de los herederos—. Mi padre solía pagar unas pocas decenas de libras por estos vejeterios", y quizá nunca amara tanto a su finado papá como en ese momento.

Pero los compradores, igualmente eufóricos, estimaron haber hecho un negocio redondo. Entre ellos, Herbert Mulligan, un atildado aristócrata de Norwich, Inglaterra, que adquirió siete coches por un total de 45.724 dólares: "Cada día están más escasos, y aumentarán al doble en pocos meses. Deben ser mirados como una excelente inversión, como adquirir un Rembrandt o una cómoda Sheraton."

Otro comprador, Bernard J. Polland,



Rolls-Royce Phantom 1937



Bentley 1930



Packard 1915



Cadillac V12 1931

un rechoncho contratista de pavimentos de Detroit, aspira a alcanzar su meta, la de fundar un museo, concebida en 1938. Y el suyo bien podría ser ya un museo, con sus mil coches. "Tengo tantos —se jacta— que para poder guardarlos en mi depósito de la avenida Livernois los tengo que acomodar de punta, parados, porque de otra manera no entrarían."

La astucia y su sombra

Aunque discrepan en sus propósitos, los coleccionistas se valen de una técnica parecida para detectar el paradero de las reliquias: solapadamente arriban

a una ciudad campesina y averiguan quién es el más antiguo vendedor de autos de la zona y cuál su vecino más anciano. En una o dos horas inspeccionan el lugar, fragan un par de entrevistas, se ponen al tanto de la existencia de rodados venerables. De común, nadie ha oído nunca de gente que se ocupe de juntar autos y ni sospechan del negocio. Polland acostumbra recorrer 300 kilómetros diarios y ver a un promedio de 35 personas, "desde las 8 de la mañana hasta el anochecer, en los últimos diez años". Es, aparentemente, el más cercano adversario del trotamundos Harrah, que posee 1.025 coches y exhibe los más valiosos —exactamente 325— en un depósito alejado a su casino de Nevada.

Para algunos aficionados, Harrah es una verdadera desgracia. "Los precios se han ido a las nubes por culpa de algunos ricachones locos como Harrah", gruñó Edward L. Roy, diseñador de máquinas y presidente del Larz Anderson Antique Auto Museum, de Boston. "Ahora es casi imposible descubrir coches viejos. Escasean. ¿Y por qué? Porque en cualquier momento se aparece gente como Harrah con un rollo de billetes en la mano." Su museo tal vez sea el único que no regatean los big monet boys y que alienta, sin tapujos, los propósitos de un verdadero museo.

Otros, en cambio, sirven sólo de pantalla para tergiversar la pasión mercantilista que irradia el hobby y para despistar a otro coleccionista —pero no de coches—: la Administración de Impuestos de los Estados Unidos. Hacia fines del 64, la Administración terció en la puja entre los especuladores no bien advirtió que, sospechosamente, habían comenzado a pulular los museos de automóviles inservibles, un disfraz para eludir gravámenes.

El proceso se inició la vez que Mills B. Lane, presidente del Atlanta's Citizens & Southern National Bank, decidió fraguar un museo para aliviar los gastos que le insumía su hobby. Instaló un salón y un taller de restauraciones, contrató a un par de guías y a una cajera que puso al frente de la boletería; es decir, cubrió todas las responsabilidades que prestaba un servicio a la comunidad. Pero un inspector dictaminó que aquello no era un museo sino un depósito de chatarra, y entonces Lane debió pagar los impuestos que había eludido computando sus gastos a la marcha del salón. Lloriqueante, no tuvo más remedio que vender la mayoría de las piezas de su colección, ahora reducidas a 35, entre ellas un inverosímil Rolls Royce Phantom III del año 37.

"Odio la palabra colección —sollozaba Lane, hace quince días—. Cada uno de mis coches es una persona viva, que respira." Inconsolable, formaba parte del cortejo que acompañaba a su cupé Pierce-Arrow V12, modelo 32, la más importante baja que sufrió su depósito. Días antes, una Bugatti Royale 27 (construida especialmente para el Rey Carol II de Rumania, y que Lane había comprado en 8.500 dólares en 1962) debió transferirla al emperador Harrah en 50 mil dólares. "Y lo peor —se lapida— es que ya le han ofrecido 10 mil más de lo que me pagó a mí." ♦

52 años de NOBLEZA en tabacos...

Su placer
comienza aquí!...



Hojas de *buen* tabaco... Aroma y sabor para un *buen* cigarrillo. La prolija selección de las hojas de tabaco anticipa lo que, a través de una cuidadosa elaboración, habrá de convertirse en su placer y en el placer de millones de fumadores: ¡buenos cigarrillos!

COMPañA NOBLEZA DE TABACOS S. A. que ha contribuido en forma notable al desarrollo del tabaco en la Argentina, posee ultramodernas instalaciones destinadas al acopio y preparación de las hojas de tabaco, atendidas por técnicos altamente especializados en la materia, asegurando así, desde la planta, máxima calidad.

Por eso, su placer de fumador comienza en las hojas de *buen* tabaco que emplea para todos sus cigarrillos COMPañA NOBLEZA DE TABACOS S. A.



Así es COMPañA NOBLEZA DE TABACOS S.A.



20 AÑOS DESPUES

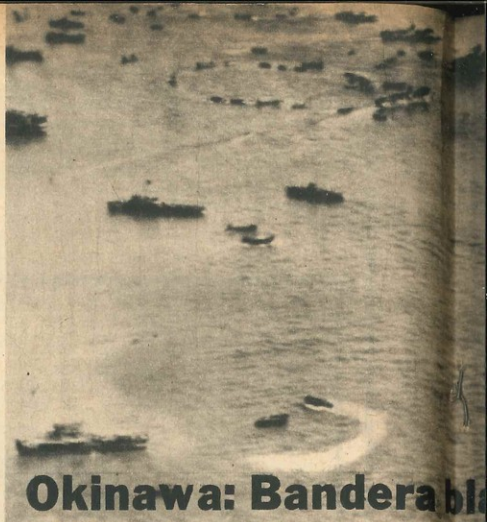
A las tres y media de la mañana, el teniente general Mitsuru Ushijima, comandante de las fuerzas japonesas en Okinawa, salió de la cueva caliza donde tenía su cuartel general —en los suburbios de Naha, capital de la isla— y caminó hasta una explanada estrecha, situada a cien metros de la cueva. Iba vestido de gala, con el Collar de la Orden del Sol Naciente balanceándose sobre su garganta. Detrás marchaba el teniente general Isama Cho, asistido por tres coroneles.

A las cuatro menos veinte de aquel 22 de junio, los generales ordenaron a sus ayudantes que desplegasen sobre la tierra una manta y sobre la manta una sábana. Ushijima se arrodilló en ese altar precario, a la derecha de Cho. Después, resignados a no mirar al Norte, a desistir de un *harakiri* cuya liturgia exige volver la cabeza hacia el Palacio Imperial en el momento de la muerte, se contentaron con un decoroso *seppuku*, un suicidio honrado pero sin gloria.

Ya desde las tres, un levísimo viento fresco había empezado a soplar sobre la isla calcinada, pero ni siquiera ese aire, ni siquiera el humo que seguía surgiendo de los blocaos de cemento, las casamatas y las cavernas madreporicas —unidos entre sí como en un hormiguero infinito—, bastaban para ahuyentar las bolsas de insectos que zumbaban sobre los cadáveres. Un corresponsal de la Associated Press contó que aquellos dos holocaustos, al difundirse la noticia en la madrugada, se volvieron contagiosos: los nativos japoneses de Okinawa salían de sus refugios, ensartaban a sus mujeres con las espadas, y se volaban luego la cabeza con granadas de mano. Los escasos soldados sobrevivientes procuraban aniquilarse en furiosas cargas *banzai*; dentro del laberinto de las cuevas retumbaban los alaridos de los murientes, ahogados apenas por los disparos de ametralladora y los estallidos de las granadas.

Okinawa es una isla considerable en el archipiélago del Riu-Jiu: tiene unos 120 kilómetros de largo por 7 a 30 de ancho. Los estrategos japoneses estimaban que una derrota en esa fortaleza, ubicada a 580 kilómetros de Kiu-Siu y a 620 de Nagasaki, era suficiente para determinar el derrumbe del Imperio. Para defenderla contaban con un destacamento de cien mil soldados regulares y otros 40 mil reclutados entre los habitantes de la isla, al margen de las poderosas fortificaciones construidas en los barrancos y acantilados, cuya disposición les permitía oponer una larga resistencia.

Pero la potencia del enemigo era inagotable: la X Flota de los Estados Unidos disponía de 450 mil



Okinawa: Banderabla

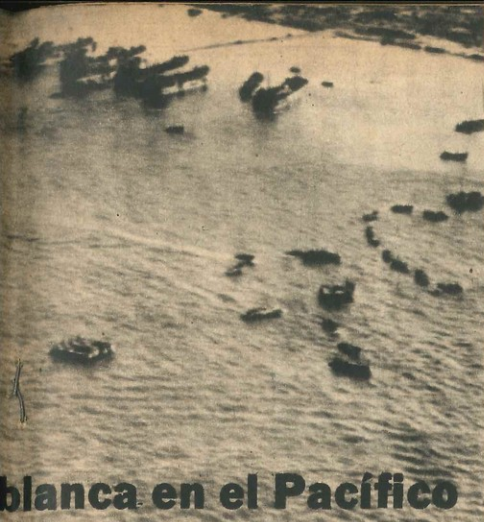
hombres y estaba apoyada por el más formidable aparato bélico jamás concentrado en los mares: 358 navíos de guerra, 1.140 barcos auxiliares y unos 15 mil botes de desembarco y equipos anfíbios. Sólo la fuerza de ataque incluía 10 acorazados, 14 portaaviones de escolta, 13 cruceros y 23 cazatorpederos; la escuadra de los portaaviones contaba con otras 15 naves madre, 8 acorazados, 4 cruceros y 48 cazatorpederos. Unos 3.163 cazas y bombarderos navegaban prontos para entrar en combate.

A fines de junio de 1945 se pudo establecer que las bajas japonesas en Okinawa, tres meses después de iniciado el asedio, ascendían a 109.629 muertos y 7.871 prisioneros; para los Estados Unidos, esta victoria fue también la más ardua de toda la campaña en el Pacífico: 12.520 muertos y desaparecidos, 36.631 heridos. Pero el almirante Chester W. Nimitz no juzgaba demasiado alto ese precio: "Nuestra conquista de Okinawa —dijo— dejó en el aislamiento a todas las posiciones japonesas del Sur y tornó insostenible la situación del enemigo en China, Birmania, y las Indias Orientales holandesas, obligándolo a retirarse. Nuestras fuerzas explotan en China ese repliegue."

El principio del fin

Desde el 23 de febrero de 1945, cuando una patrulla del XXVIII Regimiento de *marines* llegó a la cumbre del monte Suribachi, en Iwo Jima, y clavó un mástil con la bandera de los Estados Unidos, la radio Tokio empezó a mencionar "una inminente invasión a Okinawa". El ascenso al Suribachi fue eternizado por Joe Rosenthal, de la Associated Press, en una fotografía que obtuvo el premio Pulitzer y acabó por convertirse en el símbolo de la victoria del Pacífico; pero la toma completa de Iwo Jima, una isla que formaba parte de la prefectura de Tokio, retumbó en los oídos del Japón como una anticipación de la derrota. Era, en verdad, el penúltimo paso para las operaciones *Olympic* y *Coronet*, los dos nombres clave con que el almirante Nimitz y el general Douglas MacArthur habían bautizado a la invasión del archipiélago japonés, prevista para noviembre de 1945. Okinawa era el paso final de ese proyecto.

El ataque a Iwo Jima había sido organizado en dos frentes, a causa de la exigua superficie de la isla: unos 40 kilómetros cuadrados. Pero en Okinawa las cosas eran mucho más complejas. El 22 de marzo, el comandante de la V Flota, almirante Raymond A. Spruance, protegido por un asolador



blanca en el Pacífico



bombardeo de B-29 sobre el archipiélago de Riu-Jiu y sobre las bases del sur de Kiu-Siu, ordenó un desembarco de prueba en Kerama Retto, al oeste de Okinawa. Pero la invasión fue demorada hasta el 1º de abril: entre la madrugada de ese día y las 6 del día siguiente, sobre un frente de diez kilómetros, más de 50 mil hombres emprendieron la marcha desde la costa oeste hacia el este y el sur de la isla. Una semana antes se había empezado a sembrar la confusión entre los defensores nipones mediante constantes amagos de ataque en los extremos sur y este.

En tierra, sorpresivamente, los hombres del general Ushijima apenas ofrecían resistencia: un débil fuego de artillería permitió que los invasores fortificaran las playas casi sin pérdidas. Pero desde la mañana del 2 de abril, los *kamisake* hostigaron el desembarco con una nueva arma: un planeador enganchado en el vientre de los bombarderos y desprendido del avión madre a pocos metros del objetivo; desde allí, guiado por un piloto suicida, el planeador se estrellaba (sobre todo contra los barcos) con su tonelada de explosivos.

En la costa norte, la armada nipona consumó, tres días después de la invasión, un gesto de extremo sacrificio: inmovilizada por falta de combustible, empleó las últimas 2.500 toneladas de nafta que le quedaban en abastecer al *Yamato*, el mayor acorazado existente y el supremo orgullo de la Marina Imperial. La nave, seguida por un crucero y 8 cazatorpederos, al mando del almirante Ito, fue avistada a las 12.30 del 7 de abril por un submarino de la V Flota. Dos horas después de ser sometida a un feroz torpedo, naufragó con sus 2.500 tripulantes; a las 3 de la tarde, las aguas del mar de las Filipinas devoraron también, frente a la isla de Gunto, el crucero *Akagi* y otros cuatro cazatorpederos; sólo los últimos 4 cazas del grupo consiguieron escapar indemnes, hacia la isla de Kiu-Siu.

La desesperación en el Sur

Los invasores de Okinawa empezaron a ascender hacia las terrazas coralinas de la isla, como si sus bayonetas se enfrentasen con pura manta. Desde las pequeñas aldeas de Sunabi y Ujiodomai, los *marines* penetraban a razón de 5 kilómetros diarios, y en vísperas de Semana Santa ya dominaban con sus ojos la habia de Nakagusuku. El domingo de Pasión, al alcanzar la aldea de Kubu, en el este, Okinawa quedó fracturada en dos partes, con toda su franja central en poder de los aliados. Al domingo siguiente, desde el norte, el XXIV Cuerpo de Ejército emprendía también la marcha. Los nipones seguían —al parecer— resignándose a una rápida derrota.

Bastaron tres semanas para que los dos tercios de la isla fueran conquistados fácilmente, como en una batalla de adultos contra criaturas. El teniente general Simón Bolívar Buckner, que mandaba la 77ª división del X Ejército, previó que en diez días más la isla iba a estar ocupada por completo, incluyendo la capital. Sin embargo, la encarnizada resistencia se prolongó dos meses. En vez de cinco kilómetros diarios, el promedio de avance, a partir del 19 de abril, era de 600 metros.

Los japoneses, que habían estado juntando fuerzas, asaltaban por la noche a las 6 divisiones que los agredían: luchaban desde las cuevas, los blocaos y las tumbas abiertas en los cementerios. Los gases lacrimógenos no eran suficientes para arrancarlos de sus refugios, porque las inacabables bocas subterráneas les proporcionaban siempre un respiro. Hubo que apelar a los lanzallamas. El 10 de junio, con Shuri y la capital ocupadas, Buckner preparó un ultimátum. Era posible prever que los japoneses aceptarían, porque sus efectivos habían sido diezmados, y en las cuevas de los barrancos no que-

indiscutiblemente
Superior...!



Remington
700

En colores:
CELESTE - BEIGE
VERDE CLARO

AMPLIOS
PLANES DE
FINANCIACION



SOLICITE UNA DEMOSTRACION A :

SANJURJO
& **RIGO S.A.**
BOLIVAR 453 Tel. 33 - 0271-34 - 9024



Mayo 29:
Sobre el
Castillo
Shuri.

daban más de 15 mil fanáticos. Pero la propuesta de rendición no fue contestada. El alto mando ordenó "hacer pedazos" a los defensores.

Entonces, Okinawa pudo también disponer de una leyenda propia, una historia épica semejante a la bandera enarbolada por cuatro infantes de marina sobre la cúspide del monte Suribachi, en Iwo Jima. Ocurrió el 18 de junio, cuando quedaban sólo 6 kilómetros cuadrados por conquistar, en el sudoeste de la isla. El general Buckner, que iba a cumplir 49 años al mes exacto, estaba sentado en una roca madreporica, un puesto de observación avanzado en las afueras de Temigusuku. A cien metros, los *marines* se lanzaban al asalto de una caverna caliza. Una granada estalló entonces a sus espaldas y lo mató en el acto. "Nunca supo lo que sucedió —contó más tarde un corresponsal de la United Press—. Sonreía cuando fue herido, y la sonrisa ni siquiera se le borró con la muerte." El día de su cumpleaños, en 1945, la bahía de Nakagusuku fue bautizada con su nombre.

La rendición de Okinawa dejó todo el archipiélago nipón a merced de las fuerzas aéreas norteamericanas. Desde julio, casi todos los grandes centros industriales fueron sistemáticamente bombardeados, en un proceso de ablandamiento que preparaba la operación anfibia del otoño, y cuyo primer objetivo iba a ser la isla de Kiu-Siu, con desembarcos en el sur (Kagoshima) o en el oeste (Nagasaki).

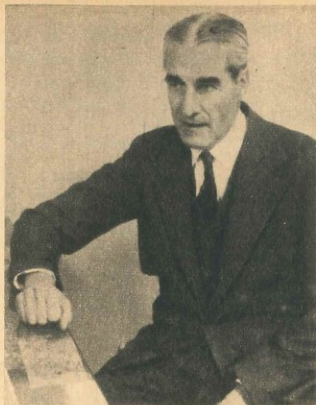
Veinte años después, Okinawa y las islas de Sakishima siguen bajo ocupación militar de los Estados Unidos. Unas tres cuartas partes de la población (el último censo, de 1961, estableció que hay 853.125 habitantes) es de granjeros y pescadores; el gobierno está en manos de una legislatura de 29 miembros, nativos del archipiélago de *Riu-Jiu*, pero el jefe ejecutivo de ese Parlamento es nombrado con acuerdo del gobierno norteamericano. Las viejas cuevas calizas y las casamatas han sido borradas por la erosión y también por el olvido. El cementerio de Naha sólo cobija a quienes murieron después de 1945. Pero todos los anocheceres, cuando los pescadores de Sunabi vuelven del mar, con sus barcas cargadas de sardinas, suelen cantar una melodía de los viejos tiempos:

Ya no quedan cerezos ni muchachas.
Nuestros mayores se llevaron todo,
todo menos la vergüenza. ♦

Cuando Dios planea sobre la tierra lavada

Sudorosos, cansados, llenos de tierra, bajaron de la camioneta. Ya estaban allí, por fin, por Dios, ya estaban. Ochenta kilómetros interminables de camino pésimo desde Reconquista. La población más cercana: Vera Johnson, cabeza del departamento. ¡A sesenta kilómetros!

Conque aquello era realmente la selva argentina, la *forêt*, como masculillo el más joven. Se miraron. Cuatro personajes escuálidos y morenos salieron corriendo de un rancho. —*Vaiparicó* —saludó el chofer, en guaraní —*Punante andei, ch'amigo. ¿Qué se le ofrece?* Arturo se rascó la nuca. La suerte estaba echada, la aventura grande había empezado. Los tres sacerdotes se habían hundido hasta el cuello en un mundo otro y fascinante, donde nada era previsible. El chofer explicó quiénes eran. Y los vecinos los llevaron en procesión hasta la casa prefabricada que la empresa —la Empresa, con mayúscula, la única y omnipotente— les destinaba para que vivieran el primer tiempo, hasta que pudieran arreglárselas solos. ¿Es que podrían arreglárselas alguna vez? Aunque haya de pasar por un valle tenebroso, no temo ningún mal por-



Doctor Mario Robirosa: ¡Hacer!

que tú estás conmigo, susurró Arturo, citando al salmista. La suerte estaba echada esa tarde del 24 de febrero, entre los quebrachales, ahí donde la *Cuña Boscosa* del Chaco se interna sobre la bota santafecina. Ni Arturo ni sus dos camaradas tenían miedo. El que los había puesto en la ruta se llamaba Dios.

El imperio de la madera

Metiendo los pulgares en la sisa del chaleco y bamboleando su elegante fi-

gura de junco, el doctor Mario Robirosa se encargó de relatarle a PRIMER PLANA la otra cara de la historia. Durante cuatro décadas, una firma —la Forestal Argentina S. A.— estuvo explotando maderas en el medio millón de hectáreas de la "Cuña Boscosa". La vida íntegra de la zona dependía de esa actividad. La Forestal tenía ferrocarriles de trocha ancha, poseía sus propios servicios postales. Nunca se entendió directamente con los lugareños, pero les daba de comer a través de los contratistas. Ellos los conchababan, a su vez, como haceros. Un mecanismo que nunca fue ideal, que quizá pudo tacharse de paternalista y autoritario. No obstante, funcionaba.

De golpe, el esquema se viene abajo. Irrumpen en el mercado un montón de compuestos sintéticos que vuelven inútil el tanino natural. Ya no es negocio talar quebrachales —cada vez más agotados, además— en Santa Fe. Y La Forestal empieza a retirarse. "Se trataba —subrayó Robirosa— de una mutación económica dramática. Fijense, los habitantes eran *haceros*, un oficio, si se quiere, destructivo. El colono por lo menos recoge, crea algo. Ellos, si no derribaban árboles, no sabían qué hacer. Sin la Empresa, la región volvió a la época de Juan de Garay. Y es claro, aquella gente inició el éxodo a los centros urbanos." Desgraciadamente, en la ciudad se adaptaron menos aún, ingresaron en las villas miseria y "sólo vinieron para fomentar el vicio y la subversión".

El obispo de Reconquista mandó en-

COMBATE LA CALVICIE

CEPHARANTIN*

LOS INDIANAS
5 LA RAZON

Se Emplea con Éxito en Japón una Droga que Hace Crecer el Cabello

TOKIO (ING) — Un instituto médico japonés anunció que la droga Cepharantin puede hacer crecer el cabello en los seres humanos. El instituto de Estudios de Quiroterapia realizó una prueba que dio un resultado efectivo en las pruebas de los casos humanos. Se informó que una mayoría de los casos de calvicie en Japón se informó con una droga japonesa que se aplica a los pacientes por vía bucal. Investigaciones y aplicaciones directas en el mismo cuero cabelludo.

Se resume en Escoger el

MOS **estas autorizaciones**

PRUEBE GRATIS!

TODO EL TRATAMIENTO

Con la droga japonesa CEPHARANTIN principio activo de la planta Stephania Cepharanta

Las investigaciones científicas realizadas con un grupo de personas atacadas de calvicie establecieron la eficacia de CEPHARANTIN en un 71,3% de los casos. La línea de productos CEPHARANTIN asegura una enérgica acción contra toda clase de gérmenes y bacterias habituales en la Caspa y la Seborrea, y propiedades tónicas reconstituyentes sobre la piel y el cabello.

CEPHARANTIN

TRATAMIENTO INTEGRAL QUE COMBATE LA CALVICIE!



Distribuye
MULCA S.A.C.I.
Medrano 456 - T. E. 87-2745 - Buenos Aires



PIDA
EN SU FARMACIA
EL TRATAMIENTO
AL PRECIO
DEL JARON

tonces aquella patética carta a Roma, reclamando sacerdotes especializados en tareas locales. Le respondió Fray René Voillaume, prior general de los *Hermanitos de Jesús*. Charles Eugène de Foucauld (1858-1916), vizconde, militar, explorador y asceta francés, después de abandonar la trapa donde se ahogaba, se ordenó sacerdote y fue a Argelia, para predicar el Evangelio entre los tuaregs. Su vida de sacrificio constante, apenas conocía una única meta: "*s'echaler en pure petre de soi devant Dieu*" (o "disolverse ante Dios en un olvido total de sí mismo"). Voillaume fundó el orden de los *Hermanitos de Jesús* para seguir el ejemplo y las enseñanzas del Padre Charles de Foucauld: son curas misioneros, abnegados, valientes, de gran sentido social, prontos para adaptarse a cualquier ambiente, sumisos a la jerarquía sin abdicar de su iniciativa libre. ¿No era exactamente eso lo que preciaba el Chaco santafecino?

Sí, por supuesto. Y en febrero de 1960 desembarcan los tres pioneros de sotana: Arturo Paoli, Marcelo Laffage y Esteban de Quirini. Van a instalarse en el epicentro mismo de la región que languidece: Fortín Olmos, 2.000 habitantes supérstitos, todos soñando con la emigración. Los tres *Hermanitos* tienen un propósito casi descabellado. Deben impedir la fuga. No hay instrucciones definidas. Que el Espíritu Santo los inspire.

Al día siguiente de llegar, dos de los *Hermanitos* se ofrecen para levantar la cosecha del algodón. El otro se emplea como peón de la cuadrilla que mantiene las vías del ferrocarril. Y empiezan a estudiar lo que ocurre, pero adentro, *viviéndolo*. El informe que van a producir dos años después no tiene desperdicio:

"Casi la totalidad de las familias —revela— vivían en dependencia indirecta de La Forestal, trabajando en el monte, en el corte de árboles como hacheros o en el transporte de los troncos del bosque a una playa de estacionamiento (fleteros), o como cargadores de los vagones o de los camiones que transportan el material de los obrajes a la fábrica de extracción

del tanino. Hemos hablado de dependencia indirecta porque un contratista vendía el material extraído a La Forestal. De todos modos, La Forestal suministraba agua, en muchos casos la habilitación, el edificio escolar y los locales destinados a servicios públicos (policía, juzgado de paz, etc.) y donde se formaban grupos humanos importantes, un almacén.

"El destajo de un obrero podía ser suficiente para vivir, pero las más de las veces la falta de cultura impedía la distribución racional del salario o permitía que una persona sin escrúpulos pudiese explotarlos. Por esto, desde el punto de vista sanitario, los niños mal alimentados y poco defendidos contra las enfermedades, crecían y siguen creciendo con deficiencias orgánicas bastante visibles." Hay una escuela con 200 inscriptos, "pero su asistencia es variable". Por lo general, nadie "ha tenido tiempo para aprender a leer". La resultante forzosamente medio predispuesto al *caudillismo*, "con todas las consecuencias de servilismo y vasallaje que trae aparejados".

Praxis: temeridad y milagros

La Forestal proyectaba ir vendiendo la tierra en grandes lotes, demasiado costosos, desde luego, para las posibilidades de la gente. A los curitas se les ocurre una solución: organizar a los vecinos en cooperativa para la compra y distribución de terrenos, sin caer en el minifundio. Un grupo de amigos, en Buenos Aires, se cotiza para prestarles ayuda económica y respaldar financiero. Y el operativo se lanza, absurdo, audacísimo, hasta utópico.

El motor sigue siendo Paoli —el *Hermano Arturo*—, un hombre indomable al que le sobra experiencia en más de una empresa temeraria. Italiano, ordenado sacerdote en 1940, se mezcló en el horror bélico, e inclusive lo detuvieron en el 44 por auxiliar a las fuerzas de la Resistencia antifascista. En 1953, después de una crisis mística, lo aceptaron en la orden de Charles de Foucauld, y "descubrió



Doctor Sebastián Soler: Un punto.

a Dios en el desierto". Estuvo conviviendo con los mineros de Cerdeña, presenció la guerra franco-argentina desde el mismísimo foco de Orán. No es difícil desanimar a un espíritu templado en tanto fuego, sobre todo si detrás suyo lo tiene a Dios.

Es verdad que casi no hay dinero, que el elemento humano es pésimo, que el escenario no puede ser más ingrato: monte, garrapata, tierra lavada. Sin embargo, se compran 2.000 hectáreas a La Forestal, se habilita un almacén de consumo, se pone en funcionamiento una fábrica de ladrillos, se construyen doce hornos de carbón.

Los amigos porteños (a quienes se suman colaboradores de Santa Fe) tratan de cooperar en todo lo que pueden. El ingeniero agrónomo Iván Bartolucci va todos los meses a Fortín Olmos para asesorarlos. Un técnico en dinámica de grupo, el señor Juan Cayo, se instala en la región y comienza a trabajar con los hacheros, abriéndoles horizontes y formando líderes. El ingeniero René P. Tjebbes, la señora de Christeller, el propio doctor Robirosa, se trasladan con frecuencia. El Cuerpo Europeo de Voluntarios de la Paz (entidad belga de ayuda internacional) hace ya un año que proporcionó un especialista —el doctor Santiago Derclaye— para el cargo de gerente de la cooperativa.

Los últimos *lujos*: un médico y un enfermero resolvieron radicarse en Fortín Olmos, mientras la dirección de Vialidad de la provincia de Santa Fe —secundada por los pobladores— ya inauguró la construcción de una red de calles. Y por si fuera poco, al filo del tercer ejercicio, firmaron contratos de opción de compra con La Forestal por 6.000 hectáreas más.

"Aunque la meta es entregar a los socios lotes en propiedad individual, por el momento se considera mejor agotar una etapa de explotación comunitaria. Imagínese que no se puede dar un tractor a cada familia. Además, en este período tienen que explotar todavía un poco el monte,



El Padre Arturo Paoli y un grupo de colonos: ¡Punante andei, ch'amigo!

mientras se intentan cultivos de algodón y de girasol." Robirosa está convencido, no obstante, de que "hay que ir a la ganadería, alambrear, hacer aguadas".

Lo innegable es que la cooperativa está resultando un éxito también desde el punto de vista económico. Sus trescientos socios tuvieron oportunidad de festejar, el otro día, las cifras del balance 1964: Después de haber pagado una amortización de 1.150.000 pesos por las tierras, ¡aún les quedaba un excedente de 255.000!

En las últimas semanas se produjo una novedad de importancia, pero no en Fortín Olmos, sino entre sus cooperadores de Buenos Aires: resolvieron integrar ellos también un organismo paralelo. Se llama FUNDAR (Fundación para el Desarrollo de Actividades Regionales), y la preside el doctor Robirosa. Sin perder de vista a Fortín Olmos, su actividad para 1965 trasciende aquella obra individual. Se ha trazado, por ejemplo, un plan de asistencia técnica y de apoyo a pequeñas empresas industriales. Y sobre todo, van a contribuir seguramente a la erección de una facultad de agronomía en Balcarce, dentro de la estructura de la Universidad Católica de Mar del Plata, y con fondos que facilitaría el programa de ayuda exterior de los Estados Unidos (USAID).

"La palabra desarrollo está de moda, y se confeccionan estudios interminables sobre cómo promover el adelanto del país. Bueno, la teoría es útil, pero si se la lleva a la práctica. Hay quien investiga, pero falta quien haga", pontifica, enfáticamente, Robirosa. "El peligro consiste en que si dejamos avanzar más la miseria, vendrá el comunismo, y nadie se va a acordar de tantas planificaciones." El jurista Sebastián Soler, conspicuo miembro de FUNDAR, inesperadamente se descolgó con una actitud no menos pragmática. "El camino está señalado ya por la forma en que nos manejamos con la gente de Fortín Olmos: nunca pretendimos enseñar de arriba abajo, sino meramente *compartir*. La edificación de una teoría supone un *punto de vista*. En cambio, vivir un problema —dar testimonio de vida— es un *punto de partida*."

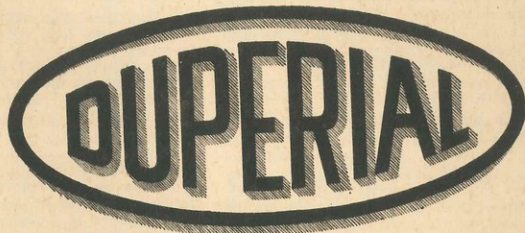
La victoria de la vida

"Hay que infundir al hombre confianza, esperanza y una cierta alegría. Porque si, estoy seguro de que puede haber alegría en este mundo."

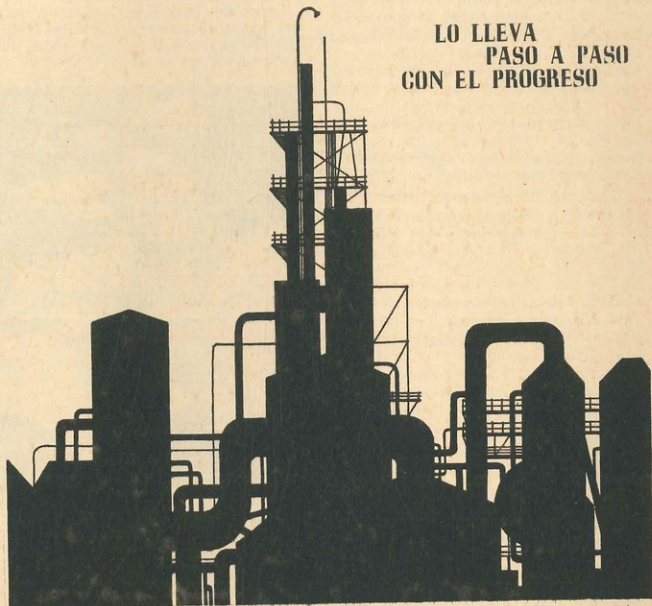
Arturo Paoli hizo refulgir la más ítica de sus sonrisas, abrió los brazos, dilató las pupilas. "Tal vez por eso, después de mi relación con Dios, mi segunda relación es con la juventud. El joven de hoy está padeciendo un drama. Se despliegan ante sus ojos una variedad demasiado grande de senderos y no ve claro donde está la verdad. Se trata, en última instancia, de una elección de valores. E intervienen valores que parecen no-valores. For supuesto, el muchacho o la chica se desorientan. Allí es cuando juega la amplitud o la estrechez de criterio de los padres. Porque no hay otra alternativa: o les dan a sus hijos una educación al servicio de la comunidad, o

PRIMERA PALABRA EN LA INDUSTRIA

Materias primas de fundamental importancia para la industria son producidas por las plantas fabriles y complejos químico-industriales de "Duperial", en cantidades que satisfacen holgadamente todas las demandas. La industria nacional es ampliamente abastecida por "Duperial" de productos esenciales como el ácido sulfúrico, anhídrido ftálico, agua oxigenada, sulfuro de carbono, y otros elementos básicos para una inmensa variedad de actividades industriales.



LO LLEVA
PASO A PASO
CON EL PROGRESO



PRIMERA PLANA

Los nueve primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos restantes mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danotí S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

si no habrán contribuido a fabricar más generaciones de *teddy boys*, de *blousons noirs*, de sujetos hastiados, sin otro motor que el de la *dolce vita*."

El Hermano Arturo estaba inquieto por la "mentalidad del señorito" y la ceguera de algunos miembros de las clases dirigentes, que se oponen al trabajo de sus hijos o hijas, no favoreciendo sus contactos vivos con los sectores populares. "Los jóvenes no tienen confianza en nuestra estructura cerrada, conservadora... Y convengamos en que no les falta razón. La vida no es para ganar plata, sino para servir al prójimo."

Con acento de profeta, Paoli anunció que "sobre el cielo se recortan signos premonitores: uno ya prevé desentenderse de lo que sucede fuera. El Concilio Ecueménico, por ejemplo, representa a las claras el esfuerzo de la Iglesia por liberar al cristianismo de ciertos enfoques individualistas que estaban traicionando la levadura del Evangelio. Fijense en esto. Acabo de llegar de Chile, donde el país se ensombreció a causa de los 350 muertos que dejó el terremoto. Y me entero por los diarios que en Santo Domingo han muerto más de mil personas, esta vez por la voluntad humana. La conclusión común es que no puedo desinteresarme de mi prójimo."

"También he estado en Brasil. Les pregunté a los empresarios cómo va la cosa. ¡*Maravilhoso!*, me contestaron. *Nunca la economía ha marchado mejor*. Después hablé con los obreros. *Los precios suben, los salarios no alcanzan, todas las conquistas del trabajo se están perdiendo*. ¡*Pobre Brasil!*, se lamentaron. ¿Es posible que en una misma nación se dé semejante divorcio entre las clases sociales? ¿En qué piensan los empresarios, qué esperan? ¡*Despiértense ustedes y despierten a la Argentina, antes de que sea tarde!* ¡*Abran los ojos, no se encierren en sus casas!*"

El 28 de abril, integrando una delegación de solidaridad, el Padre Paoli visitó la mina chilena de El Cobre, núcleo central de la catástrofe. "Nunca nadie esperó tanto a un sacerdote como esos mineros. El pueblo de El Cobre estaba partido en dos. Trescientos cincuenta de sus hijos yacían cubiertos por una mortaja gris. La otra mitad, lenta, dolorosamente, reponiéndose del horror, empezaba a vivir de nuevo. *Dejé a los muertos que entierren a sus muertos*, dijo Jesús. La mina se encuentra otra vez en movimiento, por esa esperanza terca de vivir que Dios ha arraigado en el corazón de los hombres. No fue la zona gris la que ganó, sino la otra, la de la vida. Confío en que sea un símbolo de lo que va a pasar en toda América. Por ahora hay una apatía cruel frente a la necesidad del prójimo, hay demasiado silencio al llamado de la historia. Pero chispazos como éste, de FUNDAR, preannuncian el cambio de sensibilidad y traen consigo el germen de una recuperación urgente. Soy optimista. Entre nosotros, hoy, como antes, como siempre, al fin la que terminará por llevarse el triunfo *va a ser la vida*." ♦

Cambios

Cuando los padres sean poetas

—¿En 1492?

—¡Muy bien, Oscarcito, en 1492! ¿Y cuántos viajes hizo después Colón a América?

Chapoteando todavía en aquel universo multicolor de indios con plumas, de almirantes con flequillo y de arcabuces decidiendo la conquista de un continente, la criatura vuelve de la escuela y prende el televisor. Arriba, a 495 kilómetros de altura, un hombre de 30 años se pasa veinte minutos haciendo piruetas en el espacio, mientras se desplaza a la velocidad normal de ocho kilómetros por segundo.

Oscarcito parpadea, sueña un rato con el día en que sea grande y se reciba de astronauta y vaya todas las mañanas a tomar el desayuno en la



Jaime González Coriña

Emilce Bruno: Reto a los padres.

galaxia CTA-21. ¿Por qué no? ¿Hay realmente límites? No lo cree, porque no lo cree tampoco el mundo en que él ha abierto los ojos. El nene se cansa, sale a la puerta para jugar a la pelota. Lenta, solemnemente, tirado por cuatro caballos briosos, avanza un coche fúnebre. Es el vértigo, es la incongruencia, es casi el caos. Pero Oscarcito ni lo sospecha. Se trata de su época.

—¿Y quién puede asombrarse si después el niño no se entiende con sus padres?

La incomunicación entre padres e hijos es uno de los temas que más la obseden. La doctora Emilce Bruno (médica recibida hace cuatro años y medio, cuando tenía 22 de edad, integrante del equipo profesional de un instituto de asistencia a la familia) se quejó del abismo que se tiende entre las generaciones, agravado por la ignorancia enorme de los padres en cuestiones tales como la educación sexual. "El adolescente, sobre todo, se siente muy perdido, muy desconectado.

Le reprochan que le gusten los Beatles, pero es preciso reconocer que en la sociedad actual faltan figuras con las cuales pueda identificarse.

"Estamos viviendo cambios en las estructuras familiares, y la gente lo siente, pero no toma una conciencia plena de sus responsabilidades nuevas en la situación que surge —sostiene la doctora Bruno—. La familia tradicional poseía moldes rígidos, y las personas que participaban en ella asumían roles también rígidos. El hombre, en términos generales, era quien aportaba el dinero a la casa y salía a trabajar. A veces se realizaba como individuo en su tarea. En otras ocasiones, simplemente trabajaba para dar de comer a los suyos. En el hogar se quedaba esperando un *ama de casa* que no podía evadirse de sus quehaceres tediosos, siempre grises.

"Regía entonces una sociedad hasta cierto punto estática, donde el joven penetraba en la edad adulta con su destino muy establecido. Habiendo nacido con tal sexo, en tal ámbito o en tal clase social, sus *chances* de elección eran poquimas. Puede ser que vivir —comparado con las pautas actuales— fuese horriblemente más aburrido, pero a la vez deliciosamente más seguro. La angustia de aventurarse, el don equivocado de la libertad, todavía no habían amanecido para la conciencia humana.

"Los valores eran idénticos para todos los miembros de la comunidad. Quien los negaba, era un marginal, se granjaba el rótulo de enemigo público; de inmediato caían sobre él y lo reducían a la segregación. Las sanciones eran exteriores; hombres y mujeres se dividían en buenos y malos, con un claroscuro moral que a menudo ignoraba los matices.

"Poco a poco, aquella idílica esclerosa histórica fue alterándose, ante el impacto de la nueva sociedad de masas. Las transformaciones se precipitaron velozmente distorsionando las costumbres, las creencias, las vías tradicionales de realización para el individuo y los grupos, la propia noción de bien y de mal. Los medios de comunicación colectivos invaden la ciudadanía hogareña, despiertan a la mujer de su sopor milenario, la empujan hacia la oficina, hacia la fábrica, hacia la universidad. Antes, ella no buscaba atajos excitantes, simplemente porque no se le ocurría, porque no estaban dentro de la naturaleza de lo posible.

"Hoy irrumpe una multitud de perspectivas que la fascinan, la reclaman y la arrancan de aquella mediocridad lisa, relativamente pacífica. La familia tradicional, desde el punto de vista afectivo, no da, o da poco. Y el individuo, al recuperarse a sí mismo como individuo, se ve coartado en su libertad.

"Por ejemplo, imaginemos esta escena tan frecuente. El padre que se sienta en el living, cansado, los sábados y domingos, dispuesto a ver su partido de fútbol por televisión. El hijo que querría ver mejor un programa cómico o jugar con el padre. Es decir, de una u otra manera, desearía comunicarse: directamente, hablando sus problemas, o manifestando sus ansiedades a través de un espectáculo, donde pueda proyectarlas, transmitir las. Y es-

talla el conflicto por incomprensión." Como experta, Bruno condena los programas de gangsters por "persecutorios", pero, en cambio, se muestra muy favorable hacia "los jóvenes que cantan, que vienen de la provincia y constituyen unos líderes macanudos para el adolescente". Psicológicamente ejercen un papel positivo los héroes al estilo de Leo Dan, no sólo porque dan una imagen sana sino porque "traen una alternativa nuestra frente a los líderes nylonizados de la importación.

"Y ya que hablamos de estrellas —acota la doctora Bruno—, por otros motivos me veo obligada a nombrar también a Leonardo Favio. Además de la riqueza en imágenes, del sentido plástico que tiene, su *Crónica de un niño solo* retrata con justeza a una clase de chico argentino desgraciadamente más común de lo que nos gustaría admitir."

Se ha dicho que hay dos cosas para las que nadie sigue cursos, a pesar de que constituyen las actividades más trascendentales de la vida: *votar y ser padre*. El psicoterapeuta —médico psiquiatra o psicólogo— cuenta allí con un inmenso horizonte que cubrir, asesorando a las parejas "aun antes de que tengan el primer hijo", precisamente para que entiendan *por qué* lo quieren tener.

"Cuando se concrete ese desiterátum, recién podremos hablar de psicoprofilaxis —apunta la doctora—. Trabajaremos con criterio de *higiene mental* y no de enfermedad mental. Hasta hace un tiempo, se esperaba que una persona estuviese loca para acudir al psiquiatra. Ahora está abriéndose camino la idea de que todos necesitamos los consejos de un especialista, a fin de evitar los riesgos creados por una sociedad en proceso de cambio. Resolver los conflictos internos que sobrevienen, dada la muchedumbre de roles que le deben a la pareja como núcleo de una familia, representa una de las misiones básicas del técnico en psicología."

Los casos suelen encajar dentro de unos cuantos prototipos. Está la madre de edad mediana, con un marido absorbido por los negocios. Vivió volcada a sus hijos, pero éstos ya ingresaron en la universidad, tienen amistades propias, y la señora se siente desorientada. Su existencia carece de sentido y se pasa el tiempo proyectando sus problemas en los demás.

O si no, las separaciones. Los chicos van pupilos a un colegio; viven el divorcio de sus padres como una pérdida. Hay dificultades especiales de comunicación entre la madre y el hijo. Allá todos requieren el auxilio del experto, incluyendo al chico que debe readaptarse al medio para que no viva en forma repetida su primera situación de abandono.

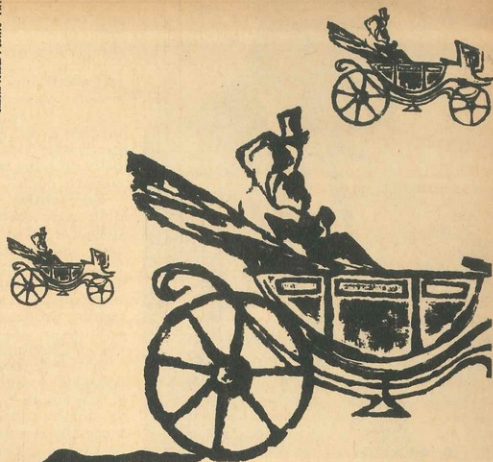
Al casarse, el hombre y la mujer no acostumbran tener bien presente que un matrimonio es bastante más que el mero amor romántico y que debe igualmente desarrollarse en otros niveles. "Se trata de encarar un ideal de conyugalidad, de realización personal de cada uno en la pareja y de responsabilidad en el ingreso al mundo de un nuevo ser. Tienen que criarse hijos para hacerse personalidades adultas, para que sean felices consigo mismos y con el medio que los rodea, y no como un instrumento para canalizar los conflictos latentes en los padres."

La doctora Bruno abomina del tremendo afán que ponen ciertos progenitores en atiborrar a su prole con una cultura meramente libresca. "El mérito no radica en llenarlos de alimento de imprenta y producir en serie jóvenes muy preparados, pero solitarios y neuróticos. Más importante resulta el acercamiento cálido, firme, amoroso, que va a darles seguridad y les va a permitir ser ellos mismos."

Otro peligro, claro, lo encarnan esos padres que leen mucho y que consideran que la sapiencia de tres o cuatro textos de psicología los habilita para arreglárselas sin el asesoramiento de los expertos. "Hablar con soltura de complejos y de traumas, no supone de ningún modo mejorar el clima afectivo de la familia, y aquí es donde se oculta la clave de la higiene mental", advirtió Emilce Bruno.

Y entornando sus dulcísimos ojos verdes, aludió a "La Edad de Oro" que escribiera José Martí. "Fíjense bien cómo aquel hombre admirable, después de haber publicado tanto para el mundo adulto, se dedica a hablarles con palabras muy sencillas a los chicos de América. Les enseña cómo se hace una cuchara, cómo se fabrica un tenedor, les revela con seriedad conmovedora el milagro eternamente repetido de las cosas simples. Es verdad, era un poeta. Pero tal vez se necesite un poco de poesía para ser un padre en todo el sentido de la palabra." ♦

GARCIA TORRES Y LORTO - INT



RUEDA
DE AMIGOS
RUEDAS DE

LANDÓ

COGNAC
GRAN
RESERVA

La calidad va en Lando, el cognac con profundo "contenido" de sabor y bouquet, típicos de un Gran Reserva. En rueda de amigos... Ruedas de Lando, avalado por Bodegas Esmeralda S.A.



FAMILIA
DE
GRANDES
VINOS

BODEGAS
ESMERALDA
S.A.

Córdoba - Mendoza - San Juan - Bs. Aires

GUATEMALA 4555 - CAPITAL FEDERAL - TEL. 72-3086/9



Periodismo

El imperio de Julio Korn

Esta es la historia de un desheredado. Podría empezar cada noche, bajo las recovas del Paseo Colón, en Buenos Aires, entre ronquidos de camiones y médanos de papel, cuando los distribuidores de revistas las concentran para volcarlas después sobre los 7 mil quioscos de la ciudad. Allí, a lo largo de abril, sobre trescientos metros de vereda, reposaron 7 millones de ejemplares producidos por el imperio de Julio Korn, quizá el mayor grupo editor de la Argentina. Sus seis publicaciones semanales (*Radiolandia*, *Antena*, *Goles*, *Vosotras*, *TV Guía* y *Antejito*) compiten entre sí por el primer lugar en el mercado, sin que ningún otro semanario (salvo *Así*, de Héctor García) amenace con desplazarlas. Son la ardua cosecha de un sembrador de estímulos populares.

"Mi intención fue siempre llegar a la gran masa del pueblo, sin pretender instruirla sino entretenerla —reconoció el propio Julio Korn—. Nunca me han entusiasmado las publicaciones de categoría o de lujo porque son de poca circulación. La gran tirada, es obvio, abarata los costos."

Pero la supuesta ingenuidad de su fórmula ha dado los mejores frutos: ya que Korn los vislumbró hacia 1936, a pocos meses de la muerte de Carlos Gardel, cuando *Radiolandia* comenzó a publicar su vida, a manera de folletín y explotando una vertiente sentimental —e inédita—, que elevó casi al triple su tirada habitual de 150 mil ejemplares. La vida de Gardel fue narrada por su madre, cuyos derechos de reproducción cedió gratuitamente.

El matriarcado

Ese fue, apenas, un eslabón más de la cadena de milagros que Korn produjo en un mercado reticente a las revistas; en la Argentina, las revistas siempre fueron el costado superfluo

del periodismo, salvo para las mujeres, "y ellas son las que directa e indirectamente compran en el 99 por ciento de los casos. Ese convencimiento ha influido para que casi todas mis revistas vayan dedicadas a la mujer". Apela a su franqueza e, imprevisiblemente, a su sencillez: "En mi caso particular, toda mi ropa, hasta los zapatos, me los compra mi mujer. Yo no compro nada."

Esa política parece demasiado cándida para explicar —y menos para justificar— un liderazgo editorial que cada vez resulta más arduo arrebatarle. Tal vez entre los pliegues de su sincrónica organización, él mismo ("un hombre que nació empresario, aun cuando estaba desnudo y hambriento", definió un colaborador suyo) sea un maremágnun de complejidades.

En todo caso, tres testimonios contribuyen a revelar que, a los 59 años, el secreto de Julio Korn sigue siendo su simplicidad o, por lo contrario, una inocencia tempranamente perdida. Para Cecilia Litichever, su mujer, "es un pionero, un hombre que lucha tenazmente y arrastra a quienes lo rodean". La soledad que rodeó su infancia forjó su carácter: "En sus comienzos no tuvo mucho que perder." Para Jorge Cacho Korn (24 años, el menor de sus 3 hijos, a punto de graduarse de arquitecto), "cuando lo intentamos, nuestro padre no propició nuestro ingreso a la editorial; es posible que, en el fondo, no le gustara el trabajo que hacía". Más enjundiosa, casi sin puntos ni comas, su hija, Silvia Francis —*Tuque*—, casada y de 29 años, profesora de Metodología del Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, atribuye a otras razones el comportamiento de su padre: "Se formó en épocas en que nuestra sociedad capitalista era más primitiva, se daba en estado puro. Los valores del liberalismo tenían plena vigencia, y era más fácil hacer lo que él hizo. Mi padre se conforma idealmente con la caracterización que hizo Max Weber al desarrollar su tesis de la ética protestante y los orígenes del capitalismo: severidad, honestidad, laboriosidad, ahorro."

Julio Korn recorrió al mismo tiempo esos cuatro puntos cardinales. Desde los 9 años, huérfano de padre y madre, empleado de aprendiz en una tipografía, no dejó por un momento de creer en sus propias fuerzas y en su intuición antes que en cualquier otra cosa, "aunque no es tan ateo como él cree", acota su mujer.

La fábula y el tango

"¿Y ahora qué?", es probable que se hayan dicho Korn, sus dos hermanos y sus dos hermanastros cuando Hermann, el padre, un inmigrante judío de la Besarabia rumana, murió en 1915, cinco años después que la madre. Pero Julio, el mayor de los varones, sabía ya, a los 9 años, cómo escapar de la incertidumbre. En la imprenta ganaba diez pesos mensuales, lo suficiente como para rescatar del asilo a su hermano menor, Ricardo, y saltar hacia adelante.

A los 12 (en 1918), sus compañeros lo proclamaron delegado gremial ante la Federación Gráfica; a los 13 volvió a cero cuando fracasó en su intento

de montar una imprenta propia en San Fernando, Buenos Aires; a los 14 se atrincheró en un mohoso zaguán de la Corrientes angosta, instaló un puesto de venta de revistas y piezas de música, y comenzó a sentir de lleno el dulce aroma de las cosas populares. Ya por entonces, Korn solía recortar los *pingundines* del Bajo, contagiado por el fervor que irradiaban los tangos. Ese entusiasmo de adolescente redobló su confianza en sí mismo y desembocó en dos hechos definitivos:

- A los 15 años, su descubrimiento del tango *A media luz*, que escuchó en la sala del cine Select Lavalle, lo decidió a sentar las bases de su propia editora de partituras; a viajar por primera vez al exterior —a Montevideo— para discutir de negocios con el compositor Eduardo Donato; a relacionarse con "un tal Shulman, empleado de la casa importadora Curt Bergei, casi un desconocido para mí", quien le salió de garantía para que pudiera comprar, en 700 pesos, su primera máquina impresora. "El suyo fue un gesto de confianza en los hombres —recuerda Korn—, y tuvo mucho que ver con mi vida futura. La honestidad no es sólo un instrumento formativo del ser humano; también puede ser un magnífico negocio." La editora musical Julio Korn imprimió ya más de 35 mil títulos.

- Al compás de un tango, un 1º de enero de 1929, Julio Korn conoció a su mujer, y con ella, años después, se adjudicó el primer premio en un concurso para bailarines organizado por el Hotel Royal de Mar del Plata.

Su ojo clínico y su juvenil avidez casi no dejaron resquicios sin explorar; su tacto psicológico para abrir nuevos negocios lo enseñoreó en la categoría de los infalibles. A mazazos forjó su aventura, y uno de ellos, que recibió en un ring, cuando quería ser boxeador, apañó su nariz para siempre y confirió a su cara la paradójica apariencia del gladiador quieto, circunspecto y resbaladizo, enemigo de la notoriedad, a quien ahora sus súbditos respetan por lo que parece, antes de por lo que es. Paradójico también.

Pero Julio Korn no es un infalible. Una vez, hace 36 años, el compositor Ernesto de la Cruz, *El Negro*, puso en sus manos su última creación, un tango que había escrito sobre letra de Alfredo Marino. Korn, un veterano de 23 años, leyó los primeros versos, frunció el ceño y se negó a publicarlo. Pero la insistencia del autor pudo más. Después de todo, pensó, no era mucho riesgo invertir 30 pesos para echar quinientos ejemplares. Aquellos primeros versos —"Como con bronca y jugando / de rabo de ojo a un costao", los del tango *El Cirujá*— anticiparon uno de los mayores *best-sellers* de la música popular, y sucesivas ediciones redondearon el millón de partituras vendidas.

Otro ejemplo: el fracaso de la revista *Ultimo Momento Deportivo*, restañado después con la aparición de *Antejito*. Lo cual le demostró que toda su sabiduría no basta, a veces, para abrirle las puertas de un público que Korn acunó con bucoética astucia desde que, a los 18 años, mientras el país boyaba plácidamente, medido por el gobierno de Alvear, decidió expan-

dir su área, fundar *La Canción Moderna* y metamorfosearse en editor de revistas.

Las imágenes con moraleja

"Julio es algo conservador, se enamora de las cosas, de ver las cosas siempre en el mismo lugar —admite Cecilia Korn, al acordarse de que vivieron 27 años en un modesto departamento de la calle Carlos Pellegrini, aun después de alcanzar su actual prosperidad; y aunque no lo dice, pero lo sugiere su mujer, tal vez a los fanáticos de su actual residencia de la avenida del Libertador, frente a los jardines de Palermo, al abrigo de un refinamiento que Cecilia Korn consolidó mientras iba colgando, en sus paredes, originales de Carlos Alonso, Castagnino, Spilimbergo, Forte y Torres Agüero. "Julio no cree en cábalas, pero quizá en el fondo haya algo de eso. A lo mejor nos quedamos allí porque durante esa época las cosas le fueron muy bien. Vaya a saber."

Las cosas —un frenesí latente que Julio Korn volcó en las linotipos— empezaron a irle bien a partir de 1924, cuando inició la publicación de *La Canción Moderna*, un semanario dedicado a la transcripción de letras de tangos, del que llegó a vender ediciones de 40 mil ejemplares, a 10 centavos, y que en 1934 refundió bajo el título de *Radiolandia*.

Es probable que *Radiolandia* (nacida casi al mismo tiempo que su primogénita, Ada Mabel, *Pussy*, profesora de matemáticas, madre de 2 hijas) haya acaparado los mayores desvelos de Korn, tratando de que resumiera sus postulados básicos —entretener e interesar en términos masivos, sin aspirar más que a la amabilidad—, gracias a una técnica que ha sufrido escasos retoques en más de treinta años: la revista sigue de cerca los desvaríos sentimentales de los astros argentinos del cine y de la televisión; la radio, donde por años la revista abrevó sus rivolidades, fue prácticamente desplazada desde que la palabra *Tevelandia* compartió el logotipo.

Radiolandia es la revista que ganó más premios a la popularidad, consecuencia directa de los permanentes incrementos de tirada, que alcanzaron picos de 450 mil semanales. Sólo las restricciones al consumo de papel, impuestas durante el gobierno de Perón, produjeron baches en ese ascenso. Muchas veces, sin embargo, se dio el fenómeno inverso: la revista excitó la idolatría por ciertas estrellas del espectáculo, y la cara sonriente de esas estrellas en la portada aumentó la venta. Palito Ortega es uno de esos estandartes. La *vedette* Zully Moreno fue otro, hace dos décadas, y por eso su fotografía es uno de los dos retratos que presiden el despacho de Julio Korn, en sus oficinas de la Diagonal Norte. "Ese retrato de Zully corresponde a la tapa de *Radiolandia* N° 1.000 —explica Korn—, el símbolo de una meta cumplida." A sus espaldas, un anciano General San Martín, "símbolo de la honestidad", yergue su adusto perfil a orillas de un acantilado francés.

TITULO	TIRADA
	(promedio)
Radiolandia	40.000
Anteojito	285.000
Antena	260.000
Goles	240.000
TV Guía	215.000
Vosotros	200.000

Hacia 1939 se asoció a dos distribuidores de revistas y comenzó a editar *Vosotros*; en el 41 nació *Lobores*, que aparece cada mes y tira, además, un anuario; en 1945, *Modas de Vosotros*, que Korn publicó asociado con Marián Biel Helguera —muerto hace un año—, un productor de revistas de telenovelas, a quien instaló al comando de una organización subsidiaria, la Editorial Vosotros S. A.

Otra de esas organizaciones, la Editorial Deportiva, pasó a integrar el emporio de Korn cuando, en 1950, decidió fundar *Goles*, un semanario que dedica el 95 por ciento de su espacio a reseñar la actualidad futbolística y que sigue la política de sus predecesores: el casamiento de un centro delantero o la compra de una casa por cualquier winger famoso interesan tanto como su rendimiento en el campo de juego. Todas las publicaciones de la editorial, en suma, crean estímulos en los lectores que no se satisfacen con ver, simplemente, a sus ídolos en acción.

Trabajo = vida

La estrategia permitió a Julio Korn paladear algunos lujos. Uno de ellos, adquirir a Jaime Yanquelevich el título *Antena* y manejar la única competencia que afectaba a *Radiolandia*. Otro: llegar al umbral de los sesenta años sin poder determinar, por más que lo intente, el monto de su fortuna

personal. "Lo que sé es que podría vivir cómodamente con parte de mi renta"; sin embargo, trabaja tanto como en sus inciertos años del zaguán en la calle Corrientes, "o más, me preocupó más que antes —enfática—, aunque ahora sólo por el gusto de hacerlo." Esa preocupación ha ensanchado el escenario de sus actividades a extremos inescrutables:

- Fue el productor asociado de diez películas nacionales —*Barrio gris*, *La Quintrala*, *La patota*, entre otras—, y de esa incursión rescata una moraleja: "El cine no es buen negocio porque no se lo ha encarado con sentido empresario. La desgracia son los distribuidores mal organizados. Hay que producir con distribuidora propia, que asuma la defensa de todo un paquete de films, inclusive los malos."

- Presidió el directorio de Canal 9, del que todavía forma parte, quizá porque "la televisión es un negocio tabuloso que asegura grandes promociones".

- Actualmente es miembro del directorio del Banco Mercantil, de los laboratorios Odol, de la Inmobiliaria Korn y de otras siete sociedades anónimas.

Julio Korn edificó su prosperidad sin que "jamás tuviera inconvenientes por ser judío"; pero es posible que, de acuerdo con el diagnóstico del sociólogo José Luis de Imaz en su ensayo *Los que mandan*, Korn encontrase clausurados otros caminos al poder (el ejército, la política) y tuviese que elegir por fuerza el abierto y fértil mundo empresario. "Siempre desee tener una estancia, y nunca la tuve", afirma Korn, y precisamente el agropecuario era en los años 20, según Imaz, otro de los caminos vedados.

Apenas comunicativo, trabajador obsesionado ("Me levanto a las 7, jamás supe despertador, me acuerdo pasada la medianoche"), siempre con planes nuevos ("Algún día sacaré un diario, un vespertino"), tal vez lo que más le importa es desafiar a la suerte ("Tengo más de dos mil horas de avión"), porque ésa es también una manera de desafiarse a sí mismo. ♦



Eduardo Lemesaña

Matrimonio Korn, 33 años después: Todo es cuestión de simplicidad.

Pieles: La despedida del armiño real

"Le confesaré algo: todo lo que yo sabía de la Argentina antes de venir, era que aquí se hacían unos tapados de piel maravillosos." La encandilada probadora aceptó la gentileza con una sonrisa, y dobló pulcramente el tapado de lobo marino negro que, junto con otro de ocelote, acababa de adquirir la Emperatriz.

Esta anécdota de la reciente visita de Farah Diba a Buenos Aires, circula con profusión por Maximilian (Charcas al 600), como un lustroso agregado a los piropos que reciben los peleteros de lujo, de su selecta clientela. Pero también es la reiteración de algo más: en la Argentina, el negocio de las pieles llegó a crear, en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial, una tradición que desbordó las fronteras. Aunque para José Feldman (uno de los propietarios de Maximilian, una acolchada peletería donde las empleadas murmuran continuamente en inglés o francés) ese prestigio se ha deteriorado bastante en los últimos años: "Al terminar la guerra —afirma— teníamos más reproductores de visón que toda Escandinavia junta. Actualmente, producimos 50.000 visones por año, contra seis millones de Escandinavia."

Más allá de la moda

Sin embargo, la expansión de Maximilian (reconocida en las dos últimas décadas como el centro de la *high life* peletera porteña) le ha permitido realizar una hazaña casi imposible: desde hace tres años, gracias al desarrollo de su criadero particular de visones, en Mar del Plata, exporta pieles a los Estados Unidos. "Es el único caso en Sudamérica", comenta Feldman (56 años, casado, en el ramo des-

de 1935, cuando comenzó, en París); con una sonrisa de satisfacción.

Quizás la característica principal de este ramo de la vestimenta femenina, sea su falta de vaivenes: ninguna mujer se compra una estola de visón para una sola temporada. Esto pone a las pieles un poco al margen de los sorprendentes delirios a *la page*, y las convierte en una especie de ciudadela del sentido común; el propio mundo alfombrado y silencioso de las peleterías de gran lujo, denuncia esa concepción conservadora.

Sin embargo, ligeros matices invaden también su serenidad. Los expertos de una docena de casas consultados, los reseñan más o menos así:

- En lo que respecta a la forma, "este año se imponen los tapados rectos, más bien ajustados y hasta semientallados." Cuando se trata de pieles que se prestan (leopardo, ocelote, lobo marino), la línea se hace extremadamente sport, incluyendo detalles absolutamente prohibidos hasta hace pocas temporadas, como los botones de cuero.

- Los cuellos desmesurados, que eran una suerte de tradición del boato implícito en las pieles, han cedido lugar al sobrio cuello *smoking* o, directamente, al cuello con solapa.

- En lo relativo a los gustos, la nutria ha ido cediendo su indiscutible liderazgo, "porque las argentinas están un poco cansadas de ella. Si se sigue vendiendo más que cualquier otra piel, es por las turistas norteamericanas y europeas, que casi la desconocen".

- El *dernier cri* de la peletería, parecen ser, en cambio, las pieles manchadas (leopardo, jaguar, gato montés), pero acusan un inconveniente: "porque son más caras, y no pueden usarse para toda ocasión".

El enemigo

Desde los comienzos de la historia, la piel fue utilizada como un signo de status. En la Inglaterra del 1300 al 1600, esa característica alcanzó, inclusive, una categoría de ley: la legislación especificaba que el armiño, la marta cebellina y la jineta estaban reservadas para uso exclusivo de la familia real y la nobleza. La severidad del texto llegaba a especificar hasta en qué ocasiones y quiénes podían usar cuellos, mangas u otros adornos en piel.

Acaso por esa tradición aristocrática, los peleteros de alcurnia arrugan la nariz cuando se les menciona al enemigo: la fibra sintética, cuyo arrollador avance hace peligrar los planes de expansión de los tradicionalistas, y les obligó a plegarse a los sistemas de créditos para poder competir con los menores precios de sus rivales. Quizás el mejor ejemplo de esa adaptación a las circunstancias, lo haya dado Chamó, un peletero instalado en Talcahuano al 1100. Hace unos años, un amigo le trajo un trozo de piel de nylon para que le hiciera un tapado que pensaba regalar a su mujer. Chamó se negó, indignado. Pero la amistad pudo más, y realizó el trabajo: en la actualidad, se maneja exclusivamente con pieles sintéticas, "que son más dóciles y adaptables, además de ser baratas".



Nutria clara: Alguna variación.

Un tapado —confeccionado en cualquiera de las 30 pieles sintéticas conocidas— no llega a superar nunca los 40 mil pesos. Su similar "auténtico", puede prepararse de los 70 mil pesos (nutria, potrillo, *agneau rasé*) a los 150 mil del astrakán marrón.

En la lucha por superar esa molesta competencia, los peleteros suelen dar brillantes muestras de su ingenio. Es el caso de Jacques —un rubio francés instalado en pleno barrio Norte, Juncal entre Uruguay y Talcahuano—: hace unos años, colgó de su vidriera un cartel que anunciaba: "Visones, 1.900 pesos." La marea de compradores fue incansable y aún continúa: en realidad, Jacques no ofrece más que modestas corbatitas de visón por ese precio, "pero el sueño del visón propio es demasiado fuerte como para resistirse —afirma—, y después que entran al negocio, viene todo lo demás". ♦

Mimbres

Un mundo flexible y económico

El arquitecto cruzó Carlos Pellegrini y siguió caminando por la acera única de Paraguay: enfrente, la avenida más ancha del mundo terminaba abruptamente, cortada por la hilera de casas desaparejas: "Algún día la terminarán", se dijo, soñando con la hipotética prolongación de la 9 de Julio. Pero casi en seguida se arrepintió de sus pensamientos: una vidriera le obligó a detenerse con estupor. En uno de los negocios de esa cuadra —condenada al proyectado derrumbe—, una antigua artesanía comenzaba su revolución.

Corría entonces el año 1956: en la década siguiente, los pasos de muchos arquitectos y decoradores siguieron a los del sorprendido descubridor, frecuentando las viejas baldosas de Paraguay al mil. El prodigio era sencii-



Leopardo y astrakán: Los polos.

5 de junio de 1965:

**inauguramos
nuevos hornos**

**en planta industrial
"Córdoba"**

de avanzada técnica, que
elevan la producción de
nuestros acreditados productos

**CELERLOSA
CELERBLOQUE
CELERBOVEDA**

de 120 a 300 toneladas diarias.

Valioso aporte para la
construcción.



Palmar



INDUSTRIA CERAMICA PARA LA CONSTRUCCION

BUENOS AIRES
H. IRIGOYEN 850

CORDOBA
AV. OLMOS 106

MAR DEL PLATA
MORENO 2689

SGO. DEL ESTERO
AV. SOLIS Y SANTA FE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

llo: en Ar-min-ca —un bazar tradicional, donde solían asomar canastos para ropa sucia, papeleros y otros objetos de mimbre—, un par de manos habilidosas integraban ese desprestigiado material al diseño moderno. Agüero —tejedor paraguayo, cuya técnica llegó a conmover a los escenógrafos de El Nacional, quienes le encargaron un cuadro de la revista *El negro que tenía el voto blanco*, con Néida Roca —había comenzado en forma experimental el diseño de lámparas, platos y hasta mesas de mimbre, que el dueño de Ar-min-ca (Pedro Oscar David) aceptaba exponer en su bazar sin muchas esperanzas.

“En la actualidad —comenta Ramón Jorge Vieira (empleado de la casa, 34 años, 19 en el ramo)— casi no hacemos más que trabajos por encargo. Los decoradores no nos dan respiro.”

La artesanía del mimbre, sin embargo, parece estar sujeta a limitaciones y exigencias, que el propio Vieira se encarga de señalar más o menos así:

• En la Argentina se trabaja con un material menos flexible que en Europa o los Estados Unidos, donde se emplea la caña de la India o de Ma-

para dotar a los artículos de mimbre de un precio prohibitivo. Por el contrario, salvo las carteras (que ascienden sin dificultad a los 2.000 pesos), los demás hallazgos suelen mostrar precios relativamente accesibles: una jaula-pajarera puede adquirirse en 690 pesos, un maniquí de extraña apariencia surrealista no supera los 1.500 y las funcionales bandejas para centro de mesa, van de los 500 a los 3.000 pesos, según el tamaño.

Donde va la “haute”

Esta honesta característica del mimbre, se mantiene, inclusive, en los negocios especializados que remontan la avenida del Libertador, hacia el norte: en Creaciones Hermañú (al trece mil de la avenida, en Martínez; trabaja en combinación con Ar-min-ca, a quien le fabrica los esqueletos de hierro para muebles de mimbre) una elegante hamaca, con almohadón en desvaída tle rosada, no pasa de 4.800 pesos. Un mueble modular de uso múltiple (con bandejas y un arcón de mimbre, para biblioteca-bar-escritorio, o separador de ambientes) en un metro y medio de alto, por dos de an-

Extravagario

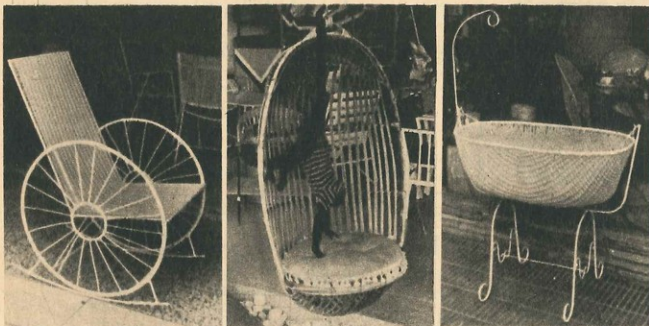
• Para completar un atuendo de estricta elegancia, los alemanes han decretado una innovación: los guantes laminados en color oro, semejantes a los guanteletes de los caballeros medievales (2.500 pesos, en Amica, local 21 de la Galería Alvear, avenida Alvear, 1771).

• La reciente visita de la emperatriz de Irán, Farah Diba, parece haber desatado una ola de nostalgia por el recaudado boato persa: la última manifestación del impacto es un vestido tejido a mano, de entramado rústico color turquesa, realizado por raso y un bordado de perlas al tono (18.900 pesos, en Capricornio, Libertad 1077).

• En un tiempo trajo el verano a los cuartos ateridos, donde la infaltable abuela consumaba carpetitas al crochet: la vieja estufa de hierro que los franceses llamaban *poelle* —corazón de todo atelier respetable—, ha sido transformada en un paraguero o soporte para plantas, por la impiedad y el ingenio de los decoradores (9.000 pesos, en Tentation, Av. Alvear 1720).

• Un día, la mujer descubrió las ventajas de una prenda masculina: la camisa. Adoptando el modelo, con sólo prolongarlo hasta las rodillas, nació el funcional *chemisier*, de moda desde hace varias temporadas. Una vez inventado, no faltaba más que diversificarlo: un grueso jersey celeste, con los puños y el cuello pespunteados en seda al tono, es una forma de hacerlo (3.800 pesos, en Kata, Parera 187).

• Todavía hoy, los indígenas del sur crean en sus ingenuos telares de cohíhues deslumbrantes muestras artesanales: las alfombras, sobre todo, brillan por sus diseños insólitos, en los que campea un libre uso del color o un depurado grafismo negro sobre blanco (foto; desde 6.000 pesos, en Bariloche, Cerrito 1118). ♦



Eduardo Comesaña

Desde el sillón a la cuna, pasando por la hamaca: En sólo diez años.

laca, cuya importación está prohibida aquí.

• Como compensación, se cuenta con una mano de obra excelente, “formada en estos últimos años, para la cual no hay diseño imposible”.

• Esa mano de obra es altamente especializada. Esto, unido a la ingratitude del trabajo que realizan (un tejedor tiene casi constantemente las manos húmedas, porque debe mojar las varas de mimbre para poder tejerlas) hace que sus salarios “sean un porcentaje bastante alto de los precios que se cobran por artículo”.

• Los que conocen estas razones, “no pueden extrañarse de que los artículos de mimbre sean mucho más caros que en Brasil, por ejemplo, donde la abundancia de tejedores y de materia prima abarata continuamente el mercado”.

• Además, “hay que contar exclusivamente con los jóvenes que hemos ido formando, ya que los viejos tejedores no quieren saber nada con el diseño moderno”.

Sin embargo, estos inconvinientes no parecen ser bastante poderosos como

cho, alcanza a los 13.500 pesos. Pero éste es casi el tope: por una cama con cabecera y piecera de mimbre, y una bandeja del mismo material que hace las veces de mesa de luz, no se paga más de 7.200 pesos (6.500 sin la bandeja).

En La Lucila (al 4100 de la avenida del Libertador) la más sofisticada de las especialistas (Casa Brauer) conserva también ese decoro: las *sotanas* (unos sillones de base redonda, así bautizados por las nórdicas propietarias del local) oscilan entre los 3.000 y 4.000 pesos, según su tamaño, y un vestuario circular con paredes de lona (coronado por una pagoda de mimbre, exclusividad de la casa), crea un ambiente más para interiores por once mil ochocientos pesos.

Pero la verdadera exclusividad de Brauer, además de esas exquisiteces, se desarrolla con su propio *show*, a cargo de un personaje insólito: el mcno Pelé, un diminuto titi vestido con suéter a rayas violetas y amarillas, que hace la mejor de mostración práctica sobre las delicias de poseer una hamaca de mimbre. ♦



Golpe de Estado

BUENOS AIRES — Durante una cena de la semana anterior, en la que participó la *high-life* de la jerarquía militar y política (con inclusión de un gremialista), se llegó a la conclusión de que el presidente Illia era el inventor del sábado y el domingo. La extraña teoría fue formulada por un general, que la explicó así: "La presión —aclaró— comienza el lunes, cuando todos nos preguntamos qué hará Illia. El martes y el miércoles se nos va consultándolo con Suárez, quien tampoco lo sabe. El jueves, Suárez e Illia se reúnen para decidir una respuesta, y el viernes a mediodía Illia manda avisar que pronto habrá una solución que contemple los intereses generales. En las últimas horas de esa tarde, las tres fuerzas dicen que ya no aguantan más, y que es necesaria una solución inmediata: pero ya tenemos encima el sábado y el domingo. Y así pasan las semanas."

Un caviloso dirigente político, que había escuchado con mucha atención la teoría, propuso entonces una manera de frustrar al presidente: "Mi partido presentará un proyecto —conjeturó— para que se derogue el invento de Illia y la semana dure ocho días. Es la mejor manera de hacer caer al gobierno."

Segundas partes

FATE (Texas) — El técnico electricista Kenneth Jess Porter (divorciado, dos hijos de su primer matrimonio) se presentó al juez de paz de la pequeña localidad de Fate, a 40 kilómetros al norte de Dallas, para contraer enlace en segundas nupcias. Nada hubiese despertado la curiosidad del aburrido funcionario del juzgado, a no



Reincidente Marina: Más hijos.

ser por la identidad de la contrayente: **Marina de Oswald**, hasta ese momento, viuda del presunto asesino de John F. Kennedy, y madre también de dos hijos.

Marina (23 años) procuró sustraer su casamiento de la voracidad de la prensa, pero la identificación de un comisario de policía lo echó todo a perder: así, durante la ceremonia no estuvieron presentes los familiares de los novios, que no habían sido avisados, pero una nube de fotógrafos y periodistas no perdieron detalles de la turbación de los reincidentes.

La resurrección de Marina en las columnas de los diarios sirvió también para algo más: señalar que su intempestiva viudez la convirtió en una mujer de fortuna (más de 100.000 dólares entre coquetas y pago de reportajes) y que su flamante marido no habría descuidado ese aspecto cuando comenzó a cortejarla. Con todo, de esa maledicencia no hay más que una prueba: Marina acaba de adquirir una confortable y amplia residencia, que será su

hogar y el de los cuatro hijos que ahora tiene.

Maternidad

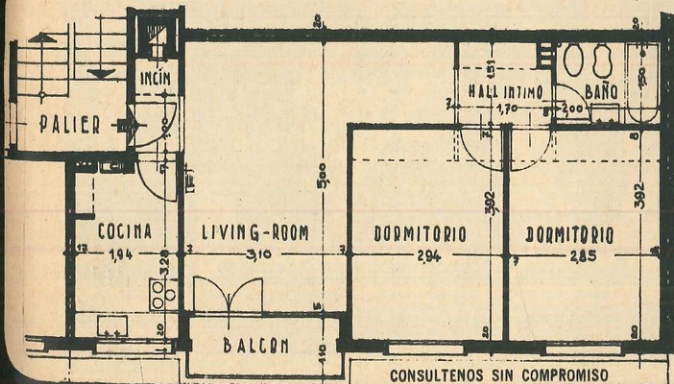
MONACO — Si una dama no vigila su peso, otra gente lo hará: sobre todo si la dama es la primera figura de un principado y, por añadidura, una ex actriz de cine. Esa reflexión se habrá hecho la otrora estilizada **Grace Kelly**, cuando llegaron a sus oídos los rumores que la acusaban de ostentar una "peligrosa segunda barbilla". Su Serena Alteza salió al cruce de la calumnia, por un atajo de indudable efecto: "Siempre tengo un problema de peso, después del nacimiento de cada hijo —declaró al magazine *Look*—, porque los alimento con pecho por lo menos durante dos meses." Los calumniadores, insisten sin embargo en que el tercer hijo de Grace nació en febrero, y el problema continúa.

Doble beso

PARIS — "Maravilloso, magnífico", dijo el **Duque de Windsor** al salir del cine, la semana pasada. Acababa de presenciar un documental bastante fuera de lo común, *A King's Story*, la historia de su vida. El y **Wally Simpson**, su esposa de 68 años, organizaron la exhibición para 200 invitados, en el Palais de Chaillot. El más esperado instante llegó con una escena filmada en 1936: la del entonces Eduardo VIII leyendo su discurso de abdicación en favor de "la mujer que amo". Cuando las palabras surgieron de la banda sonora del viejo noticiario y se expandieron por la sala, el Duque de Windsor (70 años) besó a Wally en la oscuridad; al encenderse las luces, volvió a besarla. Entonces, se secó los ojos con un perfumado pañuelo y le dijo: "Lo siento, querida. Estoy llorando." ♦

DEPARTAMENTOS PANORÁMICOS

una obra
FINCA
CIUDAD JARDIN
LOMAS DEL PALOMAR



De 2 DORMITORIOS
con planes desde **\$ 5.150**

De 1 DORMITORIO \$ 3.790 MENSUALES

CONSTRUYE Y VENDE

"EL ROLL"
EMPRESA CONSTRUCTORA
SOCIEDAD EN COMANDITA

En Cap. Fed. SAN MARTIN 501
T. E. 31-6002

En obras en Ciudad Jardín
L. del Palomar Av. Wernicke 300

Atendemos
en OBRAS
TODOS LOS
DIAS inclusive
FERIADOS

CONSULTENOS SIN COMPROMISO

Cine Argentino: Conspiración de silencio

Tras el sonado fallo anual en que el cine argentino se premió a sí mismo, hace un mes exacto, PRIMERA PLANA quiso sondear los resultados del proteccionismo oficial. Durante los últimos días de mayo, un corresponsal de esta revista, H. Alsina Thevenet, entrevistó a 22 personas, repasó complicados datos históricos y concentró sus apuntes en tres versiones sucesivas. Alsina Thevenet, a quien el propio Ingmar Bergman acaba de atribuir, en una reunión de prensa, la sagacidad de descubrirlo en 1952, es un crítico cinematográfico cuya autoridad reconocen —como una de las mayores— los demás especialistas de América. La que sigue es la última versión de sus investigaciones, y la más completa. Sin embargo, tal vez no sea la única capaz de explicar la lucha de una industria que quiere sobrevivir a pesar de sus incesantes déficits.

La corrupción es en el cine argentino un estilo de vida. Los observadores que llegan de afuera deben comprobarlo con la mitad de un susto, hasta que verifican dos tranquilizadores hechos básicos: primero, que la corrupción es inevitable dentro de un complejo juego de intereses, y segundo, que todas las partes la aceptan como un medio de conseguir que ciertas cosas se hagan. Quienes protestan son los puros, que ya están escaseando, o los fracasados dentro del mismo juego: los que no pudieron pagar bastante por un premio o los que se quedaron sin su recompensa después de haber pagado.

Detrás de la corrupción impera una complicada forma del fracaso. Es frecuente que un film argentino sea hecho por un productor sin dinero, apoyado en créditos del Estado, sometido al rechazo del público y pendiente de que el préstamo sea compensado, más alguna ganancia adicional, por uno de los premios anuales que el mismo Estado concede. Como plan industrial, éste se acerca al disparate porque quita a la mercadería el juego limpio de la oferta y la demanda, en el que otros industriales arriesgan casimires, maquinarias o cigarrillos.

Como plan para estimular una producción valiosa en lo artístico o lo cultural sería más sensato, si no fuera porque el Estado se despreocupa de medir lo artístico y lo cultural en el préstamo que concede y hasta en el premio que luego da. Así, una industria pequeña que da de vivir a unas tres mil personas, que produce sin exigencia de calidad y que todavía es prácticamente desconocida en el exterior, se apoya sobre un proteccionismo monumental, cada una de cuyas etapas podría ser impugnada por la cordura. Los premios otorgados el 10 de mayo de 1965 fueron sólo un síntoma menor de los errores de un proteccionismo que tiene más extendidas raíces.

Las fuerzas en juego

La industria del cine argentino comenzó a existir como estructura hacia 1933, poco después de creado el cine sonoro en el exterior. En seguida llegó una madurez comercial en la que colaboró azarosamente la guerra mundial, al dar al cine argentino un lugar en mercados nacionales y extranjeros en los que había disminuido el aporte de otras industrias. El apogeo del cine

nacional hasta 1945 se expresa en la notoriedad de algunas figuras (Luis Sandrini, Pepe Arias, Libertad Lamarque), en algunos éxitos comerciales y hasta en films prestigiosos, como *Prisioneros de la tierra* (Mario Soffici), *Así es la vida* (Francisco Mugica), *La guerra gaucha* (Lucas Demare). El apogeo terminó en 1945 por el cese de la guerra, que volvió a invadir mercados con productos extranjeros, y también por el dirigismo de Perón y los suyos, que presionó en la elección de temas y en el forzado alejamiento de algunas figuras. Tras la revolución de 1955, comenzó en 1957 el dirigismo actual, representado por el Instituto Nacional de Cinematografía y tendiente a fomentar la industria como lo haría un Banco especializado.

El INC ha sido vapuleado en ocho años por esa misma industria, con una culminación en 1963, cuando el propio cine argentino obtuvo en asambleas y por presiones semifociales el alejamiento de su presidente, Juan Carlos Gofí Aguilar. Hoy el INC está gobernado por un interventor, Alfredo J. Grassi, de 40 años, padre de 4 hijos, un radical del Pueblo, joven y sonriente, agudo e informal, que usa ponchos plegados encima del sobretodo y formula nobles declaraciones a favor de un cine talentoso e inquieto.

En el sector industrial importa decisivamente la figura de Atilio Mentasti, jerarca de Argentina Sono Film, un hombre alto, protegido por lentes negros, afecto a expresar en gruñidos

e interjecciones su impaciencia con los intelectuales, con los realizadores jóvenes, con los críticos uruguayos y con otros estilos de cargos. En el sector gremial, importa el Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina (SICA), que ha vigilado el pleno empleo de sus socios a través de las frecuentes crisis de la producción.

Junto a esas fuerzas importan dos movimientos mayores. Un grupo de productores y directores ha hecho un cine comercial fuera de Argentina Sono Film, apoyado en elementos cómicos, musicales y eróticos; Leo Dan, la Revista Dislocada, Isabel Sarli, Libertad Leblanc. Otro grupo de directores y productores se ha embarcado en films de ambición artística y hasta social, bajo la advocación de Leopoldo Torre Nilsson, en una lista que incluye notablemente a Fernando Ayala, David José Kohon, Fernando Birri, José Martínez Suárez, Lautaro Murúa, Rodolfo Kuhn y, desde hace poco, Leonardo Favio.

En ese grupo dependiente hay diferencias internas, pero sobre él se han volcado elogios y esperanzas, en la crítica y en los festivales. La hostilidad a este grupo ha sido una preocupación para la crítica extranjera. En los últimos años, Birri se alejó de la Argentina, Kohon, Martínez Suárez y Kuhn sufrieron lapsos de inactividad prolongada (en la que también colaboró su propia inercia), Ayala debió aceptar tareas comerciales a intervalos de su cada vez más discutida obra propia, y Murúa dejó de filmar totalmente, después de ser combatido por dos films tan premiados como *Shunko* y *Alias Gardelito*.

Sólo Torre Nilsson perdura, apoyado en un prestigio nacional también discutido, apoyado en una fama internacional que él mismo salió a buscar reiteradamente y apoyado ahora por la empresa norteamericana Columbia, con la que concertó un plan de producción que le lleva a utilizar intérpretes extranjeros y a filmar versiones bilingües, una de cuyas bandas sonoras se graba en Nueva York. La actividad de éstos y otros independientes no se apoya por cierto en el público, cuya reacción suele producir moderados éxitos de boletería (*Crónica de un niño solo*, de Favio) o fracasos claros de films que se consideran difíciles, intelectua-



Primera Plana

Septiembre de 1964. Duro comienzo para el Interventor Alfredo Grassi.

les, incomprensibles (Circe, de Antin, Los inconstantes, de Kuhn). Con más fundamentos que otros competidores, los independientes esperan ser recompensados por el fallo anual, en la ilusión de que los premios se adjudiquen a la calidad.

La calidad olvidada

La producción independiente es un absurdo comercial, señalaba hace poco Héctor Olivera (socio de Ayala y productor independiente) a un observador interesado en el problema. Sin un stock abundante de films no se pueden cubrir las variadas exigencias de la programación más allá de las salas de estreno, lo que obliga a entregar el film a una empresa distribuidora más fuerte, como Argentina Sono Film, y a disminuir exigencias en esa comercialización. Sobre esa limitación cae la resistencia de los exhibidores, muchos de los cuales aducen que simplemente el público no quiere cine argen-



Zar Mentasti: La voz del jefe.

tino. Y sobre todo ello imperan además los absurdos de la protección del Estado, que bajo el rubro Recuperación Industrial da a cada film argentino un 20 por ciento adicional a su recaudación en taquilla. Así, la obra de calidad y de poco público goza de una mínima indemnización oficial, mientras un éxito como *La cigarra no es un bicho*, se lleva muchos millones de la boletería y un 20 por ciento adicional de esos millones de las arcas oficiales.

Los premios anuales no están mejor conceptuados. En el dictamen de mayo de 1965, los films de Argentina Sono Film (y otros a los que Atilio Mentasti está asociado) llevaron 36 millones de pesos en los primeros puestos del fallo, mientras un film de calidad reconocido como *Crónica de un niño solo*, de Favio, fue postergado al décimo lugar, por debajo de bodadas comerciales como *La industria del matrimonio*. Esto sería un disparate en términos de fallo para un festival. En la estructura del cine argentino, es ante todo un mal entendido. En un jurado de 21 personas, prefiere grandemente por una ley, una mayoría suele entender que su misión es apoyar y recompensar a la industria. Por eso prefiere los films costosos a los esfuerzos del talento, los

films conformistas a las inquietudes sociales. Otros jurados despreciaron ante la obra de Lautaro Murúa y de Fernando Birri; el de 1965 dio poco lugar a Leonardo Favio, ningún lugar a David José Kohon, ningún lugar a *Dos en el mundo*, un film de Solly que aparece predestinado para el Festival de Venecia.

El Instituto Nacional de Cinematografía no ha subsanado aún ese equívoco. Sabe que los premios responden a un criterio erróneo y que han dado lugar a formidables alegatos de presión, soborno y "trenza", pero sorprendentemente, Grassi se ha limitado a postular sin éxito la anulación del sistema. A fuerza de ser un Banco Industrial para el cine, el INC ha terminado por olvidar que la calidad importa.

Una buena propina

Los créditos para la producción son el comienzo del proteccionismo. Cualquier ciudadano o empresa con deseos de producir puede acercarse al INC, someter a su consideración un libro y un presupuesto de filmación y obtener hasta el 50 por ciento del monto de éste. Ciertos requisitos son indispensables. Un libro rechazado es un impedimento decisivo. Un crédito sólo se concede a quien presente una garantía o "aval", es decir, otro ciudadano adinerado que pueda inhibir bienes a favor del Instituto como respaldo del préstamo. Y un presupuesto de filmación es un plan elástico, en el que la cantidad de extras para una escena, o el vestuario de otra, pueden ser gastos ampliados o contrahidos.

Las empresas establecidas, y Argentina Sono Film en particular, saben no equivocarse en esos pasos. Un productor independiente puede, en cambio, desorientarse ante los formularios y ante los cálculos, pero sus dificultades son soslayadas por una práctica tradicional, que todos comentan y nadie demuestra. Es la propina o coima, que algunos productores dicen dejar hábilmente en manos de funcionarios del INC que revisan presupuestos, que opinan sobre sus rubros y que, de hecho, deciden los montos de cada crédito. Durante tres días de mayo, seis productores o asistentes de producción, informaron que la propina o coima es práctica general y que ha sido también su propia práctica. Todos ellos se niegan a ponerlo por escrito, lo que les llevaría a admitir su propia incorrección, aparte de establecer la ajena.

La negativa reconoce algunas razones. Malquistarse en la acusación contra un funcionario que concede créditos, es cortarse los viveres si ese funcionario sigue en su puesto. Por otro lado, la propina suele ser un reconocimiento de servicios, ya que el funcionario beneficiado consigue a veces un "aval", ayuda a modificar un presupuesto, agilita quizás su trámite. Como dijo un joven asistente de producción, entusiasta del cine independiente: *Se acabaron las consultas gratis. Hay que ponerse.*

El mismo opinante sostiene que la batalla contra esa corrupción, desde la eventual sanción por autoridades del INC hasta la sola publicación de una nota periodística, habría de derivar en un perjuicio para el cine independien-

te, porque en el futuro sólo obtendrían créditos los productores más firmes y solventes, mientras las máscaras sueltas quedarían enredadas en trámites y requisitos legales. Esta es una visión pesimista del INC. Conduce a preferir esa corrupción, porque con ella se llega más rápido a la aprobación de un crédito y porque así se pueden hacer films por cifras que no son las reflejadas en la documentación; el truco consiste en hacer aprobar ocho millones de presupuesto, obtener cuatro de crédito, gastar 200 mil en una coima, hacer el film únicamente con los cuatro millones, sin dinero propio adicional.

Ni Grassi ni sus asesores están muy satisfechos con esa corrupción y no se alegran cuando un curioso los plantea el tema. Saben que el hecho existe, necesitan una denuncia por escrito para iniciar un sumario, prometen separar de su puesto al funcionario eventualmente sumariado y previenen que sin denuncia escrita no hay trámite po-



Favio en Crónica: Postergaciones.

sible, porque el Estatuto del Funcionario es muy riguroso en sus garantías. La corrupción prosigue, mientras beneficia por lo visto a quienes cobran y a quienes pagan.

Está apoyada, además, por las exigencias gremiales de SICA, que no autoriza un rodaje si el productor no se compromete a contratar a un equipo de 26 personas, incluyendo una peinadora, un maquillador o un escenógrafo, que pueden en algunos casos ser inútiles. Ante tal exigencia, un productor resuelve contratar efectivamente a una peinadora, a la que debe pagar, por ejemplo, 48.000 pesos (seis semanas de rodaje a 8.000). Le abona sólo 20.000, la deja en su casa sin trabajo, obtiene un recibo apócrifo por 48.000 pesos, lo hace aprobar por SICA como si fuera correcto, y lo inscribe en gastos de rodaje que el INC aprueba inevitablemente, aunque están inflados. Todos ganan en el trato, pero todos mienten o dejan mentir.

Inventando más protección

Si el cine argentino fuera un buen negocio de taquilla, desaparecerían esos oscuros desasosiegos. Durante el primer semestre de 1965 se produjo ese

buen negocio por diversos motivos excepcionales, incluyendo el arrastre comercial de algunas figuras de TV llevadas al cine (Palito Ortega, Leo Dan) y la concentración de films argentinos comercialmente importantes.

La opinión especializada es más pesimista sobre los meses siguientes, y el dictamen estadístico (hasta donde ese instrumento existe en el ramo) es también negativo.

El cine argentino suele ser un mal negocio en la boletería, y eso explica la controversia permanente entre productores, distribuidores y exhibidores. También explica la invención del 6 a 1, fórmula que todavía no tiene fuerza de ley y que obligaría a cada empresa cinematográfica distribuidora a hacerse cargo de un film argentino por cada seis extranjeros en explotación. Para los productores locales, éste sería un sistema de garantizar la exhibición de sus films, subsanando las deficiencias de una ley que dispone con inefi-

cion con otro remitado, en el que aseguran que el propósito del 6 a 1 es tener un mercado nacional para su cine, que el proteccionismo del Estado es equivalente al que existe para otras industrias y que el presunto negociado de los permisos de importación será sólo un inocente canje que manejará cada distribuidor con la aprobación del Estado. Es evidente que las partes no se entienden ni quieren entenderse. Defienden sus intereses, unos bajo el lema del libre comercio, otros bajo el lema de la protección a lo nacional.

Contralores imposibles

Buena parte del conflicto no existiría si fuera más firme el contralor sobre programaciones y recaudaciones. En la práctica, un exhibidor de provincias puede fingir que ha exhibido un film nacional, o fingir que ha tenido con él recaudaciones muy pequeñas,

una denuncia que ha sido negada por los interesados y que pasó de inmediato a la Fiscalía de Investigaciones Administrativas. Ni debe extrañar tampoco que sobre muchos críticos cinematográficos se escuchen acusaciones de venalidad.

Una ley ineficaz

La protección al cine argentino se apoya así sobre bases tan débiles que se explica muy bien el estado permanente de crisis y de controversia. La ley dispone créditos, pero no puede evitar la corrupción con que ellos son ordenados. Dispone su gradual devolución antes de otorgar otros, pero en la práctica deja acumular créditos sobre un productor, como el ingeniero José A. Jiménez, que ha hecho ya seis films y ha demorado en estrenarlos, con lo que mal se le puede exigir que devuelva aquellos importes, condicionados a una exhibición obligatoria que no lo es tanto.

La ley dispone un fondo de recuperación industrial, que premia a cada film con un 20 por ciento de su propio producido, pero no puede evitar las paradojas de este sistema, que da monedas a un film premiado en Mar del Plata y elogiado por la crítica (Shunko, de Lautaro Murúa), mientras regala millones a un film exitoso en el que actúan Luis Sandrini o Palito Ortega. Hace poco circuló la alarma de que el Fondo de Recuperación Industrial puede ser insuficiente, porque se han acumulado films exitosos, y circuló también una sensata propuesta de Grassi, interventor del Instituto. Quiere limitar la prima industrial al monto del crédito concedido o, en su caso, al 50 por ciento del costo de un film. Más allá de esos límites, no corresponde regalar dinero.

Hay otra protección que no existe. El plan de hacer Uniargentina, sobre bases similares a las de Unifrance y Unitalia, debía derivar en que el cine argentino se presente unido ante el exterior y mejore sus ventas. Los productores locales están lo bastante desunidos, y así Uniargentina no ha llegado a fundarse. La colocación de cada film en el exterior es un azar inorgánico, en el que Torre Nilsson ha sacado ventaja por su gestión personalísima, mientras la designación de un film a un festival extranjero o local es una multiplicada intriga anual, en la que a veces asoma la pelea. El proteccionismo al cine argentino es un árbol cuyos frutos tienen gusto ácido.

Siete años de mala suerte

Más graves aún son las consecuencias del sistema de premios anuales, que Grassi calificó de "aberración" en abril y que explotaron en mayo con un dictamen impugnado por sectores interesados y por muchos observadores imparciales. Aunque en las oficinas del INC es difícil obtener la ley que instituye los premios, páginas periodísticas habitualmente bien informadas la han citado como un sistema pensado para recompensar a películas de relevantes méritos artísticos, culturales, científicos y educacionales, y no a las de importancia industrial.



Eduardo Comesaña

Marzo de 1965: Explicaciones previas a los premios y los festivales.

cia la exhibición obligatoria del material nacional y que no puede impedir la falsedad en las declaraciones de producido que formulan los propietarios de diversas salas, particularmente en el interior del país.

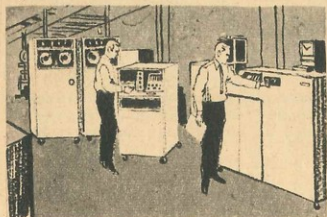
Pero el 6 a 1 encontró de inmediato la resistencia de los exhibidores y distribuidores. En un manifiesto publicado a principios de abril de 1965, los exhibidores señalaron la que consideraban ya excesiva protección al cine argentino: a) los créditos del Estado a la industria; b) las primas de recuperación industrial, que ascienden a un 20 por ciento de la recaudación; c) los premios anuales por un monto global estimado en 88 millones; d) la promoción del film nacional en festivales diversos del país y del extranjero. Con ese antecedente, impugnaban el proyectado 6 a 1, al que llamaron "puerta abierta al negociado", pronosticando que el sistema habría de limitar la importación de films extranjeros, aumentar por consiguiente su costo, instituir de hecho un flamante régimen de permisos de importación en manos de los productores argentinos y conducir a la corruptela de que tales permisos fueran negociables.

Ante ese manifiesto de los exhibidores, los productores argentinos contes-

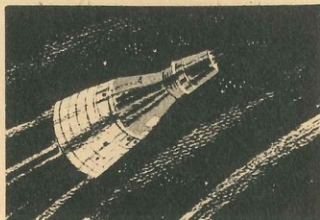
tin que los propietarios de ese film puedan demostrar la falsedad de tales extremos. En una oportunidad, Hugo del Carril confió a SADAIC (que agrupa a compositores y autores de música) el contralor sobre recaudaciones de sus films propios, obteniendo resultados muy favorables. Pero fuera de esos casos de excepción, no existen adecuados contralores municipales, no alcanzan los inspectores del INC, no se ha puesto en práctica un sistema mecánico de venta de entradas que permita dominar las cifras de la boletería.

A esas deficiencias de organización, que de hecho condicionan la eficacia de todo dirigismo, se agrega la veterana picardía del negocio cinematográfico, donde se han creado trampas hábiles como la "cajesita" (la venta múltiple de una misma entrada, que va y viene entre boletería y portero) y el soborno directo de los inspectores enviados por los dueños de un film dado. La corrupción se extiende en el juego de los intereses. Ya no debe extrañar que tras el último Festival de Mar del Plata se haya formulado una seria denuncia contra el tesorero Mario Lozano y el director permanente, Antonio García Smith, acusados (en expediente 1575/65 del INC) de facturar 25 coches de remise y utilizar sólo 16,

DETRAS DE LAS GRANDES EMPRESAS SIEMPRE HAY UN EQUIPO **Burroughs**



151 Computadores Electrónicos Burroughs B-200 han sido adoptados para la automatización administrativa de las bases que en todo el mundo posee la Fuerza Aérea de los EE. UU., cumpliendo con exceso los exigentes niveles de calidad de este importante usuario.

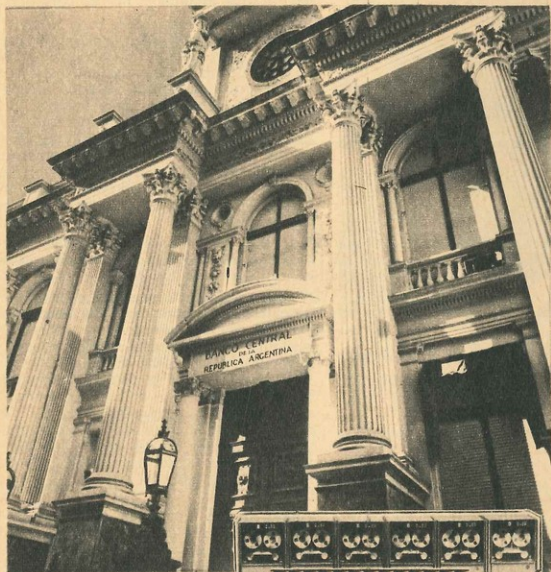


Los vuelos orbitales de los astronautas norteamericanos son guiados por Computadores Electrónicos Burroughs. Esta selección prueba su absoluta confiabilidad.



Siete de las diez Instituciones Bancarias más grandes del mundo se decidieron por los Computadores Burroughs para el procesamiento electrónico de sus cheques, por su incomparable productividad a menores costos.

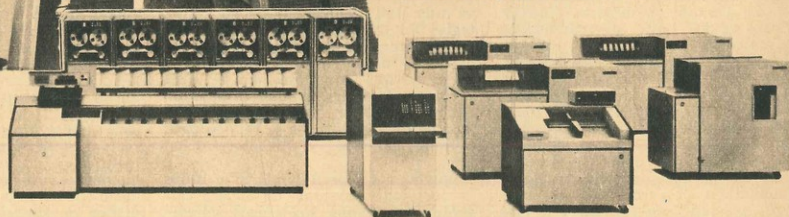
...Y ahora también
el Banco Central de la República Argentina
adopta los Computadores Electrónicos
Burroughs



*Para la automatización de las
operaciones de la Cámara Compensadora
de la Ciudad de Buenos Aires*

Las conclusiones de un extenso estudio realizado conjuntamente con la Asociación de Bancos de la República Argentina, han decidido al BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA, Institución rectora de nuestro sistema bancario, a contratar dos Computadores Electrónicos Burroughs B-370 para automatizar el canje de cheques que diariamente realiza la Cámara Compensadora de la ciudad de Buenos Aires.

La elección de estos equipos, los más avanzados para el procesamiento electrónico de cheques mediante la información grabada en caracteres magnéticos, ratifica la amplia experiencia desarrollada por Burroughs en el campo de la automatización bancaria y constituye un destacado galardón en su preponderante trayectoria mundial.



Los equipos encargados son miembros de la extensa gama de Computadores Electrónicos producidos por Burroughs y destinados a brindar la mejor solución a problemas administrativos de cualquier índole y tamaño.



Burroughs

Florida 835 - Buenos Aires - T. E. 31-4708.
Sucursales en Rosario, Córdoba, Mendoza,
Bahía Blanca y Tucumán.

La ley dispone un jurado de 21 personas, que representan a los diversos sectores de la industria, a los críticos, a tres academias nacionales, al Consejo Nacional de Educación y al INC. Desde 1958 hasta hoy, a través de combinaciones comúnmente conocidas como "trenzas" y a través de la permanencia de algunas personas en jurados sucesivos (PRIMERA PLANA, N° 132), los fallos se han inclinado a premiar no los films de más calidad, sino los productos industriales que han dado trabajo a más personas, buena parte de los cuales proceden inevitablemente de Argentina Sono Film, la mayor empresa en su ramo.

Durante siete años, fue inmensa la presunción de soborno en esos fallos, y circuló con profusión la idea de que Mentasti maneja por lo menos los títulos superiores de una lista de 15 films. No hay prueba de semejantes acusaciones. El soborno simple, que convierte por igual en delinquentes a quienes pagan y a quienes cobran, se hace obviamente sin dejar recibos comprometedores. Más sutilmente, un miembro del jurado puede ser seducido por ofertas de futuros trabajos, que no permiten probar una relación de causa a efecto entre votos y recompensas. Pero el examen del pormenor de las votaciones, igual que los testimonios indiscretos y apenas verbales de quienes se han acercado a ese atractivo negocio, conducen a un dictamen admitido por todo el ambiente cinematográfico argentino (con la posible excepción de Mentasti): los premios son dirigidos, comprados y vendidos.

Convención de trenzas

Las actas del fallo último quedaron en poder de los taquígrafos y no se habían difundido en las dos semanas siguientes, preocupando razonablemente al *Heraldo del Cinematografista* (un periódico gremial bien informado que publica puntualmente ese tipo de constancias) y quitando consistencia a las especulaciones de observadores inquisitivos, que querían saber lo que cada miembro votó y en qué orden.

Un dato ventilado por todo el ambiente es que hasta la noche anterior al fallo, y en la casa de un cinematografista afecto a Mentasti, se recibían propuestas de productores, para ser trasmitidas a los miembros del jurado; la exigencia peculiar era que esas propuestas debían ser acompañadas de dinero en efectivo, para evitar los incumplimientos de convenio con que otros jurados se habrían perjudicado en 1964. La circulación de esos datos y otros parecidos lleva inevitablemente a la maledicencia.

Dos de los productores olvidados en el fallo de 1965 (Cecilio Arpesani, por *Dos en el mundo*, Enrique Faustín, por *Convención de pagabundos*) se decidieron a impugnarlo judicialmente, pero, desde luego, no pudieron afirmarse en indemostrables sobornos. Se afirmaron en la controvertida situación reglamentaria de otros films en concurso, especialmente *Intimidad de los parques*, de Manuel Antín, que habría entrado a competir fuera del plazo legal. La impugnación es un desvío del centro del problema, y debió ser hecha obviamente no después sino antes de que Antín apareciera premiado en el

fallo con una de las últimas recompensas.

Más directa y oportuna fue la actitud de Román Viñoly Barreto, semanas antes del fallo, al enterarse de que Daniel Tinayre habría de representar a los directores cinematográficos en el jurado. Envío un enérgico cable al Instituto, impugnando a Tinayre por graves disensiones personales y por presunta implicancia con una actriz en concurso (Mirtha Legrand, esposa de Tinayre), con lo que obtuvo la renuncia del impugnado y la sustitución por Augusto César Vatteone. Fue un telegrama muy eficaz. En el fallo, Viñoly fue recompensado por su film *La per-*



Primera Plana

Productor Faustín: Llegar tarde.



Primera Plana

Realizador Kohon: Fuera del juego.

gola de las flores con el primer premio, o sea 8.800.000. Productor del film: Atilio Mentasti.

De las diversas ceremonias que condicionaron ese último fallo, la más celebrada ha sido la formación de un frente que habría de derrotar a la trenza oficialista. En perspectiva, se ve muy bien la inutilidad de esa estrategia. No pudo impedir un fallo que ya era pronosticado antes que se reuniera el jurado, ni pudo disolver el cargo de que otras presiones y otros sobornos afectarían también al segundo bando. En un rincón quedó la remota idea de que los jurados se reúnan para premiar calidades y no intereses en juego.

Igualmente estéril había sido antes la declarada voluntad de Grassi por abolir los premios. No triunfó a tiempo, porque las autoridades nacionales no le aprobaron la modificación de la ley, y así debió someterse a la controvertida reunión de mayo 1965, que disminuyó su habitual buen humor. No cabe dudar de que si Grassi sigue en

su puesto, conseguirá la modificación, corrigiendo entre otras cosas un régimen que premia a films horribles porque han dado trabajo a muchas personas, mientras deja en puestos inferiores, o fuera del fallo, a films generalmente considerados como de mayor calidad. La penuria sufrida antes por Lautaro Murúa (*Shunko, Alias Gardelito*) o por Fernando Birri (*Los inundados*) se ha repetido, esta vez con un puesto menor, para *Crónica de un niño solo*, de Favio, con ningún premio para *Así o de otra manera*, de David José Kohon, con ninguno para *Dos en el mundo*, de Solly.

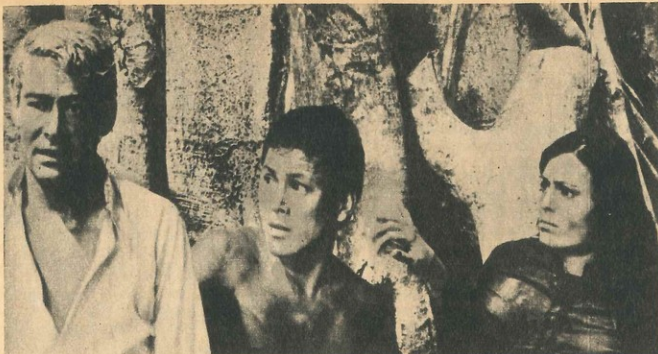
El ejemplo sueco

Más allá de los incidentes menores, importa una realidad mayor. Los productores del cine argentino piden protección del Estado porque de lo contrario la industria no existiría, sea porque los films nacionales queden ahogados en la exhibición ante el material extranjero, sea por la imposibilidad de producir sin créditos. Parte de la responsabilidad es del exceso de leyes. Todavía no se advierte la ventaja de hacer calificar los films nacionales en categorías A o B, o sea, con derecho a premios y a exhibición obligatoria, o sin esos derechos, una distinción que debe ser hecha más naturalmente por los jurados anuales y por el veredicto público.

Otra responsabilidad está en la incorrecta formulación de esas leyes, que no fijan límite a la recuperación industrial y que determinan jurados carentes de independencia. Es relevante tomar en consideración el ejemplo de Suecia, tras la reforma cinematográfica de 1963. De una suma proveniente de impuestos al espectáculo, estimada globalmente en casi dos millones y medio de dólares, el Instituto del Cine Sueco destina:

- 30 por ciento a la recuperación industrial, en proporción a los ingresos de cada film en boletería;
- 18 por ciento a premios para films de calidad, valorados por un jurado de siete personas, ajenas a la industria, ninguno de los cuales puede ejercer por más de tres años seguidos;
- 15 por ciento a la compensación de pérdidas sufridas en boletería por films suecos que hayan ganado premios a la calidad, calculándose las pérdidas con una estimación de los costos iniciales y de la recaudación durante el primer año desde el estreno.

Esas medidas constituyen exhortaciones legales a producir films de calidad. Están completadas por la prescindencia sueca de todo crédito previo a la producción, lo que ciertamente ahorra trámites y presunciones de peculadío. Y están respaldadas por la precisión administrativa de un gobierno que sabe cómo funcionan las salas cinematográficas. Todavía lejos de ese ejemplo, Argentina financia films que pueden resultar muy malos, los premia como si fueran buenos, carece de estadística y contralores internos, coloca con grandes deficiencias la producción en el exterior, y permite en el interior un sistema de trabajo que entre diversas acusaciones sobre corruptelas va caminando desde el crédito hasta el descrédito. ♦



Lord Jim (O'Toole, Pwon, Lavi): Tal como lo escribió Conrad.

Film

La moral de los héroes

LORD JIM (idem, USA, 1965), producción Columbia en telenovela y panavisión 70. Director: Richard Brooks. 160m.

"Se me ha llamado cobarde, se me ha llamado héroe. Ni el filo de un papel separa una condición de la otra", reflexiona Lord Jim ante su protector, el señor Stein. "Cobardes y héroes son hombres corrientes que en un segundo hacen algo fuera de lo corriente." La frase no implica sólo una definición de sí mismo, una toma de conciencia sobre la ambigüedad del comportamiento humano; es también una explicación del novelista Joseph Conrad (y, por extensión, del realizador Richard Brooks) sobre el estilo y las ambiciones de esta obra: trazar el retrato de una culpa, de un sentimiento de responsabilidad e inseguridad, a través de una historia épica. Que el clima de esa historia sea exótico (el de las junglas malayas) no es un mero accidente geográfico: el refugio de los antihéroes como Lord Jim es por fuerza el aislamiento, el anonimato.

El ex marino Conrad sintió como ningún otro escritor inglés esa suerte de ciega fatalidad. Elaboró su *Lord Jim* entre 1899 y 1900, cuando tenía 42 años —había nacido en la Ucrania polaca con un nombre que sólo los eruditos memorizan: Józef Teodor Konrad Nalecz Korzeniowski— y había apenas 20 que había desembarcado en Suffolk sin conocer sino una decena de palabras de la lengua en la que acabaría por ser un maestro. En sus novelas, pese a las apariencias, importan menos los hechos que los personajes, porque los verdaderos estallidos de tragedia se concentran —como Conrad insinuaba en *Nostramo*— sólo en el corazón de los hombres.

El tema de *Lord Jim* es quizá el que mejor sintetiza su mundo de creación; de ahí que la fidelidad estilística y conceptual del film a la novela fuese una condición clave de su nobleza artística. El realizador Brooks (53 años) suele ser un traidor implacable de los relatos que elige: *Sangre sobre*

la tierra (Something of Value, 1957), sobre una novela de Robert Ruark; *Los hermanos Karamazov* (1958), sobre Dostoyevski; *La gata sobre el tejado de zinc caliente* (Cat on a Hot Tin Roof, 1958) y *Dulce pájaro de juventud* (Sweet Bird of Youth, 1962), sobre Tennessee Williams, son testimonios de la impiedad con que trata Brooks a sus autores. A partir de *Elmer Gantry* (1963), sin embargo, su pasión por una moralidad transformada en praxis lo arrancó de un mundo narrativo cada vez más falso y enarecido, cada vez más distante de la franca violencia de sus mejores films, *Semillas de maldad* (Blackboard Jungle, 1954) y *Crisis* (1950).

Lord Jim recoge las cenizas de esa perdida grandeza y les da un sesgo diferente: el de la épica en el sentido griego, donde todo heroísmo lleva consigo el embrión de la fatalidad. El protagonista (encarnado por Peter O'Toole con el mismo exasperado amaramiento que había puesto al servicio de Lawrence de Arabia) incurrió una noche de tormenta, en un fatal acto de cobardía; abandonó el navío Patna, donde se había alistado como primer oficial, con 800 peregrinos musulmanes a bordo. Lo que sigue es la crónica de su devota expiación; pero más allá de eso, es también un encendido análisis del sentimiento inglés del humor, del juego de relaciones entre blancos y malayos, de lo que significa estar dentro y fuera del mundo, aunque la lógica indique que un pueblo perdido junto al golfo de Siam está al margen del mundo.

Conrad y su devoto Brooks componen esa minuciosa lección ética a través de tres figuras poderosas: la del propio Jim, un dubitativo, con miedo al miedo y, sobre todo, temeroso de que su vocación de héroe le impida llevar adelante su vocación de hombre; la del general (un excelente Eli Wallach), para quien hasta el Mal tiene sus leyes del juego y para quien toda violación de esas leyes acarrea, como en los dramas helenos, desastres y matanzas; y, en fin, el ridículo lugarteniente del general (Curt Jürgens), un timorato que no entiende el sentido de ninguna acción, que aborrece el heroísmo, y que se contenta con manifestar que vive a través de gestos inverosímiles: disparar contra una

cometa, suplicar, empecinarse en destruir.

Pero hasta los personajes de segunda línea están pulcramente trabajados: la amante de Jim (Dahlia Lavi) sabe que está condenada a perderlo; el protector Stein (Paul Lukas) no tolera otros valores que la amistad y el cuidado del pellejo; el capitán-narrador (Jack Hawkins) siente que la única actitud sensata ante las cosas es la de testigo. Entre los tres componen un coro reiterativo, romántico, que presta cierta carnosa cadencia a la narración.

La manera de contar de Brooks es la que conviene a ese intrincado material: jamás se solaza con la lujuriosa escenografía (que incluye el puerto de Hong Kong y las ruinas de Angkor Wat) ni con las frecuentes acciones de masas (asalto a la fortaleza del general, celebración de las cosechas). Las usa sólo como comentario al drama de sus personajes, como elemento desencadenante; algunas facilidades de relato, para subrayar la obsesión de culpa en Lord Jim (sobreimpresiones, escenas paralelas), desgastan apenas ese certero sentido de la concisión dramática.

El film es, ciertamente, un *mam-mouth*, y no quiere disfrazarse de otra cosa. Pero su ventaja sobre otras obras gemelas como *Cleopatra*, *El Cid* ó *55 días en Pekín* consiste en que su ambición apunta a un terreno que no es el del espectáculo, sino el de la moral. Por eso los resultados son más apasionantes. Y también más dignos de conocerse. ♦

Bank of America

adopto
los servicios de

Música
Funcional
Muzak[®]



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. L. N. Alem 651 8° P.
T. E. 32 9682-6818



Eduardo Comesaña

Guerrillero Panufnik: A sus anchas.

Música

El compositor que quería vivir

Con la barba crecida y las ropas en jirones, el guerrillero se tendió lentamente en el foso. Acababan de darle la noticia, y en realidad no era su cuerpo lo que necesitaba descansar, acostumbrado como estaba a las vigili-
 as y los alertas de esa Varsovia despedazada: lo que pedía tregua en el guerrillero, no era otra cosa que su memoria. Por ella pasaban ahora, en rápido galope, su nacimiento en esa misma ciudad ardida, treinta años atrás, cuando nadie hubiese conjeturado la invasión y la muerte; el rostro de su padre, un viejo luthier que lo iniciara en el amor por la música; la juventud en París; las noches en Viena, al amparo magistral del director Félix Weingartner.

Y todo eso, de golpe, viniendo con la noticia: porque esa noche de 1943, el compositor y director polaco Andrzej Panufnik supo que su producción íntegra, había sido arrasada por un incendio. Poco importaba entonces, cuando no se sabía si de la ciudad incendiada por los cuatro costados saldría alguien con vida, pero para Panufnik algo más que su pasado se jugaba con ese acontecimiento: su decisión de no transigir, de volver a dejar sumergido todo en el fuego si fuese necesario. Hace pocos días, en Buenos Aires, recordé esos momentos: "Entonces me decidí a vivir en libertad —memoré—: para siempre, y a cualquier precio."

Que no era una decisión emocional, tuvo ocasión de probarlo diez años después: a pesar de haber sido condecorado por el gobierno comunista, en pago a su actuación durante la resistencia, Panufnik se sentía maniatado. Sin otra cosa que la remota amistad de Igor Markevitch y Nadia Boulanger, huyó a Londres en 1954, como músico sin trabajo: Polonia perdió entonces al mayor talento musical nacido en su tierra después de Karol Szymanowski, e Inglaterra lo incorporó rápidamente a su Parnaso cosmopolita.

En la actualidad, Panufnik es ciudadano inglés y está casado con una súbdita del reino (Camilla, pelo negro y anchos ojos, 27 años). Antes de eso, los ingleses se habían rendido a su talento, confiándole la dirección de sus cinco principales orquestas: la Philharmonía, la London Symphony, las Filarmónicas de Londres y Real, y la Sinfónica de la B.B.C.

En 1960, Buenos Aires lo vio por primera vez con su desgarrado físico de adolescente, el invariable polvófero con el que se presenta a los ensayos, y la gestación de una Sinfonía Sacra en homenaje al milenario de Polonia, horadando su mente. Ahora, a cinco años de su primera visita, Panufnik vino precisamente a dirigir el estreno sudamericano de esa Sinfonía en el Teatro Colón, aureolada por el resplandeciente *Grand Prix de Composition Prince Rainer III* con el que el principado de Mónaco la consagró entre 133 obras de 38 países.

Pero otra diferencia distinguió aquella visita de la actual: un Panufnik rejuvenecido pasó por Buenos Aires del brazo de Camilla (con quien se casó en 1982) asombrado como un chiquilín ante los granaderos que el 25 de mayo desparramó por las calles. También así colaboró a dejar una fórmula del talento: cierta capacidad para retornar a la inocencia. ♦

Discos

La tercera oportunidad

Sinfonía Nº 8, opus 47, por Dimitri Shostakovich (D. G. G. 38081-SLPM-Estéreo).

En 1930, un muchacho de flequillo revuelto y gruesos anteojos, esperaba con ansiedad el juicio de una nutrida trinchera de críticos que presenciaban el estreno de su ópera *La Nariz*, basa-



Rebelde Shostakovich: La prueba.

da en un cuento de Nicolás Gogol. El muchacho —de sólo 24 años— se jugaba aquella noche las conquistas de un creciente prestigio, que comenzaba a señalarlo con preferencia entre los de su generación. Milagrosamente, Dimitri Shostakovich no succumbió al agrio aluvión que "la crítica especializada" desató sobre sus espaldas después del estreno: más aún, su estrella continuó brillando después que, cuatro años más tarde, el Pravda calificó de "monstruosidad" a su segunda ópera, *Lady Macbeth de Mzenk*.

Pero esa supervivencia no fue gratuita: para conseguirla, Shostakovich debió encerrarse hasta 1937, y emerger de su situación de semiproscrito con un verdadero desafío. Para pasar su tercera prueba ante la crítica oficial —que lo acusara de desviacionismo—, el compositor eligió un tema y un motivo en el que no cabían términos medios: el vigésimo aniversario de la Revolución de Octubre, a la que dedicó su Quinta Sinfonía.

El éxito fue fulminante: el todopoderoso Alexei Tolstoy saludó el advenimiento de la Sinfonía, en Izvestia, señalando que "el público, de pie, estalló en regocijo", y Shostakovich pudo iniciar desde allí, una carrera que culminaría en la obtención del Premio Stalin 1941. La depuración antistalinista que siguió a la muerte del dictador, le permitió después una mayor cuota de aire para sus creaciones, y el reconocimiento unánime de Occidente como el mayor compositor ruso contemporáneo: el trago amargo había pasado.

Ese equilibrio que el músico supo mantener entre su mundo y las presiones externas, vuelve a ser ahora tema de comentario: la versión de la Quinta Sinfonía por la Sinfónica de la Filarmónica Nacional de Varsovia, que reaparece en el mercado discográfico argentino, es el motivo para recordarlo. Bajo la batuta del pulcro Witold Rowicki, la orquesta polaca reafirma los sobrados méritos que la hacen figurar como uno de los complejos sinfónicos más impecables de Europa: la fidelidad al estilo de Shostakovich, y a su recóndita rebeldía, es el mayor hallazgo de una grabación ilustrada por una dudosa reproducción de Francisco de Goya y Lucientes. ♦

RECORDS

CLASICOS

Danzas, divertimientos y conciertos del siglo XVIII, por Jean-Pierre Rampal y Maurice André (Philips).

Canciones napolitanas, por Giuseppe DiStéfano (Angel).

Guía orquestal para la juventud, de Benjamin Britten, por la Orquesta de la Radiodifusión-Televisión Francesa dirigida por Lorin Maazel (DGG).

JAZZ

Kid Ory's, con su Creole Jazz Band (Trova).

Duke Ellington en la era 1927-40, por DE y su orquesta (CBS).

Vuelo de flauta, por Herbie Mann y Bobby Jasper (Prestige).

MISCELANEA

Cálido y dulce, por George Maharis (CBS).

Silvie Vartan, por SV (Victor). La novicia rebelde, de la banda de sonidos de la película interpretada por Julie Andrews (Victor).

• *Casas consultadas:* Breyer, Casa América, Club Internacional del Disco, Iriberrí, Lottermoser, Neumann, Night and Day, Piscitelli, Ricordi y Romero & Fernández. ♦

Teatro

Retrato del dramaturgo responsable

“En los Estados Unidos, la generación actual de dramaturgos —nuestra contemporánea— es parricida de la anterior.”

Con absoluta seguridad, desmontando minuciosamente las piezas de su planteo, el muchacho se arroja ahora sobre el llamado teatro del absurdo, “que parte de tres suposiciones: el mundo es incognoscible, el hombre está solo y atemorizado, el mundo es semejante a un laberinto”. El no está de acuerdo con esas teorías: prefiere un realismo crítico, sin autocompasión.

Porque Ricardo Halac (soltero, 30 años, periodista) no parece tener, no cree sufrir vacilaciones: su sola presencia es una afirmación; su manera de ser, un desafío. Parece demasiado joven para esa seguridad pero no es así: en realidad, es casi un precursor.

Fin de noviembre

La historia de esa seguridad empieza el 13 de mayo de 1935, cuando Halac nació “en pleno Centro”, o quizás un poco más atrás: hacia la década del 20, cuando su padre —un inmigrante sefardita— hostigaba sus 14 años con la devoción por Carlos Gardel, y el descubrimiento de una ciudad donde se quedaría para siempre. Halac es, por lo tanto, “un argentino de primera generación” y su infancia se desliza como la de casi todos los hijos de inmigrantes: la escuela, la calle y el negocio (en este caso una tienda) con el que el padre pretendía concretar el sueño de “hacer la América”. Perito mercantil en el Carlos Pellegrini, Halac atraviesa la Facultad de Ciencias Económicas durante tres años, hasta que una beca de intercambio cultural con Alemania le permite saltar a Europa. Allí —cautamente oculto en el imán del Berliner Ensemble, el teatro de Bertolt Brecht— lo esperaba su destino. El típico intelectual de clase media comienza a convertir-

se en un artista, “alguien bastante profeta, a quien la gente le exige que le ayude: un reclamo puro, que representa una enorme responsabilidad”.

Dos años de Berlín y Munich, con esporádicas escapadas a otras ciudades, se le volatilizan casi en una sola obsesión: “ver teatro. En ese período habré visto unas trescientas representaciones”. A su regreso a Buenos Aires, en 1959, ya no queda nada del estudiante de Ciencias Económicas: comienza a frecuentar el Teatro La Máscara, “donde conocí a Yirair Mossian, Augusto Fernandes, Carlos Gandolfo y Osvaldo Dragún”. No sólo eso: también en La Máscara subiría a escena *Soledad para cuatro*, la primera obra que Halac entrega a la difusión, “después de varias escritas entre los 20 y los 25 años, que nunca vio nadie”.

A fines de ese mes de noviembre de 1961 hubo razones para creer que esa cautela no había sido inútil. La obra de Halac (Premio de la Crítica, 1962) aparecía como una variante inédita en el teatro argentino: por ese camino de despojamiento formal, de un rigor crítico que no excluía la ternura al hablar de la gente y sus cosas, transitarían pocos años después Roberto Cossa y Germán Rozenmacher, los mejores exponentes de un movimiento dramático de autores que comienza a existir en la Argentina.

En marzo del año siguiente, La Máscara debe abandonar su local de Paseo Colón y Belgrano, en pleno éxito de *Soledad*: el boom de la pieza (que en la actualidad ya acumula siete puestas en escena, entre ellas la de María Tereza Montoya en sus giras americanas, y la del Nuevo Teatro Circular de Montevideo) la hace sobrevivir hasta agosto de 1962, en el apartado Teatro Artea. Pero ya Halac sabe cuál es su oficio: ese mismo año, comienza a escribir guiones para *Historia de jóvenes*, bajo la dirección de Rodolfo Kuhn, en el Canal 7, e integra después el staff de guionistas de *Dos en la ciudad*, que acaba de ganar el Martín Fierro 1964, “al mejor teleteatro de la última temporada”.

“Antes de llegar a definirme como autor —sonríe Halac— probé inclusive la dirección teatral. Dirigí *Arlequinada*, de Terence Rattigan, en la Sociedad Hebrea Argentina.” Ese paso de Halac por el podio escénico, tuvo inclusive un curioso corolario: la obra había sido confiada, en principio, a Yirair Mossian, quien no tenía tiempo en ese momento. “Cuando Mossian me recomendó a mí para sustituirlo, recuerdo haberle pedido que me enseñara cómo se dirigía teatro —recuerda Halac—, y él me respondió que no lo sabía.”

Vigilia de armas

Ahora, con su segunda obra estrenada hace unos días (*Fin de diciembre*, por el Teatro de Cámara Argentino, jueves 3 en el Teatro del Altillio) y una más a estrenarse este mes (*Estela de madrugada*, en el Teatro Río Bamba), Halac ya es un familiarizado con el éxito. Casi todo lo que hizo después de *Soledad*, estuvo condenado al triunfo: el guión de *José* (un cortometraje premiado por el Instituto de Cinematografía), el viaje a los Estados Unidos, invitado por el World Press Institute

para practicar periodismo especializado, que aprovechó para frecuentar a Albee, Gelber y Kopit, “propensos los tres al contagio del absurdo”.

Pero, por esa misma facilidad, Halac se mantiene en una tensa vigilia: no quiere hablar aún de una obra casi terminada (título provisional: *El hijo de la Plaza de Mayo*), que me han pedido, pero tengo que trabajar todavía”.

Acaso esa vigilia entronca con una responsabilidad que Halac se ha fijado como norma de conducta: “Somos herederos —afirma— de un prolongado problema latino: el intelectual es el portavoz de la realidad.” Que lo sea, es para Halac entonces un doble compromiso: el de imponer la voz para hablar claro, el de seleccionar con cautela las pautas de esa realidad. ♦

Estreno

Error de cálculo

REUNIÓN DE FAMILIA, dos actos de Thomas Stearns Eliot, en traducción de Rosa Chacel. Sala Martín Coronado, del Teatro Municipal San Martín. Dirección: Francisco Silva.

Harry Monchensey, lord y primogénito de una familia del norte de Inglaterra, se casa contra la voluntad de su madre, y ese acto provoca una separación de siete años. Al cabo de ese tiempo, la mujer de Harry muere en un accidente, y el lord regresa a su hogar. La *Reunión de familia* se origina en ese retorno —que coincide con el cumpleaños de la madre— y el clan procurará olvidar el tiempo transcurrido, los desprecios de que fuera objeto la muerta, todo lo que pueda impedir el reintegro de Harry al orden y la formalidad. Pero T. S. Eliot dispone las cosas de otro modo: desde el comienzo, Harry confesará haber asexinado a su mujer; desde el comienzo también, el espectador deberá comprender que “No hemos escrito un cuento policial / de crimen y castigo, sino de pecado y expiación”.

Así, una sutil segunda trama se superpone a la primera: ya no importa que Harry sea en realidad el asesino, o se haya valido de una metáfora para narrar la muerte de su mujer; en-



Portavoz Halac: Sin laberintos.



Eliot 1965: The cruellest month.

tre bambalinas, la sospecha de pasiones aridas treinta años atrás, comienza a protagonizar la acción. Cuando Harry huye —en ese admirable final abierto que puede llevarlo a la expiación o a la muerte—, Eliot asume su estatura de clásico: la *sophrosine* está cumplida; el héroe paga con el dolor de la revelación, la curiosidad culpable que lo llevó a destruir el equilibrio.

Los fines del teatro de Eliot —devoción que cultivó empeñosamente: su última obra, *El viejo estadista*, fue escrita a los 72 años—, en forma y contenido, escapan con largueza a las posibilidades de una crónica: corresponde decir sin embargo que, además de su abrumadora calidad literaria, ese teatro propone inquietantes fórmulas de renovación escénica. Asumir la responsabilidad de poner en escena un texto semejante, supone una prueba de fuego que puede ungrir o aniquilar a un director: lamentablemente, Francisco Silva careció de autocrítica sobre sus posibilidades directrices, y se embarcó en una aventura que hace agua por los cuatro costados.

Pero lo que en una obra menor podría servir para un comentario, a lo sumo humorístico, en este caso adquiere las características de un atentado. La ineptitud de Silva como director se hizo todavía más patente por dos factores agravantes: contó para su puesta con la mejor sala del país, y con el más deslumbrante trabajo escenográfico que Saulo Benavente haya consumado en los últimos años. La mediocre actuación del elenco —indudablemente desalentado por las arbitrarias marcaciones— colaboró, por oposición a hacer de esa escenografía la verdadera protagonista de la puesta: entre sus precisos volúmenes, un puñado de naufragos vociferantes destrozó minuciosamente los versos de Eliot, con una elocución semejante al trote inglés.

Un compungido espectador memoraba en voz alta, a la salida, los primeros versos de *The Waste Land* ("Abril es el mes más cruel..."). "Si Eliot hubiese visto esto —conjeturaba— con seguridad cambiaba de idea, o escribía algo sobre los crímenes de mayo." ♦

Pintores

A la sombra del ángel mulato

Durante la última semana de abril, el público de Buenos Aires recibió con manifestaciones variadas —que fueron del entusiasmo al desagrado, pasando por la indiferencia— la exposición del International Guggenheim Award, colgada en las paredes del Museo Nacional de Bellas Artes. Los más jóvenes, entre los asistentes, pasaron de largo casi sin excepción frente a un demorado óleo de reminiscencias cubistas: el *Trópico de Capricornio* del cubano Wilfredo Lam. Muy pocos también —jóvenes o viejos— tenían algo más que una remota referencia de ese nombre, que provocara, hace años, una exaltada definición: "Nunca como gracias a



Testigo Sluger: Recuerdos de Lam.

Lam se ha operado, sin el menor tropiezo, la unión del mundo objetivo con el mundo mágico."

Si hubiesen sabido que esa opinión estaba firmada por André Breton, y que otra lista de notables (Picasso, Braque, Herbert Read, Aimé Césaire) corroboraba el entusiasmo por Lam del papa del surrealismo, es muy probable que la indiferencia se hubiese convertido en devoción.

La intermediaria

Pero lo que una cantidad todavía más reducida de gente conoce, es que el pintor cubano cuenta con una embajadora voluntaria en la capital argentina: en un abrumado departamento de Tucumán al 1500, Sara Sluger (difusora de la vida cultural francesa, dos audiciones radiales: *A Paris en tercera clase* y *Fiesta en Paris*) exhibe la más apreciable pinacoteca de Lam que pueda encontrarse en el país, y una amistad de doce años con el pintor, salpicada de anécdotas.

Cuando Sluger habla de "ese extraño mulato de rostro a veces chino, como el de su padre, un anciano oriental que tenía 80 años cuando Wilfredo nació, y que vivió hasta pasar el siglo", la sombra mágica que inunda toda la pintura de Lam, comienza a hacerse presente en la habitación. La sombra se agiganta, porque Sluger aclara que "él heredó esa vitalidad: con más de sesenta años sigue trepando a saltos los cinco o seis pisos que separan las calles de París de los talleres de sus amigos".

Entonces, ya parece urgente que la sombra se corporeice, que aclare su nacimiento en Sagua La Grande (un poblado cercano a Santa Clara, capital de la provincia de Las Villas al occidente de Cuba) en 1902; su primer viaje a Europa siendo todavía un adolescente, con una beca a España que iba a retenerlo por unos meses, y lo ancló en la península durante 15 años. España iba a darle no sólo el destumbramiento de frecuentar una pintura demoníaca y sangrante, sino una experiencia emocional que modificaría su vida: "Allí se casó —memora Sluger— y nació su hijo." Pero allí también, la tuberculosis arrasaría a los dos con una diferencia de pocos meses, en 1931, e introduciría a Lam, por primera vez, en un mundo de fantasmas "que ya no iban a abandonarlo:

desde entonces, cuando pinta persigue esas transparencias y esos sueños". El shock de Lam, "que nunca había visto antes un muerto", se multiplicaría unos años más tarde, durante la guerra civil: cansado de sangre, cruza a Francia, sin más bagaje que una carta del escultor catalán Manuel Huguet recomendándolo a Picasso.

"Pero él prefirió alquilar un cuarto en un hotel —recuerda Sluger, paseando una mirada por las fotos que invaden las paredes— y ponerse a trabajar: no quería presentarse con las manos vacías. Ese tiempo de trabajo le llevó hasta el último centavo de sus economías, hasta el punto de que el día en que se decidió a ver a Picasso, «le quedaba el dinero justo para un taxi, que guardó para la vuelta, por si salía deprimido»."

Pero fue una preocupación inútil: no sólo no salió deprimido sino que, una semana más tarde, Pierre —uno de los *marchand* más famosos de París— fue a visitarlo por recomendación de Picasso, y le compró el centenar de trabajos que tenía con él. "Siempre me impresionó —anota Sluger— el relato que me hizo Lam de ese día: su depresión era mayor que su júbilo; porque podía comer, pero se había quedado sin una sola obra". Otra vez Picasso fue el encargado de darle la lección salvadora: "Golliard —le explicó—, mi primer marchand, me compró toda la época azul en seis mil francos. Hay que aceptar que los cuadros son como los hijos: uno los hace para que se vayan".

Sumergido ya en una fama que comenzaba a crecer diariamente, Lam se hizo amigo, por entonces, de casi toda la intelectualidad francesa, sobre todo de los sobrevivientes del surrealismo. Así, en 1940 forma parte del grupo que abandona a París para instalarse en Marsella, e ilustra el célebre poema de Breton *Fata Morgana* que, prohibido por los alemanes, tiene su edición príncipe en Buenos Aires, dos años después.

Al promediar 1941, la situación en Francia es insostenible: "Lam pierde todo por segunda vez —asegura su amiga— y retorna a Cuba, después de una ausencia de casi 20 años."

El héroe

Desde el primer reencuentro con su patria, la popularidad de Lam en la isla crece desmesuradamente: se lo declara hijo distinguido de su ciudad natal, la gente lo detiene en las calles, los chicos aprenden su nombre en las escuelas. Pero para Lam, ese retorno tiene, sobre todo, un significado de peregrinación a las fuentes: en Cuba pintó, hacia 1943, su tela más famosa (*The Jungle*): asume el mestizaje de su sangre —que es el de su país— y su pintura se vuelve definitivamente sensual y primitiva, mágica y negra. Cuando Sara Sluger lo conoce (en París, una noche de 1953) y se deslumbra "por ese conversador incansable, que odia hablar de pintura y adora a los perros y a la filosofía", Lam está en la plenitud de su talento.

En la actualidad, vive en Italia "y en París, en Cuba, en Suecia en todos lados": su silencioso paso por Buenos Aires, podría ampliar quizás ese radio, indefinidamente. ♦

Raros

El sucesor de Caravaggio

El todavía medieval pueblo de Caravaggio, al norte de Italia, es el lugar de nacimiento, en 1573, de Michelangelo Marisi, uno de los más grandes pintores universales. Ahora, los 14.000 habitantes de la ciudad tienen otro célebre hijo artístico.

Se llama Mario Feraboli, y como *Il Caravaggio*, dedicó buena parte de su vida a burlar la ley: fue falsificador, ladrón y defraudador. Su excesiva pasión por imitar billetes de Banco le costó una década y media de cárcel. Pero es esa pasión la que hoy da de comer al ex convicto. La diferencia está en que ahora la justicia no necesita perseguirlo.

Porque en vez de imprimir los billetes de banco, Feraboli los pinta, y sus cuadros han impresionado de tal modo a la crítica italiana que se lo ensalza como el más cotizado epígono del pop-art. *Mariolino Il Falsario*: así firma los cuadros el semicalvo Feraboli, porque no se avergüenza de sus andanzas. Huérfano desde niño, aprendió los secretos de la imprenta a los 10 años y comenzó a falsificar boletos de tren a los 11.

"A los 13 —dice con orgullo—, había más dinero en mi casa que en la Casa

de la Moneda." La Segunda Guerra le permitió ampliar actividades: de su taller salieron cartillas de racionamiento, pasaportes y permisos de tránsito. Las autoridades decidieron que esa labor no había sido puramente patriótica y lo mandaron 4 años y medio a la cárcel. "Allí pinté ratones, 300 gatos y 3.216 moscas", recuerda.

Dentro o fuera de la prisión hasta 1963, Feraboli comenzó entonces a pintar y exhibir sus obras en su pueblo natal, que lo considera una especie de Robin Hood. "Para ayudar a los pobres, falsificaba de todo", suspira una vecina. Las exposiciones atrajeron la atención sobre él y sus minuciosas estampillas, recortes de diarios y, desde luego, billetes de Banco, comenzaron a venderse. Hoy, un dólar de *Mariolino Il Falsario* cuesta 400 dólares. "Si trabajara tres horas por día, podría ganar un millón de liras por mes (1.600 dólares)", sostiene un amigo de Feraboli, disgustado por la bucólica pereza del pintor.

Pero Feraboli, mientras prepara una muestra gigantesca que abrirá en Milán el mes venidero, interrumpe su creación para enseñar a los chicos de Caravaggio, que le llaman *Il Professore*, cómo pintar, cómo tomar una curva (acaba de destrozarse un Corvaire recién comprado). "He roto con el pasado —proclama—. No he vuelto a ver a mis compinches de antaño. Mi mundo soy yo mismo. Mi casa es mi república." *Evviva Il Falsario!* ♦

Televisión

Para fugarse hay que tener orejas grandes

Todas las semanas se introduce en los hogares argentinos violentamente: chirrían los rieles, el convoy se encabrita y descarrila, y el doctor Kimble emerge de un infierno de hierros y maderas destrozadas. Cubierto de lodo, contuso, pero libre de la celosa mirada del inspector de policía que lo conducía a la cárcel. Es el prólogo de la fuga más popular de la televisión. A fuerza de realismo, "El fugitivo" consiguió empinarse en los ratings locales; durante todo el verano se ubicó entre los seis programas preferidos por el público, repitiendo el éxito alcanzado en USA. Finalmente, después de integrar la terna de producciones extranjeras, estuvo a un paso de obtener el "Martín Fierro", hace unos pocos días. Ese proceso de penetración en el mercado argentino culminó cuando las Destilerías Hiram Walker resolvieron patrocinar el ciclo de 1965, para su whisky Old Smuggler.

Cuando David Janssen, el protagonista de "El fugitivo", tenía un año, su madre, la integrante del conjunto de Ziegfeld Bernice Dalton, lo llevó consigo en una gira de la compañía ambulante "Río Rita".

Pero este actor de 35 años nunca ga-

VIVA LA VIDA!

con

CAFIASPIRINA



Es un producto Bayer. Si es Bayer es bueno.

lo más que en los meses pasados. En el papel del asesino convicto de "El fugitivo", producida por ABC, trabaja a veces 14 horas por día. El "Fugi", como lo llaman los estudiantes universitarios norteamericanos, está fatigado.

Sin embargo, no puede detener su carrera. Su show, considerado al principio algo mediocre, consiguió imponerse y figurar entre los 10 primeros puestos del respetado *ranking* de Nielsen, en USA. Sus ingresos ascienden a más de 100.000 dólares por año y recibe 8.000 cartas de admiradoras, por mes.

Parte del atractivo del show reside en su estudiada verosimilitud. Cuando se preparaban para lanzar la serie, Janssen y el productor ejecutivo Quinn Martin ("Los intocables") trabajaron durante meses en pueblitos y estaciones de policía averiguando, entre otras cosas, si el público se preguntaría por qué el héroe solamente se había oscurecido el pelo para disfrazarse. "La policía nos dijo que el 99 por ciento de los fugitivos raramente hacían algo más para engañar a sus perseguidores —dijo Janssen—. No tienen dinero para costearse la cirugía plástica."

La influencia particular de Janssen es una curiosa combinación de los rasgos físicos. La voz es tan ronca como la de Humphrey Bogart —fuma tres paquetes de cigarrillos por día—, pero el papel que desempeña despierta simpatía, no miedo. Hasta las gigantes orejas parecen estar suplicando. Se cuenta que una vez un director se las pegó con cinta adhesiva para un programa de "Richard Diamond" y recibió por esto chillidos de rabia en innumerables cartas de admiradoras.

Sea lo que fuere, lo probable es que tenga éxito por lo menos por dos temporadas más. Para este otoño, Janssen piensa que él y Martin le van a agregar al doctor Kimble, el héroe de "El fugitivo", un poco de interés amoroso, que aumentará el éxito del programa.

"Siempre estamos buscando nuevas formas —dijo—. Kimble no puede ser en forma exagerada un campeón del bien, máxime en estos días en que el no comprometerse está tan de moda; tiene que estar en el nivel común. Prefiero todavía hacer un buen programa de TV que una mala película de clase B." ♦



Janssen: El "fugi" está cansado.



Graziosi: Ahora, volver al Colón.

Millonarios

El visitante de todas las semanas

Once años atrás, un jovencito tímido merodeó durante 15 minutos por las inmediaciones del Colón. Por fin se decidió a comprar una localidad. Más que el programa, lo sedujo una posibilidad: conocer por dentro un lugar "del cual tanto se habla". Esa noche, sin embargo, casi olvidó examinar la arquitectura o los adornos del Colón, extasiado como estaba ante *La Bohème*, de Puccini.

A partir de ese momento, Dante Juan Graziosi (26 años) alimentó por todos los medios su avidez musical; después se sumergió con pasión en la ópera italiana. Por fin, hace 7 años, decidió probarse a sí mismo y se inscribió en el concurso *Odol pregunta*; fue sólo el comienzo de una aventura que duró hasta 1965.

Durante ese lapso, Graziosi visitó cada semana las oficinas del avisador. Allí era estimulado "para que siguiera estudiando". Una mañana de enero, este año, le comunicaron que estaba entre los participantes del nuevo ciclo. El jueves pasado, ante las cámaras del Canal 13, ganó un millón de pesos al responder sobre el tema "Ópera italiana de los siglos XIX y XX". Así, en el décimo año de emisión de *Odol*, se convirtió en el primer ganador de esa suma (en otras dos oportunidades, por empate, el premio fue repartido entre tres personas).

"Por supuesto que ampliaré la discoteca", dijo Graziosi a PRIMERA PLANA, algo dubitativo sobre el destino que dará al millón. "Pero como vivo de mi trabajo (es obrero electromecánico en una fábrica de San Justo y coretea suscripciones para *Corriere degli italiani*), esto me servirá para solucionar algunos problemas económicos." Lo más seguro, entre las próximas actividades de Graziosi: volver al Colón. "El concurso me tenía muy ocupado", explica. ♦

Libros

El oficio de ser americano

EL REINO DE ESTE MUNDO, por Alejo Carpentier; Arca, Montevideo, 1965; 126 páginas, 200 pesos.

¿Pero qué es la historia de América toda sino una crónica de lo real-maravilloso?, se pregunta el cubano Alejo Carpentier en el prólogo de esta novela escrita en 1948. Las cien páginas que siguen, ilustran prodigiosamente esa teoría: son una lujuriosa, rapsódica narración de la vida haitiana desde fines del siglo XVIII hasta la segunda década del XIX, un período casi mágico, carnavalesco, en el que la fugaz corte del rey negro Henri-Christophe plagió las fastuosidades napoleónicas.

El tema del libro, así, es doble: por un lado, a Carpentier lo inquieta la falsificación y la sumisión de América a un mundo (Europa o no Europa) que no le pertenece; por otro, procura explicar metafóricamente el eterno retorno de las revueltas militares en Latinoamérica, la irrisión de los golpes de Estado que sustituyen un caudillo por otro sin modificar jamás la condición miserable de las masas populares.

Esa obsesión crítica siguió prolongándose en *Los pasos perdidos* (1953), una encendida búsqueda de los ritos y los mitos terrestres en las fuentes del río Orinoco; en *El acoso* (1954), una suerte de sinfonía sobre la vida política de Cuba; en *Guerra del tiempo* (1956), larga reflexión barroca sobre el nacimiento de América y, sobre todo, en su obra maestra, *El siglo de las luces* (1962), una formidable condenación de la inteligencia contemplativa.

En un reportaje de Michel Polac, publicado por el semanario *L'Express* hace un par de años, Carpentier explicó por qué siempre se "había detenido en las revueltas abortadas, sin describir el paso siguiente, el de las revoluciones populares. Es que no las había visto, hasta que en Cuba ocurrió lo que ocurrió. En la novela que estoy escribiendo (y que no es una novela de orientación política) procuro narrar un movimiento de masas que responde a una aspiración verdadera, a una praxis". Pero en las tomas de conciencia suelen preceder siempre los testimonios: *El reino de este mundo* es uno de esos testimonios; sólo que el universo encerrado en él es ceniciento, decadente, casi una pura agonía.

Carpentier nació en La Habana hace 60 años, hijo de un arquitecto francés y de una profesora de idiomas, rusa. A los once años tocaba el piano "con pamosa facilidad" y a los 19 era un afanosos periodista. Pero desde 1928 hasta 1939, recluso en París, siente la tentación de la literatura, primero despreciosamente, entregándose a ella con pudor en los libretos para dos ballets de Amadeo Roldán (*La rebambamba* y *El misterio de Anaquillé*), y después de lleno, en su novela *Ecue-Yamba-O*, a la que ahora juzga como "un tonto pecado de juventud".

En París, Carpentier fue atrapado por la fiebre surrealista y vivió como un exótico ingeniero de sonido junto a Jacques Prévert, Robert Desnos, el músico Kurt Weill y Antonin Artaud,

"el mejor amigo que tuve nunca". De vuelta a América, en Caracas, empezó a revisarse a sí mismo y a recuperar la América de la que se había desasido; pero ya entonces, gracias a su formación cosmopolita, este adorador del primitivismo estaba protegido por una deslumbrante sabiduría sobre la historia de la civilización. Con esos instrumentos visitó Haití en 1943, junto a la compañía teatral de Louis Jouvet. En el prólogo de *El reino de este mundo* cuenta que entonces, en el reino de Henri-Christophe ("las ruinas, tan poéticas, de Sans-Souci; la mole, imponentemente intacta a pesar de rayos y terremotos, de la Ciudadela La Ferrière"), sintió la necesidad de "jugarse el alma a la carta de una fe".

De ese viaje nació esta novela fantasmagórica, entrecortada, que se organiza en grandes frisos históricos con un leve punto de unión: la presencia del esclavo Ti Noel, un servidor del señor Lenormand de Mezy, que vuelve obsesivamente a las cabañas natales del Cap Français, "como las anguilas a su limo". Ti Noel es testigo de la mutilación y la rebelión de Mackandal, un demonio con poderes licantropicos capaz de fugarse de las llamas el día de su ejecución; oye también los estallidos de sensualidad de Paulina Bonaparte, quien se deja bañar y masajear por un esclavo "atormentado por el deseo"; arrastra ladrillos hasta la fortaleza de Sans-Souci, donde el irrisorio Henri-Christophe sueña con reconstruir la corte de los Luises, parapetándose en un fastuoso castillo cuya inviolabilidad

está asegurada porque "en sus cimientos hay sangre de toros".

Como sus maestros surrealistas, Carpentier trabaja a menudo por asociaciones repentinas; pero no es eso lo que define su prodigioso estilo: cada página de sus novelas (y de ésta, sobre todo) es carnosa, sensual, llena de lujuria, como si lo que importase para aprehender un personaje fuese, ante todo, describir cada elemento de su contorno, sin dejar un solo resquicio vacío. Es su capacidad para transformar

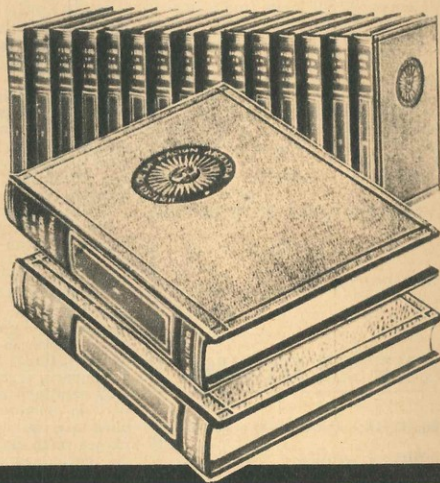


Maestro Carpentier: Pura llama.

transformar cada acción en una imagen visual lo que avasalla en sus novelas, lo que las convierte en una hoguera de colores y de formas. La fuga de Mackandal, por ejemplo, se va contando con estas frases indirectas: "De noche, en sus barracas y viviendas, los negros se comunicaban, con gran regocijo, las más raras noticias: una iguana verde se había calentado el lomo en el techo del secadero de tabaco; alguien había visto volar, a mediodía, una mariposa nocturna; un perro grande, de erizada pelambre, había atravesado la casa, a todo correr, llevándose un pernil de venado; un alcatraz había largado los piojos —tan lejos del mar— al sacudir sus alas sobre el empujado del traspatio." Pero no hay jamás un detalle inútil. La frase que sigue completa el sentido dramático de la anterior: "Todos sabían que la iguana verde, la mariposa nocturna, el alcatraz inverosímil, el perro desconocido, no eran sino simples disfraces."

Esa opulencia, transformada en acto, sirve para comprobar cómo a menudo el estilo es también un contenido: porque la sensualidad de Carpentier es expansiva, sana, vital, un sentimiento gozoso antes que una enfermedad modernista. *El reino de este mundo* no es la mejor novela de Carpentier y, sin embargo, es una obra maestra. Todavía no se ha observado suficientemente que este cubano silencioso, que sólo publica prodigios, es tal vez el mejor narrador de América y, junto a Borges, el mejor escritor. Su humildad, su pudor (de los que hay sobradas huellas en este libro), son, también, otro rasgo de su grandeza. ♦

Para que luzca sus conocimientos. Porque Ud. enseña, escribe, investiga o la necesita para desarrollar sus actividades. Un panorama claro y objetivo en esta versión, realizada por la Academia Nacional de la Historia.



HISTORIA DE LA NACION ARGENTINA

desde sus orígenes hasta 1930

17 tomos lujosamente encuadernados, con lomos grabados en oro fino.

Librería **"EL ATENEO"** Editorial
Florida 340 - Buenos Aires - Córdoba 2099
Sirvase remitirme, sin compromiso, folletos y condiciones de venta para adquirir la "HISTORIA DE LA NACION ARGENTINA".

NOMBRE
PROFESION
DIRECCION
LOCALIDAD F. C.

Best - Sellers

FICCION

- 1) *El embajador*, por Morris West (Pomaire), 4º la semana anterior.
- 2) *Sobre héroes y tumbas*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 1º.
- 3) *Céline y el matrimonio*, por Christianne Rochefort (Losada).
- 4) *Plexus*, por Henry Miller (Santiago Rueda), 3º.
- 5) *Los jefes*, por Mario Vargas Llosa (Jorge Alvarez).

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba), 1º.
- 2) *El retorno de los brujos*, por Louis Pauwels y Jacques Bergier (Plaza & Janés), 2º.
- 3) *Paroles-Palabras*, por Jacques Prévert (Fabrill), 3º.
- 4) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebreli (Siglo XXI), 4º.
- 5) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada).

• *Librerías consultadas:* Clásica y Moderna; Casavalle; El Ateneo; De las Artes; Fausto; Kier; Hachette; Letras; Norte; Premier; Galatea; Rivero; Tomás Pardo; Santa Fe; Sarmiento; Ulises y Verbum. ♦

El dueño del borbotón

PLEXUS, por Henry Miller; Rueda, 1965; 2 tomos, 310 páginas y 350 pesos cada uno.

"Soy un escritor metafísico. Estoy contra la pornografía y a favor de la obscenidad y la violencia. Pero, sobre todo, a favor de la imaginación, la fantasía y una libertad hasta ahora nunca soñada." Henry Miller cerró con estas definiciones, un cuarto de siglo atrás, su antología *The Cosmological Eye* (New Directions, 1939) * Hubieran cobrado un especial relieve como prólogo de "La Crucifixión Rosada", trilogía que tiene en *Plexus* la segunda parte.

No sólo por su gigantismo interesa "La Crucifixión"; tampoco, por el significado que adquiere en la ubérrima obra de Miller (nacido en Brooklyn, Nueva York, en 1891). Sí, en cambio, por el camino que pretendió terminar de abrir a la literatura; por que ese camino, más ético que estético, se intuye en los primeros textos de Miller.

Según Miller se empeñó en teorizar, el hombre contemporáneo se rindió a "las fuerzas de la muerte"; su vida es la anticipación de esa muerte. Fue una elección tras la cual Dios y la Naturaleza —algo así como la representante de Dios— quedaron deshechos; si el hombre les volvió las espaldas, es porque lo apabullaron sus propias creaciones, porque no advirtió que al independizarse forjaba una cadena de concesiones.

Miller asegura haber dado con la solución: regresar a los orígenes, vivir de acuerdo con uno (él es un encendido panteísta), que equivale a vivir de acuerdo con Dios, la Naturaleza, los demás planetas. Sus 73 años demuestran que practicó esa solución casi desde el instante en que comenzó a avizorar el mundo en la sastrería de su padre, y supo que jamás se acomodaría a regla alguna.

El resultado es un alud autobiográfico, no disimulado, el único al estado puro que se conozca. Por lo tanto, parece vano incluirlo en la narrativa de ficción, aunque a veces tome sus formas, o en cualquier otro género literario. Se trata, quizá, de la metafísica que el propio Miller se autoindulgencia, una metafísica traicionada por sus desbordes.

Lawrence Durrell, amigo y admirador de Miller, condenó *Sexus* (primera parte de "La Crucifixión"); la tercera se llama *Nexus* no bien apareció, en 1949. Protestaba contra las enormes diferencias que rompían la unidad del libro, sugería revisarlo y echar al canasto lo inservible. Miller, en una emotiva carta, respondió que su obra era un borbotón como su vida: no podía ponerles límites.

Plexus, redactado entre 1947 y 1949, testimonia otro fragmento de ese borbotón; temporalmente, habrá que ubicarlo hacia 1924, cuando Miller abandonó su cargo de jefe de personal de la Western Union Telegraph Co., en Nueva York, se casó con June (su segundo matrimonio, la Mara o Mona de



los Trópicos y "La Crucifixión") y se entregó a escribir en medio de una bohemia lírica y miserable. Pero, como siempre, los relatos de Miller desdanzan el tiempo.

En "La Crucifixión", más que en los Trópicos, el autor filosofa y extrae conclusiones; en otros casos, divaga, se entrega al panfleto o al ensayo. Durrell no dejaba de tener razón: al cabo de las 600 páginas de *Plexus*, mucha teoría suena a hueco, a forzada vitalidad, a falta de sustancia. No brota, siquiera, el deslumbramiento que reclamaban los Trópicos, o *Primavera negra*, surgidos en una época (década del 30) de estancamiento literario general. Miller se volvió un predicador, y los predicadores suelen ser cargos; él, también.

"La Crucifixión" corresponde a sus años de calma, los que se iniciaron en 1942, luego de abandonar su exilio parisino, extasiarse con Grecia (El coloso de Maroussi) y horrorizarse con su patria (*Pesadilla de aire acondicionado*). En 1945, cuando se instaló definitivamente en California, en el pueblo de Big Sur, a pesar de que sus obras continuaban prohibidas en USA, la fama y el dinero empezaron a rodearlo. Ahora no ha perdido sus impulsos, ni su generosidad, ni su gusto por el caos. *Plexus*, pese a todo, rebosa de fragmentos impercederos; es una historia de amor, un manual del sufrimiento, cargado de poesía y de humor. Merece una frase que Miller aplicó a otro libro suyo: "Si no era bueno, era auténtico; si no era artístico, era sincero; si era de mal gusto, era el resultado de la vida." ♦

seix barral

COLECCION TESTIMONIO

BUCHANAN; ¿Quién mató a Kennedy?

COMISION WARREN; Informe sobre el asesinato del Presidente Kennedy.

BEAUVOIR, Simone de; Djamilá Boupacha.

FLANAGAN; Los nueve primeros meses de la vida.

ROCK; Control de natalidad.

Gisela Elsner

LOS ENANOS GIGANTES

Premio Formentor 1964
(De próxima llegada)

IBER - AMER ARGENTINA

BOLIVAR 260

T. E. 30 - 4036

BUENOS AIRES

(*) Contiene fragmentos de "Primavera negra" y "Max y los fagocitos" y acaba de editar el *Siglo XXI* de Buenos Aires; el precio es de \$ 100.

TENDENCIAS ECONOMICAS

Dólar: Cuatro pasos en las nubes

A medida que se iban cumpliendo los pasos de la refinanciación de la deuda externa, el mercado cambiario anunciaba, en las últimas cuatro semanas, que el resultado no iba a ser tan brillante como lo habían pronosticado y pregonado los funcionarios argentinos. El escepticismo se transformó en desazón la semana pasada, cuando el mercado paralelo —único que fluctúa libremente— llegó a un nivel nunca alcanzado: 260 pesos por dólar, una paridad que ni siquiera el discurso del Ministro Pugliese pudo conmovier. El proceso venía generándose paso a paso: del 10 al 14 de mayo el dólar ascendió de 231 a 234 pesos; del 17 al 21 de mayo la cotización se empujó hasta los 239 pesos; entre el 24 y el 28 de mayo el dólar pasó de 241 a 249 pesos y, finalmente, del 31 de mayo al 4 de junio brincó de los 247 a los 260 pesos.

Deuda: El sector privado

La deuda de las empresas estrictamente privadas de la Argentina con el exterior alcanza en 1965 a 382,4 millones de dólares, pero disminuye a menos de la mitad (178,5 millones) en 1966 y sigue decreciendo en los años siguientes. Este curso demuestra que las empresas han juzgado no conveniente seguir expandiéndose en los dos últimos años y por eso no asumieron nuevos compromisos. Las cifras oficiales de la deuda privada confeccionadas por el Banco Central y que hasta ahora no se habían hecho públicas, consignan que la deuda total asciende a 932,2 millones de dólares. De este monto se deben a los países que integran el Club de París 386,2 millones; a USA, 430,1 millones de dólares, y a un núcleo de otras 20 naciones, 116,0 millones. En los compromisos que figuran para 1965 sobresalen los contraídos con los siguientes acreedores: USA (156,8 millones de dólares), Reino Unido (47,0 millones), Alemania (34,8 millones), Suiza (31,4 millones), Italia (22,1 millones), Holanda (19,9 millones), Francia (10,3 millones) y Uruguay (9,1 millones). En el pelotón de acreedores figuran algunos nombres insospechados: Alaska, increíblemente ascendida a país por el Banco Central; Bolivia, Liberia y Liechtenstein.

El comercio con el buen vecino

La Cámara de Comercio de los Estados Unidos de América en la República Argentina, en su memoria anual, da a conocer la semana pasada, revela que el comercio de la Argentina con USA durante el año 1964 descendió en un 11,7 por ciento. Esto se atribuye casi en su totalidad al brusco descenso de las exportaciones (sólo ascendieron a 90,5 millones de dólares) que, comparado con las cifras

de 1963 (150 millones), marca una disminución del 40 por ciento. Las importaciones de USA fueron evaluadas en 255,4 millones de dólares; esta cifra indica un incremento del 6 por ciento sobre los valores de 1963, que ascendieron a 241,6 millones de dólares. Casi por la misma fecha, en USA, el Departamento de Comercio advertía que "no era previsible, en un futuro cercano, recuperar el mercado argentino, que tiende a restringirse desde 1962".

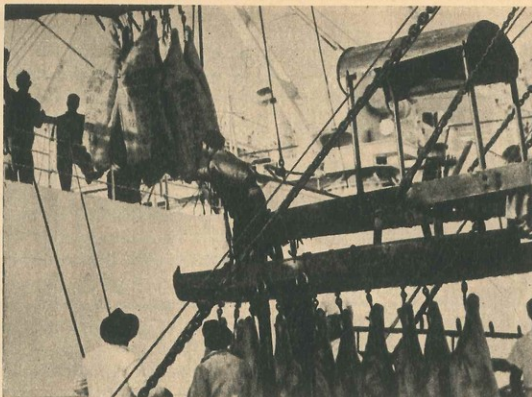
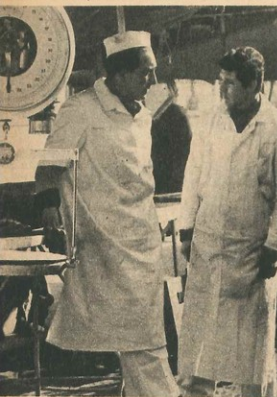
El informe destaca que los productores norteamericanos encuentran dos cruciales dificultades para la colocación de sus productos: las restricciones adoptadas por el gobierno argentino en materia de importaciones de equipos, con la finalidad de frenar el déficit de la balanza de pagos, y el bajo nivel de las inversiones de las empresas norteamericanas, situación que se refleja en una sensible disminución de las ventas.

El Departamento de Comercio subraya que es poco probable que los Estados Unidos puedan conservar en los próximos dos o tres años su posición en el mercado argentino y pronostica que las inversiones, por el momento, no superarán los bajos niveles registrados en 1963 y 1964.

USA: La contracción se avecina

En Washington, los dispositivos del gobierno están comenzando a registrar los primeros síntomas de contracción de la tasa de crecimiento. Después del impresionante salto que experimentó el Producto Bruto Nacional en el primer trimestre de 1965 —14.000 millones de dólares—, los expertos pronostican un incremento de sólo 5.000 ó 6.000 millones en el segundo trimestre. En la segunda mitad del año, espoleada por la disminución de tasas impositivas propuestas por el Presidente Johnson, la economía recuperará parte de sus bríos: el aumento, en este período, se estima en alrededor de 9.000 millones de dólares en cada trimestre. El motivo básico del debilitamiento reside, según los observadores, en la caída de la producción de acero y de automóviles.

Los consumidores de acero, que acostumbran acumular grandes existencias en depósitos, probablemente reducirán sus compras en el segundo semestre. La otra brecha se vislumbra en las ventas de automóviles: las perspectivas, de acuerdo con los resultados que se estiman para el segundo trimestre, son las de vender 8,2 millones de unidades en el corriente año, contra 9,3 millones que se pensaban alcanzar si proseguía el ritmo de crecimiento de los tres meses iniciales. Pero a pesar de la contracción que se avecina, la industria automotriz y el resto de las manufacturas, en general, continuarán bajo la tónica de la expansión. ♦



Economía y Negocios

Carnes: El precio del desorden

La semana anterior, en tanto el presidente de la Junta Nacional de Carnes, Adalberto Reynal O'Connor, visitaba los países del Extremo Oriente en procura de nuevos mercados para las carnes argentinas, el país ofrecía el insólito panorama de una ganadería en tren de liquidación, mercados exteriores abastecidos limitadamente a través de un férreo régimen de cuotas, y las empresas encargadas de industrializar el producto en crisis cada vez más acentuada. Varios frigoríficos estaban contemplando la posibilidad de clausurar temporariamente sus puertas ante la imposibilidad de afrontar los crecientes costos del proceso y satisfacer simultáneamente a la voracidad fiscal que los agobia.

La perspectiva de la crisis no ha sorprendido a las empresas, ni se ha despedido sin aviso sobre las autoridades: en lo que hace a los frigoríficos, el año pasado solamente media docena de ellos soportaron pérdidas que superaban los 4.000 millones de pesos. Swift de La Plata perdió 847 millones; Armour más de 450 millones; la SA Frigorífico Anglo otros 500 millones. Ratificando estas dificultades —pérdidas financieras netas—, el establecimiento "testigo" con que el gobierno cuenta para establecer fehacientemente la situación, que es la Corporación Argentina de Productores de Carnes (CAP), había computado un déficit acumulativo de 1.709 millones de pesos. Pese a ello, sin embargo, cuando tardíamente el gobierno concedió un reajuste en los tipos de cambio, que hubiera permitido a los frigoríficos operar a niveles más compensatorios, la Secretaría de Hacienda establecía una retención del 9,5 por ciento sobre los valores índices fijados a las carnes de exportación.

La medida acarrea a las arcas fiscales 16,28 pesos por cada dólar percibido por los exportadores de carnes

(incluidos en esa suma 1,28 pesos correspondientes a mayores impuestos), con lo que las exportaciones ganaderas quedaron sorpresivamente al margen del nuevo nivel en que opera todo el comercio exportador del país.

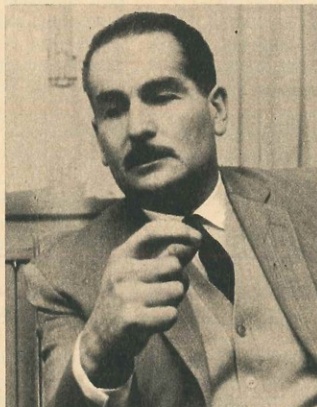
Voracidad fiscal

El origen de esta injusta determinación debe buscarse en las crecientes necesidades del fisco en materia de ingresos, ante la inevitable necesidad de limitar la simple emisión monetaria. Por el camino de las retenciones, la Secretaría de Hacienda espera recibir entre 5.000 y 6.000 millones de pesos anuales. Este afán recaudador no se confiesa, sin embargo, y la arbitraria medida que afecta a la industria de la carne es disimulada, por la Secretaría de Comercio, bajo el manto de un presunto temor a que el le-

vantamiento de las retenciones se traduzca en un aumento de los precios internos de la carne. Las autoridades, al parecer, se olvidaron de la existencia de otras medidas con idéntico propósito de contención, los cupos y los precios mínimos para la exportación fijados por la propia Junta de Carnes. Para que el levantamiento de las retenciones repercutiera sobre el precio de la carne para consumo interno, deberían darse dos supuestos: el levantamiento de los cupos para la exportación, o sea una exportación totalmente libre en cuanto a volúmenes, y la disminución de la actual oferta en el mercado de Liniers.

La recuperación iniciada después de la grave crisis de 1958, que llevó a niveles mínimos las existencias ganaderas (41 millones de cabezas contra un stock normal de 45 a 47 millones), se ha visto frenada a partir del año anterior ante la aparición de medidas de desaliento que han ido gravitando pesadamente sobre productores, industrializadores y el proceso comercial. El vicepresidente de la Corporación Argentina de Productores de Carnes, Humberto Volando, señaló a PRIMER PLANA que aunque los precios por kilo vivo en Liniers se mantienen constantes (aproximadamente 50 pesos desde comienzos del año anterior), a los productores se les ha infligido el impuesto del 5 por ciento a la producción, sobre la comercialización pesan mayores impuestos por vía de la reforma impositiva, que también impide a los productores efectuar algunas desgravaciones, y los exportadores, en fin, soportan las nuevas retenciones; el aluvión está desalentando a la ganadería, con consecuencias gravísimas para el futuro de esta actividad. El primer síntoma de este desaliento, según destaca Volando, es la liquidación de vientres que se está operando nuevamente en Liniers, donde crece día a día la afluencia de vacas y vaquillonas y aún de animales pequeños, como los novillitos. De hecho, la retención de vientres que requiere toda recuperación del stock está cesando.

Juan A. Pirán, presidente de Confederaciones Rurales Argentinas, opina



Eduardo Comesaña

Volando: Recuperación detenida.

que todavía no hay suficientes indicios para hablar de liquidación del stock. "Hay, eso sí, un exceso de oferta de animales que todavía no han terminado su preparación, pero el apuro se debe a la falta de campos. Las pasturas de invierno están atrasadas en casi todo el país, y hay que tener en cuenta, también, las zonas de Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe que han sido inhabilitadas por la sequía", añade. Los buenos precios pagados por los reproductores, en los últimos remates en ferias y en estancias, parecen apoyar la cautelosa opinión de Pirán. En cuanto al estado de ánimo de los productores, el presidente de CRA es terminante: "Las medidas oficiales han conseguido mellar el entusiasmo por la cría. El campo sigue trabajando por inercia, porque no puede detenerse instantáneamente. Los productores siempre piensan que las contingencias negativas no duran mucho."

La tendencia vendedora, según Jorge C. Aversano, vocal de la Junta Nacional de Carnes, ha llevado el stock a niveles inferiores o a lo sumo similares a los de 1958. Volando y Aversano difieren en cuanto al nivel ideal de existencias para un país que persigue un consumo interno sin limitaciones y desea aumentar sus exportaciones a medida que los mercados exteriores incrementen su demanda. Para Volando hay que superar los 50 millones de cabezas y aun alcanzar los 60 millones; de acuerdo con el directivo de la Junta, en cambio, es posible liberar la venta y el consumo con solo ubicarse entre los 48 y 50 millones de cabezas. Ambos coinciden, sin embargo, en que no existen perspectivas inmediatas de que se logre esa recuperación.

Fomento de la competencia

Esta situación entraña otro grave peligro, derivado de la presión de precios que ejerce la Argentina al restringir sus envíos. La necesidad de fijar cupos limitados para atender a toda la demanda, elevó los precios de las carnes argentinas en los mercados del exterior. Según destaca la CAP en su última memoria, mientras en 1963

nuestras exportaciones fueron de 579.329 toneladas, por las cuales se percibieron 223 millones de dólares, en 1964 esas ventas disminuyeron a 454.749 toneladas, por las que se lograron casi 253 millones de dólares.

El aumento de precios, señalan los observadores, ha llevado el producto a valores que ya no pueden superarse sin riesgo de alentar la presencia en los mercados de competidores que actualmente tienen sólo producción marginal, de altos costos. En esos países, es posible que aun subvencionando las ventas, existan gobiernos interesados en ganar un nuevo rubro para sus exportaciones, con lo cual la Argentina se crearía una competencia que puede ser decisiva en futuras operaciones.

Frente a esa posibilidad, Aversano señala que el país debe iniciar de inmediato la expansión de la ganadería hacia tierras marginales y submarginales, buscando basar la estabilidad de esta riqueza en el consumo interno, que actualmente insume el 80 por ciento del comercio de carnes. En su opinión, la ganadería necesita de campos, agua y alambrados. Sobre la base de un consumo interno estable, que puede superar holgadamente sus actuales niveles, habrá estabilidad para el productor y se podrá operar en los mercados del exterior sin temor a las



Eduardo Comesaña

Taboada: Frigoríficos en crisis.

fluctuaciones cíclicas que muchas veces han sido factor de crisis para el comercio exportador.

La expansión, prosigue Aversano, deberá inevitablemente complementarse integrando al productor en el ciclo de industrialización y comercialización en el mercado interno. Con este fin se ha proyectado —con otro vocal del directorio de la Junta, Domingo Fernández López— la creación de una entidad de productores, ADECAR (Abastecimiento de Carnes), que tiene por objeto la realización de una acción industrial, económica y comercial en materia de carnes, para expandir el consumo interno. Esto supone, obviamente, el montaje de un aparato industrializador-comercializador, que cuente con establecimientos regionales de faenamiento y frigoríficos locales aptos; el nuevo mecanismo posibilita-

ria, además, el aprovechamiento de los subproductos que actualmente, salvo excepciones, se desperdician, y a los que Aversano asigna un valor equivalente a 6 millones de cabezas anuales, o sea unos 100.000 millones de pesos. ADECAR complementaría la labor de la CAP, a la que se le asigna el papel de "industria pesada" de la explotación ganadera nacional.

Estabilidad planificada

Según el directivo de la Junta Nacional de Carnes, este plan se encuentra en proyección avanzada. Trabajando en estrecha colaboración, el organismo y el Consejo Nacional de Desarrollo terminan de realizar un exhaustivo estudio titulado "Análisis y factibilidad del desarrollo económico y técnico de la industria frigorífica de carnes en la República Argentina", del cual esperan sacar directivas cuya ejecución pueda encararse prontamente. La meta, estabilizar la oferta para evitar las crisis cíclicas que afectan finalmente en forma inevitable a los productores.

Sin embargo, Aversano admite que para lograr éxito en estos intentos de sortear las habituales crisis ganaderas, es necesario planificar la acción en todos los órdenes. "Es elemental —dice— que el directorio de la Junta Nacional de Carnes se integre totalmente, para lo que será necesario incorporar a los representantes designados por tres zonas —Litoral, Centro y Litoral Oeste, y Patagónica—, que aún no han sido nombrados." También entiende que el gobierno debe establecer condiciones que hagan atrayente la explotación ganadera, comenzando por suprimir las retenciones vigentes para la exportación. "Yo no sé si la eliminación de las retenciones, la supresión de algunos impuestos, una subvención o qué, pero de ninguna manera la exportación —que actualmente es parte vital del negocio de las carnes— puede continuar en las penosas condiciones en que actualmente debe desenvolverse", agrega.

Pero la solución, por ahora, parece remota, y se vislumbra, en cambio, el desencadenamiento de una grave crisis en la industria frigorífica, que pro-



Aversano: Orden en la producción.



Pirán: El campo se desalienta.



Panorama

La misión nacional

Por Julio Gotthell *

En momentos en que los representantes argentinos negocian en el exterior los plazos de nuestras deudas, y en que la indecisión del gobierno coloca al país en una especialísima posición en el continente, reaparece un tema de profunda raigambre argentina, que es hoy también preocupación preponderante de todos los políticos que se enfrentan en uno y otro bando con la dura y delicada tarea de hacer algo para la comunidad. El tema es el de los argentinos mismos y su contradictoria posición frente al país. Por un lado, apenas se ahonda un poco en cualquier ciudadano, se descubre una sólida vanidad nacional que lo hace sentirse el mejor, ya sea en fútbol, en capacidad para las ciencias, o en cualquier otra actividad, por más insólita que ésta sea. Se siente potencialmente óptimo, y ello lo enorgullece. Sin embargo, por otro lado, también habita en las emociones de todo argentino la sensación de que el medio, el país, "este país", no le da un horizonte necesario y suficiente. Cada uno añora algo mejor y distinto, sin las dificultades y con todas las ventajas. Esta contradicción lo hace vivir en una mezcla de engaño y de desilusión, de ceguera y de desengaño, lo debilita, lo frustra, contraponen los unos a los otros, impide la integración y la solidaridad que son las bases de toda comunidad dinámica.

La salida de esta contradicción reside indudablemente en aprovechar la enorme reserva de energía que se manifiesta en la vanidad nacional y en la seguridad de poder ser los mejores. Para que esta energía se aproveche, debe canalizarse hacia logros concretos y debe, ante todo, enfrentarse con la realidad. En la realidad se encontrará, por ejemplo, que la grandeza de las emociones requiere, si busca realizarse, la responsabilidad de hacer el esfuerzo. El engaño básico consiste en dejarse estar, porque "potencialmente somos buenos, ricos o sobresalientes". Mientras que vitalmente sólo cuenta lo que realmente se vive, no lo que podría llegar a ser. Más bien, lo que podría llegar a ser debe generar un sentido de responsabilidad para que realmente llegue a ser. Todas las anteojeras que los argentinos se han venido poniendo deben ir cayendo, y todas las ilusiones deben llegar a ser realidad por el duro pero gratificante camino del esfuer-

zo. Y no hay duda de que algún día el argentino emprenderá ese camino.

Por ahora hay que conformarse con ejemplos aislados de claridad en medio de la oscuridad generalizada. Pero lo reiteración de pequeños gestos limitados constriñe y enquistiza. En materia económica y social todavía no se han abandonado los problemas que aquejaron al país durante años: no se sale del ciclo eufórico-depresivo, no consiguen ensancharse drásticamente las exportaciones para salir del estrangulamiento de la balanza de pagos (todavía se obtienen "respiros" mediante nuevos plazos), aún no se hace crecer a todos los sectores armónicamente, porque en cada sector todavía subsisten prevenciones e intereses estrechos. Todavía, en fin, no se ha comprendido que la única solución social está en la riqueza económica, y que el sentido de la riqueza sólo está en servir de instrumento para la justicia social. Aunque la situación y los engranajes internacionales siguen impulsando al país hacia la irremediable y saludable integración con Latinoamérica, aún no se experimenta una pujante actitud de progreso continental. Aunque el actual gobierno afirma que un plan de desarrollo es la mejor respuesta a la necesidad de una política económica nacional, y a pesar de haber tenido tiempo para concluir los estudios necesarios para lanzar su primera etapa, todavía no hay plan; ya lleva ocho meses de atraso respecto de su fecha de iniciación oficial.

Pero no todo es negro ni mediocre. En medio de esta falta de concreción, que bien podría llamarse una falta de encuentro con su misión nacional, el país da muestras de una saludable continuidad. Mientras se producen a diario causas que pueden contribuir al deterioro económico, la situación general, sin ser brillante, se mantiene sin decaer mucho. Aparte de una dificultad para realizar pagos que se advierte en ciertos sectores de la economía, no hay signos graves. El deterioro es sólo algo que aparece como una amenaza para el futuro. Hay sólidas realidades estructurales que nos sostienen a pesar de nuestros errores. El país, además de una ilusión, es algo concretamente real. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

vocará indudables repercusiones sociales. El Ministro de Economía sólo atinó a designar, para considerar el problema, a una comisión que integran funcionarios y representantes de las empresas afectadas. Según los observadores, la decisión ministerial fue un golpe destinado a enviar las discusiones a una vía muerta. Tanto el vicepresidente de la CAP, Volando, como el vicepresidente de Frigoríficos Argentinos (ex Wilson), doctor Juan Taboada, coincidieron en asignar a la comisión muy pocas posibilidades de resolver el problema, más aún cuando el Ministro de Economía anticipó reiteradamente una opinión desfavorable a las peticiones de industriales y productores "hasta que se le demuestre que la carne no aumentará en el mercado interno al suprimirse las retenciones". "Como ello no puede demostrarse sino con los hechos —señala Taboada— no advertimos cómo podremos convencer al Ministro."

Un debate inevitable

Que Pugliese no podría ser convenido con los claros argumentos que manejan los productores, quedó en claro finalmente el jueves pasado, cuando los representantes de la actividad privada en la Comisión, dieron por virtualmente concluida su labor, ante la imposibilidad de obtener resultados. "Si estas reuniones son una farsa —se oyó decir a los afectados al retirarse de la última reunión—, mejor es no seguir presionándose a ella. Que el gobierno asuma solo la responsabilidad de sus actos."

Mientras el Ministro no atiende razones, "la industria frigorífica, que es un eslabón vital en la cadena de nuestras ventas de carnes, afronta graves problemas financieros, que se traducen en una demora en los pagos de las haciendas a sus proveedores y en el acrecentamiento de sus deudas impositivas y sociales —dice Taboada—. Esta crisis podría tener aún más graves repercusiones de aumentar, como se busca, los saldos exportables en los próximos años. Será indispensable entonces contar con una industria muy bien equipada y tecnificada, imposible de lograr si subsisten las actuales condiciones."

En todos los sectores vinculados con la producción agropecuaria, a su industrialización y comercialización, estas perspectivas han llevado a la convicción de que será inevitable que el país reabra el gran debate sobre las carnes, que ya en 1930 diera origen a la Ley de Carnes y, consecuentemente, a la Junta Nacional que hoy tiene la responsabilidad de asesorar al gobierno en tan delicada materia. Todos los sectores coinciden en la necesidad de que se reabra esa discusión, pero —como lo advierte Volando— sin conceptos o slogans que ya han dejado de tener vigencia, o sea al margen de toda demagogia y politiquería. De un debate de esta naturaleza, refirma Aversano, debe surgir una elemental planificación de la política de carnes en el país, hoy alterada por factores ajenos a las verdaderas motivaciones que deben inspirarla. Quizá este desenlace sea el único fruto positivo del desorden impenante en tan importante sector de la economía nacional. ♦

Publicidad

Quince hombres sobre el mapa

Tiene un aspecto patriarcal, una aureola de seriedad que acentúa su parecido con Adenauer. Pero no hay que engañarse: Adolfo Völlmer es un publicitario, lo que equivale a decir que es un joven capaz de andar y desandar la misma idea cien veces, si es necesario. Como cualquiera de sus colegas que acaban de releerirlo para presidir la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad.

Völlmer (68 años, casado), director de Publicidad C. V., ingresó al fascinante mundo de los anuncios en 1920. En Alemania, en esos años, ya atronaban las Telefunken; el sonido gangoso de los primeros receptores acompañó a Völlmer hasta Buenos Aires. Algunos meses después, la cuenta de Telefunken era manejada, en Argentina, por Publicidad C. V. En 1925 competía con un puñado de firmas, la mayor parte de ellas desaparecidas: Publicidad Exitus, Ravenscroft, Valentín Rosa, Cosmos y Vaccaro, entre otras.

Hoy la Asociación engloba más de sesenta agencias, pero se dice que en el país hay varios miles que esgrimen el mismo título, desde modestas propaladoras de anuncios en el Gran Buenos Aires, hasta pequeñas empresas familiares que pegan carteles en las paredes. Un renglón del código de la Asociación impide el ingreso masivo de socios: los candidatos deben tener todos los departamentos que necesita una agencia de publicidad para desempeñarse eficazmente: arte, redacción, encuestas, planificación, etc. Además, para garantizar la independencia del asociado, la entidad exige que cuente con una cartera mínima de 5 clientes.

La Asociación nació en 1933. Entre los fundadores, además de Völlmer, estaba Manuel M. Mortola, de Walter Thompson Argentina, actualmente uno de los trece directores, con Roberto C. Bissonne, Enrique Yuste Jiménez, Alberto J. Aguirre, Eric S. Henderson, Justo P. Balza, Ernesto Rosasco, Hunther Krauss, J. Marcelo Di Gregorio, Gilberto Gómez Ferrán, Jorge Pérez Herban, León Dujovne y Tomás J. Pérez. Desde el principio, sus autoridades comenzaron a luchar por la calidad de los anuncios, por la ética de la profesión, por la integridad de los honorarios que les corresponden.

Hace tres años, la Asociación realizó un congreso en Mar del Plata; allí se decidió fundar el Centro de Informaciones de Publicidad, que precisamente echó a andar el mes pasado. Su finalidad es crear un mecanismo de comunicación que ponga sobreaviso a las agencias sobre los malos clientes, para evitar los trastornos económicos que hicieron trastabillar a varias firmas durante la crisis de 1962.

"El golpe fue duro, pero ninguna de las agencias que integran la Asociación eludió sus responsabilidades (sobre los medios)", dice Julio C. Sarno (48 años,



Sarno: Las agencias y la crisis.

casado), director de Julio C. Sarno y Asociados y director secretario de la AAAP. Y agrega: "Varias de ellas recién ahora se están reponiendo, por haber confiado en firmas que desaparecieron con la misma velocidad con que entraron en escena, hace cuatro o cinco años." Sarno ha sido releído por tercera vez consecutiva; ahora se dispone a compartir el segundo periodo con Völlmer, al que lo une no solamente la profesión, sino hasta el hobby: ambos fatigan sus cámaras en procura de los mejores paisajes y los rostros más interesantes.

Al margen de la defensa del gremio ante los poderes públicos, empeñados últimamente en imaginar impuestos y otros escollos a la publicidad (el más cercano es la amenaza que se cierne sobre el presupuesto de publicidad de los laboratorios), las nuevas autoridades reconocen una prioridad: la apertura al interior. Más allá de la avenida General Paz se oculta una realidad que ya no es posible olvidar: mercados ávidos, industrias adultas, y principalmente medios de una envergadura que ni siquiera se sospecha desde la Capital. El estallido de la televisión es estrepitoso. "La cuota del interior, para el corriente año, es de 33 canales", dice Völlmer.

No obstante, unas pocas agencias del interior pertenecen a la AAAP. La ofensiva dirigida por Völlmer y Sarno persigue el reclutamiento de un mayor número de agencias provincianas, que redundará en beneficio de los mismos anunciantes. Los publicitarios, en todas partes del país, son los mejores testigos del desarrollo de los mercados, el factor que más interesa a los que desean difundir un producto. ♦



Völlmer: Apertura al interior.

Bancos

La alcancía de los comunistas

Cuarenta y siete años, el aire de un jugador de tenis, una sonrisa que se eterniza en sus labios: se llama Guy de Boysson, y acaba de ser nombrado presidente y director general del Banco Europeo del Norte, la institución más misteriosa de Francia. El hombre y el banco no se encontraron por casualidad, sino al final de dos aventuras paralelas que terminaron por unirse.

La aventura de de Boysson comenzó entre los maquis que sembraban de bombas el sur de Auvergnia. El noventa por ciento de sus compañeros eran comunistas: de Boysson jamás había visto tantos reunidos. Algunos meses le bastaron para convertirse en el patrón, y penetrar con toda naturalidad en el Partido. Su carrera fue vertiginosa; en 1944 fue designado miembro de la Asamblea Consultiva; en 1945, consiguió ser elegido diputado comunista por Aveyron. Después se encumbro como líder de las juventudes del Partido, y bien pronto pasó a la presidencia de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, la más grande organización internacional de las Juventudes comunistas.

En 1947, se sumerge en la quieta vida parlamentaria, a la que renuncia para ingresar en 1952, en calidad de ejecutivo del Banco Europeo del Norte. Pero como siempre, aprende rápido. En 1957, es nombrado director; en 1963, director general adjunto. La muerte del titular, Charles Hilsum, lo proyecta finalmente a la presidencia.

El Banco es, para todo el mundo, el "banco soviético" en Francia. Pero nadie sabe de dónde salió ni qué hace. Su historia es, en realidad, una novela: en 1921, un ruso blanco, comerciante de té, de nombre Wissotsky, y uno de sus amigos, Grouber, ex director de la Banca Internacional de Petrogrado, decidieron invertir las sumas que han sacado de Rusia en un pequeño negocio bancario. Surge así el Comptoir de Banques et de Changes, con un capital de un millón de francos. Cuando el capital es aumentado a 15 millones, cambian el antiguo nombre por el actual, Banque de l'Europe du Nord.

En 1924, cuando Eduardo Herriot se convierte en el hombre fuerte de la República, apoyado por la izquierda, reconoce a la Unión Soviética. Los rusos, entonces, hacen saber al gobierno francés que desean disponer de un banco en París. Ninguna de las instituciones recoge el guante. Herriot presiona sobre Wissotsky, y en 1925, la Unión Soviética logra su segundo banco en Europa: el primero había sido creado en Londres, en 1919.

El Banco de la Europa del Norte es la única casa con capitales soviéticos que no es dirigida por un ruso. Por la importancia de su balance, se sitúa detrás del Banco de París y de los Países Bajos. La única relación con el Partido Comunista francés: todos los depósitos del PC se hacen en sus ventanillas.

Capacitación

Hay que imitar a Tony Chechino

La oficina, que abre sus ventanas sobre la calle Junín, apenas se diferencia de otras que se apeñuscan en la Facultad de Ciencias Económicas. Sin embargo, es nada menos que el punto de partida de un puente cultural que desemboca en el monumental edificio, rodeado de jardines, de la Universidad de Columbia. Hace tres años bajó por este puente, con la misión de coordinar el programa de intercambio suscripto por las dos universidades, un experto que precisamente la semana pasada se disponía a retornar a su país; en Columbia, espera a Vergil D. Reed el solemne acto de su jubilación como profesor, y una media docena de ofrecimientos para asistir a organismos privados de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Japón.

El programa, iniciado en 1960, se extenderá otros dos años, hasta setiembre de 1967, con el asesoramiento de otro profesor de Columbia, George Simmons. Cuando finalice, más de cuarenta profesores argentinos habrán transitado por aulas norteamericanas; treinta y cinco ostentarán el título de Master of Business Administration, y siete, el de Doctor en Filosofía de los Negocios. Actualmente, once profesores están en Columbia, y otros tres atisgan sus valijas antes de volar con el mismo destino. Por el puente circularon, también, dos mil libros sobre administración que pasaron a engrosar la biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas, y cerca de cuarenta publicaciones periódicas norteamericanas.

Reed, como coordinador, asesoró personalmente a las autoridades de la Facultad, en especial a las de la Escuela de Administración de Empresas, y organizó varios seminarios y sesiones de lectura. El entrenamiento de ejecutivos, constantemente alentado por Reed y sus colegas argentinos, tuvo un auspicioso arranque: el año pasado, veintiocho gerentes se concentraron durante una semana, para escuchar a expertos en *management*.

El paso inicial

Para Reed, un especialista en comercialización, fogueado durante largos años al frente del equipo de investigadores de mercado de J. Walter Thompson, y como director del Departamento de Censos del gobierno de USA, la mayor parte de las empresas locales no han abandonado todavía la etapa de la producción. "El siguiente escalón es el de la comercialización, y consiste en producir lo que se va a vender, en vez de proceder a la inversa", dijo a PRIMERA PLANA. En los Estados Unidos la empresa se ha convertido, prácticamente, en un mecanismo de comercialización; cuando un fabricante pierde terreno en las estanterías del supermercado, sufre un impacto que no solamente trastorna a sus vendedores, sino también enferma a todo el organismo de la empresa.



Eduardo Comesaña

Reed: Ante la tercera etapa.

"Pensar en términos de comercialización no significa, exactamente, pensar en términos de venta", agrega Reed mientras revuelve la ceniza de su pipa viajera (lo acompañó a través de ochenta países); la comercialización es una verdadera filosofía de los negocios, es contemplar la propia empresa con los ojos del consumidor. Esta orientación en los Estados Unidos ha impulsado a las compañías a depender cada vez menos de las organizaciones de ventas, y más de los medios masivos de comunicación, como la publicidad.

El paso inicial es saber quiénes son los consumidores, qué pueden comprar. Para obtener esta información, algunas agencias de publicidad cuentan con más de cien investigadores en sus casas centrales. Sin embargo, la comercialización es antes que nada una actitud, y ahí está el caso de Tony Chechino para probarlo: Tony llegó a los Estados Unidos sin un dólar, y para subsistir comenzó a recolectar desperdicios en los suburbios. Como su ambición era tener un almacén, eligió un barrio y se dedicó a juntar las etiquetas de los tarros vacíos que los vecinos abandonaban en la vereda. Por las noches las clasificaba por tipo de producto y por marca; cuando alguien le prestó los primeros dólares, ya sabía qué productos tenían mayor salida en esa jurisdicción.

El fantasma

Reed gastó muchas horas de su tiempo tratando de explicar la importancia de la información, de las estadísticas, en los planes de comercialización. Reunió a empresarios y a estadígrafos, y les dijo cómo podían adecuar a sus necesidades la información que suministra la Dirección de Estadística y Censos; hay que integrar un comité de asesoramiento, similar al creado en los Estados Unidos en la década del 30, cuya misión es comunicar a las autoridades los puntos de vista, en materia informativa, de las empresas. Fracaso. "Quizás —reconoció—, porque no hay confianza entre el gobierno y los empresarios. El fantasma de la

Dirección General Impositiva se alza en cuanto se contempla la posibilidad de mejorar las comunicaciones."

Tal vez los momentos más difíciles, para Reed, fueron los que coincidieron con el turbulento paso de Rostov por la Facultad. Sin embargo, no dejó traslucir ninguna preocupación: con su pipa, su sombrero aporoteado, su rostro común, solía mezclarse con los alumnos para leer los violentos epítetos que se disparaban contra el representante norteamericano ante el CIAP. Nunca tuvo problemas, ni en Argentina, ni en ningún otro país. El secreto consiste, según Reed, en integrarse en el nuevo país, en querer a su gente. "Mi esposa y yo hemos aprendido a apreciar a los argentinos; tal vez más de lo que los argentinos se aprecian a sí mismos." ♦

Ejecutivos

Los abogados entran en escena

Durante diez días, los salones del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA) se convirtieron en un verdadero foro. Pero los sesenta abogados que participaron de la mesa redonda sobre Asesoría Legal de Empresas, curiosamente, no pusieron su dialéctica al servicio de ningún cliente. Esta vez, sin las enojosas interrupciones del fiscal ni las severas recomendaciones del juez, acumularon argumentos en defensa de la propia profesión, que no cesa de desarrollarse en los organigramas empresarios.

"El creciente avance del Estado, en cuanto a la regulación jurídica e impositiva de las compañías, origina una elevación constante del número de consultas", dijo Fernando Fernández Escalante (44 años, casado, 4 hijos) adscrito a la gerencia general de Relaciones Industriales de Ford Motor Argentina, coordinador de la mesa redonda. Y agregó: "Las autoridades públi-



Abogados de empresas: Expansión.

cas van teniendo, cada vez con mayor frecuencia, la grave tentación de considerar a la industria y el comercio como succulentas aglomeraciones de riqueza y de personas, de donde pueden extraerse importantes contribuciones al erario público."

La tentación, aunque con distintos matices e intensidades, parece haberse desencadenado en todo el mundo: Hace solamente tres décadas, incluso en los Estados Unidos, la mayoría de las empresas solían tener un consejero legal externo, que generalmente dependía del presidente o del directorio. La expansión de los negocios, y sobre todo de la legislación y las disposiciones legales, trajo consigo la necesidad de constituir asesorías permanentes. En la Argentina, ya se está dando un tercer paso: el de dividir estos departamentos en secciones especializadas, que abarcan las áreas fiscales, contables y legales, tanto en lo comercial como en lo civil.

El área de los abogados

La importancia del tema congregó, en IDEA, a los jefes de las asesorías legales de Acindar, Bunge & Born, Castelar, Cia. General de Fosforos, Alpargatas, Ducilo, Duperial, General Electric, Firestone, Ford, La Universal, La Forestal Argentina, Lepetit, Phillips, Pirelli, Lever, Shell, Siam, Standard Electric y Techint. También se dieron cita catedráticos de la Universidad Nacional de Buenos Aires, y de la Universidad Católica Argentina.

Después de la introducción, a cargo de Fernández Escalante, los abogados se repartieron los diferentes capítulos de la reunión. Guillermo F. de Nevarres e Ismael J. Casaux Alsina, de Bunge & Born, realizaron un impresionante despliegue de gráficos para mostrar la organización de una asesoría interna; otro abogado de la misma empresa, Angel D. Vergara del Carril, describió los efectos de la reciente reforma de la ley argentina en materia de pagarés, cheques y otros documentos comerciales, de acuerdo con los principios de la ley uniforme de Ginebra.

Las diez jornadas enhebraron otras lucidas intervenciones: la de Cleandro P. Chedufau y Gotardo C. Pedemonte, de Alpargatas; Horacio García Belsunce, de Acindar; Héctor Jasminoy, de Siam, y Jorge N. Videla, de General Electric.

García Belsunce se aplicó a analizar las figuras de impuestos y tasas municipales, y a interpretar la compleja ley tributaria. Los problemas de jurisdicción, superposiciones legales y multiplicidad de aportes se adueñaron de los informes de dos hombres de la Caja Nacional de Previsión para Empleados: Jorge O. Daurat y Alberto J. Carraquiri.

Pero la intervención más vibrante fue, tal vez, la de Jorge E. Rivarola, abogado de Acindar. Su iniciativa de constituir una asociación de abogados especializados en empresas, produjo un estallido de adhesiones. La nueva entidad se abocará, apenas se terminen las formalidades de su creación, al estudio del área reservada a los abogados en el extenso territorio de las compañías. ♦

Administración

Un arma de doble filo

Por Guillermo S. Edelberg *



Hace muy pocas semanas tuvimos ocasión de leer, en diarios y revistas, que la controversia entablada en torno de la importación de un producto manufacturado en un país vecino insinuaba la posibilidad de que se estuviese ante un caso de dumping. Como esta palabra jamás falla en despertar sospechas sobre la existencia de una persona o grupo de personas a las cuales o no les interesa o ignoran el "daño" que causan, o lo causan en forma intencional, es conveniente aclarar qué significa técnicamente tal término.

En esencia, dumping es una práctica del comercio internacional que consiste en mantener una política de precios discriminatoria; es decir, vender un producto en el mercado del país importador a un precio más bajo que el fijado para el mercado del país de origen de la mercadería. Son variadas las razones que pueden llevar a una empresa a embarcarse en prácticas de dumping. Un motivo puede ser la existencia de stocks excesivos, los cuales encuentran salida mediante su exportación a un precio menor que el que se consigue en el país de origen. También puede ser que los precios menores se fijan con el objeto de crear nuevos mercados o familiarizarse con los mismos, para luego, una vez logrado este objetivo, aumentar los precios. O que se fijan así durante un periodo lo suficientemente largo como para quebrar la competencia de los productores del país importador, luego de lo cual los precios se elevan.

Otro caso lo brinda el fabricante extranjero que necesita producir a bajo costo para subsistir en su propio país; en tal situación hace producir a su establecimiento al máximo (ya hemos mencionado en un artículo anterior la ley que dice "a mayor producción, menor costo por unidad producida") y exporta, aun incurriendo en alguna pérdida, aquella parte de su producción que no puede vender en el mercado de su propio país. Ello le es posible si las ganancias en su país compensan las pérdidas en las cantidades exportadas. Bien puede ser que lo exportado absorba en su precio de venta parte de los costos indirectos de fabricación, que de otra manera hubiesen debido ser cargados a los productos vendidos en el país de origen, con el consiguiente deterioro de su posición competitiva.

De los ejemplos anteriores podemos derivar las siguientes observaciones: 1) existen casos de dumping en los cuales se busca, sin lugar a dudas, quebrar la competencia en el país importador; 2) existen otros casos en que, si bien el resultado es el mismo que en el punto anterior, la intención de "causar daño" no es tan evidente; 3) por otra parte, el "daño" depende del estado de desarrollo económico del país importador, puesto que algunos países podrían considerarse muy felices si consiguieran importar mercadería —durante un cierto periodo, por lo menos— a un precio menor que el fijado para el país exportador.

Más aún, el hecho de que un fabricante venda sus productos en un país extranjero a un precio menor que en el suyo no significa, necesariamente, que siga una política de precios discriminatoria, sino que los distintos precios reflejan los distintos costos. Por ejemplo: supongamos que una empresa extranjera fabrique un producto altamente competitivo en su país y que a la vez exporte ese mismo producto a distintos países donde la competencia es muchísimo menor. Por lo tanto, esta empresa emplea en su propio país sumas muy elevadas en concepto de publicidad, mientras que las sumas correspondientes en los países importadores son muy pequeñas. En consecuencia, la empresa carga distintos costos en concepto de publicidad según las unidades se destinen al mercado local o al mercado importador; como resultado, los precios son distintos en los distintos mercados. ¿Se puede hablar de intención de "causar daño" en este caso? ¿Se lo puede mencionar como un ejemplo de dumping?

Concluyendo: el término dumping, que arrastra siempre una carga emocional, debe emplearse con cautela, puesto que es complejo determinar si una situación específica merece ese calificativo. Inclusive es un arma de doble filo: si nuestro gobierno, por ejemplo, desgrava los productos que se exportan, algunos productores extranjeros pueden clamar contra el "dumping de productos argentinos" mientras nosotros hablamos de una "inteligente política de gobierno para el fomento de las exportaciones no tradicionales". ♦

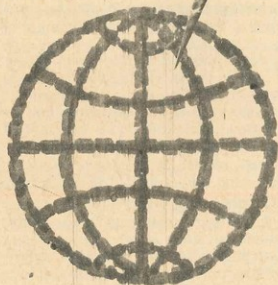
* Copyright by PRIMERA PLANA

COMO UNA FLECHA SOBRE TODO EL MUNDO

PRIMERA PLANA
1975

Cada semana, argentinos que viven en se comunican con su país a través Encuentran en ella la síntesis extensa sobre lo que ocurre lo que se piensa en la Argentina. PRIMERA PLANA, quehaceres humanos, son una el mundo cada semana, desde Buenos Aires, miles de el exterior de PRIMERA PLANA. más completa y en la Argentina y sobre Las 80 páginas de que abrazan todos los flecha que se multiplica por Recibala, regálela. Suscriba a sus amigos lejanos.

PRIMERA PLANA
ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO



SUSCRIPCION ANUAL AL EXTERIOR

	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa-raguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia Oceania	25	55

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL DANOTI S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

Noticias

En las altas esferas

Recientemente, uno de los principales sillones de Industrias Petroquímicas Argentinas Koppers SA (IPAKO) cambió de dueño: el presidente de la empresa, señor Francisco Masjuán, comunicó la designación del ingeniero Claudio L. Dechamps como nuevo gerente general. El flamante ejecutivo, después de graduarse de Master of Sciences en Ingeniería Mecánica en Harvard, Estados Unidos, regresó al país para ingresar en la naciente Industrias Kaiser Argentina. En 1959 pasó a revistar en una empresa norteamericana, Combustion Engineering Inc., de Nueva York, con asiento en Río de Janeiro. Posteriormente, entró a formar parte de la División Internacional de Koppers Co., en Pittsburgh, cargo que abandonó al aceptar su nombramiento en IPAKO. El ingeniero David A. Wicker, gerente general saliente de la empresa, pasará a desempeñarse como Vicepresidente y Gerente Regional para América Latina de Koppers Internacional C. A. y Koppers Interamerican Co., sin abandonar su cargo de vicepresidente de IPAKO.

Argenplas 65

El estallido de los plásticos se cobijará, en setiembre próximo, en la muestra anual Argenplas 65, para la cual la Cámara de la Industria Plástica ha comenzado a construir instalaciones adecuadas en un edificio contiguo al de su sede, en Sarmiento 2494. La constelación de productos, maquinarias, equipos y materias primas tendrá un marco propicio: el plástico también ha sido usado en las paredes, los pisos y los techos de la exposición. Simultáneamente, se realizarán las Jornadas Plásticas 1965, de las que participarán los representantes de las principales industrias del continente, congregadas por la ALALC. Los organizadores de la muestra descuentan que más de un centenar de empresas locales se repartirán los stands y vitrinas de Argenplas 65; la Cámara, asimismo, abrió una oficina especial para satisfacer la curiosidad de los interesados.

Desde A hasta Z

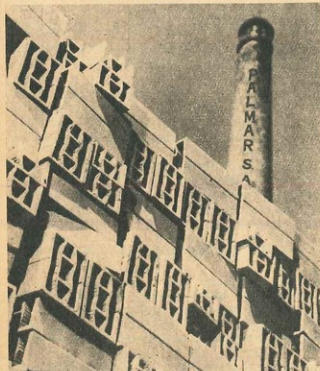
En un marco espectacular: una serie de treinta cuadros que ilustran la preparación del Grand Larousse Enciclopédique, fueron presentados el nuevo Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado 1964 y otro título de la misma editorial, la Enciclopedia Metódica Larousse. En el acto de lanzamiento, el señor William Charton (foto, centro), director local de Editorial Larousse, desgranó las principales características de las dos nuevas criaturas: el Pequeño Larousse es un diccionario manual especialmente concebido para los países de América latina, ya que se ha dado prioridad excepcional a los temas vinculados con el continente; con-



ñor William Charton (foto, centro), director local de *Editorial Larousse*, desgranó las principales características de las dos nuevas criaturas: el Pequeño Larousse es un diccionario manual especialmente concebido para los países de América latina, ya que se ha dado prioridad excepcional a los temas vinculados con el continente; contiene, además, un gran número de fotografías, dibujos y mapas, complementados por cuadros sinópticos y gráficos. La *Enciclopedia Metódica* es un "compendio completo de la cultura universal, condensada en tres volúmenes". Las características de la metódica posibilitan al lector una rápida captación y una eficaz asimilación de los textos. Los cuadros desplegados durante el acto, bajo el título de "Desde A hasta Z", serán exhibidos en el salón de ventas de la Editorial Larousse.

Una industria dinámica

El mundo de la construcción, azotado por mil problemas, no se resigna al estancamiento. *Palmar SA*, industria dedicada a la fabricación de material cerámico para edificios, acaba de poner en funcionamiento sus nuevos hornos de producción continuada, que permitirán elevar el rendimiento de su planta. El conjunto de establecimientos de Palmar —otros tres están emplazados en Buenos Aires, Mar del Plata y Santiago del Estero— producirán 10.000 toneladas mensuales de material cerámico (Celerlosa, Celerbloque y Celerbóveda), que se descuentan serán absorbidos inmediatamente por el mercado local. En forma subsidiaria, la



empresa fabrica elementos premoldeados de material cerámico y hormigón para la construcción de tinglados, galpones y estructuras de todo tipo (foto).

El terror de la humedad

No se quiebra, no se ampolla, no lo afecta la dilatación ni la contracción, es incombustible y de fácil aplicación en frío. El producto que acumula tantas virtudes se llama Rufferseal y es una nueva pintura plástica impermeabilizante para todo tipo de techos: losas planas, baldosas, bóvedas cáscaras, chapas de hierro galvanizado y sheds, entre otros. Mediante un convenio especial con *The Monroe Company Inc.*, de Cleveland, USA, el Rufferseal siliconado ya ha comenzado a ser producido en el país por *Sup-Te-Plast Monroe Argentina*. Más de cien millones de metros cuadrados de superficie impermeabilizadas resaltan en el *curriculum* del nuevo producto, que nació en los Estados Unidos en 1921.

Los rayos del invierno

Al pasear por la ciudad, no debió extrañar mucho su país: desde el interior de los negocios de artículos para el hogar, en los bares y restaurantes, desde lo alto de las vitrinas, centenares de pantallas rojas le envían cariñosos recuerdos. El señor C. P. Erwin, representante de *American Infra-Red Radiant Company Incorporated*, de Texas, compañía que tiene la licencia exclusiva de Schwank, radiante de rayos infrarrojos a gas, llegó a Buenos Aires para intercambiar ideas con los directivos de la filial argentina, cuya área de influencia se extiende a Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia.

Los premios

En sencillos actos, el personal del grupo de empresas *Iggam* recibió los premios a que se hizo acreedor luego de superar la meta de 1.000 millones de pesos de ventas, establecida para el ejercicio que se cerró el 31 de marzo último. La recompensa, por un total de 2.500.000 pesos, fue fraccionada en un premio extraordinario de 100.000 pesos, y doce premios de 30.000 pesos cada uno, además de otras gratificaciones menores. Los resultados del esfuerzo colectivo —una venta total de pesos 2.150.000.000— obligaron al grupo de empresas *Iggam* a aumentar el número de gratificaciones.

De los Apeninos a los Andes

Durante algunas semanas, misteriosamente, un representante del Aga Kan visitó el país. Pero el arquitecto Luiggi Vietti, no vino a preparar el terreno para una futura visita del monarca, sino con el propósito de observar los centros urbanísticos, antes de cumplir un encargo de su augusto cliente: la construcción de un balneario en la Costa Esmeralda, en Cerdeña. Antes de embarcar en un avión de Iberia (foto), que lo llevaría de regre-



so a Roma, el arquitecto Vietti comentó en términos favorables los adelantos del país en materia urbanística.

Una beca perfumada

En el Salón Colonial del Plaza Hotel, el señor Mario Enrique Nanclares, gerente de publicidad de *Odol SA*, explicó las bases de la Beca Odol 1965, que permitirá a dos jóvenes instrumentistas argentinos proseguir sus estudios en Francia. La iniciativa ha sido auspiciada por el *Mozarteum Argentino* y el Canal 7 de Televisión.

Cónclave Ford

En el Centro Industrial Ford de General Pacheco, se desarrolló la primera reunión del Consejo Consultivo de Concesionarios Ford, cuya comisión directiva encabeza el señor Gilbert Davidson, de *Davidson y Muñiz*, Río Gallegos (Santa Cruz), e integran además los señores Ignacio Gerónimo Amatriain, de *Zárate* (Buenos Aires) y Francisco Villar, de *Quintana SA* (Capital Federal), en calidad de vicepresidentes; secretario es el señor Omar Freitas, de *Del Sur Motors* (Buenos Aires). En la oportunidad, se trató el desenvolvimiento de la organización Ford en todo el país, y muy especialmente la atención de los usuarios de la marca. Participaron de la reunión el presidente de *Ford Motor Argentina*, señor Douglas B. Kitterman (en la foto, estrechando la mano del señor Davidson), y el gerente general de ventas, señor Traver C. Smith. ♦



• Provincias

Señor Director: La página titulada Provincias, aparte de ser un esfuerzo más, es una complementación importante que hacía falta. Abre la posibilidad de llegar más fácilmente a los pequeños problemas, que son, en suma, origen de los grandes del quehacer nacional. Rastreando en los hilos domésticos del interior, se llega muchas veces a encontrar el fondo de algunas cosas trascendentes. De allí que me apresuro a hacerle llegar mis felicitaciones.

Hebe Alice B. de López
Ituzzaingó, Corrientes

• América

Señor Director: En el artículo "Un continente se interroga" (Nº 132), al comentar la posición de un país antillano, se dice que un delegado norteamericano entró al alba en el dormitorio de su colega de aquel país y lacónicamente le preguntó: "How much?" Se trata de una velada acusación que, ha sido burda, ridícula y hecha con absoluta falta de tino, no ya el periodístico, sino el común, el racional.

Carlos Luis Nadersohn
Capital

N. de la D.: El episodio no ha sido imaginado por el redactor del artículo; ocurrió en 1962, durante la conferencia de Punta del Este.

Señor Director: Quiero comentar la falta de sinceridad, salvo raras excepciones, de nuestra prensa oral y escrita en el caso Santo Domingo. Todo el mundo trató de esquivar su responsabilidad en el problema: gobierno, Congreso y pueblo. Hay solamente dos caminos: o defendemos la libertad sin cortapisas, o somos compañeros de ruta del comunismo. Rusia aplastó la rebelión húngara sin importarle otra cosa que su interés, sin preguntar a la opinión del mundo.

Rubén García
Capital

• La cultura

Señor Director: Quiero ante todo hacerle llegar mis felicitaciones por la revista que usted dirige y que refleja con valentía la situación actual de nuestro país, realizando un profundo análisis constructivo que nos sirve de guía a los lectores para juzgar el momento que nos toca vivir. Mucho se habla de la crisis económica y moral por la que atraviesa actualmente nuestro país, pero PRIMERA PLANA es de las pocas publicaciones que se preocupa, además, de la crisis cultural que parece ser fomentada por el actual gobierno. No quiero extenderme en un estudio amplio sobre el tema y sólo haré llegar a usted un ejemplo que creo merece ser estudiado: LSI Radio Municipal, lucha por imponer una línea radiofónica ejemplar que en ningún momento recibe el apoyo de las autoridades municipales, las cuales parecen más preocupadas en sufragar viajes deportivos al exterior o en su campaña de comité. A pesar de los esfuerzos realizados por los directivos de la emisora para la adquisición de equipos de transmisión o del dinero necesario para la publicación de un programa trimestral, los trámites burocráticos impiden la concreción de estas aspiraciones. Pero no sólo en estos puntos es donde se evidencia la falta de visión del intendente y sus acólitos, sino que, además, a los colaboradores se les hace imposible cobrar sus honorarios. Todos los que escuchamos Radio Municipal hemos comprobado la calidad del equipo

de colaboradores, que reúne a lo más representativo de nuestra cultura, sin descuidar ningún campo, desde Borges y Mallea a Piazzolla o Troilo; desde Milagros de la Vega hasta Héctor Grossi, Guillermo Witelow, Manuel Mujica Láinez.

Diego Videla
Capital

• Música

Señor Director: Hay que reconocer que, en líneas generales, el artículo "La sinfonía de Buenos Aires" (Nº 133) lleva una verdad cruelmente actual. Nuestro tango, algo perdido, debe buscar nuevas posiciones. En gran parte, a más de la jerarquía interpretativa, se le debe apoyar en comentarios, audiciones, programas televisivos.

Juan José Vieytes
Capital

Señor Director: Defrauda que su revisor haya dedicado la portada y el espacio



Piazzolla: Siempre polémica.

más importante del Nº 133 a la fecha patria. En cambio, la portada y las páginas 50 a 53 de esa edición, que apareció el 25 de mayo, se consagran a un músico a quien ni sus propios colegas recordarán dentro de algunos años.

Oscar Sturla
Capital

Señor Director: En "La sinfonía de Buenos Aires" se me atribuye un juicio sobre Astor Piazzolla que quiero rectificar. El señor Piazzolla, a quien como músico y técnico no puede decirse, ha fracasado frente al pueblo, tratando de imponerle algo que nada tiene que ver con el tango, sino en la medida en que ese "algo" se ponga al servicio del tango. El hecho que tan mal relató a su cronista el señor Piazzolla ocurrió en 1961, en Montevideo, durante una mesa redonda sobre Tango convocada por el diario "El Plata". Allí manifestó que no se trataba solamente de conocer contrapunto y armonía, que el tango requiere un contenido de emotividad, una interpretación que mantenga accesible el mensaje del autor, y que el intérprete debe hacerlo llegar con su personalidad, con su manera de decir, pero nunca suprimirlo o desvirtuarlo, para hacer alarde de conocimientos técnicos.

Alberto Luces
Montevideo, Uruguay

• Lenguaje

Señor Director: Seis meses de información en Alemania, donde la compañía en que trabajo me ha destinado para aprendizaje técnico y del idioma alemán, han agudizado mis deseos de leer cada página en castellano que caiga en mis manos. He tenido momentos de real alegría al encontrarme con mi tierra y nuestro modo de hablar en los tantos y elaborados artículos de PRIMERA PLANA. "La zorra y el stand by", por un lado; Roberto Cabiche (Nº 131) dedicado "a colgar cartelitos de precios máximos en las ferias y mercaditos y a manosear huevos y legumbres en las cámaras frigoríficas" y los penosos pero inevitables "strip-teases" de Mauro Vega, por otro, me dicen de una dedicada intención a decir las cosas con un ingenio crepitante, que salta por encima de la ramplonería de tantas revistas "seleccionadas" y "dolorosamente" partidistas. Su información sobre el caso dominicano, aclaratoria sin lugar a dudas.

R. Agraz
Francfort, Alemania Federal

• El arte falso

Señor Director: La Academia Nacional de Bellas Artes debe manifestar, una vez más, su preocupación ante la aparición en ventas o remates de colecciones de obras de arte (de preferencia pinturas), las más de las ocasiones sin especificación de origen, reunidas al azar o improvisadas, que se ofrecen al público de la Capital y donde suelen figurar obras de muy dudosa autenticidad.

Estas manifestaciones pseudo-artísticas de tan inquietantes resultados, se efectúan con bastante asiduidad y comprometen no sólo al arte y a los artistas argentinos y extranjeros, sino también al prestigio de nuestra cultura.

La Academia Nacional de Bellas Artes, que por el Decreto-Ley 9002/63, en vigor, es la institución encargada por el Estado para la certificación de las obras de arte que entran y salen del país y asimismo de velar en todos aquellos casos que conciernen al patrimonio artístico nacional. Se pregunta, si esas obras sin autenticidad vienen del exterior, cómo hacen para entrar sin la certificación correspondiente, y si provienen del país y son de autores de prestigio, cómo se comprende que, los centros artísticos las desconozcan en absoluto. Nunca fueron expuestas; solamente aparecen ahora de improvviso, entre una desigual colección que se pone a la venta.

Todo ello es motivo de inquietud, y surge la necesidad de advertir a los posibles adquirentes de obras de arte de proceder con cautela y no tratar de enriquecer sus colecciones sin el calificado asesoramiento de rigor. Si la obra que se adquiere es auténtica, queda el placer de su propietario, al haber acertado haciendo tan valiosa elección, la certeza de que su obra enriquece el patrimonio artístico nacional, procurando a la obra un prestigio y una valorización de acuerdo con su mérito y la autenticidad de su firma. En cambio, si la obra adquirida es falsa, sólo se ha estimulando el embuste y perdido la suma destinada a tan noble y meritoria empresa.

Los "marchands", las galerías, rematadores y casas dedicadas a la venta de obras de arte, deberían ser los primeros en autenticar convenientemente las obras que ofrecen al público. Esta actitud redundaría en beneficio de la importancia y seriedad de sus negocios y devolvería, poco a poco, al público adquirente, la confianza necesaria para acercarse sin recelos a las salas donde se exhiben las famosas colecciones por vender.

La Academia Nacional de Bellas Artes, ante un caso actual de especial trascendencia por los nombres de los artistas internacionales que en ella figuran,

piensa que es útil renovar esta advertencia en el comienzo de la temporada y actividad artística anual propicia a la aparición de tantas exhibiciones y ventas, y donde algunas veces no es difícil descubrir las pinturas a las cuales nos referimos.

Jorge Soto Acebal
Presidente de la Academia
Nacional de Bellas Artes
Capital

• Ministros

Señor Director: En su —creo que breve— lista de los errores cometidos por el ministro de Relaciones Exteriores, leo que el doctor Zavala Ortiz proclamó "el fracaso de las Naciones Unidas, un año atrás". Como interesado que estoy en estos problemas de política internacional, le ruego me comunique dónde y cuándo emitió aquel lapidario juicio.

Aníbal J. Russo
Lomas de Zamora, Buenos Aires

N. de la D.: Fue en marzo de 1964, en Alta Gracia, Córdoba, al cierre de la reunión preparatoria de la Conferencia de Comercio de Ginebra. "Los esquemas de Bretton Woods



Zavala Ortiz: Contradicciones.

—dijo entonces el Canciller—, concebidos para lograr la estabilidad económica, así como las Naciones Unidas, concebidas como instrumento para asegurar la paz y seguridad internacionales, han fracasado."

Señor Director: La gestión del doctor Zavala Ortiz al frente de la Cancillería no puede extrañar por sus contradicciones; antes de ocupar tan importante cargo, el doctor Zavala Ortiz era también hombre de contradicciones: socialista primero radical después, todos hemos leído que participó en el bombardeo del 16 de junio. ¿De qué extrañarse, entonces?

Juan Pablo Gurumendi
Capital

• Historia

Señor Director: Si la bibliografía histórica se formara únicamente con las obras de Mitre, Sarmiento, la Historia Argentina de la Academia Oficial y la "Historia de Grosso", podrían explicarse los indignados términos de la carta del lector Juan Carlos Solari (Nº 133).

Pero que a la altura actual de las investigaciones históricas haya alguien capaz de decir que Rosas y Solano López merecen ser olvidados e ignorados y que para basamentar esa opinión apele a los "contundentes" argumentos de "no manillar a auténticos demócratas", "despa-

dadas tiranías" y todo el arsenal de frases hechas relacionadas con la libertad, es un hecho que no parece provocado por un argentino colocado mentalmente en este siglo.

Liberto A. Casale
Marcos Juárez, Córdoba

Señor Director: Recuerdo que hace años, en mi niñez, leíamos en la escuela la Historia de Grosso, con la cual nos iniciábamos en el conocimiento del pasado argentino; y nos metían a martillo en nuestras mentes infantiles un tremebundo folletín, cargado de lugares comunes, para calarnos bien hondo que en el siglo pasado tuvimos por estas tierras dos bandos que pelearon a muerte: de un lado los ángeles salvadores y del otro unos demonios vomitados por quién sabe qué infierno. Felizmente, a la manera de las viejas películas de Hollywood, todo terminaba bien y los malos eran definitivamente defenestrados del templo de la Patria, con el triunfo de la biblia constitucional.

Claro que los que teníamos alguna inquietud para valorar por nosotros mismos ese pasado, sin la tiranía del "magister dixit", comenzábamos a hurgar un poco y con cierto temor —el tabú de la "cosa juzgada" podía anquilamarnos— en ciertas publicaciones, documentos y obras colocados en el Index por la historia liberal oficial. Y nos sorprendimos muchas veces. Y sentimos en el corazón juvenil la angustia argentina de que una argumentación pueril y falaz había distorsionado la verdad; esa angustia tenía el sabor amargo que habrá sentido Alberdi cuando personificó la Verdad en su Luz del Día visitando las riberas del Plata. La Academia no era para investigar, sino para actuar como una vestal encargada de mantener por los siglos de los siglos el fuego del odio eterno al tirano y a sus caudillos bárbaros.

Lincoln decía que no se puede engañar a todo el mundo todo el tiempo. Por eso hoy es difícil sostener a sabiendas las "mentiras a designio" del Fascismo. Está al alcance de todos, estudios historiográficos sesudos, serenos y objetivos. Desde Saldías para acá, pasando por Quesada, Irazusta, Font Ezcurra, Corvalán Mendilaharsu, Oliver, Gras, Iburguren, Cervantes de Sierra y José María Rosa, etc., el endeble edificio de la Academia está definitivamente en el suelo.

Con toda la sinceridad de un compatriota, le recomendaría a su lector, el señor Juan Carlos Solari, que se asome sobre el cerco de esquemas perimidos y verá que puede resultar muy interesante conocer el pensamiento político de Rosas, o del ilustre marical Solano López, o del santo varón que fue Gabriel García Moreno, próceres auténticos de Latinoamérica. Verá también qué hermosa sensación de libertad tiene un individuo cuando opina por sí mismo, sin ataduras ni falsos prejuicios.

Carmelo Astesiano
Santa Fe

• Sindicalismo

Señor Director: El artículo sobre "La ofensiva de los gremios" (Nº 134) me hizo reflexionar sobre algo que me parece malanso para el país. Yo no creo que la CGT persiga únicamente fines gremiales en su abierta oposición al ministro de Trabajo y si fines políticos, lo que no es digno de los gremios; en eso coincide con la apreciación del gobierno. Las teorías del gremialista que no se nombra en el artículo y que defiende la necesidad de hacer política de los sindicatos es muy tozuda. Porque los gremialistas, si bien luchan por lograr, como él dice, el bienestar general, no creo que logren ese bienestar general apoyando el retorno de ciertos personajes. Eso es labor del comité, y así fue que en diciembre del año pasado fracasó la huelga total que in-



Solá y CGT: ¿Quién es culpable?

tuvo tentó realizar la CGT. Solá será lo mal ministro que quieran, pero la CGT tampoco cumple su papel.

René C. Vigliozzi
Capital

• Medicina

Señor Director: ¿Podría indicarme el domicilio del doctor Octavio Díaz Vizcóni, a quien su revista reportó en la sección Medicina del Nº 123?

Josefa de Fabrega
Cutral-Co. Neuquén

N. de la D.: Castelli 324, Capital Federal.

• Fútbol

Señor Director: No sé a quién atribuir la vileza desahizada en el artículo que, sobre el Club Banfield, ofreció su revista en el Nº 131. Eso que "tuvimos que perder (Banfield) porque hubo que darle los dos puntos al presidente de Racing, que era el ministro de Perón" (año 1951), no se compagina ni con la realidad de los dos partidos disputados "a cara de perro", para el desempate del primer puesto, ni tampoco con la circunstancia de que, por su parte, Valentín Suárez era presidente de la AFA y Director de Acción Social Directa del Ministerio de Trabajo y Previsión, que, en aquellos tiempos, tenía su importancia y su influencia. Racing ganó limpiamente sus campeonatos, como quizás no pueda decir lo mismo Banfield de sus ascensos (no olvidemos la sanción que sufrió por soborno).

Alberto Mario Durand
Resistencia, Chaco

N. de la D.: Nada más fácil de resolver que la duda inicial del lector Durand. La "vileza", si lo fuese, proviene del director técnico Benicio Acosta, autor de la frase recogida en el Nº 131.

• Dominicana

Señor Director: Creo que sería interesante conocer la superficie y población de la República Dominicana, que ocupa los dos tercios orientales de La Isla Española. Con esos datos podríamos ubicarnos mejor en el problema dominicano; la superficie es de 48.442 kilómetros cuadrados, o sea la mitad de nuestra provincia de La Rioja o, si se prefiere, dos veces la de Tucumán, y la población totaliza 3.200.000 habitantes.

Henry E. Williams
Córdoba



Rendo: Menos sonriente en París.

Roma: Frio temblor ante Simon.

Deportes

Semiaplazo en el Parc des Princes

Cuando el apacible abogado Francisco Perette, ya bautizado en algunos sectores como "Paco, el Bueno", lanzó desde la escalerilla del avión que lo transportaría del otoño argentino a la primavera francesa, un sintético discurso impregnado de confraternidad, faltaban apenas unos segundos para que inaugurara su carnet de viaje como presidente de la Asociación del Fútbol Argentino, un carnet generosamente cubierto, agotado y reimpresso por quien durante largos años lo había precedido en igual cargo: el locuaz e inmutable Raúl H. Colombo.

Junto al avión estaba rodeado por dieciocho hombres vestidos de la misma manera: pantalón gris y saco azul. Ninguno de esos hombres había querido decir algo. Fue el suyo un trabajo de ejemplar discreción. Pero todos estaban envueltos en un aire de optimismo, antes de iniciar esta operación sin nombre y que a cada uno de ellos le había asegurado 10.000 pesos por el simple hecho de entrar en una cancha de fútbol. Su destino era París. Y ahí estaba, justamente, la particular seducción de su aventura. El doctor Perette afirmó: "Aquí se inicia la actuación «en serio» del seleccionado con miras al campeonato mundial."

Con dos prácticas —"No hace falta más, aseguró el director técnico José María Minella—, el seleccionado de la Asociación del Fútbol Argentino voló hacia la capital francesa. El jueves pasado, en el estadio Parc des Princes, en las afueras de París, ante un público que no había sido conmovido por el anuncio del choque inminente, afrontó su compulsión internacional con una suerte que no respondió (un empate sin tantos), frente al veloz y para muchos declinante fútbol de Francia, al claro optimismo de Ezeiza.

Las referencias favorecieron al juego argentino. La historia, además, le pertenecía. El 15 de julio de 1930, en el campeonato mundial de Montevideo, Argentina y Francia se habían enfrentado por primera y única vez, y allí el triunfo le correspondió a los sudamericanos por 1 a 0.

Era inevitable, antes de la lucha, que se entrara en el juego conjuntal. Desde el 30 de octubre de 1960 hasta el 23 de mayo de 1964, el seleccionado francés había reunido un saldo inter-

nacional desconcertante: veinticuatro partidos jugados, cuatro ganados, catorce perdidos y seis empatados. Luego, vino el juego verdadero, despojado de suposiciones, y en él, Francia, con un elástico 4-2-4, preocupó seriamente a la valla argentina, en la que su guardavalla, Antonio Roma, vivió casi una obsesión ante las repentinas entradas de Simon, scorer, con 23 goles, del campeonato francés.

Después del encuentro, Héctor García, propietario del tabloid *Crónica*, enviado especial desde Buenos Aires, lanzó su gruesa voz desde uno de los micrófonos del Parc des Princes para los aficionados argentinos. Traslucía una gran decepción. Habló poco y concretamente: "Esto ha sido deplorable para el fútbol argentino. El equipo vino sin director técnico. Fuimos dominados en todos los aspectos."

Rubén Bravo, al margen ahora del fútbol con sus 41 años de edad, reputado jugador argentino que actuó durante ocho años en equipos franceses (Niza, Grenoble y Ruan), había escuchado desde su casa la transmisión del partido. "Bueno, yo creo que es un poquito difícil tener una opinión definida. Sin embargo, sigo sosteniendo lo que sostuve hace tres años, cuando regresé a la Argentina. En eso coincido con casi todos los diarios de Europa. Allí dicen: «El jugador argentino es extraordinario. El fútbol argentino, doble cero.» Quieren decir, sintetizando, que colectivamente no ganamos." Según Bravo, Argentina se preocupó, frente a Francia, por el medio campo; Francia, en cambio, hizo una transmisión rápida. No se entretuvo de la defensa al ataque, salió rápidamente. "Bueno, hizo lo que tiene que ser el fútbol: rápido y práctico."

Esta semana, el seleccionado argentino entra en el descomunal Maracanã para rematar, ante Brasil, su homeopática gira. Allí, las huestes de Pelé quieren vengar su ruidosa derrota ante la Argentina en la Copa de las Naciones, y esos hombres de gris y azul, tal vez menos eufóricos que antes de partir para París, intentarán acercar a sus bolsillos un premio un poco más sustancioso que aquellos 10.000 pesos: 60.000 si baten a Brasil ó 40.000 si empatan. De todos modos, Francisco Perette habrá hecho triunfar su cruzada fraternal. ♦

Indianápolis

Esta vez no hubo sangre en el circo

Un viejo de boca ancha, de pestañas peladas y con un inalterable aire sombrio, se convirtió en mayo de 1964 en un vendedor de agorero ingenio junto a los boxes del Indianapolis Motor Speedway, la rectangular pista de Indiana que hasta entonces había hecho envuiciar a la mayor cantidad de mujeres vinculadas con esa escalofriante pasión del hombre de ser el loco dominador del vértigo. De la boca desdentada de ese viejo de cara de roca no se escapó jamás una sonrisa, porque una mueca semejante habría bastado para estropear su macabro negocio: vender a poco más de un dólar un banderín que simbolizaba la trágica fama de las 500 Millas, la clásica calavera con las tibias cruzadas.

Desde 1911, en que la tradicional competencia se corrió por primera vez, hasta ese año, sólo se conocieron en "la olla del Diabolo" dos exclusivos tipos de muerte: un piloto lanzado al espacio, como liberado de su habitáculo sideral, y aplastado en el pavimento, o un piloto envuelto en una extraña mortaja de hierros humeantes. Veintiseiete conductores, doce mecánicos y cinco espectadores fueron el saldo de un desafío que, ante una multitud delirante o ensombrecida que sobrepasa las 185.000 almas, se repite todos los años el 30 de mayo, una fecha inolvidable para el sentimiento evocativo de los norteamericanos: el Memorial Day. De esas cuarenta y cuatro víctimas, los mecánicos murieron en la época —antes de 1940— en que acompañaban a los conductores en calidad de copilotos, cuando todavía se usaban bolidos biplazas y no se había impuesto la innovación del espejo retrovisor de Harroun.

La primera muerte se produjo en la carrera inaugural, cuando a uno de los coches se le reventaron dos neumáticos y volcó. El piloto se salvó, pero el mecánico, Sam Dickson, murió destrozado. En 1919 perecieron los primeros conductores: Arthur Thurman y Louis LeCocq, ambos al chocar con un muro de la pista. A partir de ese año, se levantó un clamor deseoso para poner fin a la matanza. Ya en esa fecha advertía la revista *Motor Age*: "Los coches son muy veloces." Jim Clark, el "escocés volador", vencedor de 1965, estableció el asombroso promedio record de 241 km 976 por hora, convirtiéndose así, a bordo de su Lotus-Ford, un alargado cigarro con ruedas, en el primer extranjero triunfador desde que el italiano Dario Resta se impuso en 1916 con un coche francés Peugeot.

"El espectáculo debe continuar", parece ser la consigna de ese particular mundo de tuercas y grasa cuya concentrada ilusión de todo un año se desvanece o se glorifica al cabo de 800 kilómetros de ir con la mirada obse-



Clark: Rouge en vez de sangre.

sivamente al frente, con los dientes apretados y el pie aplastando el acelerador contra la tabla. John Stapp, científico coronel de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, que alcanzó en tierra velocidades de más de 1.000 kilómetros por hora, durante experimentos médicos, se interesó por impedir que se prolongara este espectáculo que él consideró como "una sangrienta actualización del circo romano". Como para no dar justificación a estas medidas, la semana pasada —en la versión 1965 de la carrera— no hubo muertos ni heridos.

Indianápolis seguirá. Para los norteamericanos tiene un colorido y excitante clima de feria, con un prólogo ruidoso de mercado persa que predispone el ánimo para las emociones más agudas de ver lanzados a más de 200 kilómetros por hora a treinta y tres bólidos estrepitosos y zigzagueantes en un camino que se desenvuelve, a poco más de tres horas de tensión, al borde del grito, a través de ochocientas curvas iguales.

Jim Clark, ganador este año conquistó 40 millones de pesos argentinos, una corona de laureles, una alta copa plateada y un beso académicamente apasionado de la sofisticada Miss Indianápolis. Su Lotus Ford, propiedad de Colin Chapman, de Londres, asestó un rudísimo golpe a la concepción mecánica norteamericana, un golpe que ya comenzó a entretenerse en 1961, cuando el ex campeón mundial Jack Brabham, con un Cooper de motor trasero, de potencia netamente inferior a la de los demás competidores, se clasificó en el noveno puesto. Los mecánicos se preocuparon. Echaron mano a nuevas concepciones técnicas y asistieron en 1963 al avance avasallador de una moderna inspiración cuando Jim Clark y Dan Gurney, con coches ingleses Lotus, obtuvieron el segundo y el séptimo lugar, respectivamente.

Una máquina con motor delantero y tracción trasera, con una suspensión de ejes rígidos y un motor de cuatro cilindros diseñado hace 35 años por Harry Miller, un clásico tipo Indianápolis, ya no bastan para enfrentar con éxito a la vertiginosa evolución de estos poseídos obreros de la muerte que se juegan la vida, con sus dientes apretados, por un puñado de dólares y por un beso. ♦

Golfistas

Una estrella apagada por otra

Bajo un sol picante, en lo alto de una empinada ondulación intensamente verde, ausente de una esfumada lejanía donde se confundían el mar y el cielo, una pequeña figura despeinada se empeñaba, hace ya cuarenta y cuatro años, en golpear una reluciente pelota blanca con un palo. Ese palo era casi tan largo como la rubia mancha que lo empuñaba. La evasiva ciencia de ese esfuerzo consistía en algo tan simple como hacer entrar esa pelota en un agujero sorprendentemente redondo. Era 1921. En la quebrada cancha del Mar del Plata Golf Club, sembrada de unas colinas que podían ser el delicioso escenario para que un puñado de chicos jugasen a la excitante aventura de pieles rojas y cow-boys, Margarita Maglione, a la sazón de ocho años de edad, heredaba una especie de costosa manía familiar que la llevaría a convertirse, poco más de diez años después, en la golfista argentina más abrumada de títulos: siete veces campeona nacional, veinticinco temporadas scratcht y única poseedora del casi inasible handicap de más uno.

Seis años más tarde, a cientos de kilómetros de esa caprichosa topografía, otra figura menuda comenzaba a imitar la tenacidad incipiente de Margarita Maglione. Era 1927. En la plana cancha del Ituzaingó Golf Club, rodeada de un aire sereno, recomendado para los enfermos bronquiales, sin ese opulento telón colorido marplatense, Carmen Baca Castex, entonces de 12 años de edad, descubría cómo esa reluciente pelota blanca podía arrancar un gesto de fastidio o una sonrisa de placer si quedaba paralizada a diez centímetros de ese agujero sorprendentemente redondo o se zambullía en él. Veintiocho años después se erigiría en una amistosa adversaria casi invencible y dejaría a Margarita Mackinlay, con sus claros ojos verdes y su pelo

ahora ya canoso, otando en un pasado reciente los recuerdos todavía frescos de su deslumbrante desliz por los greens.

Ninguna de ellas intuía entonces que el 7 de septiembre de 1935 se enfrentarían por primera vez y que Margarita Mackinlay, Maggie, iniciaría un largo rosario de triunfos sobre Carmen Baca Castex, Chicha, interrumpido desde hace diez años por la rítmica seguridad de aquella adolescente golfista del Ituzaingó. "Somos las viejitas", apuntó Maggie. Las dos se casaron. Margarita Mackinlay con Eduardo Maglione (54 años, abogado, golfista apasionado) y Carmen Baca Castex con Ernesto Conen (60 años, ginecólogo y proctólogo, sólo golfista de los domingos). Maggie, nacida el 8 de febrero de 1913, tuvo un hijo: Eduardo, de 22 años; y Chicha, que vio la luz el 13 de noviembre de 1916, tres: José Ernesto, 24 años, contador y "juntando plata para comprarse un coche y correr"; María Cristina, 22 y Clara Adela, 13.

Sentadas en el mismo sillón, con un fondo de miniaturas de porcelana y de pequeñas piezas de plata, Maggie y Chicha se lanzaron por los aún palpitantes vericuetos de una generosa historia deportivamente compartida. "Desde hace diez años —expresó la señora de Conen— Maggie ha dejado de ser imbatible. Siempre me ganaba. Desde entonces casi siempre gano yo. Margarita perdió el ritmo. Cuando juego al golf yo pienso en golf. Por eso lo encuentro maravilloso porque me olvido de todo, hasta de los bodrios que dejo en casa."

"¿Cómo juega ella? —respondió con una pregunta la señora de Maglione—. Bueno, yo creo que juega muy bien. Tiene una característica: un swing muy lento. Dentro de todo, es una ventaja porque es más rendidor. No se necesita tener un swing perfecto. El estilo es una cosa y la efectividad, otra." La señora de Maglione tenía, sin duda, referencias demasiado recientes como para creer en un estilo puro.

Las dos hablaban con pocas pausas. Habían compartido, y la seguirían compartiendo, una larga rivalidad incapaz de provocar enojos, porque ambas, al fin, que los triunfos no son eternos y



Jaime González Coetán

En lo de Conen: Maggie recuerda; Chicha habla y gana siempre.



Protagonistas

El juez de la horca

Por Alberto Laya *

El drama o la comedia comenzó poco después de las dos de la tarde del martes 25 de mayo último.

—¡Váyase! ¡Está expulsado!

Pasaron apenas unos minutos y volvió a oírse la misma voz aguda: "Fuera de aquí. Sí, usted." La voz alterada se repitió a intervalos regulares: "Váyase usted también. Y usted, usted, usted, usted y usted." Parecía la letra de un moderno rock lento escrita con la variadísima imaginación de un papei carbónico.

—Mire, señor, yo no puedo seguir jugando solo. Pienso que soy poco equipo. Yo también me voy.

—No. Usted no se va. Lo echo yo. ¡Váyase!

Era el último sobreviviente de un conjunto de once hombres borrado insólitamente de la superficie del campo de Gimnasia y Esgrima de La Plata en el match que sostenía con la reserva de Independiente.

El poseedor de ese extraño record de despidos, con su brazo en alto, por undécima vez señalaba el camino del túnel a quien se había animado a comentar muy objetivamente una elemental reducción numérica. Alguien desde la tribuna comentó: "Che, éste más que un referee parece la estatua de la Libertad."

Desde entonces, ese tonante árbitro del brazo vertical guardó silencio. Fue una esfinge. Y no hubo modo de que nadie pudiese arrancarle un secreto conservado con el inviolable celo de un mudo integrante del Pentágono. Jorge Omar Martínez Mayo, ese árbitro, es un hombre común, de estatura mediana, oscuro pelo ondulado, piel aceitunada y una ligera separación en el punto medio de su dentadura superior. El lunes 31 de mayo último cumplió 34 años de edad. Es casado y tiene dos chicos. Impresiona como un temperamental. Habla con pasión, precipitadamente, casi a borbotones. Desde hace ocho años dirige encuentros de divisiones inferiores, pero nunca había pasado por un trance —el del 25 de mayo— capaz de convertirlo en el único punto de mira de miles de fanáticos alterados y que por la sexta expulsión le hizo sentir como si su sangre buliese en un vaporoso hervor; fue cuando uno de los jugadores platenses le enrostró: "Che, ¿te estás haciendo el Dellacasa?"

"Lo que no puedo aceptar —afirmó— es que a los dos minutos de comenzar un partido los jugadores se agreden. Al fin, es gente que está exponiendo sus armas de trabajo. El periodismo colabora poco con nosotros. A veces se equivoca. Yo siempre pienso que el que elige una rama debe terminar dominándola. No se puede informar si no se sabe. Perdóneme, pero yo no puedo hablar. Usted me quiere envolver, pero yo no voy a decir una sola palabra porque nosotros, los árbitros, tenemos una consigna estricta que respetar. El único que se debe pronunciar es el Tribunal de Penas. Yo admito todo, inclusive que me espere un vigilante en la puerta de la AFA, que me echen del empleo, pero ¿qué se hace con el jugador alevoso? Salvando las distancias, un juez, que tiene sus estudios, analiza una causa, falla y manda al fusilamiento o al cadalso a un inocente. ¿Quién juega a ese juez?"

Jorge Omar Martínez no trataba de defenderse. Daba la sensación de que estaba pensando en alta voz, hablando consigo mismo. Pero se irritaba y sólo escapaba a esa pequeña convulsión de la diminuta verruga inmóvil de su párpado izquierdo. Hace veinte años que trabaja en la Secretaría de Comunicaciones y en San Martín posee, junto con un cuñado y unos compañeros de labor, una pequeña industria textil. Cursó hasta el cuarto año secundario y abandonó sus estudios de música en quinto año. "Toco piano y estoy realmente arrepentido de no haber seguido."

Los referees de fútbol están dispuestos a hacerse respetar. Encabezados por Carlos Nai Foimo, titular de la entidad que los agrupa, han resuelto imponer su burlada autoridad "aunque para ello tengamos que expulsar a los veintidós jugadores": olvidándose quizá de que una cancha no es el aula más indicada para educar a un futbolista que en su casa se graduó, gracias a los ejemplos recibidos, de licenciado de la euforia y de la intolerancia. Entretanto, Jorge Omar Martínez Mayo seguirá arrepintiéndose de haber interrumpido sus estudios musicales, porque sabe que es muchísimo menos peligroso desentonar con un piano que con un silbato. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

que el tiempo, ese verdugo sin sensibilidad, es el inevitable destructor de aptitudes. Una de ellas, Maggie, había empezado a transitar, deportivamente, una senda crepuscular. La otra, Chicha, todavía estaba en el rumbo de la victoria. Pero ninguna se empeñaba en hacer un inventario demasiado minucioso de sus hazañas, mientras Ernesto Conen, un reposado hombre de pelo blanco y de maneras suaves, refiriéndose al fervor golfístico de su esposa hacía un ademán —su índice girando sobre la sien— que no le habría perdonado nunca Eduardo Maglione. "Si, soy el campeón consorte", expresó cuando dejó caer su mano sobre el sillón desde el que, fumando lentamente, oía brotar de la ancha boca de su esposa, un comprimido roto, pleno de fechas, de maderas, de hierros y de golpes, sobre su nervioso andar por la quieta tersura de los links.

El lento aprendizaje

Animadas, por momentos vibrantes, las dos mejores golfistas argentinas de dos épocas tan sutilmente separadas que parecen superponerse, trataron de destruir la imagen profusamente divulgada de quienes no fueron atrapados por la seducción de un juego que adquiere, inclusive, el valor de una envolvente cura de reposo: "No es necesario tener mucha plata para jugar al golf —afirmó la señora de Conen—. Fíjese que lo más caro —250 dólares— es el juego de palos, pero no olvide que duran una eternidad. Muchos creen, y lo censuran, que hay que tener una fortuna para practicarlos. No es exacto. Bueno, al fin, el que tiene plata tiene que gastarla. ¿Hay algo más lindo que eso? Con lo que gasta la gente de plata viven muchas personas. Cuando practico, yo uso un carrito para llevar mis palos en lugar de alquilar un caddie." "Además —señaló la señora de Maglione—, ahora se vive de otra manera. Cuando la gente va al club a jugar ya no come bifés, sino que se arregla con unos sandwichitos."

Muy lejanas ya de aquellas dos diminutas figuras de su balbuceo golfístico, con un peso común de 57 kilos y una estatura de 1,63 para Maggie y de 1,56 para Chicha, estas dos predominantes estrellas de los greens, que pagan más de 15.000 mensuales de cuotas sociales y que están absorbidas por su pasión como si fuese un morbo enquistado, tienen, además del peso, un pensamiento idéntico: "Para llegar, hay que caminar mucho y perder mucho. Todavía nosotras aprendemos. Eso es lo que tendrían que aprender las jóvenes." Piensan seguir caminando un largo rato tratando de enhebrar una extensa cadena de hoyos. "Esto es una herencia. Mis padres y los de Chicha también fueron golfistas. Mi abuelo, muerto muy joven, a los cuarenta y pico, Daniel Mackinlay, fue uno de los primeros argentinos que comenzó aquí a jugar al golf." Las dos piensan en golf, pero a veces, cuando las ráfagas de su pasión se aquietan, tratan de olvidarse de él: Maggie armando unas destumbrantes decoraciones florales y Chicha jugando al bridge. ♦

Usted qué fuma?

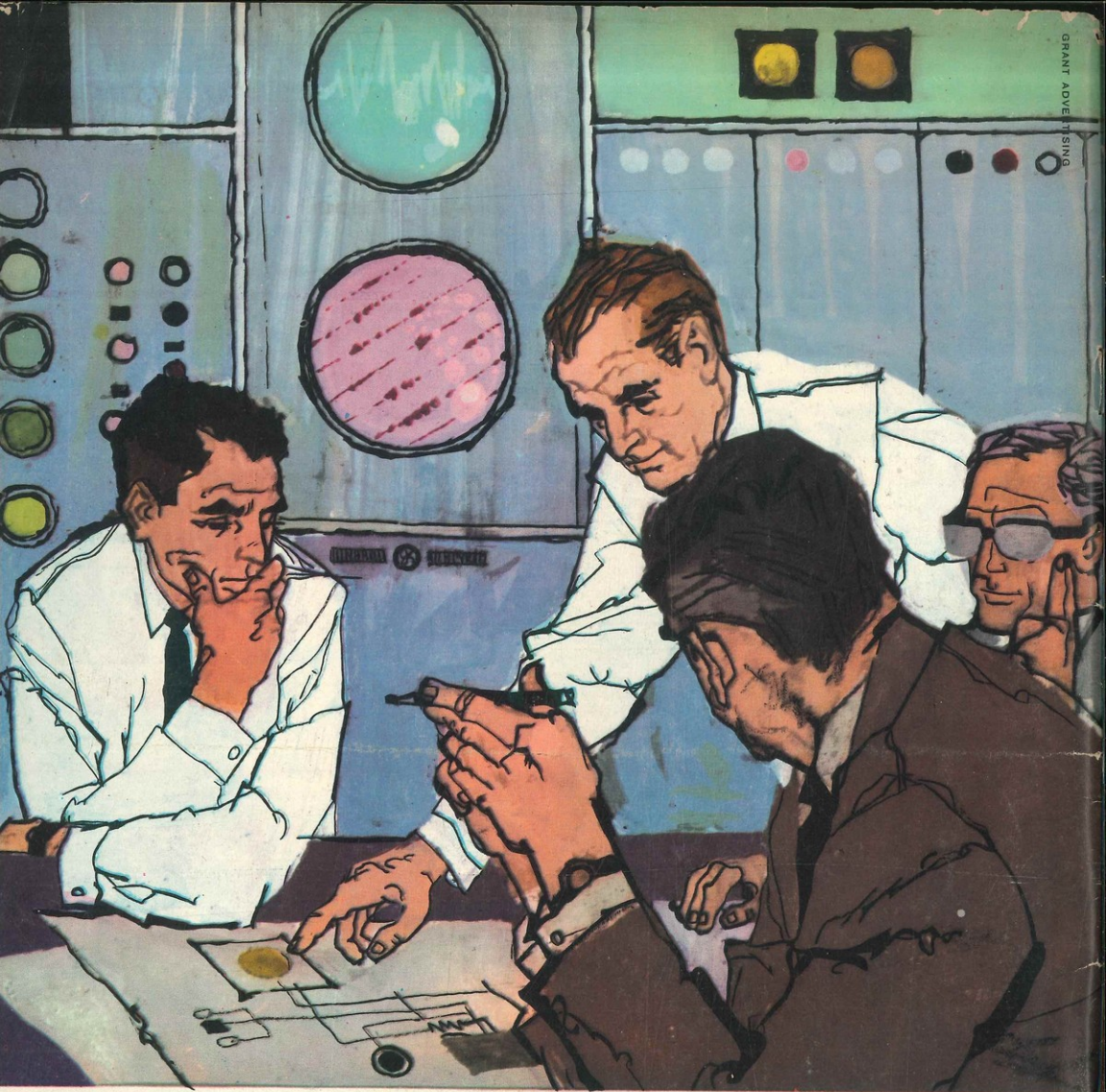
Yo?



rubios, largos,
con filtro



SON DE PICCARDO ...Y ESTA TODO DICHO!
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



SIEMPRE PENSANDO EN USTED

Sí. Llevamos años haciéndolo. Todos, hombres y empresa, con la mira puesta en la satisfacción de sus necesidades, en el logro de su bienestar, en la obtención de la eficiencia y seguridad que Usted desea. Tanto en el ramó de la Ingeniería Electrónica, como en el de las restantes especialidades que hemos desarrollado para aplicar en el campo del Hogar, la Industria y los Transportes, nuestro celo está y estará puesto en servirle más dedicadamente a USTED.

ESTO ES
GENERAL ELECTRIC ARGENTINA
 SOCIEDAD ANONIMA

EN EL AÑO 1965

BUENOS AIRES • CORDOBA • ROSARIO • MENDOZA • TUCUMAN



Archivo Histórico de Revistas Argentinas